BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
8
39 L
3
ROMA

II. A. 5.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

LIBRO SEGVNDO
DE LA VIDA,

QVE POR MANDADO
DE SVS PRELADOS, Y CONFESSORES,
DEXO ESCRITA DE SV MANO
LA VENERABLE MADRE
HIPOLITA DE IESVS,
Y ROCABERTI.
CONTIENE

El Diario de los Favores que Dios le hizo, meditando la Sagrada Escritura, el año 1604.

SALE A LVZ
DE ORDEN DEL ILVSTRISSIMO
y Excelentissimo Señor
D.F.IVAN THOMAS DE ROCABERTI,
SV SOBRINO,
Por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico Assistente de N.M.S.P.Inocencio Papa XI. Virrey, y Capitan General, segunda vez, del Reyno de Valencia.

DEDICADO POR LA V. MADRE
al Principe de los Apostoles San Pedro.

Con licencia, en Valencia, por VICENTE CABRERA Impressor de la Ciudad, en la Plaça de la Seo. Año 1683.

8 39 L 3

Ex charitate Em.mi Card.is Petrucci

Pertinet ad Conv.tum S. Bonav.e de Urbe

Digitized by Google

CARTA DEDICATORIA, DIRIGIDA AL GLORIOSO APOSTOL SAN PEDRO, DEDICANDO A SV SANTIDAD ESTE LIBRO.

PRINCIPE de los Santos Apoſtoles: ò Vicario de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y Paſtor de ſus ovejas: Padre, y Maeſtro mio: aquien puedo yo, viliſſimo gusano, ofrecer mejor mis obrecillas, y pequeños trabajos, que à vos, que ſois mi Padre, y muy amoroſo? Aſſi, que poſtrada à vueſtros pies os ofrezco eſte preſente; y pues ſois Vicario de Ieſu Chriſto, os ruego, querais ver, y examinar eſte Libro; y ſi ay algun error, por pequeño que ſea, no permitais que ſalga à luz. Y mirad, que os lo ruego por reverencia de el Santiſſimo Nombre de vueſtro dulce, y amado Maeſtro IESVS, acordaos que me fio de vos, y le pongo debaxo de vueſtro amparo, y proteccion; y aſſi eſte Libro pequeño, con otros cinco, ſino tan pequeños; al fin, todo quanto yo miſerable he eſcrito, y eſcriviré, con eſpiritu de humildad, y obediencia lo pongo todo debaxo la Santa Madre Igleſia Catolica Romana, que no pretendo en nada, nada, ir contra ella, ni en vna ſola ſylaba; ſino antes en todo ſeguir ſu ſanto parecer, y vo-

luntad

Digitized by Google

luntad: y todo lo pongo cada dia, y siempre debaxo su santa correccion, y enmienda, para que lo examine todo; porque toda mi pretension, y firme proposito es de siempre obedecerla: pues estoy bien cierta, que obedeciendo à la Santa Iglesia Catolica, y al Summo Pontifice, que tiene vuestro lugar, siendo Cabeça de la Santa Iglesia, que indubitablemente obedezco, y hago la voluntad del mismo Salvador nuestro Señor Iesu Christo Hijo de Dios vivo, Iuez vniversal de vivos, y muertos; al qual Señor Iesus amo yo, cien mil vezes mas que â mi, vilissimo gusano, porque en quanto es de mi parte, no soy sino vn tizon del infierno; y mi Señor Iesu Christo es la Summa Verdad, y Bondad Eterna, digno de ser infinitamente amado.

O Santo Glorioso, que merecistè tratar à Iesvs tan familiarmente en la tierra, que deveis hazer aora en el Cielo! y si en esta mortalidad le confessaste por Hijo de Dios vivo, con quanto mayor gozo le confessais, y alabais aora en el Cielo, donde no le veis mortal, ni passible, sujeto a las persecuciones de los judios, y à tantas miserias, como es, hambre, sed, cansancio, &c. y circuido, no de judios calumniadores, sino de infinito numero de Angeles, y Santos que le alaban; veisle immortal, impassible, no veis mas ocasion de quitar la oreja a quien le quiere dañar, porque no puede recibir daño alguno; no le veis mas hambriento, ni sediento, antes summamente os deleytais, y sentis inefable jubilo de ver, que este Señor Iesu Christo, y Maestro vuestro, y de todo el mundo, el mismo es Pan de los Angeles, y en esse mismo Divino Verbo del Eterno Padre, como Fuente viva, hartan su sed, y todos sus deseos, todos los Cortesanos Celestiales. Y como vos, ò Principe de los Apostoles, sois vno de sus mayores amigos en el Reyno de vuestro Maestro, aora os dà su Divina Magestad ciento por vno, y la vida eterna, como os prometiò, y aora estais perpetuado en su Tabernaculo Glorioso.

O dichosissimo Santo, por el humilde, y grande amor que os tengo, me gozo mucho de vuestra gloria, me alegro de vuestra eterna alegria; y con mucha confiança os tomo por Patron, y Protector de este Libro, que ofrezco a vuestro Paternal cuydado, y à vuestra Pastoral providencia; pues si tanto amor, aun viviendo en este destierro, teniades con todos los Christianos, que deveis hazer aora, que estais glorioso, y mas lleno de amor. O buen Pastor, mucho me gozo, porque mi Madre la Santa Iglesia Catolica en el Prefacio, no solo à vos, pero tambien â todos los Santos Apostoles llama Pastores; y tambien os pone siempre en com-

Digitized by Google

compañia de San Pablo: y pues tan vn mismo espiritu sois los dos, à la grande caridad, y solicito cuydado de vuestro amigo San Pablo, y de los demàs Apostoles ofrezco este, y todos los Libros que tengo escritos, para que echeis en ellos vuestra Apostolica bendicion; de tal modo, que con la eficacia de vuestras oraciones tengan todos mis escritos virtud, y gracia del Espiritu Santo, que quien leyere en ellos, conozca, ame, sirva, y obedezca a mi Señor Iesvs Verbo del Eterno Padre: y mis lectores, aborrezcan siempre mas, y mas el pecado, que puso en la Cruz al Hijo de Dios vivo, y amen la virtud, obedezcan al Santo Evangelio: para que salven sus almas, y el Padre Eterno, y su Hijo Vnigenito nuestro Salvador Iesu Christo, con el Espiritu Santo, vn solo, y verdadero Dios, Trino en Personas, y Vno en Essencia, sea honrado, alabado, y glorificado en las almas de todos los Christianos: *Qui vivit, & regnat in sæcula sæculorum. Amen.*

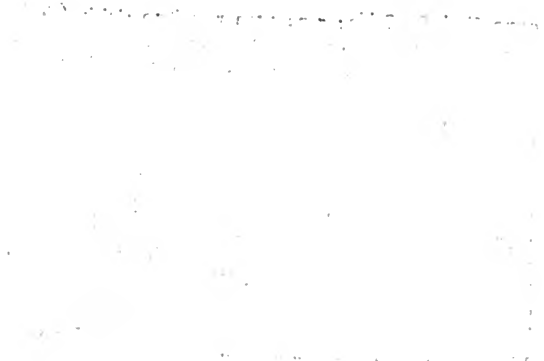
Vuestra minima Oveja.

Que mas veros en el Cielo, que escriviros desea.

Este Año de 1604.

LIBRO

Digitized by Google



Digitized by Google

✱

PROTESTA QVE MANDA PONER EL Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Arçobispo de Valencia en este Libro de la Venerable Madre Sor Hipolita de Iesus y Rocaberti, su tia.

OBedeciendo con el debido obsequio, y rendimiento à los decretos de la Santidad de Vrbano VIII. de feliz recordacion, que emanaron en Roma à 13. de Março de 1625. y à 5. de Iunio de 1631. y à 5. de Iulio de 1634. y à los demàs posteriores expedidos por la Santa Sede, sujetando en todo à sus santas disposiciones, tanto este libro, como los demàs que tiene mandado imprimir de la V. Madre Hipolita; protesta, que si en diversas partes de él se le diere elogio, ò titulo de Santa, ò Bienaventurada à su Autora, no es su intencion que estos titulos se apliquen à la persona, sino solo à las virtudes, ò costumbres. Y assimismo protesta, que si en lo contenido de este libro se refirieren algunas revelaciones, ò acciones milagrosas, y sobrenaturales, que no se les dé mas credito que de fee puramente humana, y el que merece por si su Autora; y que no se le ha de dar, ni se le deve aquella autoridad que pide lo que està determinado por la Iglesia Catolica, ò enseña la Fè divina. Y protesta tambien, no es de su intencion, que por razon de este libro adquiera culto, ò veneracion, ni mas fama, ò opinion de santidad, que la que tenia antes que esto se escriviesse, ò imprimiesse; ni que para el efecto de su Beatificacion, ò Canoniçacion, ò comprobacion de milagros se le adelante mas por lo impresso en este libro en el sentir de los Fieles, ò que tenga mas firmeza que antes de aora tenia, no obstante qualquier sucesion, ò antiguedad de tiempo, prolongada por los años despues de impresso este libro, sujetandolo todo al sentir, censura, y decretos de la Santa Sede Apostolica.

De orden de su Exc.

Don Iuan de la Torre y Gueran,
Secretario.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

VERDADERO RETRATO DE LA VM. SOR
HIPOLITA DIESVS en el siglo Doña Ysabel de Rocaberti Religiosa del Conuento de
los Angels de la Ordē de Predicadores de Barcelona. Fauoreciola Dios de tā su perior inteligencia,
que sin hauerla nadie enseñado latī. de cō trabajados, y escritos de su mano pasados de Cinquenta li-
bros, de diferē asūptos espirituales, repartidos en 24. tomos, fundādo siempre su dicho en dotrinas de
la Sag.ª escritura, y Sātos Pad. cō grāde erudiciō, y enseñança para las almas, q̄ tratā de espiritu Mu-
riō cō singular opiniō de Sātidad a 6 de Agō. 1624. de su edad 73. Cuia causa de Beat.ⁿ y Con.ⁿ se
trata en Roma en la Congreg. de los Sag. Ritus
desde el Año 1606.

Digitized by Google

LIBRO SEGVNDO DE LA VIDA DE LA VENERABLE MADRE HIPOLITA DE IESVS · Y ROCABERTI.

QVE POR MANDADO DE SVS PRELADOS, Y CONFESSORES DEXO ESCRITA DE SV MANO.

CONTIENE LO QVE LE ACONTECIO POR EL discurso del Año 1604.

CAPITVLO PRIMERO.

TRATA DE COMO EL PROPRIO CONOCIMIENto, es el principio, medio, y fin del camino espiritual.

COMO à la Religiosa que escrive este Libro, N. S. Dios la huviesse llevado muchos años por el camino de humildad, y proprio conocimiento, (porque le diò espiritu de compuncion, que casi de continuo llorava sus pecados) tanto avia ahondado en el abismo de la propria miseria, y vileza, que le parecia imposible hu-

huviesse en el mundo otra persona mayor pecadora que ella. Tanto, que agravando siempre sus proprios pecados; con dificultad dava credito, ni oìdo quando le dezian defetos de otras personas: y assi dentro su coraçon todas las otras eran buenas, y ella sola mala. Deste modo de proceder le nacìa en su alma mas conocimiẽto propio, y desprecio de si misma, y simplicidad, y el abatir, y apostrar à si misma, y honrar, y exaltar a sus proximas: lo qual, de verdad, evita muchas ofensas de Dios, y vive la persona en quietud, y paz. Assi, que casi cada dia llorava sus pecados; y vn dia (despues de averlos llorado mas que los otros) se fuè a su Confessor, que era muy buen Teologo, y Catedratico muchos años avia de Teologia en el Estudio General, y con muchas lagrimas, le dixo: Padre, yo soy tan grande pecadora; como Dios, y V. R. saben. Esto le dixo, porque avia hecho con èl confession general de toda su vida, y le tenia por Padre, y guia espiritual en el camino de Dios, y le estava sugeta. Dixoselo, pues, cõ muchos lloros, sollozos, y gemidos angustiosos, y añadiò: O Padre, por ser yo tan grande pecadora, temo mucho escrivir estas cosas que passan por mi en la oracion. Y aunque todo lo que he escrito ha sido por consejo de V. R. yo le ruego, que no me haga escrivir mas, porq̃ me pesa del tiempo que pongo en escrivir, y me parece que le quito de llorar mis pecados, y q̃ mejor seria no escrivir mas. Esto dixo con tanta eficacia, q̃ reparò el Confessor; porque ella le dixo: que temia mucho escrivir, y temblava, &c. Y le respondiò: No os aflixais, yà sabeis q̃ no lo aveis hecho de vuestra cabeça, sino por mi consejo, y parecer: y assi quiero que prosigais. Y no temais: que aora de aqui adelante, lo hareis mas por sola obediencia, y no por vuestra voluntad.

Con estas palabras, en ella cessò el llorar, y quietòse; y le dixo: que obedeceria a su Reverẽcia, no solo porq̃ le era Cõfessor; sino tambien porque el Obispo su Prelado (porq̃ el Monasterio estava sugeto al Ordinario) le avia mandado, y ordenado por escrito, q̃ estuviesse obediente al dicho Cõfessor; y la Priora tambien se alegrava de lo mismo, de q̃ estuviesse muy sugeta al dicho Confessor, docto, y sobre todo, virtuoso, zeloso, y temeroso de Dios. Assi, que prosiguiò en escrivir con nueva humildad, conociẽdose muy indigna de hazerlo; y assi bolviò muy deveras a invocar el Divino socorro la luz del Espiritu Santo, y su particular auxilio: para que todo fuesse en honra, y gloria de N. Señor Iesu Christo, provecho, y salud de las almas.

CAP.

Digitized by Google

CAP. II.

TRATA DE LO QVE LE acontecio dia de Santa Lucia, y del Glorioso Apostol Santo Thomàs.

EL dia de Santa Lucia Virgen, y Martyr (dexando aparte los dulces coloquios que tuvo con esta Santa, y los celestiales consuelos que recibiò) muy en particular hallò admirable gusto, considerando la grande prerrogativa que Dios le hizo, (la qual no hizo a las otras Virgines, y Martyres) y fuè, que a las otras matò la espada, y no recibieron el Santissimo Sacramento en el martyrio; pero esta dichosa Virgen, aunq en la garganta tenìa atravesado el cuchillo, no por esso perdiò la vida, hasta que el Sacerdote le traxo el Santissimo, y Divino Sacramento de la Eucaristia. Pues veamos quien se lo dixo, ò inspirò al Sacerdote? por ventura sayones? claro està, que no, aunque cerca de si, no tenia otros. No he hallado en su vida quien lo rogasse al Sacerdote. Lo que yo para mi creo, es, que el mismo Espiritu Santo, que tan de proposito obrò maravillas en esta Santa, en darle tanta luz, y amor de Dios; y hablò por su boca (como ella lo dize) y le hizo immoble: que esse mismo Espiritu Santo inspirò al Sacerdote, que le traxesse el Cuerpo, y Sangre de su amado Esposo Iesu Christo, por amor del qual moria. Y es de creer piadosamente, que le dixia: O mi dulce Iesvs! Vos diste vuestra Divina Sangre por mi amor; yo aora tambien doy mi sangre por vuestro amor, mezcladla con vuestra Divina Sangre, que aora recibo. Infinitas gracias os hago, que aveis dado la vida por mi amor, y muerto en vna Cruz; y alabanças os doy, que me aveis hecho digna de darme vida por amor vuestro, &c.

Assi, que acerca del comulgar de esta dichosa Virgen en el martyrio, tenia la dicha Religiosa muchas devotas consideraciones, y hallava nuevos motivos para mas amar, desear, y reverenciar este Divino Sacramento de la Eucharistia; y assi este dia le recibiò, como tenia de costumbre recibirle cada dia. Y estando sola en su celda, le vinieron diversos pensamientos de temor, que si su Confessor moria, como lo haria? quien le examinaria sus cosas, y los escritos que tenia? y que sentiria mucho aver de tomar otro Confessor; y otros diversos pensamientos. Y estando assi, subitamente en lo intimo de su alma le apareciò

nuestro Señor Iesu Christo, y con mucha familiaridad, y autoridad, le dixo: No quiero que vayas adelante en essos discursos, y pensamientos; sino que lo encomiendes, y fies todo de mi, que Yo que te provehi de esse Confessor, te puedo proveher de otro quando esse te faltasse; pues dexalo todo a mi Providencia: porque quiero que sepas, que no tienes sino a mi, y aunque lo buscasses, no hallarias sino a mi; porque de todo punto tengo cuydado de ti, y no podràs huir de mi Paternal Providencia. Assi, que todo tu pensamiento ha de estar en mi.

Conforta Christo à la V. M.

Todo esto le dixo el amado IESVS con grande amor, y magestad. Ella sintiendo su indignidad, humillòse, y todos sus cuydados, y pensamientos puso en Iesu Christo; y dias le durò, que no podia tener oracion; sino: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei.* No se puede dezir el gusto que sentia en este verso, porque nunca se hartava de contemplarle; y despues nunca mas diò lugar a tales pensamientos: antes si bolvian, con mucha facilidad, y alegria les salìa al encuentro, diziendo: Idos, que no podeis entrar en mi coraçon, porque el amado no lo quiere. El se ha encargado de mis cuydados, por su sola Bondad, porque yo no cuydasse sino de buscarle, y amarle. Esto que el buen IESVS obrò con ella, le aprovechò para muchas cosas; porque quando algunas vezes le venian desasossiegos (los quales en esta vida no faltan) le era grande remedio bolverse a su amado IESVS, y dezirle: O buen IESVS! en este caso, y en todas mis cosas, yo os las encomiendo, y me fio de vos.

Psalm. 39. v. 18.

El dia de Santo Thomàs Apostol, sobre el Santo Evangelio le hizo el Esposo IESVS muchas mercedes. Sobre estas palabras que dixo nuestro Señor Iesu Christo a Thomàs: *Inser digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Fuele dado a entender, por *dedo*, el entendimiento ilustrado de el Divino conocimiento cirevido, y penetrado de la soberana luz; y por *mano*, la voluntad inflamada del dulce amor de Dios humanado. Y assi exclamò con grande eficacia (quando el amado Iesvs lo metiò, y introduxo dentro el cellario de su precioso costado) con S. Thomàs: *Dominus meus, & Deus meus.*

Ioan. 20. v. 27.

Admirable explicacion del lugar de San Iuan.

Algu-

Algunas otras mercedes recibiò de Dios a eſta ſazon, que por evitar prolixidad las dexamos. Solo ruego a quienes eſto leyeren, que por reverencia de Dios, ſean muy devotos de la Paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y verán por experiencia que les hará nueſtro Señor Dios muchiſsimas mercedes. Porq̃ nueſtro Señor Ieſu Chriſto no es acceptador de perſonas: a todos los que hallare diſpueſtos hará aun mayores mercedes, y en abundancia. La preparacion ſon las virtudes: y aſsi pidamoſle a Dios Fè, Eſperança, ſujecion, y Caridad.

CAP. III.

TRATA DE COMO EN la primera Miſſa de la noche de la Natividad de nueſtro Señor, ſe le comunicò eſte dulce Niño Ieſus.

EN la noche de la Natividad nueſtro Señor Ieſu Chriſto, ſobre eſtas palabras de la primera Miſſa, eſto es: *Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te*; las quales dize el Padre Eterno a ſu Vnigenito Hijo: el eſpiritu de eſta Religioſa fue elevado en el inefable Myſterio de la Santa Trinidad, guſtãdo de creer, adorar, amar, y reverenciar eſtos altos myſterios, y verdad de los Articulos de nueſtra Santa Fè Catolica, de que el Padre abeterno engendrò, y engendra a ſu Vnigenito Hijo, y de como el Eſpiritu Sãto procede de los dos, y las tres Perſonas ſon vna miſma Eſſencia, y vna miſma Subſtancia. Aſsi, que ſu alma eſtuvo abſorta en la Divina Mageſtad por via de dulce, y ſuave amor.

Pſalm. 2. v. 7.

Deſpues quãdo oyò la oraciõ: *Deus, qui hãc ſacratiſsimã noctẽ, &c.* le fue repreſentado todo el pueblo gentilico, del qual avia de venir muy grande parte al conocimiento, y participacion de tãto biẽ. Y aunq̃ antes era en la noche, por la ignorancia, y adoracion de los idolos; ſe le avia eſta noche de iluſtrar, y hazer clara por el conocimiento, y venida del Hijo de Dios al mũdo. Porque eſte es eſplendor del Padre Eterno, y ſolo èl es la verdadera luz, q̃ ilumina a todo hõbre q̃ viene a eſte mũdo.

Quando oyò la Coleta, que dezia: *Noctem veri luminis, feciſti illuſtratione clarescere*; ſe gozò mucho ſu alma de ver tanta muchedumbre de Chriſtianos vnidos en eſta luz, eſto es, la Igleſia Santa, tan iluſtrada, y eſclarecida por la Fè Catolica que profeſſa: pues ella ſola es la bien fundada en la firme piedra nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y quien eſtarà ſugeto a ella irà por camino de luz, y verdad al Cielo, y quien ſe apartare de ella irà a las tinieblas eternas.

Quando oyò las demàs palabras de la Colecta: *Da quæsumus vt cuius lucis mysteria in terra cognovimus eius quoque gaudijs in Cœlo perfruamur*; luego fue elevado su espiritu al Cielo, y alli gustò mucho de lo sobredicho: y desde el Cielo oyò buena parte de esta primera Missa cantada, que se dezia con grande solemnidad. Y quando oyò el principio de la Epistola, esto es: *Beati Pauli ad Titum*; fue encendido su coraçó en deseos de ver a S. Pablo allà en el Cielo (pues en la tierra tantas vezes avia oìdo su poderosa voz) aquien Dios sobre sus admirables palabras, y alta doctrina le avia hecho tátas mercedes, q̃ a su parecer erá sin numero, por ser muchissimas.

Estando encendida en este deseo, le pareciò que le viò en el Cielo con los otros Santos Apostoles en el Coro de los Serafines, todo hecho fuego de amor: y que el Sacerdote que començava la Epistola, no era hombre de acà mortal, sino propriamente el mismo espiritu de San Pablo, del qual aspecto glorioso la Religiosa gustava por el modo dicho, y assi quando dixo a Tito: *Charissime apparuit gratia Dei Salvatoris nostri*; esta Religiosa, le dezia: O glorioso Apostol, que aora en el Cielo teneis presente para siempre esse dulce Iesu Christo! Quando dezia: *omnibus hominibus, erudiens nos, vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria, &c.* ella le dezia: Aora vos, ni los otros Bienaventurados no teneis necessidad de esso, porque todos los defetos se acabaron. Quando dixo: *expectantes beatam spem, & adventum gloriæ magni Dei, & Salvatoris nostri Iesu Christi: qui dedit semetipsum pro nobis, &c.* O dichosos (dezia ella) que yà estais fuera de la esperança, y teneis el fruto de ella, y la possession de lo que esperasteis, estais yà fuera del tiempo, y puestos en la segura eternidad. Assi, que toda la Epistola estuvo elevado su espiritu al Cielo, entre los immortales espiritus, sintiendo táto jubilo, q̃ no se puede dezir.

Titum 2. v. 11. & seqq.

Despues en el Gradual, que dize: *Tecum principium in die virtutis tuæ in splendoribus sanctorum: ex vtero ante luciferum genui te*; se le multiplicaron los dulces gozos. Quando del Santo Evangelio oyò: *Exijt edictum à Cæsare Augusto, vt describeretur vniversus orbis, &c.* Acordandose de lo mucho que en los Maytines avia gustado en las licciones de San Leon Papa, que dize, que hizo este acto de humildad el Hijo de Dios aun antes de nacer (por medio de su Madre, y Ioseph) para significar como venìa a este mundo para escrivirnos en el libro de la vida. Gozòse pues, mucho desto, aunq̃ iva mezclado con dolor, y sentimiento de la Virgen, y Ioseph de que no hallassen possada, y

Desumptum ex Psal. 109. v. 3.

Luca 2. v. 1.

de

de la pobreza, y desabrigo que sentirian. Donde dize el Evangelista: *& pannis eum involuit, & reclinavit eum in præsepio: quia non erat eis locus in diversorio*; tuvo grande admiracion, y espanto de la pobreza que el Hijo de Dios, Sabiduria del Padre, eligiò para sì: creyendo firmemente, que esse es el mayor, y el mas rico tesoro delante su Magestad; y le confundiò mucho de ver que no guardava la santa pobreza, como su Padre Santo Domingo, y San Francisco la guardaron, pues nuestro Padre Santo Domingo no tenia celda, ni aun cama para dormir, que su lecho era velar toda la noche en la Iglesia. Assi, que se avergonçò, y confundiò mucho, de ver que tenia celda, y cama para reposar.

n. 7.

Pobreza del P. S. Domingo.

CAP. IIII.

PROSIGVE EN DEZIR las mercedes que nuestro Señor Iesu Christo le hizo en la primera Missa de la sagrada noche de Navidad.

POnderò mucho la dicha Religiosa, el citr tres vezes nombrar al Rey David en el Santo Evangelio de la primera Missa, y lo confirtiò en su coraçon, en lo qual hallò grande consuelo, y pasto para su alma, para descubrir mas la bondad, y misericordia de nuestro Señor Dios. Acordòse, que San Mateo antes nombra a nuestro Señor Iesu Christo Hijo de David que de Abrahan; y aviendo sido David en algun tiempo pecador: la dicha Religiosa consolavase, y alabava a la Immensa Bondad de Dios, notando cõ San Geronimo, que aquel tan misericordioso Dios, por venir determinado de salvar los pecadores; fue tan espantosa su humildad: que no se desdeñò de descender de pecadores, aunque naciò de la Virgen purissima MARIA Señora nuestra, Virgen antes del parto, Virgen en el parto, y Virgen despues del parto, y siempre Virgen; como se goza la Santa Iglesia, en el Hymno, diziendo: *Talis decet partus Deum*, que tal convenia que fuesse el parto de q̃ Dios avia de nacer, porq̃ el es Criador de los Angeles, y de todas las cosas. Y sin duda la que tal dignidad avia de alcançar, de todo grado avia de ser mas pura, y limpia que todos los Angeles. Assi, que en esto no ay mas que dezir, sino amar mucho a tal Dios. *Matth. 1.*

In festo Nativitatis Dñi.

Despues quando se dize en el Evangelio: *Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis exercitus laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*: a la dicha Religiosa le pareciò que se hallava junta cõ los mismos Angeles, de donde *Luæ 2. n. 13.*

la

le quedò su alma tan llena de paz (de aquella que dize San Pablo que sobrepuja todo sentido) que no lo puede declarar. Tanto, q̃ todo el dia de la Natividad de Iesu Christo, no solo entre sus hermanas las otras Religiosas, mas aun hasta con su Confessor (lo poco q̃ estuvo con èl) no podia hablar de otra cosa, sino de la paz que los Angeles este dia anunciaron al mundo; porque como dize el Hijo de Dios: de la abundancia del coraçon habla la boca. Y cierto que seria grande razon, que en estos dias que nuestra Madre la Santa Iglesia con tanta devocion, y eficacia nos representa cada año estos Divinos Mysterios, que los sintiessemos assi; pues este fin pretende la Santa Iglesia.

Quando le cantò el Credo, en aquellas palabras: *Et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine, & homo factus est*; subitamente le vino vn grãde amor al Espiritu Santo, Persona Divina, que del Padre, y del Hijo procede, y es consubstancial a entrambos; y con elevacion, y grande admiracion, dixo en su mente: O Espiritu Santo! que obra aveis hecho de tanta caridad, y amor! Y con nueva luz de conocimiento de este Divino Mysterio de la Encarnacion, dixo al Espiritu Santo: O como se parece essa obra de caridad con su Autor à inefable amor! Esto no pienses que fuessen palabras de fervor, que habla algunas vezes el coraçon; sino que le fue manifestado este Divino Mysterio tan al vivo, y con tal eficacia, que en el exceso de la mente elevada contemplava estas maravillas.

En el Prefacio, en aquellas palabras: *Quia per incarnati Verbi mysterium nova mentis nostræ oculis lux tuæ claritatis infulsit. Vt dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc in invisibilium amorẽ rapiamur*; fue aun mas levãtado su espiritu en el abilmo, y grandeza del amor de Dios, que en su Encarnacion ha mostrado. Tanto, que de ninguna manera se puede escrivir, ni explicar el gusto que entonces sintiò. Y has de saber, que cada vez que oìa este Divino Prefacio, se levantava, y encendia su espiritu en el amor de Dios: solo avia esta diferencia, que vnas vezes mas, otras menos. Quando, pues, viò levantava el Sacerdote a nuestro S. Dios, le pareciò ver el Infante Iesvs recien nacido. El gozo q̃ sintiò, si le dexa gustar esso, si, aquien se dispone: pero no se puede declarar. Al fin ella hallò al que su alma buscava, amava, y deseava el Niño Iesvs en las manos del Sacerdote, y quedòle vnido en su coraçon.

Despues quando el Sacerdote cantò: *Oremus: Præceptis salutaribus moniti, & divina institutione formati, audemus dicere: Pater noster*;

noſter; en aquella palabra: *audemus dicere*; la dicha Religioſa, aunque muchas vezes avia guſtado dellas; pero eſta vez mucho mas, y con vivo fuego de amor, y agradecimiento a Dios, dezia: Aora (deſde que Dios ſe hizo Hombre hermano nueſtro) al que antes teniamos por luez, aora oſadamente, y ſin temor, a boca llena le podemos llamar: Padre nueſtro, que eſtais en los Cielos, ſea alabado, y ſantificado vueſtro nombre; y pues vos aveis venido, venga vueſtro Reyno. O amor immenſo! *fiat voluntas tua ſicut in Cœlo, & in terra.* Y pues oy en Belen os aveis hecho mi Pan, y pueſto en vn Peſebre, para que aunque ſea yo vn bruto, por no conoceros, ni amaros, como devia; con todo, dadme de eſſe Pan, que muero de hambre de èl, y cada dia os lo pido, y cada hora lo deſeo. Acabòſe la Miſſa, pero no el fuego de amor Divino que causò en ſu coraçòn, y como tenia de coſtumbre; fueſſe a oìr otras Miſſas rezadas, lo qual todo fue acrecentar el dicho fuego, porque oyò ſiete Miſſas: y ſi mas pudiera mas oyera, ſino que por no faltar à la obediencia de rezar, y cantar en el Coro, no pudo oìr mas: en las quales Divinas alabanças hallava nuevos motivos para mas amar a Iesvs.

CAP. V.

TRATA DE COMO LE fue en la ſegunda Miſſa de la Natividad de ſu amado Ieſus. Y ſe exorta al Chriſtiano, ſi quiere ſalvarſe, guarde con toda vigilancia la Ley de Dios.

EN el Introito de la ſegunda Miſſa, que dize: *Lux fulgebit hodie ſuper nos, quia natus eſt nobis Dominus, & vocabitur:* Deſumptum ex cap. 9. Iſaiæ. *Admirabilis, Deus, Princeps pacis, Pater futuri ſæculi, cuius regni non erit finis.* Las quales palabras, la dicha Religioſa (como muchiſſimas vezes las huvieſſe leìdo entre año en el Profeta Evangelico Iſaias, y guſtado mucho dellas, y tenido muchos ratos de oracion, y contemplacion) luego las conociò, y amò como a muy familiares amigas. Aſsi que ſe hallò como el pez en el agua, donde ſe ha criado, y recibe ſu ſer, mantenimiento, y conſervacion: aſsi ella eſtava en gozo, y alegria, y hallava ſus dulces ſecretos en cada palabra, y mas en las vltimas, en que llama a ſu Eſpoſo Ieſvs: *Pater futuri ſæculi:* Padre del ſiglo venidero; y que *ſu Reyno no tiene fin.* Eſto le quedò mas impreſſo en ſu alma.

En la Colecta, que dize: *Da quæſumus omnipotens Deus, vt qui nova incarnati Verbi tui luce perfundimur hoc in noſtro reſplendeat opere.*

opere, quod per fidem fulget in mente. Deseò con eficacia, y propuso de obrar segun la Divina Fé, que Dios por su Divina bondad le avia dado. Y esto todos los Christianos lo hemos de desear siempre, y lo propuesto muy de coraçon procurarlo en las ocasiones que nos vienen. Esto es, *sufferir*, y padecer por amor de aquel Señor, que tanto se humillò, y padeciò por nuestra salvacion, y amor.

Ad Titum 3. v. 4. & 5.

En la Epistola, en que dize San Pablo a Tito: *Charissime apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei: non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiam salvos nos fecit*; sintiò muy vil, y baxamente de si misma, confessando con entrañable, y amoroso agradecimiento, con nueva luz estas verdades, mas claras, y resplandecientes mil vezes que el Sol, que vemos. Y en las vltimas palabras, que dize San Pablo: *Vt iustificati gratia ipsius, heredes simus secundum spem vitæ æternæ.* En esto fue su espiritu elevado al Cielo, donde toda su esperança estava. Quando se cantò el Santo Evangelio, en todo èl hallò pasto de vida: pero lo que mas le quedò en su alma, fué: *Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.* De esto procurò muy de veras aprovecharse, imitando a esta Señora, y Maestra suya, en considerar, y guardar las palabras de Dios, meditandolas, y confiriendolas dentro su coraçon; y en esto muchas vezes recibia de su Esposo Iesvs nuevas mercedes. Esto ruego que pondere el lector, que vna de las mayores causas porque aviendo en la Iglesia de Dios tãta luz de santissima doctrina, nos quedamos ciegos, es, porq̃ no imitamos a esta Señora; y la causa porque somos tan floxos en el amor de Dios, remissos, y tibios en guardar bien sus Divinos preceptos, es, porque no les meditamos, y conferimos en nuestros coraçones. Pues no lo hagamos assi, sino que si de veras deseamos salvarnos, y agradar a Dios, imitemos a esta Maestra del mundo; acordandonos que preguntando el Espiritu Santo por el Rey David, y diziẽdo: *Quomodo dilexi legem tuã Domine?* Responde el Espiritu Santo en boca del justo: *Tota die meditatio mea est.* Por esto la amo, y guardo: porque todo el dia pienso, Señor, en vuestra Santa Ley, en no ofenderos, y en procurar de serviros.

Reyzes de tibieza en los Catolicos

v. 9.

Luce 2. v. 19.

Psal. 118. v. 97

O Christiano hermano! que sabe el que guardar la Ley de Dios no sabe? nada. Por cierto, pues, para nada de su provecho le ayudará. Y por el contrario, que dexa de saber, ni que le falta à quien saba bien guardar la Ley de Dios? nada. Y assi el Rey David prosigue en el lugar sobredicho: *Super inimicos meos prudentem*

v. 98, 99. & 100

dentem me fecisti mandato tuo: quia in æternum mihi est. Super omnes docentes me intellexi: quia testimonia tua meditatio mea est. Super senes intellexi: quia mandata tua quæsivi. Esto es: es tan grande bien, ò buen Dios! guardar vuestros Mandamientos: que me dieron astucia, y prudencia para defenderme de mis enemigos, el pecado, el mundo, y el demonio. De todos tuve victoria, porq̃ siẽpre tuve vuestros Mandamientos delante de mi; y sobre todos los que me enseñavan supe, y entendi: porque los testimonios de vuestra Ley eran mi meditacion. Y aun sobrepujè a los viejos, porque siempre andava en busca, y procurè guardar vuestros Divinos Mandamientos. Y no pienses, ò hermano en Iesù Christo, que te exortamos, que andes todo el dia melancolico, ni escrupuloso: si pequè, no pequè, &c. Como algunos que ay, que donde han de tener temor de Dios, y no ofenderle, no lo hazen; sino que caen en culpas, y otras vezes sin conocerlas. Y por el contrario, temen el confessarse amenudo, y comulgar; y esto dizen los necios, que lo hazen por reverencia de Dios; yo sospecho, no sea mas por huir del trabaxo del disponerse, y aver de mudarse en vida mas perfecta, ò por temer el que dirán; a los quales dize el Profeta David: *trepidaverunt timore, ubi non erat timor.* Assi, que hermano mio, la perfecta guarda dela Ley de Dios, no la temes con tristeza, ni desmayo, ni por cosa de poco interès; sino como el Espiritu Santo por el mismo David nos enseña, que dize de si mismo: *In via testimoniorum tuorum delectatus sum, sicut in omnibus divitijs.* Señor, mucho mas me deleytè en el camino de vuestros dulces testimonios (que es lo mismo que vuestros Mandamientos) mas, digo, que en todas las riquezas. Por ver el Profeta, que los hombres codician tanto las riquezas; por esso dize, que assi como las riquezas; no porque no se deleytasse èl mucho mas en guardar la Ley de Dios: como se puede sacar del mismo David.

Psalm. 52. v. 6.

CAP. VI.

TRATA DE COMO LE fuè en la tercera Missa de la Natividad del Hijo de Dios el dulce Niño Iesus.

EN el Introito de la tercera Missa del santissimo dia de la Natividad del Hijo de Dios, segun la carne, dize la Santa Iglesia, tomandolo del Evangelico Profeta Isaias: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis: cuius imperium super humerum eius, & vocabitur nomen eius magni consilij Angelus.* Estas suavissimas palabras renovaron los gozos espirituales a la dicha Religiosa, cõ

S. M. Ecclesia desumpsit ex cap. 9. Isai. v. 6. iuxta Septuaginta.

tanta

tanta profundidad de amor, que no se puede explicar; porque le parecia, que el dulce Niño Iesvs de nuevo nacia en su coraçon, como el Sol que nace de Oriẽte, y luego infunde, y derrama sus claros rayos hasta el Occidente. Y aunque su alma le parecia mucho mas obscura que nuve, luego en vistiendo este Sol luciente en su alma hecha nuve, penetrandola con sus amorosos rayos: de obscura nuve, quedava resplandeciente, y de fria, fervorosa.

O dulce Iesvs, Sol verdadero! qui'en es el Christiano, que se puede esconder de vuestros claros, y ardientes rayos? solo el pecador envegezido, que imita al demonio, que no quiere arrepentirse de su pecado. Y assi por su sola culpa os cierra la puerta del consentimiento, no queriendo abriros: y assi vos no entrais, y èl se queda en las tinieblas de la culpa. O caso digno de ser llorado de todos los justos, y que temen a Dios! Assi, que las primeras palabras llevava la dicha Religiosa dentro del pecho de su alma, a modo de vn ramillete de flores de grande olor, y de quando en quãdo con el olfato de su alma gustava su grande fragrancia, repitiendo el: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis: cuius imperium super humerũ eius.* Imperio muy diferente de los Emperadores, y Reyes de la tierra. El Glorioso San Pablo lo declarô en muchos lugares de sus Epistolas, y en particular quando dixo a los de Athenas: *Ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.* *Actuũ 17. v. 28.*

Et vocabitur magni consilij Angelus; agradaron tanto a la dicha Religiosa estas vltimas palabras, que nunca se hartava en llamar a su amado Iesvs: el Angel del gran Consejo. Y assi se hallava muy bien en sus cosas, y con humildad iva su amado Angel, a pedirle consejo, diziendo con el Apostol San Pablo: *Domine, quid me vis facere?* Porque en todas las cosas deseava mucho acertar ha hazer la voluntad de nuestro Señor Iesvs, de este Angel del gran Consejo. Muchas mercedes le hizo nuestro Señor Iesu Christo sobre estas palabras, y comunicaciones de estrecha familiaridad, que por evitar prolixidad lo dexamos. El verso del Introito, que dize: *Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit.* Le causô inenarrable alegria, y gozo en el Espiritu Santo, obrador de tales maravillas. *Ad Isaiam 9. v. 6.* *De sempiterno ex Psalm. 97. v. 1.*

En la Epistola de San Pablo, en aquellas palabras: *Novissime, diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit heredem universorum, per quem fecit, & sæcula;* causôle altissimo gusto, y celestial deleyte, considerar, que aquel mismo Dios que antes le hablava por la boca de sus Profetas, èl mismo en propria Persona *Hebr. 1. v. 2.*

venga,

vénga, y nos hable con su Divina boca. No me maravillava, cierto, de que la Esposa de solo oìr hablar al Esposo su amado, dixesse: que se derretia, y desmayava de puro amor; solo dezia: Teneis razon Esposa santa. Y como San Pablo en toda aquella Epistola, và refiriendo las grandezas de este recien nacido Iesvs, del amor, y de la grande diferencia, y superioridad que tiene a los Angeles, dize: *& adorent eum omnes Angeli Dei, &c.* La dicha alma, à cada alabança que oìa dezir de su amado Iesvs, el coraçon se le hazia mucho mas ancho que todo el mundo, y sentia nuevo gozo, nuevo consuelo, y nuevo motivo para amar, y mas amar, y contemplar las perfecciones de su Esposo el Niño Iesvs.

Quando oyò cantar el Santo Evangelio: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum, &c.* como yà en la Epistola el Espiritu Santo le avia encẽdido su coraçon en el vivo amor de este Verbo del Padre, el dulce Niño Iesvs: yà en las primeras palabras fue elevado su espiritu al inefable Mysterio de la Santissima Trinidad; no por modo de discurso, sino por vnion de amor: y fue recibido, y metido su pobrecito espiritu dentro del gozo de su Dios, que parecia, q̃ pues por aora no disponia su Immensa Magestad sacarla del cuerpo, y darle su gloria, por su bondad sola hazia esto, y q̃ por gracia, y por su piedad cbiado, le dezia: *intra in gaudiũ Domini tui.* Pero como el mismo Dios la avia fundado en espiritu de humildad, conociendo muy de veras su indignidad, y que merecia q̃ Dios la echasse en lo mas profundo del infierno, reusava algunas vezes la entrada a tãto gozo; pero viniendo cõ impetu las fervientes, y fuertes olas de la piedad, misericordia, y amor del Verbo Divino: tomava el espiritu de su esposa, sin pedirle el consentimiento; arrebatandola, y sacandola de si misma, y sorbiendola, y transformandola consigo, al modo de la ligereza que tiene el fuerte mar, en tomar, y sorber, y llevar tras si vna pequeñita gota: q̃ la pobrecita no tiene, ni puede tenerle resistencia. Pues desta manera se hallò la alma desta Religiosa, tomada, y metida dentro de el immenso mar, y magestad del Verbo Divino. De modo, q̃ todo el S. Evangelio gustò del amoroso abraço, estrechissimo de su Esposo, deste dulce Niño Iesvs, q̃ bien fue *Iesus* para ella; pues quiere dezir: *Salud*, pues le obrò tan grãde bien en su alma; pues aun estando en el triste cuerpo, la levantò a gustar el sumo biẽ de los immortales; pero cõ esta diferencia (q̃ es harto grande) q̃ el bien q̃ ellos gozan es por gloria, masella gustava por fé viva, y ayudada de la gracia de Dios.

Ioann. 1. v. 1.

Digitized by Google

Y assi que estando su espiritu en atraccion cō su amado el Verbo Divino, y por el grande gusto, y deleyte espiritual que sentia, era incapaz para poder sentir pena, ni dolor; pero quādo bolviò en si, sobre aquellas palabras de este Evangelio: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit. In propria venit, & sui eum non receperunt.* Haziendo reflexion sobre esto, cada vez tenia grande sentimiento, y llorava con vivo dolor de que el mundo no le conoce: pues la mayor parte dèl està en tinieblas, como los moros, hereges, judios, y otras barbaras naciones. Esto llorava mucho, con encendidos deseos de que todo el mundo conozca la verdadera salud, a Dios humanado; y por este abrasado deseo dava gemidos inenarrables, tan vivos, y vehementes, que con la dulce fuerça de ellos, le parecia que se le arrancava el alma: O quan diferente es el escrivirlo, y aun el leerlo, que el sentirlo! Pues, ò Christiano hermano mio muy amado! si esto es verdad, como lo es, para que buscas los deleytes bestiales, pudiendo tenerlos celestiales, divinos, y verdaderos? Pues sin duda vale mas, y es mayor sin comparació vn deleyte destos espirituales, que cien mil deleytes, ni todas las riquezas, ni honras deste miserable, y ciego mūdo: que no quiere conocer, amar, ni obedecer a su Criador. Lo que te ruego Christiano, por el tierno, y dulce amor de este Niño Iesvs, q̄ es te dilpongas en enmendar tu desordenada vida, para que seas digno q̄ este amoroso Niño Iesvs nazca en tu coraçō. No le cierres la puerta de tu voluntad; abrele, porque es Sol verdadero, que no te negarà, ni escōderà sus divinos, y los amorosos rayos de su caridad; como lo dize su amado Discipulo S. Iuan: *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo*; por esto vino, para vnirle con nosotros. 1. Ioan. 4. v. 16.

CAP. VII.

DE COMO LE FVE EN EL dia de S. Estevan, y del provecho que su alma sacava de las fiestas de los Santos Martyres, à las quales tenia grande reverencia, y aficion, por aver muerto por amor de su amado Iesus.

EN los sagrados Maytines del Glorioso Protomartyr San Estevan, en sus responsos, y Antifonas, fue visitada del muy alto Señor Iesu Christo: pues hallò muy presto los frutos de su admirable nacimiento, yà en el invitatorio, donde dize nuestro Breviario Dominicano. *Christum natū qui beatū hodie coronavit Stephanum, venite adoremus.* De oìr estas tan buenas nuevas se alegrò mucho: porque esto tiene el amor,

amor, y caridad, que los bienes de los otros tiene por proprios en gozarse de ellos. Y en la primera Antifona, que dize: *Beatus Stephanus iugi legi Dei meditatione roboratus: tamquam lignum fructiferum secus salutarium aquarum plantatum decus sum, fructum martyrij in tempore suo dedit.* Esto es: El Bienaventurado Estevan, como muy exercitado en continuamente meditar, y contemplar en la Ley de Dios, del qual exercicio alcançò fuerça, y quedò muy corroborado: assi como arbol fructifero, y muy fecundo, plantado cerca de las corrientes saludables, y claras aguas de los Divinos Sacramentos de la gracia, y acceptacion del Santo Evangelio (pues con tanto fervor le recibiò, puso por obra, y aun le predicò confundiendo a los judios;) diò grande fruto del glorioso martyrio; y fue tanta su dicha, que fue el primer martyr que publicamente confessò, y padeciò muerte por honra, y por el dulce nombre de nuestro Señor Iesu Christo Dios verdadero.

Pues en oyendo que cyò la primera Antifona, la Religiosa fue encendida en vivos deseos de morir martyr por la fè, honra, y dulce nombre de su amado Iesvs; y esto con tantas veras, y eficacia, que se ponia a llorar: y con entrañables gemidos lo pedia a Dios le hiziesse tanta merced; y erale tan familiar, y continuo este vivo deseo de morir por el Santo Evangelio, que siempre que le venia alguna tentacion contra algun Articulo de nuestra Santa Fè Catolica; solo con acordarse de este vivo deseo, y determinacion, y firme proposito de morir por la Fè, y gloria de nuestro Señor Iesu Christo: luego se iva toda la tentacion, y ella quedava con victoria muy quieta sin turbarse: antes se reia de la malicia del demonio, y le hazia q̃ se fuesse lexos confundido, y avergonçado. Deziale: que fruto has sacado de presentarme tales pensamientos contra la Santa Fè Catolica? lo que has causado es para tu mal, porq̃ en tal punto, yo no tenia actual encendimiento del grande deseo q̃ nuestro Señor Iesu Christo por su sola bondad tiene plantado en mi alma; y quando me quisiste turbar con representaciones cõtra la Fè, yo luego me defendì con este dulce para mi, cuchillo de fuego del encẽdido proposito, de q̃ siempre q̃ tenga ocasion, morir con sumo deseo, y amor, por amor del amado Iesvs que muriò por mi. Y este cuchillo de fuego de amor de Dios, tanto te atormentò a ti, que en ver que yo le sacava para defenderme de tus engaños, y antiguas mentiras; como

Deseos del martyrio en la V. M.

ſobervio, no me eſperaſte, ſino que luego huiſte.

O Chriſtiano hermano en Ieſu Chriſto! quieres vencer las tentaciones con facilidad, y ſin trabaxo, procura en amar a nueſtro Señor Ieſu Chriſto de todo tu coraçon, de toda tu alma, y de todas tus fuerças, que ſi lo hazes fielmente, te doy palabra, que mas te temerán a ti, que tu a ellos. Y quando a la dicha Religioſa le ſucedian algunos trabaxos, y adverſidades (de que eſta vida anda llena) ſi le parecian amargas, con acordarſe del deſeo de padecer por Chriſto, luego ſe reprehendia a ſi miſma, diziendo: que es eſto? tu deſeas tanto el martyrio, y morir por amor de Ieſu Chriſto, y aora ſientes en ti cõtradicion? Luego toda amargura le paſſava, y ſentia contento en padecer qualquier trabaxo por Ieſu Chriſto.

En las liciones de los dichos Maytines de San Eſtevan, en el ſegundo Nocturno fue elevado ſu eſpiritu en eſtas palabras de San Fiugencio: *O admiranda vbique potentia Salvatoris, ò prædicanda indefinenter gratia redemptoris. Oſtendit in matre virginitatis æternæ miraculum: demonſtravit in martyre invictæ charitatis indicium, & ſicut in matre Domini non potuit virginitas violari, ſic in martyris mente non potuit Chriſti charitas tanto ſævientium agmine ſuperari.*

En eſte elevamiento de eſpiritu rogò mucho al amado, que del mucho fuego de caridad q̃ puſo en el coraçon, y pecho de San Eſtevan, le dieſſe a ella vna centella de amor; y en eſta peticion perſeverò, no ſolo en todos los Maytines, pero todo el dia de San Eſtevan. En las Miſſas que oyò de eſte Santo, como en la Epiſtola ſe cuenta ſu martyrio tan fervoroſo, cada vez que le oìa recibia nuevas mercedes del amado Iesvs, en particular dõde dize S. Lucas en los Actos Apoſtolicos: *Stephanus plenus Spiritu Sancto, intendens in Cœlum, vidit gloriam Dei, & Ieſum ſtantem à dextris virtutis Dei. Et ait: Ecce video Cœlos apertos, & Filium hominis ſtantem à dextris virtutis Dei, &c.* Deſpues quando le apedreavan llamava a eſte Señor, diziendo: *Domine Ieſu ſuſcipe ſpiritum meum.* Y con grãde voz rogò por ſus enemigos, llorando por ellos: *Obdormivit in Domino.* Sin duda en cada palabra de eſtas, recibia la dicha Religioſa, nueva luz de profundo conocimiento en ſu entendimiento, y nuevo afecto de inflamado amor de Ieſu Chriſto en ſu voluntad; y quedava tranſportada la immenſa bondad de Iesvs.

Actum 7. v. 55

v. 58.

v. 59.

CAP. VIII.

TRATA DE LAS MVchas mercedes, que nuestro Señor Iesu Christo hizo à la dicha Religiosa, el dia del Apostol, y Evãgelista San Iuan.

EN los Santos Maytines, en la segunda Antifona del primer Nocturno, que dize assi, en el Breviario de la Orden de N. Padre Santo Domingo: *Supra pectus Domini Iesu recumbens Evãgelij fluenta de ipso sacro dominici pectoris fonte potavit.* Le pareciò a la Religiosa, ver el pecho de su amado Iesvs abierto; y q̃ con los dulces rayos de su Divino amor la atrala para si, y la puso dentro su amoroso pecho. Aì le dava a bever del rio de la fuente de su immensa caridad; y desde allì rezò con las hermanas en el Coro todos los Maytines. Verdad es, que en las liciones (como no avia de dezir nada) se transportava mas fuertemente en su amado Iesvs; demodo, que quando avia de bolver a rezar los tres Psalmos, sentia mucha dificultad en despertarse del suave, y tan sabroso sueño, como hallava en el pecho de Iesvs. Assi, que por cumplir con la obligacion del oficio, se hazia grande fuerça en despertar las Potencias de su alma para rezar los Psalmos; porque era muy solicita en cũplir con las obligaciones de su Orden. Demodo, que deseava se dixessen las liciones, por gozar mas (como dizen) a sueño suelto, y libre de los amorosos abraços de su amado Esposo Iesvs. Y esto le acontecia muchas, y muchissimas vezes, que por evitar prolixidad lo dexamos.

Reparese en el alto modo de atencion al Oficio Divino de la V. M.

En el quarto responsorio, que dize: *Qui vicerit, faciam illum columnam in templo meo dicit Dominus, & scribam super eum nomen novum, & Civitatis novæ Ierusalem.* Aqui le fue manifestado quanto importa pelear fiel, y constantemente en la milicia espiritual, y como se han de vencer, y romper todas las dificultades que se ofrecen en el servicio de Dios, sin mirar respetos humanos. Y por esto de cada dia se disponia a esta pelea, y de ir conforme contra si mismo: que a la verdad, yo me soy el mayor enemigo, y adversario que tengo; segun dizen el Santo Iob, y el Glorioso San Pablo.

En aquel tener escrito el nombre de la nueva Ciudad de Ierusalem: le fue descubierto la grande merced que nuestro Señor Iesu Christo le avia hecho, en (por sola su bondad) aver escrito con el Divino dedo del Espiritu Santo, el vivo deseo de la Celestial Patria de la Bienaventurança: a la qual aspiravã todos sus propositos, y obras;

Digitized by Google

las que Dios obrava en su alma; porque de su cosecha, y de si misma, no hallava sino pecados, caer, y tropezar.

En el septimo responsorio, que dize: *In illa die suscipiam te servum meum, & ponam te sicut signaculum in conspectu meo: quoniam ego elegi te, dicit Dominus.* Le fueron por vna parte reducidas a la memoria las muchas mercedes que Dios le avia hecho; y por otra parte las mucho mayores, que por su immensa bondad le haria con el tiempo. Y lo mas de todo, quando la sacaria de este tiempo, y la llevaria a la eternidad de su inefable gloria, y como le tendria siempre delante de si, como sello donde avia puestos los secretos tesoros de su amistad, y gracia. Y esto le causò tan profundo conocimiento de sus proprias culpas, como si le dixera: que la echaria en el profundo del infierno; y dezia con San Pedro: Señor, apartaos de mi, que soy grande pecadora, y no me hagais tan amorosos tratamientos, que solo deseo me perdoneis mis pecados.

Despues de los Maytines, gustava mucho su espiritu de quedarse a tener oracion mental en el Coro; algunas vezes buena parte de la noche, segun sus enfermedades, y quando la calentura le dava lugar. Assi, que esta vez le vinieron en la oracio aquellas palabras, que dize el mismo San Iuan, hablando de la muerte de Iesvs: *Ad Iesum autem cum venissent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed vnus militū lancea latus eius aperuit, & continuo exivit sanguis, & aqua. Et qui vidit, testimonium perhibuit: & verum est testimonium eius. Et ille scit quia vera dicit: vt & vos credatis.* Ioann. 19 v. 33. 34. & 35.

Aqui le parecia, que tenia a nuestro Señor Iesu Christo crucificado dentro su coraçon, y al Apostol San Iuan; y hallava sin procurarlo su alma, y coraçon tan vnido con el coraçon, y espiritu de este Santo Evangelista, que verdaderamente le parecia, no avia entre los dos, dos coraçones, ni dos espiritus, sino vn solo coraçon, y solo vn espiritu; y este todo sulpenso, y vnido cō nuestro Señor Iesu Christo crucificado, en sus grandes dolores, y pasion; demodo, que le parecia, que en los ojos de San Iuan mirava al Maestro, y Salvador Iesvs crucificado. Esto fue con tanta compasion, piedad, y sentimiento de los dolores tan atrozissimos de nuestro Señor Iesu Christo, que no solo llorava: pero se le estremecia el cuerpo, como quien recibe vn muy grande espanto, que no està en su mano el temblar, &c. En verdad, que ay razon, y sobra la causa para admirarse, y espantarse: que el Criador del mundo muera en vna Cruz con pregon de malhechor, y con

suma

suma deshonra; espantanle los Cielos, el Sol escóde sus rayos, y por no ver padecer a su Dios, se cubre de luto, y de verguença la tierra por la perdida delos pecadores: hasta las piedras duras hizieron su tierno sentimiento. Pues que sentiria entonces el virginal, y tan amoroso coraçó deste dicholo Apostol? pues sin duda amava èl muche mas a su Maestro, Señor, amigo, y Salvador Iesu Christo, que nunca amò, ni tanto, ningun hijo a su padre; ni a su madre. Y soplava, y encendia mas a este vivo fuego; el verse tan amado de nuestro Señor Iesu Christo; pues hablando este Evangelista de si, dize: el Discipulo aquien amava Iesvs. Si David para encarecer el grande amor que tenia a Ionatàs, con vivas lagrimas, dize: que le amava mas que a todas las mugeres; y no satisfecho de esto, dize: que le amava tan tiernamente, como la madre ama a su vnico hijo, que saliò de sus entrañas: pues quien podrà entender el grandissimo amor que este dichosissimo Santo tuvo, tiene, y tendrà para siempre a su amorosissimo Maestro, y amigo Iesu Christo Señor nuestro, aviendole tratado tan familiarmente? Assi, que a la dicha Religiosa, como con tanta eficacia le parecia, que mirava al Crucificado con los ojos aguileños de esta Aguila: no se puede declarar el profundo, y entrañable sentimiento que tuvo; y no se hartava de repetir (en el excesso mental, vnido su espiritu con el del Evangelista:) *Et qui vidit, testimonium perhibuit.* O pluviera a la Divina bondad, que todos viessemos estos mysterios, con la eficacia de fé, amor, y agradecimiento, que lo viò esta Religiosa, para que con la enmienda de nuestras vidas diessemos testimonio, no solo entre nosotros: pero aun a las otras naciones; con nueva santidad de vida, dariamos testimonio de este Salvador del mundo, y santificador de los hombres. Con esto dariamos testimonio, de quanto puede la Sangre de nuestro Señor Iesu Christo; pues infaliblemente puede justificar, y santificar a mil mundos que huviesse. En verdad, que podriamos dezir: *& scimus quia verum* Ioann. 19. v. 35
est testimonium eius. Y cada vno de nosotros: *Et ille scit quia vera dicit.* Y buelto con grande fervor, y deseo de la conversion de las barbaras naciones, dezirles: *vt & vos credatis.* Y sino podemos a ellas: roguemos a Dios las convierta a la Santa Fè Catolica, y crezcan los hijos a la Santa Iglesia Romana.

O Christiano hermano muy amado en Iesu Christo ruega al Espiritu Santo (pues sin duda este Divino Espiritu todo lo puede) que te dè ojos de Aguila

para

para saber mirar a este Sol de Iusticia Christo crucificado: pues en la Cruz hizo justicia, y matò el pecado, y venciò al demonio, y al mundo, y de todos triunfò, y venciò. O hermano! si tu miras a Iesu Christo con los ojos llenos del polvo de las aficiones terrenas, poco prôvecho sacarás, aunque por esso no le has de dexar de mirar muchísimas vezes dentro de tu coraçon. Lo que quiero dezir, es, que te acuerdes, que hablando nuestro Señor Iesvs del Espiritu Santo; dize por este su amado Discipulo San Iuan: *Cum autem* Ioann.15.v.26 *venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit.* Aqui claramente el Maestro del mundo, nos enseña la distinccion de las tres Personas Divinas, del Padre, y del mismo que habla, que es el Verbo encarnado, y del Espiritu Santo, que procede de los dos, y la vnidad de la Divina Essencia; como se colige, y manifiesta tambien de muchos lugares del mismo San Iuan. Sean, pues, confundidos los judíos, y hereges, y todos los enemigos de la verdad; mueran los blasfemadores del santo nombre de Dios; castigue Dios a los enemigos, y perseguidores de la Santa Iglesia Romana.

Bolviendo a mi punto. Dize nuestro Salvador Iesu Christo del Espiritu Santo: *Ille testimo-* Ibi, & v.27 *nium perhibebit de me; & vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.* Esto es: el Espiritu Santo darà testimonio de mi, y vosotros: ilustrados, y ayudados de el, dareis testimonio de mi, pues sois de mi rebaño, y ovejas mias. O Christiano hermano mio muy amado, no te lo dixe yo: que si deseas mirar a Iesvs crucificado con los ojos que le mirò San Iuan, que lo pidas al Espiritu Santo, que sin duda no te lo negarà; para que puedas dezir: *Et qui vidit, testi-* Ioann.19.v.35 *monium perhibuit: & verum est testimonium eius. Et ille scit quia vera dicit.* En las quales palabras, y en las q̃ toda la octava se repiten, cada vez que oia: *Hic est discipulus ille, qui testimonium perhibet de his, & scimus quia verum est testimonium eius:* luego su espiritu se hallava transformado con su amado Iesu Christo crucificado; y le parecia su coraçon vaido con el mismo espiritu de San Iuan. Quando se la hazia memoria de S Estevan, que dize: *Ecce video Cœlos apertos, &c.* Le parecia, que con el espiritu se subia al Cielo, (en cuya subida, y entrada de ordinario, no hallava obstaculo, ni impedimento) le parecia ver con los ojos de viva fé, y con los del amor penetrante, mirar al amado Iesvs Esposo suyo a la diestra de su Padre, y que le dezia: *Domine Iesu accipe spiritum meum.* Y no se puede explicar con ninguna palabra, ni encarecimiento humano,

Digitized by Google

no, el gusto, y gozo que esta Religiosa sentia, quando se hazia memoria de San Estevan.

Bolviendo a San Iuan; viniendo a la solemnidad de las Missas, la dicha Religiosa procurò oir tantas quantas pudo, como tenia de costumbre hazer todos los dias, excepto quando avia de acudir al Coro a rezar con las hermanas. Assi, que en cada Missa sin duda recibiò nuevas mercedes del amado Iesvs; y vna de ellas era, que como le avia quedado tan impresso N. Señor Iesu Christo crucificado dentro su coraçon, con su amado Discipulo San Iuan, aunque ella quisiera; no podia apartar de si aquel devotissimo expetaculo; quanto mas, que esso queria ella, estar, y transformarse con los amores, dolores, y tormentos de su Esposo Iesvs. Quando, pues, la Religiosa oyò dezir la Colecta, que dize: *Ecclesiam tuam Domine benignus illustra vt Becti Ioannis Apostoli tui, & Evangelistæ illuminata doctrinis ad dona perveniat sempiterna*; fue su coraçon encendido en vivo deseo de rogar por la Iglesia; y como se hallava tan vnida con el mismo Apostol (como hemos dicho) pareciòle que los dos coraçones, y espiritus eran vn coraçon, y vn espiritu con esta vnion, hecha no por discurso humano, porque nunca en su vida a esta Religiosa tal le passò por solo el pensamiento, por conocerse indigna de tanto bien. Assi, que en esta felice vnion, rogavan los dos por la Iglesia; la Religiosa llorava, muy mas entrañable, y mentalmente, que en su vida a via llorado, y aun tuvo temblòres en el cuerpo, por la fuerça del espiritu. Lo que pedia a Dios era, que purificasse la Iglesia de todo defecto en los Christianos, y les ilustrasse, è inflamasse de su divino amor; y como hallava en si, que Dios, por medio de la Santa, y Divina Escritura, y en particular por todo lo que ha escrito este Angelico Apostol, y Evangelista San Iuan, con grande liberalidad el Espiritu Santo le hazia tantas mercedes; deseava mucho, que todos los Christianos tambien recibiessen las mismas, y aun mayores; porque tenia por muy cierto, que todos lo merecian mucho mejor que ella. Y assi con clamor de caridad, y grande sentimiento, dixo a su Esposo Iesvs crucificado, en presencia de San Iuan: Que es esto buen Iesvs? que de tanta doctrina, tan santa, verdadera, y poderosa para santificar a los Christianos sacamos tan poco provecho? veo tanto descuydo en imitaros, y aun en muy de veras oìr vuestra Divina palabra? que si huviera oidos auria provecho.

Quando oyò cantar al Sacerdote

cerdote el Prefacio, esto es: *Te Domine supliciter exorare: vt gregem tuum pastor aterne non deseras sed per Beatos Apostolos tuos continua protectione custodias*; fue elevado su espiritu al Cielo, y viò a los Santos Apostoles, cada vno de ellos mucho mas resplandeciente que el Sol, con tanta gloria, que no ay palabras para dezirlo. Porque viò en ellos tanta magestad, y grandeza, que fue obligada a dezir con David: *Ego dixi: Dij estis, & filij excelsi omnes*; y vio que con grandissima caridad rogavan a Dios por la Iglesia Catolica Romana, que su Maestro, y nuestro Iesu Christo, y ellos con su doctrina, y sangre derramada han fundado. Esto de suplicar a Dios por la Iglesia, y q̃ la libre de todo mal, y le dè, y augmente los dones celestiales, lo hazen con tanta caridad, y fuego de amor inenarrable, como si cada Christiano fuera hijo natural, y vnico de cada vno de ellos. Desta vnion gustò muchissimo la dicha Religiosa; y despues cada vez que oìa este Prefacio, se le renovava algo de lo mucho que allì recibiò. Y por esto ruego a los Christianos sean muy devotos de los Santos Apostoles, y se precien de tener alguno de ellos por Patron, como lo hazen en muchas Religiones, y aun en algunas casas de seglares muy devotos, que hazen cedulillas, y escriven en cada vna vn nombre de Apostol, y ponenle hazer vn poquito de oracion, y sacan por suerte vna de las cedulas, y toman aquel Apostol por Protector de toda la vida; yo saquè a Santiago el menor: y tambien sacamos Profetas, y Martyres. Cierto, que estos son buenos entretenimientos, y de provecho; y de otros entretenimientos semejantes a estos, no ay duda, que se sirve mucho nuestro Señor Iesu Christo, pues como dize S. Pablo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.*

Psalm. 81. v. 6.

CAP. IX.

TRATA DE COMO EL dia de los Santos Innocentes, esta Religiosa conformandose con la Santa Iglesia, sintiò mucho dolor mental.

EL dia de los Santos Innocentes, no sintiò nada de consuelo, de ninguna manera, sino que le diò nuestro Señor a sentir vivissimos dolores: porque considerava, que si en naciendo su amado Iesvs, tan cruel persecucion se levantò contra su Magestad, siendo tan pequeñito niño; que harian quando fuesse grande de edad perfeta? Estavase mirando la crueliſſima matança de los niños Innocentes, y en cada vno sentia su dolor: porque en cada

vno,

Digitized by Google

vno, como pretendian matar a Iesvs todo su bien, y salud: contemplava ella, que en cada vno quitavan la vida a su amado Esposo Iesvs; y assi su vivo dolor en cada niño se le acrecentava por ver buscar, perseguir, y querer matar en cada vno de ellos a su amado Dios humanado; y esto la sacava de sí, por el grandissimo sentimiento, y dolor de ver la perversa ingratitud de los hóbres, y vn tal agradecimiento, y buen recibimiento, que el ciego, y desatinado mundo hizo a su proprio Criador, Rey, y Señor: pues fue buscarle para quitarle la vida.

O Herodes tyrano, perversissimo, y cruel: *Christum venire, quid times? non eripit mortalia qui regna dat cœlestia.* Di loco, ignorante, no sabes, que dize el Profeta Isaias: que su Reyno no tendrá fin; y vés tu, que todos los Reynos de este mundo lo tienen? pero no podrá tu malicia quitarle la vida: porque no sabes (ò necio Rey! Jque contra el Divino Consejo, no puede toda la industria, y fuerça humana? Quien tiene oìdos oyga. Por ventura, hallaràsse oy algun Herodes, que ande en busca de quitar la vida al Niño Iesvs, que quiere nacer por gracia en las almas? O hombre deshonesto, que andas en busca de quitar la castidad a la donzella para despues burlarte de ella! Poco piensas el mal que hazes. Si lo conociesses, no es otro, sino ir con Herodes a querer matar al Niño Iesvs en el alma de aquella indiscreta muger; y lo mismo digo del vengativo, y los demàs viciosos, pero esta materia ya la dexo para otros Autores.

Isaiæ 9.

Bolviendo al punto. Tuvo la dicha Religiosa muy grande compassion, no solo a los Innocentes niños, y a sus lastimadas madres, sino muy viva piedad al tierno Niño Iesvs; pues como a Dios verdadero nada se le esconde. Y aunque fuesse a Egypto con su Santissima Madre la Virgen MARIA, toda esta matança le era presente; y ver que por occasion suya tantos niños morian (como su pecho amoroso era compassivo) lo sentia mucho, aunque le aliviava este dolor, el ver el grande bien, honra, y provecho que se les hazia a los mesmos niños Innocentes de morir por su causa: pues les avia de hazer Bienaventurados en el Cielo para siempre, coronados de gloria por mano del mismo Niño Iesvs, por causa del qual morian. Y assi esta Religiosa suplicò muy de coraçon a su Esposo Iesvs, le hiziesse tanta merced, q̃ en la hora de su muerte fuesse servido de darle por intercessores a todos estos Santos niños Innocentes, porq̃ en tal trance le ayudassen a bien morir.

CAP.

CAP. X.

DIZE DE LAS MERCEdes que el buen Iesus le hizo el dia del Glorioso Martyr, y Obispo Santo Tomàs de Cantuaria. Erale muy devota.

EN los Maytines de Santo Tomàs Cantuariẽse, Obispo, y Martyr, recibiò muchas mercedes de Dios, por ver, y considerar los grandes trabajos que este dichoso Santo padeciò por la Santa Iglesia, y por defender los drechos Ecclesiasticos. Al oir las liciones se confundia mucho, y dezia: Este es el que ama Dios de veras, pues tanto padece por la justicia, y servicio de Dios: tu alma mia no padeces, donde estàn los servicios que tu has hecho a nuestro Señor Iesu Christo, como este dichoso Martyr? Llorava considerando esto. Despues a la mañana en la dulce, y suave celebracion de las Missas en honra de este Santo, quando oyò el Introito de la Missa, que dize: *Gaudeamus*; fue elevado su espiritu al Cielo, y le pareciò ver a este dichosissimo Santo en el Coro de los Martyres; y que todos los otros Santos de aquella Corte Celestial, todos a vna voz cantavan, diziendo cò inefable gozo, y jubilo: *Gaudeamus omnes in Domino diem festum celebrantes sub honore Sancti Thomæ martyris: de cuius passione gaudent Angeli, & collaudant filium Dei. Lætentur Archangeli exultent iusti in conspectu Dei.* Esto le causò tan grande consuelo: que no se puede dezir, ni declarar la grande caridad que viò en todos los Angeles, y Santos.

Quando se dixeron en el S. Evangelio, aquellas palabras de nuestro Señor Iesu Christo: *Ego sum pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscunt me meæ. Sicut novit me Pater, & ego agnosco Patrem, & animam meam pono pro ovibus meis.* El amado Iesus estas palabras se las habló allà dentro en lo mas escondido del coraçon: y por esto le hizieron tan grande efecto, que la ilustraron, y encendieron el coraçon en Divino amor. Despues de la Missa recibiò el Divino pasto deste Celestial Pastor, porque comulgò; y aviendo recibido el Santissimo Sacramento, fue vnida su alma con su Esposo, y Pastor Iesu Christo; porque su Divina Magestad le descubriò la puerta de la llaga de su precioso costado, y la metiò dentro de su amoroso coraçon: y alli gustò de los tesoros de su Divinidad, y alli le dezia palabras tiernas de su dulce amor (como dizen) boca a boca, pues le tenia verdadera, y realmente dentro su pecho. Assi, que le dezia el buen Iesus: *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur: & ingredietur, & egredietur,* Ioan. 10. v. 14. Ioann. 10. v. 9.

egredietur, & pascua inveniet: Yo vine a ti en el Sacramento para darte vida, y abundante vida. La dicha Religiosa estava toda admirada, atraida del buen Iesus, y vnida por amor cõ su Divina Magestad; y aquel *entrar, y salir*, le fue dado a entender, entrar a la Divinidad, y salir a la Humanidad de nuestro Señor Iesu Christe. Esto es, q̃ nos contentemos en los Divinos Sacramentos, y oracio mental, de contemplar solamente las divinas perfecciones, sino muchas vezes en salir a la imitacion de N. S. Iesu Christo, siguiendo a la continua su santissima humanidad vnida con su Divinidad. Quiero dezir, que sigamos el exemplo q̃ nos diò, diziendo: Aprended de mi, q̃ soy manso, y humilde coraçon, quien quiere venir empos de mi, tome cada dia su Cruz, niegueſſe a si, y sigame.

CAP. XI.

TRATA DE COMO EL Domingo dentro la Natividad del Niño Iesus, la Religiosa participò vn paquito de los dolores de nuestra Señora la Virgen MARIA Madre de Dios.

EN el Domingo dentro la Octava de la Natividad del Hijo de Dios N. S. Iesu Christo, quando el Sacerdote cantò la Epistola de S. Pablo: *Quoniam autem estis filij, misit Deus, Spiritum filij sui in corda vestra clamantem: Abba, Pater. Itaque iam non est seruus, sed filius: quòd si filius: & heres per Deum.* La dicha Religiosa sintiò grandissima consolacio: por ver los immensos frutos de la venida de Dios al mundo, q̃ de hijos de ira que eramos, y esclavos del demonio, y echados del Cielo; ver tales trueques, que en hazerse el Verbo Divino carne, nos mereciò el perdon: porque nos aplacò la ira del Padre, y hizo la paz tan cabal, y perfeta, que nos constituyò hijos de Dios por gracia, y adopcion; y a boca llena le podemos llamar a Dios: *Padre*. *Ad Gala. 4. v. 6. & 7.*

Assi, que de siervos que eramos del pecado (si obedecemos a nuestro Señor Iesu Christo) yà no lo somos, sino hijos; y claro està, que seremos herederos del Cielo por los meritos de Dios hecho Hombre. No se puede declarar el gozo que sintiò la dicha Religiosa con esta Epistola; verdad es, que quando oyò el Santo Evangelio, sintiò grandissimo dolor en estas palabras, que dixo el Santo Simeon a la Virgen MARIA Madre de Dios: *Ecce positus est hic in ruinam, &c. Et tuam ipsius animam pertransibit gladius vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* La dicha Religiosa, considerava los muchissimos trabajos, y dolores de la Virgen Señora nuestra, que sin- *Luce 2. v. 34. & 35.*

Digitized by Google

tiò en su Hijo Iesvs: pues siendo tan tierno niño, yà se lo queria matar vn Rey Herodes; y hizo quanto pudo para quitarle la vida. Y aunque la Madre de Dios estava yà en Egypto; pues yà el Angel avia avisado al Santo Ioseph de la persecucion del niño; y assi partieron de noche con mucha descomodidad. En Egypto oirian dezir las muertes de tantos niños, y la causa de ello; y sin duda creo, q̃ como la Virgen era tan piadosa, y tan compassiva, en cada muerte de los niños se derritirian sus entrañas amorosas de compassion. Y assi, verdaderamẽte le pareciò a la dicha Religiosa, que viò en espiritu a esta Señora, no solo travessada con siete espadas, ò cuchillos, que le pintan, sino que viò travessada su alma con tantas espadas como numero de niños muertos, y de tantos cuchillos llagado su virginal coraçon; como el numero de las tristes madres, q̃ quedavã afligidas por las crueles muertes que a sus proprios hijos davan sin culpa delante sus ojos, y que de los pechos se los quitavan para despedaçarles. Despues la Religiosa, quedò tan afligida de aver visto a la Madre de Dios tan adolorida, que oyendo otras Missas, no sabia, ni podia otro q̃ llorar; y quando oia al Sacerdote el *Gloria*, de que siempre gustava mucho, y este dia no, sino que con vivas lagrimas, dezia: O buen Iesvs! ò Niño Dios! ay! ay de mi! que veo, que el Rey Herodes, ni sus soldados, no os dizen: *Laudamus te, benedicimus te, &c.* sino que con sus dañados coraçones, os blasfeman, y maldicen; no os hazen gracias de tantas misericordias, sino que con toda solicitud os procuran la muerte. Todo esto, y mucho mas dezia en su coraçon la Religiosa, con tanto sentimiento, como si alli huviesse de acabar la vida de dolor.

Consideracion piadosa y compassiva de la V.M.

CAP. XII.

TRATA DE LOS EFECTOS que hizieron la sangre, y lagrimas que derramò el Niño Iesus, en el coraçon desta Religiosa Esposa suya.

EN los Maytines de la Circũcision del Niño Iesvs, a la dicha Religiosa, yà en el principio le fue dado por assiento del lugar de su oracion, el piadoso coraçon de la Virgen Madre de Dios; y desde tan santissimo lugar cõsiderava los Responsos, Antifonas, y Psalmos: en los quales hallava pastos de vida, y salud para su alma. En las liciones contẽplava el mysterio de la Circuncision de su amado Iesvs; y todo lo conferia, y tratava con el coraçon maternal de la Madre

Digitized by Google

dre de Dios; donde sin merecerlo ella, desde el principio de los Maytines, se hallò su espiritu introducido, y puesto por mano del Espiritu Santo en tan purissimo, y amoroso lugar; en el qual hallò tanta compassion para con el Niño Iesvs, q̃ no se puede declarar có palabras: solo digo, q̃ la Religiosa llorava có el coraçon de la Madre, sintiendo el vivo dolor, que el dulce Niño Iesvs sintiò, y padeciò quando le circuncidaron.

Piadosa contemplacion de la Sangre de la Circuncision.

Assi, que la sangre que saliò viò la Religiosa como la Virgen su Madre la tomò en vn lienço limpio, y la recogiò con grande amor, piedad, y compassivas lagrimas, y con suma reverencia, para guardarla toda su vida, como reliquia de infinito precio, y grande veneracion.

A la mañana, (viniendo à la solemnidad de las sacras Missas) quando en la Epistola oyò dezir al Apostol S. Pablo: *Per lavacrum regenerationis, & renovationis Spiritus Sancti, quem effudit in nobis abunde per Iesum Christum Salvatorem nostrum*; le fue dado a sentir quan grande es el beneficio que nuestro Señor nos hizo en el santo Bautismo, y quan incomparable merced es, avernos hecho Christianos. Y aunque por los pecados mortales, que cometemos despues del santo Bautismo, perdemos la gracia: pero no perdemos la Fè, ni la esperança que tenemos en nuestro Señor Iesu Christo de cobrar este infinito tesoro de la gracia: por medio del otro Sacramẽto de la Confession, hecha con las devidas circunstancias; de que andá los libros llenos: y por esto no me detendrè en declararlo.

Tit. 3. v. 5.

Solo quiero advertir al que este Libro leyere, (por amor de este dulce Niño Iesvs, y por salud de su alma) q̃ note, y pondere estas palabras que dize S. Pablo, hablando del Espiritu Santo: *quem effudit in nobis abunde*; esto es, que este Divino Espiritu fue derramado en nosotros en abundancia. Y si bien se notan sus santissimas Epistolas, en muchos lugares de ellas hallaran lo mismo, aunque con diferentes palabras.

O Christiano! de que temes en darte muy deveras al servicio de nuestro Señor Iesvs? Por vẽtura espantate la dificultad del camino de la virtud? O por tu grande desventura, pones en duda lo que aqui dize S. Pablo? No eres Christiano. Mas si crees q̃ el Espiritu S. se dà, y derrama abundantemẽte a la Iglesia de Dios, y a sus fieles hijos: dime hermano en Iesu Christo, porq̃ no rõpes todas las dificultades q̃ se te ponen delante, y te impiden el ir muy aprisa por el seguro camino del Cielo (esto es: por la perfeta guarda de los Mãdamientos de Dios, y en cũplir bien las obligaciones de tu es-

Digitized by Google

tado;) pues con el favor, auxilio, y abundáte virtud, y fuerça del Espiritu Santo, sin duda todo lo podràs; que assi lo dize el mismo S. Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat?* O q̃ si, si. No es por cierto escaso el Espiritu Santo: mar infinito de tesoro de gracia es. O Christianos hermanos muy amados, si estamos pobres deste verdadero tesoro, y dones celestiales; en verdad, en verdad, q̃ nosotros solos tenemos la culpa: por q̃ no llevamos el vaso de nuestro coraçon limpio, y vazio de las tristes aficiones terrenas; y de ellas està lleno. No vès tu, que en vn vaso mesmo no pueden estar dos licores juntos? Pues hermanos en Iesu Christo, vaziemos nuestros coraçones de lo terreno, y despues que sea limpio, no lo tengamos pequeño, quiero dezir, tengamosle como grande vaso: por q̃ por parte de Dios, q̃ es mar immenso, no ay duda, q̃ se nos darà mucha agua de su Divina gracia. Yo me declararè. O Christiano, ruegote por amor deste Niño Iesus, q̃ no seas hombre de poca fé, y animo. Acuerdate, q̃ lo q̃ mas vezes reprehendia el Hijo de Dios, era esso: *Modicæ fidei, quare dubitastis?* dixo Christo a S. Pedro, y con mas razon pudiera oy dia dezir a muchos: O Christiano de poca fè, por q̃ dudas en entregarte a mi servicio, pues el premio es tan cierto, y eterno? Y assi, hermanos mios, tengamos grande fè en el socorro de Dios, tégamos el vaso del coraçó grande, de grande, y viva esperança, como la tenia el Santo Iob, que dezia: Aunque me mate, en èl esperarè.

Matth. 14. v. 31.

Quando la dicha Religiosa oyò cantar el Santo Evangelio de S. Lucas: *Postquam consumati dies octo, &c.* luego fue elevado su espiritu al Cielo. Alli, adorado al Verbo Divino, fue llena de grande admiracio, y asombrada dezia en exceſſo mental: Es posſible, Mageſtad Divina, que os ayais tanto humillado? q̃ siendo eterno, y sin taſſa, ni medida de tiempo, aora oygo de vos, q̃ essa immensa grandeza vueſtra ſe ha hecho verdadero Hombre, y aun Niño; y que a ocho dias que aveis nacido, (ò Sol de luz eterna! ò dia inefable, que comprehendeis en vos los dias eternos de vueſtra eternidad, sin principio, ni fin! pues que teneis vos que ver con nueſtros triſtes, y miſerables dias?) veo que os circuncidan, tratandoos como a pecador, y que os saſan ya ſangre, y todo esto por amor del hombre! O bendiganos todos los Angeles, y Santos, y todas las coſas sin fin; y yo (viliſsimo guſano) mas que ninguno para ſiempre. Amen.

Luca 2. v. 22.

Deſpues oyò otra Miſſa rezada en el Altar mayor de su Cõfeſſor; luego que oyò que dezia a Dios: *Emitte lucem tuam, & veritatem*

veritatem tuam ipsa me deduxerunt, &c. fue elevado su espiritu a la Bienaventurança eterna; y quando desde alli oyò el Introito de la Missa: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, &c.* le pareciò, que verdaderamente todos los Santos del Cielo lo dezian, con tanto gozo, jubilo, y gusto inefable, que no se puede declarar. Tanto, que solo en oìr, y ver estas maravillas, la alma de esta Religiosa quedò toda admirada, y encendida en el amor del dulcissimo Niño Iesvs.

Quando dixo el Sacerdote el Gloria, tambien le pareciò, que todos los Santos, y Angeles la cantavan: y ella con el espiritu de humildad, y amor al Niño Iesvs, puso se a cantar, y alabar al dulce Niño Iesvs con los Santos, diziendo con todo su coraçon: *Laudamus te, benedicimus te, adoramus te, &c.* En esta Missa recibiò muchas mercedes de Dios, que por evitar prolixidad lo dexamos. Otra Missa oyò, y quando viò a este Dios humanado nuestro S. Iesu Christo, elevado por el Sacerdote; fue tan eficaz la viva fè, y amor con que le miròy adorò, que le hiriò el coraçon con los penetrantes rayos de su dulce luz; y le dexò impresso en su coraçon a su mesma Magestad, en figura del modo que estava el mesmo dia, y hora q̃ le circuncidaron; de lo qual le quedaron dos grandes efectos en su alma. El vno, de amor, y de mucho agradecimiento a tal merced. Y el otro, vn vivo dolor de ver llorar a su Dios hecho Niño, y ver que el octavo dia yà derrama sangre; de la qual Divina Sangre estava lleno el coraçon de esta Religiosa. Y como el vivo ardor de esta poderosa Sangre, no estuviesse ocioso en su coraçon, se le encendiò vn apresurado fuego de deseo de rogar a Dios por todo el pueblo Christiano; y dezia a su amado Iesvs: (mas con el exceso mental, que con la lengua corporal) O buen Iesvs, Niño Dios de mi coraçon! luego a vuestra Immensa Bondad, que con essas dulces lagrimas que os veo derramar, y con essa sangre que con tan tierno, y vivo dolor derramais, querais lavar, ilustrar, y despues inflamar de vuestro Divino amor a todo el pueblo Christiano. Despues de esto, le venia vna grande piedad, y compassion de todas las Almas del Purgatorio; y con vehemente amor suplicava a su tierno amante Iesvs, que se apiadasse de aquellas Almas, diziendole: O buen Iesvs! pues tan amigo soys de vuestros amigos, suplico a vuestra inefable misericordia, que embieis el eficacissimo fruto de vuestra preciosissima Sangre sobre aquellas Almas. O buen Iesvs! con el refrigerativo rocio

Digitized by Google

de eſſas Divinas lagrimas, y con el infinito precio de eſſa amoroſa Sangre, pagad ſus deudas, ſatisfaced por ellas, y llevadlas a vueſtro Reyno Celeſtial.

En la Miſſa mayor recibiò mercedes de la liberaliſsima mano de ſu Eſpoſo Iesvs; y en particular quando oyò cantar a las hermanas la proſa que trae nueſtro Miſſal Dominicano (porque el Romano no la trae) en oyendola, fue de nuevo inflamado ſu coraçon en amor del dulciſsimo Iesvs, y de ſu Madre la Virgen MARIA Señora nueſtra. Muchas otras vezes avia guſtado de la miſma proſa, la qual es en eſta manera: *Lætabundus exultet fidelis chorus, alleluia, Regem Regum intacte profudit chorus, res mirãda. Angelus conſilij natus eſt de Virgine, ſol de ſtella. Sol accaſum neſciens ſtella ſemper rutilans ſemper clara. Sicut ſydus radium profert virgo filium. pari forma. Neque ſydus radio, neque mater filio fit corrupta. Cedrus alta Libani, conformatur, hyſſopo, valle noſtra.* En aquellas palabras: El Angel del Conſejo es nacido de la Virgen, el ſol de la eſtrella; fue elevado ſu eſpiritu, y le fue dado a gozar de eſtos amoroſos rayos; y ſu gozo ſe augmentava en ver, que eſte Divino Sol nunca tiene, ni tendrà jamàs ocaſo: *neſciens occaſum, & regni eius non erit finis.* O que gozo tan lleno es, para quien ama a Dios de veras, el ver que ſu gloria nunca para ſiempre tendrà fin! Y vos Madre Virgen, para ſiẽpre ſereis Eſtrella radiante, y muy clara; pues aſsi como la eſtrella dando ſus rayos queda incorrupta, ſincera, y hermoſa: aſsi vos Virgen lo quedaſtes dando nos el dulce Sol Iesvs, Salvador del mundo; y coſa cierto maravilloſa, que al altiſsimo Cedro el Verbo Divino, le hiziſteis baxar cõ vn *fiat mihi, &c.* para q̃ ſe uncarnaſſe, y vnieſſe cõ nueſtra humilde, y baxa naturaleza humana. Và diſcurriendo la proſa, trayendo el Profeta Iſaias, y aun las Sibilas, que por evitar prolixidad lo dexo; y ſolo dirè eſtos dos vltimos verſos, que hablan contra los infieles judios, diziendoles: *Infelix prepera, crede vel vetera: cur damnaberis gens miſera? Quem docet littera natum conſidera: ipſum genuit puerpera. Alleluia.* O pueblo de Iudà, dichoſo tu, pues de ti ſale el Meſsias, y Salvador prometido a los Profetas, y Patriarcas; y el mas deſdichado de todas las otras naciones, pues haſta oy (los poquitos que ſois) no le quereis creer.

Como el Rey Herodes juntaſſe a los judios letrados, para que le dixeſſen donde avia de nacer el Meſsias Chriſto prometido, todos le reſponden: en Belen, &c. O deſdichados! eſtais verdaderamente locos, que al pueblo gentilico, a noſotros,

y

y a todo el mundo enseñasteis donde naci ò el Sol; (y assi los Reyes gentiles le vàn adorar, y reciben luz, y con ellos todos los Christianos) y vosotros, necios, sin fè os quedais en las obscuras tinieblas interiores, y exteriores: pues a vuestra misma escritura no quereis creer. Como, pues, y porque os cõdenais, y perdeis a Dios a sabiendas, y con los ojos abiertos a las escrituras? por vuestra sobervia, y porfia os vais a los infiernos para siempre, como gente miserable.

La dicha Religiosa tuvo compassion grande destos desdichados judios, no solo de los passados, sino mucho mas de los presentes: porque estos aun tienen remedio; y como la Religiosa tiene grande amor, y veneracion a los Doctores, y Letrados Christianos, tuvo vn fuerte impulso de rogar por todos a Dios, diziendo: O buen Iesvs! plegue a vuestra bondad, que no se condene, ni se pierda ningun Letrado de los Christianos: porque ellos nos enseñan, predican, nos dàn luz, y conocimiento de vuestra Magestad, no permitais que mueran en las tinieblas del pecado, sino salvadles a todos. Esto dixo con vivas lagrimas, y con grande dolor, y caritativo cuydado de su salvacion.

CAP. XIII.

COMO EN EL EVANGELIO de la fiesta de San Estevan, le comunicò su Esposo Iesus, muy particular sentimiento de su Passion.

EN el cabo de la octava de San Estevan, la dicha Religiosa oyò vna Missa de su Cõfessor; y como en las Antifonas passadas, siempre, ò las mas vezes que oìa su Missa, llorava mucho sus pecados, acordandole como le avia confessado los de toda su vida; y no solo en la Missa, sino lo poco que contratava, casi de todas sus palabras tomava ocasion de humillarse, y de llorar sus culpas. Assi, que sin procurarlo, el mismo Dios, por quien llorava, le mudò la suerte; de tal modo, que aunque ella quisiera siempre llorar sus pecados, nuestro Señor Iesu Christo la llevò por mas alto camino. Y assi en la Missa sobredicha, luego que oyò que dixo su Confessor al principio de la Missa: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, & adduxerunt in montem sanctum tuum, & in tabernacula tua;* fue elevado su espiritu al Cielo, como el dia antes, que era de la Circuncision, y en las mismas palabras, y del mismo Confessor, y Padre suyo espiritual, con el qual solamente

tratava

tratava los secretos de su alma. Assi, que hallandole elevado su espiritu al monte santo, y Tabernaculo dela Casa del Señor, alabò a la Santissima Trinidad con todos los Cortesanos del Cielo, todos juntos dezian los versos de la Gloria: *Laudamus te, benedicimus te, adoramus te, &c.*

En aquellas palabras de la Epistola, que dize San Lucas de San Estevan: *Obdormivit in Domino*, ella gustò mucho: *O somnum pacis, &c.* Detuvose tanto en esto, q̃ despues se avia de hazer fuerça para estar atenta a lo demàs, tan adormecidas tenia las Potencias de su alma en Dios. En este elevamiento, para el Cielo le fue hecha la merced siguiente. Pareciale que aquellos espiritus Angelicos tomaron su alma, y la presentaron delante la Santissima Trinidad; y q̃ le dixo aquella Immẽsa Magestad: Que pides? Ella temblando, y con mucha humildad respondiò: Señor, lo que pido, es, q̃ aviendome vos hecho tantos beneficios, y tales mercedes, no permitais que yo os sea ingrata: y me deis como Padre misericordioso, a mi alma pobrissima vn abito, y vestido, esto es: vna continua costumbre de en todas mis cosas, y en todo tiempo, y lugar, que yo os haga gracias de todo mi coraçon. Los Santos, no solo estavan mirando, y gozando de esto, sino que (como estàn en perfeta caridad,) todos intercedian por ella, como los Padrinos que assistẽ a vno que toma el abito, ò haze profession, que se precian de hazer, ò dar algo al que nuevamente professa. Esta elevacion de espiritu, y aun alta vnion, no pienle quien esto leyere, que fuesse sueño, que velando, y oyendo Missa estava; ni tampoco imaginacion, porque a los hechos me remito; que verdaderamente por intercession de los Santos, aquella Summa Bondad le otorgò su peticion. Porque desde aquel dia en adelante, en qualquier trabajo, adversidad, ò dolor, &c. de todo su coraçon hazia gracias a nuestro Señor Iesu Christo con gozo; y le quedò mucho mas amor, y familiaridad con los Santos de la Gloria. Y quando en los Maytines en la vltima bendicion pide nuestra Madre la Santa Iglesia, diziendo: *Ad societatem civium supernorum perducat nos Rex Angelorum*; ella se ponia a llorar cada vez que se dezia, y a dar vn vivo, y grave suspiro, que con grande pena subia al Cielo; y con entrañable deseo dezia a todos sus verdaderos amigos, Padres, y Madres, y Padrinos todos los Santos: O quando me veré con vosotros! Quando será esto! Quándo me veré en la dichosa compañia de tantos amadores de Dios! Quando

me

me hallaré en esse Sacro Convento, y Coro, donde tan perfectamente se conoce, ama, honra, y alaba a mi amado Iesvs, amor.

Despues oyò otra Missa deste mismo. San Estevan, que se dezia en el Altar mayor, y gustava mucho de oirlas en este Altar: porque como estava delante el Sagrario, siempre aquel Sol del Santissimo Sacramento le echava mas copiosamente sus dulces rayos; y assi lo hizo esta vez, porque al començar el Sacerdote el Introito de la Missa, que dize: *Etenim sederunt principes, & adversum me loquebantur, & iniqui persecuti sunt me, &c.* Luego el Espiritu Santo con el Don de Entendimiento, y el Don de Piedad, muy al vivo le representò, como estos Principes del pueblo Iudayco, no avia mucho tiempo, que a grandes vozes, y gritos avian pedido a Pilato la muerte del Hijo de Dios; y con estraña deshonra, y grandes tormentos avian muerto al Autor de la Vida. Esto le commoviò tanto el coraçon a sentir vivamẽte la muerte de su amado Iesvs, y le encendiò este poderoso Espiritu Santo las entrañas de piedad, y compassion de la muerte del Criador del mundo, que llorava con tanta eficacia, como si alli huviesse de acabar la vida corporal en dolor, y lloro; y dixo: O mundo loco, y frenetico! no te contentaste de quitar la vida a la Cabeça de los Angeles, y de los hombres; sino que aora perseveras mas en tu ceguedad, y obstinada dureza: pues con impetu de ira infernal à fuerça de duras piedras quitas la vida a este dichoso, y vivo miembro de mi amado, y querido Esposo Iesvs? Es verdad, y grande verdad, que casi tanto sintiò la muerte de San Estevan, como la de nuestro Señor Iesu Christo: porque no le mirava como a Estevan, sino como a proprio, y vivo miembro de su amado Iesvs, como si viera apedrear al mismo Iesu Christo; pues sin duda su Magestad lo toma por proprio. Y por esso a Saulo, que se hallò presente, baxò Iesu Christo del Cielo, y le diò reprehension de ello, quexandose: de que le persequia. *Actum 9.*

Quando en el Santo Evangelio oyò dezir a su amado Iesus: (a las turbas, y Principes de los Iudios) *Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & Sapientes, & Scribas, & ex illis occidetis, & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in Synagogis vestris, & persequimini, &c.* La dicha alma Esposa de Iesvs, no solo le estava oyendo con los oidos de su coraçon, sino tambien mirandole con ojos de Paloma, simples, y amorosos. Y toda suspendida en contemplarle, dixole, no con la boca, (que le fuera impedimento *Matth. 23. v. 34.*

Digitized by Google

el hablar a tal sazon) sino en excesso mental: O buen Iesvs, Salvador mio! ay! ay! ay de mi pecadora! que todo esso que vos dezìs, que han hecho a los Profetas, y siervos vuestros: todo, todo, y mucho peor lo harà la desdichada Synagoga cò vos. Los Principes, y todo el pueblo Iudayco irà cótra vos, y os atormentarà, hasta poneros en la deshonrada Cruz, y entre ladrones. Essa hermosura de rostro, vuestros enemigos la afearàn, y parecereis vn leproso. Assi os vieró en espiritu Isaìas, Ieremias, David, y otros fieles, y verdaderos Profetas. Quando bolviò en si la Religiosa, hallóse llorando tan fuertemente, y con tanto dolor, que de buena voluntad quisiera alli morir deste dulce, y amoroso, aunque muy verdadero dolor, afliccion, y suma tristeza.

Despues quando viò al amado Iesvs, que dezia: *Ierusalem, Ierusalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt*, toda temblò, y temiò no fuesse ella tambien comprehẽdida en esta tal reprehension; y yà q̃ no en el tiẽpo presente: lentia averlo sido en el tiempo passado, el qual nunca para el arrepentirse de aver muerto las buenas inspiraciones, le parecia tiempo passado, sino muy presente, y assi dezia con David: *& peccatum meum contra me est semper, &c.* Psalm. 50. v. 6.

CAP. XIV.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo Iesus, en el Oficio de su amado Discipulo San Iuan Evangelista, al qual esta Religiosa era devota.

EN el Libro del Exodo, cuẽta alli la Santa, y Divina Escritura: que andando Moysen camino desde Madian a Egypto, porque Dios se lo avia dicho que lo hiziesse; con todo esso, porque Moysen se descuydò de circuncidar vn hijo suyo, enojòse Dios; y sea esto aviso para los siervos de Dios, que no hagan descuydos. Assi, que nuestro Señor Dios, andando Moysen por el camino, le apareciò con saña, amenazando de matarle alli luego: y como la muger de Moysen (llamada Sefora) fuesse entendida, y de buen animo; que yà lo dize el Espiritu Santo por Salomon, y tambien San Pablo: que importa mucho al varó hallar buena, y muy virtuosa muger, zelosa de la observancia de la Ley de Dios, de bien guardar los Divinos Mandamientos; y si los maridos en cosa tan importante se descuydan en criar bien los hijos en la Ley, y temor de Dios, a ellas toca suplir la falta, y descuydo de ellos; como hizo la buena Sefora muger de Moysen, que en sospechar, que Exod. 4. v. 24.

Dios

Dios queria matar su marido, por el descuydo de no circuncidar su hijo; luego ella misma (olvidada de la maternal piedad de madre) tema el hijo chiquito, y con vna dura piedra luego alli circuncidò a su hijo. Y hecho esso, postróle a los v.25 pies de Dios, diziendo: *Sponsus sanguinum tu mihi es.* Y estas palabras vltimas, el dia de la Circuncision del Hijo de Dios, obraron en esta Religiosa mucho; pero en este dia vltimo de la octava de San Iuan Evangelista, fueron mayores las mercedes que recibiò deste Esposo de sangre nuestro Señor Iesu Christo. Porque aquella amorosa vision, ò viva representacion de nuestro Señor Iesvs crucificado, y todo manando sangre dentro su coraçon; y el amado Discipulo San Iuan presente, le quedò tan firme: que siempre que se recogia, hallava este precioso retablo dentro su alma. Parecíale, que con los ojos de San Iuan mirava al dulce Maestro del mundo Iesu Christo crucificado. Moviendole esto, vnas vezes a compassion de Christo Iesvs; y otras el encendido deseo, y amor con que muriò por nosotros. Otras vezes a grande admiracion, y espanto, de tanta bondad de Dios. Deziale: (con mas causa que Sefora) *Sponsus sanguinum tu mihi es.*

O immenso Dios, espantame vuestro excesso, y demasia de amor, y caridad! que de Leon, y Dios de vengança, os veo buelto, y hecho Cordero; y aun mas, que de Iuez rigurosso, os veo Esposo de sangre, no queriendome matar, como a Moysen le amenaçaste, sino que toda la saña del Padre Eterno, ira, y enojo, que tenia contra el hombre, veo que se descarga sobre vuestras Divinas espaldas, como lo dixeron Isaias, y David. Assi, que nosotros somos los traydores, y ladrones: y *Isaias 53.* vos el afrentado, açotado, y *Psalm. 68. v. 5.* castigado. Vos mismo lo dezis por David: *Quæ non rapui, tunc exolvebam;* que lo que no hurtaste, pagaste, y disste, y hiziste muy cumplida satisfacion.

Esposo de sangre sois vos por cierto. O Esposo piadosissimo, y amorosissimo, digno por cierto, de ser amado! y otra vez (como cosa tan importante) buelvo a dezir, que vivan muy sobre si los amigos de Dios, y que se acuerden de este hecho, y que no se fien de si, aunque ayã recibido muchos favores de Dios. Grande amigo de Dios era Moysen, y con todo esso no le sufre vn descuydo: porque como es Dios, al punto quiere ser obedecido, como es de razon, justicia, y obligacion nuestra. Assi, q̃ lo primero de todo cumplamos en lo que quiere Dios.

Bola

Bolviendo al punto. En las Visperas de San Iuan Evangelista en el Psalmo: *Beatus vir, qui timet Dominum*; en el verso: *Dispersit, dedit pauperibus. iustitia eius manet in sæculum sæculi, &c.* Como tenia delante de los ojos de su alma a Iesu Christo crucificado, todo llagado, y manando sangre, le pareciò que lo cantava deste liberalissimo Señor, que tal estrago, y gasto hizo de su Divina Persona; enriqueciendonos nuestra grande pobreza, con el tesoro infinito de su preciosa sangre: pues todos quedamos por el pecado de Adan pobres, y menesterosos de su Divina gracia. Y en aquel: *iustitia eius manet in sæculū sæculi*, le fue dado a sentir, quan poderosa, y quan grande es su redencion. Pues despues de avernos enriquecido con sus tesoros, tan rico se quedò Dios: y queda en el Cordero de Dios IesuChristo justicia, y santidad para redimir mil mundos, ò millares de mundos, si tantos huviera. Y esto le causò gozo innarrable, y deseos de adorar à vn Dios, tan magnifico, misericordioso, liberalissimo, y poderosissimo. Encendiòsele el coraçon para amarle, y apreciarle mas. Como considerava el grande ser, y valor de Dios humanado, le parecia que no le amava como deseava; y por esto en el Psalmo: *Memento Domine David*, en el verso, que dize: *Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem.* Se le encendiò nuevo deseo, de no descansar, ni parar hasta que el buen Iesvs le diesse gracia de amarle mucho.

Psalm. 111.

Psalm. 131. v. 4

CAP. XV.

CONTINVA EN DEZIR los favores que le hizo el dulce Niño Iesus; y trata de los niños Innocentes. Es muy provechoso este Capitulo.

CAbo de octava de los Innocentes, el dulcissimo Esposo Iesvs, le hizo muchas mercedes. En el Introito de la Missa, que dize: *Ex ore infantium Deus, & lactentium perfeciſti laudem, &c.* Como todo el deseo de esta Religiosa, fuesse alabar, bendicir, y dar perfectamente la honra, y gloria a Dios; y como oyesse, que por la boca de los niños la hazia perfecta; vinole grande deseo de bolverse muy de veras niña, en pureza, y innocencia. Pidiòlo con lagrimas a su Esposo Iesvs, tambien niño; pues assi se lo presentava su Madre la Santa Iglesia. Y porque deseava mucho, que todos los Christianos, amassen, sirviessen, y alabassen a Dios muy de veras, rogò al dulce Niño Iesvs, que bolviesse niños en puridad a todos los Christianos: porque assi por la boca de todos fuesse su santo nombre,

nombre bendito, alabado, y glorificado.

Despues considerando sus proprias culpas lloravalas, y rogava a Dios le hiziesse merced, que en vida, y en muerte le diesse estos santos niños por intercessores, y haziendo esto fue elevado su espiritu, y viò a Nuestro Señor Iesu Christo, con el grandissimo numero destos Santos, vestidos todos de blanco, mucho mas que la nieve, y mas claros, y resplandecientes que el Sol; admiròle mucho de ver tanta hermosura, y Claridad: dixola Iesvs su Esposo, *con todo este exercito que ves te vendre ayudar en la hora de tu muerte*; esto tambien le causò grande admiracion, y proprio conocimiento, sintiendole indignissima de recebir tales mercedes, y bolviendo en si, pusose a llorar fuertemente, diziendo: quien soy yo para que Nuestro Señor Iesu Christo me haga tales tratamientos? No merezco invocar su Santissimo Nombre, ni gozar de los admirables frutos de su Divina Sangre, sino que conozco, y confiesso, que merezco mil infiernos, y esto porque (ò buen Iesvs) os ofendi el tiempo que no os conocia.

Favor singular de Christo à la V. M.

Esto dezia con grande llanto, y con vivos, y entrañables suspiros, y añadia; si yo os conociera nunca os huviera ofendido: ò si yo fuera tan dichosa, que desde la cuna, y del pecho que me diò leche, os conociera, amara, sirviera, y cumpliera vuestra Divina voluntad hasta la muerte!

Esto, y mucho mas dezia con tanto dolor, contricion, y sumo sentimiento, como si Nuestro Señor Iesu Christo le huviera dado aspera reprehension; porque despues oyendo Missa de su confessor, casi toda ella llorò sus pecados, hechos contra vn Dios tan bueno, y tan comunicativo de si mismo, porque en todo su llorar, no tenia otro objeto presente, sino la Inmensa Bondad de Dios, y la propria maldad. Esto he dicho para que las almas que reciben particulares mercedes de Dios, tomen ocasion, no de livianamente assegurarse, sino siempre vivir recatadas, y con santo temor de Dios, sacando de todo humildad, y proprio conocimiento, y de la Bondad de Dios, y despues podremos mejor, y con facilidad alabar a Dios, dar la honra, y gloria a Dios de todo, y en nosotros tener el verdadero menosprecio, en que tanto los Sãtos hivan fundados, como el Serafico San Francisco, y Nuestro Padre Santo Domingo: Y ruego a las Esposas de este Nño Iesvs, que son todas las Religiossas, que se enamorèn de la grande blancura deste *candor lucis æternæ, & speculum sine macula.* Sapien. cap. 7. vers. 26.

Advertencia de la V. M. à las almas favorecidas de Dios.

Digitized by Google

Ama Dios mucho la pureza, y virginidad de los Santos.

Y noten, que Dios no quiso encarnarse, ni nazer sino de Virgen, y Virgen purissima, no quiso le diesse leche sino pecho Virgen, y purissimo, que nunca en èl huviesse entrado pecado alguno, no quiso ayo que le ayude en su niñez, sino vn San Ioseph, Virgen de los mas purissimos que el mundo havia tenido, y aun me atrevo a dezir, que de los mas purissimos Santos Virgines que oy tiene, y tendrà para siempre la Corte Celestial, y Iglesia Triũfante, lo mas de su vida no quiso trato mas familiar, y de continuo, que con Virgines, que fue su Bendita Madre, y el Santo Ioseph Virgen, que como dizen algunos Autores, quando murió este Santo, ya Iesu Christo Nuestro Señor, tenia treinta años; faltandole pues este tan familiar, y leal amigo Virgen San Ioseph, (si dezir se puede,) parece que no podia vivir en este destierro, sin tener vn particular amigo Virgen purissimo, y assi buscò a su primo S. Iuan Evangelista, y con èl tratò sus secretos con tanto amor, hasta recostarle sobre su Divino, y amoroso pecho.

Y como el era el dador de la gracia, comunicòsela tan a manos llenas, a este su amado Dicipulo, que aunque todos los otros Dicipulos le desamparon en su muerte, y pasion, San Iuan como le amava mas que los demàs, nunca le desampa-rò. Y mas, no quiso morir sino entre Virgines, como su Madre Virgen, y este su Dicipulo Virgen, y a la hora de la partida, y muerte, con tiernas, y amorosas palabras, de nadie se despide, (y como dizen,) a nadie diò los vltimos abraços, si solo a estos Santos Virgines.

O buen Iesvs! ò puridad de los Angeles, quanto amays la cabal, y verdadera virginidad, que a vuestra venida al mundo os proveisteys de tantos Virgines, quantos niños Innocentes murieron por causa vuestra, claro està, que por vos les havia de venir tanto bien. Pareceme lo hizisteys como a nuevo Rey que toma criados, y pajes muy a su gusto, para que le sigan donde quiera que vaya. Assi lo dize vuestro amado Dicipulo, y Secretario San Iuan. *Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* Que estos Virgines siguen al Cordero Iesvs dõde quiera q̃ vaya, aunque sea por camino de açotes, afrẽtas, y aun de muerte, como de hecho murieró estos Santos niños, por el respeto de su Rey IesuChristo. *Apocalip. 14. vers. 4.*

Pues ò Religiosas yà que en el cuerpo soys Virgines, ruegoos por el tierno amor deste dulce Niño Iesvs Esposo vuestro, que lo seays en el alma, y coraçon; y sea vuestro coraçon, y pensamiento intacto de varon, aunque sea patiente. Creedme que

Avisos de la V. M. à las Religiosas para que amen la virginidad.

per-

perdereys aun en eſte mundo infinitos teſoros de gracia, y dones celeſtiales, y en el Cielo infinitos grados de gloria. En verdad, que para la Religioſa que tiene ſeſſo, diſcrecion, y prudencia, baſta lo dicho, y aun ſobra, a la que es necia, y gaſta ſu deſdichada vida en yr tras torno, y redes, enredando, y cautivando ſu alma, con el maldito del devoto. Yo no quiero perder el precioſſo tiempo: porque por mucho que le digamos, no quiere eſcuchar, ni abrir los ojos de ſu ciego entendimiento; pero ſino ſe enmiẽda, en el Purgatorio, ò Infierno, el tormento le abrirà los ojos, quando no podrà tener remedio.

CAP. XVI.

TRATA BREVEMENTE de la Divina contemplacion, y alabanças del glorioſo, y dichoſo San Ioſeph, porque todo Chriſtiano es mucha razon le ſea muy devoto.

ACabada la Octava de los Innocentes, al otro dia oyò ſus ordinarias Miſſas, cuyo Introito dize: *Dum medium ſilentium tenerent omnia, & nox in ſuo curſu mediũ iter haberet: omnipotens ſermo tuus Domine de celis à regalibus ſedibus venit.* En vna pues deſtas Miſſas, al dezir el Sacerdote: *Emite lucem tuam, & veritatem tuam &c.* en aquella palabra, *ad montem ſanctum tuum, & in Tabernacula tua*, fue elevado ſu eſpiritu al Cielo entre aquellos amoroſos Corteſanos, y deſde allì oyò el ſobre dicho Introito, y vinole grande gozo de ſolas las primeras palabras; porque le parecia hallarſe en aquel medio ſilencio, que todas las coſas le tenian, pues de todo lo viſible, y tranſitorio de eſte tenebroſo mundo, nada le impedia ſu dulce ſubida a ſu amado Ieſus: nada le hazia ruydo, ni eſtorbo en el camino de la repoſada noche de ſu amoroſa contemplacion. Y dize muy bien noche, porque todo eſte dulce negocio era por Fè, y no por el dia deſſeado de la clara viſion que tienen los Santos en el Cielo: y dixole el amado el Verbo Divino, Palabra Omnipotente: Alma por eſto baxè yò del Cielo, para ſubirte a ti, no ſolo quando te ſacarè del cuerpo, ſino que en eſpiritu te tiro, y traygo a mi por fe, amor, y por mi gracia, que ſiempre te eſtà llamando.

Porque la contemplacion nocturna ſe llama noche.

Y es de admirar, que en eſtas ſubidas de ſu eſpiritu al Cielo, de ordinario hallava novedad en ellos, como de hecho la hallò eſta vez, porque verdaderamente le pareciò, que todos los Santos del Cielo ſe gozavan mucho deſta preſente ſubida, tanto, que ſe admirò dello, porque fue muy grande eſte gozo.

Digitized by Google

y como siempre llevava consigo en todas ocasiones por compañeros fieles la Fè viva, y humildad profunda, crecia mas su admiracion, hallandose indignissima de tales mercedes; y assi aunq̃ con toda aficiò gustava del Verbo Divino, y de sus Celestiales Cortesanos, en su estimacion se conocia ser merecedora del mas profundo lugar del Infierno, y temiendo no se mesclasse imaginacion suya para no ser engañada; siempre llevava escrito en lo mas secreto de su alma, el Santo Evangelio, y assi en esta sazon se acordò, como el mesmo Verbo Divino dize: se haze fiesta, y gozò en el Cielo, por vn pecador que haze penitencia.

Temores grandes de la V.M. en sus arrobos.

Luego como llevasse consigo el proprio conocimiento, tuvo actos encendidos de contricion essencial, no digo llorar, ni lamentar, sino vn verdadero, y profundissimo pesar de haver ofendido a tal Bondad, y como la tenia presente por amoroso objeto, el acto era muy mas eficaz, que nunca huviesse tenido, y todos los Santos se gozavan dello, haziendo gracias al Verbo Divino, movedor primero de todas las cosas.

Contriciò grande de la V.M.

En esta Missa passaron grandes secretos, era yà la vltima Missa, y como se fuesse de la Tribuna, ò corredor, dezia entre si, con gozo inenarrable: ò David, illustrado por el Espiritu Santo, no me maravillo yà, que tanto aprecio hagays de los montes. *Levavi oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi, &c.* Y en otros lugares, que cierto conozco que teneys grãde razon, y os sobra la causa. Y como en la dicha Missa havia oydo el Santo Evangelio de aquel dia, esto es: *Ecce Angelus Domini aparuit in somnis Ioseph; dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terra Israel, &c.* Luego obedeciò el Santo Ioseph, y fue a la tierra de Israel, y oyendo dezir, que Archilao reynava en Iudea, temiò de yr hallà, y amonestado, y avisado otra vez por el Angel, fuesse a las partes de Galilea, y vino a la Ciudad de Nazaret. *Psal.120. v. 1.* *Matth.2. v.13.*

La Religiosa como tenia mucha devocion a este Santo, que por su pureza, santidad, y tan buena suerte que le cupo, no solo todas las Religiosas Esposas deste Niño Iesvs, sino todos los Christianos, estàn obligados a tenerle muy particular devocion, assi que esta Monja notò; y ponderò mucho los cuydados, ancias, y diligencia con que guardava, y ponia siẽpre en cobro, y seguro lugar, el tesoro del Cielo, Esposo, y Cabeça de los Angeles, y hombres, este Niño Dios: con que zelo, reverencia, y amor le trataria, le provèa de casa, y de todo lo demàs, a èl y, a su Madre

Digitized by Google

dre la Virgen Señora Nuestra. Assi que esta Religiosa con espiritu de agradecimiento dixo al Santo; O dichosissimo San Ioseph! muchas gracias os hago, y todo lo tomo a mi cuẽta, los santos cuydados, temores, y sobresaltos que padeciste, en bien guardar esse thesoro, y bien infinito, yo os estimo en mucho todos los santissimos trabajos que padeciste. O dichoso sudor, y felices passos! Bẽdito sea el tiempo que le servisteys: Alabo todas las santas palabras que le hablasteys, y reverencio todos los virginales affectos del amor piadoso, y cõpassivo, que con el dulce Niño Iesvs vsasteys. Quantas vezes le abraçasteys, y distes de comer, y bever, y le llevasteys de vuestra mano. O mas que dichoso! rogatle por mi, y por todos los Christianos, le veamos glorioso en el Cielo. Amen.

Ternuras de la V.M. al glorioso San Ioseph.

CAP. XVII.

TRATA DE LAS MVchissimas mercedes, y dulces apariciones que hizo el Niño Iesus en el espiritu desta su Esposa, y como sera tan comunicativo este Sol radiante. Lo mismo hará en todos los que se dispusieren como deven.

EN los Maytines de la Epifania tuvo nuevas illustraciones, y en particular en el Psalmo. *Deus noster refugium, & virtus.* en aquellas palabras: *Dedit vocem suam, mota est terra.* todo aquel verso: *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram: auferens bella vsque ad finem terræ. Arcum conteret, & confringet arma: & scuta comburet igni. Vacate, & videte quoniam ego sum Deus, &c.* Todo este Psalmo estuvo en elevacion de espiritu, y aunque en todas sus elevaciones se hazia grande fuerça, en que ninguna de las hermanas entẽdiessen sus secretos, y tambien por cumplir con la obligacion de rezar el Divino Officio, y evitar toda singularidad, procurava rezar como las demàs Monjas. Fuele pues revelado en el: *Dedit vocem suam:* que por la voz de Dios se entendia, la que poderosamente llamò a la salud eterna de su Divino conocimiento, a estos Reyes, que si antes eran tierra, por ser Gentiles, ya despues de haver adorado, y recebido por Dios, y Salvador nuestro a Iesu Christo, se bolvieron verdadero Cielo, pues siempre despues por fe, y amor, habitò Iesus en sus almas. Psalm. 45. v. 2. &c. Vers. 9. & 10. & 11.

Despues de llamados ellos, le pareciò a la Religiosa, que estos Santos Reyes llaman a nosotros diziendo: *Venite, & videte opera Domini.* Venid, y vereys la grande obra, y prodigio, que ha puesto Dios sobre la tierra, quitò la guerra, ya se acabò la Vers. 8.

Digitized by Google

Ira de Dios contra el genero humano, rompiò el arco con que el demonio a la continua nos tirava flechas, todas sus armas destrozò, y todo esto lo abraçò el Immenso fuego de amor, y caridad: *Per viscera Misericordiæ Dei nostri: in quibus visitavit nos oriens exalto.* Casi todas las Maytines estuvo en el sobre dicho verso: *Vacate, & videte:* y aquella palabra: *Quoniam ego sum Deus* No se puede declarar la grande impresion que le hazia, porque como le era manifestada tanta luz, y sobre natural sentimiento destos Divinos Misterios; davale grande satisfacion, y dixo en conclusion de todo, estas dos palabras; ò grande, y buen Dios! como puede ser, que siendo vos el ofendido, y el mismo Criador del mundo os veo hecho Niño, y lo que mas me admira es, que os veo hecho mi abogado, mi perdon, mi salud verdadera, pues como puede ser? Respondiòle el amado Dios: *Quoniam ego sum Deus.* Ella con infable afecto de abrasado amor: mutuamente le respondiò: assi lo creo yo, y adoro, estimo, y aprecio tal merced, ò amante Eterno! que porque soys Dios todo poderoso, y misericordioso, lo haveys hecho, porque tal invencion no la pudiera inventar, sino amor inmenso, y ponerla en obra, no pudiera sino poder infinito. O mi buen Dios!

Luca. 1. v. 78.

Sentimientos espirituales de la V. M.

por cierto Señor, que de Amador eterno, y todo poderoso, esso se havia de esperar, esso esperaron los Santos Patriarchas, y Profetas, que tratavan con vos, y conocian la Nobleza, y amor de vuestro Divino pecho.

Quando se començò la primera licion, tomada del Profeta Isaias: *Omnes sitientes venite ad aquas.* El coraçon se le encendiò en vivas llamas de desseos de salir del cuerpo, y su espiritu bolar a Dios fuente de agua viva, y assi luego con vivissimas lagrimas dixo: ò Esposo de mi alma! llamays a todos los que tienen sed, veys aqui mi alma: yo Señor tengo grande sed de vos: *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte &c.*

Isai. 55. v. 1.

Psal. 41. v. 3. & 4.

Assi que todos los Maytines tuvo muchos, y diversos sentimientos espirituales, que por evitar prolixidad lo dexamos: solo dirè, que muchissimas vezes quando se cantava el *Benedictus*, era visitada su alma cò nuevas mercedes de su amado Esposo, y esta aun mas que las otras, en particular en aquel verso: *Iusiurandum, quod diuravit ad Abraham patrem nostrum, daturum se nobis.* Fue elevado su espiritu, y con grande gusto, y llenura de celestial deleyte dixo: en verdad, que conozco, que vos mi Dios soys fiel en vuestras promessas, cumplidor de vuestra palabra, cierto, y verdaderamente

Luca. 1. v. 73.

Digitized by Google

ramente os aveys dado a nosotros, y aun cada dia os days, y de muchas maneras. O bendito seays para siempre!

Exortacion à los Christianos de la V. M.

O Christiano hermano muy amado en Iesvs, mira que Dios se nos a dado a si mismo hecho hombre, y niño; ruegote que le recibas, y no seas tan necio de dexar tal bien. Y aunque seas pecador no temas, que de vn Niño no ay que temer, con muy poco que le dès le tendràs contento; con vn suspiro, y verdadero pelar de haverle ofendido, con vna mançana de firme propósito de nunca mas ofenderle, le darás plazer, y le tendràs risueño, mostrandote alegre rostro: y aun te darà abraços tan amorosos, y dulces, que gustados vna vez, todos los otros placeres, deleytes, y honras del mundo, juzgaràs por vasura, y estiercol: porque por esta luz que nacerà en tu alma, verás muy claramente como todo es nada, y no vale nada, sino es estar bien con Dios, ser amigo del Rey del Cielo Iesus Rey pacifico, y en verdad, en verdad te digo, que nunca alcançaràs verdadera paz, y quietud, sino es cõ sola la amistad, amor, y gracia de nuestro Salvador Iesu Christo.

O Christianos hermanos carissimos, con grande atencion oygamos al glorioso San Leon Papa, que cierto es admirable, y labiosissima su doctrina; dize pues: *Gaudete in Domino dilectissimi iterum dico gaudete &c* y mas adelante dize: *Agnoscamus ergo dilectissimi in Magis Adoratoribus Christi, vocationis nostræ fideique primitias, & exultantibus animis beatæ spei initia celebremus. Exinde enim in æternam hereditatem cepimus introire, exinde nobis Christum loquentia scripturarum arcana paruerunt, & veritas quam Iudæorum obstinatio non recipit omnibus nationibus, lumen suum invexit. Honoretur itaque à nobis sacratissimus dies in quo salutis nostræ auctor aparuit.* Esto es: Gozaos dilectissimos amados: otra vez os digo que os gozeys, aprendamos, y conozcamos, imitemos a estos Reyes, adoradores de Iesu Christo. O Christianos! advirtamos, y conozcamos nuestra suprema, y alta vocacion, las primicias del immenso tesoro de nuestra Fè, y con grande alegria de animo, y jubilo de corazon, celebremos el principio de nuestra felicissima esperança, porque todo el bien nos vendrà por este Niño Iesvs.

San Leon Papa serm. 2. de Epiphania.

Es tan cierto esto, que ya nos parece començamos a poner nuestro corazon fixo en el Cielo, y aun entrar hallà; pues el Criador, y Señor del Cielo viene a acercarse, y emparentarse con nosotros, pues se haze hombre por naturaleza, tomandola de la Virgen, para hazernos hijos de Dios por gracia. Pues gozemonos, porque aora en su nacer,

Digitized by Google

cer, y de que en este adorarle el pueblo Gentilico, se cumplen, y descubrè los secretos admirables de la Sãta Escritura, en sus Profetas &c. La qual infalible verdad, la obstinada ceguedad de los Iudios, no quiso recebir: assi que en su locura quedamos nosotros cuerdos, y sabios, en recebir esta luz, y verdad Divina Iesvs salud eterna. Pues, ò hermanos, honremos este dia sacratissimo, en el qual ha aparecido en nuestra tierra el Verbo Divino hecho carne de nuestra carne, y huessos, y sangre nuestra, para que le amassemos, sirviessemos, y assi fuessemos a su eterno Reyno.

El dia de los Reyes, celebrandose con grande concierto la solemnidad de las Missas, a la mañana, que por ser esta Religiosa Maestra de las Novicias, era obligada a cantar, y guiarlas, aunque de ordinario en esta primera Missa cantava, y no recebia tantos gustos espirituales, por haverse de divertir con la varilla, señalando las solfas, entonando el canto a todas las cerras, lo qual para el grande recogimiento de las potencias de su alma, le parecia vn grande detramamiẽto, y estorvo: pero para Dios, que todo lo puede quando su Divina Magestad quiere obrar en vn alma sus misericordias, nada le estorva, y assi en oyr esta Religiosa al Sacerdote, que començò a cantar la Epistola, luego al oyr: *Surge illuminare Ieruſalem, quia venit lumen tuum &c.* Isai. 60. v. 1. Su espiritu subiò al Cielo, y desde aquel santissimo lugar oyò toda la Epistola: y cierto no se puede declarar el gozo que sintiò, en verse con tan felicissima compañia, y delante su querido, y amado, el Verbo Divino.

De modo, que estas primeras palabras tuviero tãta fuerça en su alma, que verdaderamẽte, no le parecia q̃ eran palabras que se cantavan en la Iglesia, por vn Sacerdote hombre puro, sino que el mesmo Dios todo poderoso las dezia. Y como el hablar de Dios sea obra tan eficazissima: *Ipſe dixit, & facta ſunt*, Pſalm. 148. v. 5. fue hecha esta Divina palabra sobre su alma. Porque Dios luego con su virtud, y fuerça de su amor, levantò el pobrecito espiritu desta su Esposa, del estiercol de todo lo transitorio, y visible deste miserable mundo, y le colocò, y puso, (aunque por el breve espacio de quanto durò la Epistola) entre los Principes de su Corte Celestial; y allì se cumpliò: *Et gloria Domini ſuper te orta eſt.*

Por tener à su cuenta el cuydar de las Novicias en el Coro no recebia tantos gustos espirituales la V. M.

Despues de las horas Canonicas, recibiò el Santo Sacramento, y como los dias antes huviesse padecido tentacion de impaciencia en algunas ocasiones, que aunque en el exterior, no lo mostrò, pero allà dentro,

el

Digitized by Google

el Demonio procurava mucho de inquietarla con la dicha tentacion de impaciencia, recibiendo el Divino Sacramento se humillò delante su Divina Magestad, y muy avergonçada, y confussa por el dicho defecto, le pidiò socorro, y auxilio, para vencer la dicha tentacion, y el Amado que tenia presente le manifestò, q̃ vniendose con su Divina Bondad, essa, y todas las tentaciones vèceria, y pusole en su coraçon aquellas palabras del Apostol San Pablo: *Vivo ego iam non ego, vivit vero in me Christus.* En las quales se hallò transformada su alma en su Esposo, y Dios Iesu Christo.

Ad Galatas. 2. vers. 20.

Despues desta amorosissima Comunion fuesse a la Missa Mayor, que se cantava con mucha fiesta de Organo &c. Ella estava en la Tribuna oyèdola muy cerquita del Altar Mayor, y en el Introito de la Missa: *Ecce advenit dominator Dominus &c.* Considerò como le tenia presente por haverle recebido, y en aq̃lla vnion le parecia, que el Señor Dios, vnido a su alma por el Divino Sacramento, señoreava su coraçon, y possela todas las potencias de su alma, pues en solo amarle estavan ocupadas, y assi entendiò el *vivir en ella Iesu Christo*, como arriba se dixo: por que de si conocia no poder nada, y que todo aquel fervoroso amor, y vnion suavissimo era obra de su Amado Iesvs, que con su dulce presencia en el Sacramento recebido la illustrava, inflamava, y vnia consigo mismo por su secreto, y verdadero amor, ocultado en este Divino Sacramento de la Eucharistia.

Quando el Sacerdote dixo: *Gloria in excelsis Deo*, fue elevado su espiritu al Cielo, y hallòse en compañia de aquellos Cortesanos, y le parecia que las Religiossas que cantavan los versos de la Gloria, no eran deste mundo, sino espiritus Celestiales, y assi le hizo grande efecto el oyr cantar: *Laudamus te, Benedicimus te, Adoramus te, glorificamus te:* pero sin compassion fue mucho mayor el sentimiento que tuvo quando oyò que todos los Santos dezian: *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.* Porque se le manifestaron tantas maravillas, que cierto, ni la memoria es capaz para retenerlas, y muy menos la pluma para escrivirlas, sino que quisiera estarse en este verso todo el dia, y aun toda la semana sin comer, ni bever. En el otro saludò, adorò, y abrasò a su amado Esposo el Verbo Divino, por que le viò vestido de su naturaleza, y hecho su justicia, y santidad, porque esta alma no hallava en si nada bueno sino solo lo que de Nuestro Señor Iesu Christo havia recebido: *Domine Fili vnigenite Iesu Christe.* Viòle en

tanta

tanta Mageſtad, que no ſe puede dezir.

En aquellas palabras: *Quitollis peccata mundi miſerere nobis.* y en el otro: *Quitollis peccata mundi ſuſcipe de precationem noſtram.* le pareciò, que todos los Santos rogavan por la Igleſia Militante, teniendo por proprias ſus neceſsidades, que aunque los Santos por ver, y gozar de Dios, ſon Bienaventurados, y ſean impaſsibles, pero por eſtar llenos de Caridad, no ſon incompaſsibles, ſino que nos tienen grande piedad, y compaſsion, como lo viò claramẽte eſta Religioſſa en la dicha elevacion de ſu eſpiritu, y que proſeguian: *Qui ſedes ad dexteram Patris miſerere nobis.* aſsi viò tan levantada, y glorioſa la Humanidad de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que de admiracion, y eſpanto temblò, y eſtremeciò.

Pareciale ver eſtos tres Reyes Chriſtianos, de que la Igleſia hazia fieſta, con todos los Santos, todos a vna concorde voz dezian: *Tu ſolus Dominus; tu ſolus Altiſsimus Ieſu Chriſte*: teniendoſe por vnos guſanillos delante ſu Divina Mageſtad. En el vltimo verſo ſaludò, y adorò al Eſpiritu Santo: *Cum ſancto ſpiritu in gloria Dei Patris amen.* Iſaia. 60. v. 1.

Toda la Epiſtola: *Surge illuminare Ieruſalem &c.* eſtuvo elevado ſu eſpiritu en aquella Celeſtial Geruſalem, y pacifica viſion. Deſpues quando ſe cantò el Evangelio bolviò en ſi, y en aquella palabra que dize el Evangeliſta: *Invenerunt puerum cum Maria Matre eius, & procidentes adoraverunt eum*: le pareciò haver hallado al dulce Ieſus con eſtos devotiſsimos Reyes, y poſtrada con ellos, y adorando el Niño Dios, dandole con nuevo amor toda obediencia, ſujecion, y vaſallajes como a ſu verdadero Dios, y ſummo Rey ſobre todos los Reyes. Deſpues ſe bolviò a recojer ſu eſpiritu dentro de ſi, y hallò en lo intimo de ſu alma el amoroſo Niño Ieſvs. Matth. 2. v. 11

Entretanto ſe cantava el Credo, y cada palabra del Credo parecia que le era vna amoroſa ſaeta, y claro rayo de Divino reſplandor, que le penetrava el coraçon, y la encendia mas en el amor del Niño Ieſvs, que le ſentia tener abraçado en ſu alma. Y quando oyò aquel Articulo: *Et iterum venturus eſt cum gloria iudicare vivos, & mortuos, cuius Regni non erit finis.* contemplando al manſiſsimo Cordero al Niño Ieſvs, que puesto en los braços de ſu alma ſe dignava de tratarla tan familiarmente, ella fue encendida de vivo deſſeo de la ſalud de las almas de los Chriſtianos, y con lagrimas dixo al Niño Dios. O buen Ieſvs! que locura es tan grande la de los hombres, que no creen que haveys de venir a juzgarles, y que pudiendo aora que venis

tan

Digitized by Google

tan manso, con mucha facilidad ser amigos vuestros, y aora disponerse para entonces, no lo hagan? O vnico amor mio! abrid, abridles los ojos. Esto dezia con lagrimas, y temblores de fervor.

Quando el Sacerdote cantò el Prefacio: *Quia cum Vnigenitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit, nova immortalitatis sue luce reparavit.* Sintiò tan grande gozo, que no se puede dezir: verdad es, que cada vez que oia este Prefacio, y el de la Natividad deste mismo Niño Dios, gustava mucho, y aun recebia algun nuevo resplandor su corazon del Divino amor: solo havia esta diferencia, que vnas vezes mas, y otras menos: muchas otras mercedes recibiò a esta sazon, que por evitar prolixidad lo omitimos.

Al otro dia despues destos dias de los Reyes, se hizo grande fiesta del Glorioso San Ramon de Peñafort, de nuestra Sagrada Orden: la Religiossa era muy cuydadosa de cumplir con la Santa Obediencia, y aquella semana en la tabla de los Officios del Coro tenia cargo de rezar todo el Officio de los Finados, despues de la Prima, como se tenia por antiquissima, y muy santa costumbre en aquel Monasterio, rezarle siempre todo de quatro en quatro Religiossas, passando todas por semanas: siendo pues esta semana la suya, diò cargo a dos, ò tres Monjas, que la despertassen porque no faltasse a la Obediencia, fue cosa devota, desta suerte.

Vision admirable de la V. M.

Antes que tocassen a Prima, estando ella con su tan poca salud en la cama, le apareciò el piadosissimo Iesvs en lo mas intimo de su alma, y con su meliflua presencia, antes que nadie la despertase el buen Iesus la despertò, muy mejor que no quanto ruydo, y vozes corporales pudiera oyr, y viò que su Amado Iesvs con vn admirable, y santo hisopo mojado con su Divina Sangre, con inmenso amor roziava su alma, y que la suya quedò roziada, y llena del amor, y olor de aquellas Divinas gotas de Sangre del dulce Cordero Iesvs, y en la dicha vision viò como el Amado Iesus abriendo su Divino Costado sacò de allì mojado con su preciosa sangre el hisopo, y roziò el alma desta su Esposa.

Y no piense quien esto leyere, que fuesse sueño, ni tampoco imaginacion, ni que viesse estas maravillas con los ojos corporales, porque en nada del modo sobredicho ella se fiava, sino que se estava ya tan despierta como yo que escrivo aora, por los admirables efectos que obrò esta vision, que en espiritu, y verdad vista: creo darà testimonio della, assi que mitigado el excesso mental

Reparese en la cautela humilde con que habla de si la V. M.

desta

desta Religiosa, luego se levantò de la cama, no como quien se levanta de dormir, sino como si en aquel punto huviesse recebido el santo Sacramento, con los mesmos fervores, amor, y vnion estrechissima con su bendita Sangre, y eficaz presencia de su amado Iesvs.

Vistiendose dezia sus oraciones acostumbradas de memoria, pero con el afecto muy mas encendido, tanto, que cada palabra que dizia, le parecia que salian vivas llamas de amor de su corazon, y que derechamente se ivan al corazó de su Amado Iesvs. Quando rezò Prima, al dezir: *Gloria tibi Domine, qui aparuisti hodie &c.* Sintiò tan grãde gozo con el amoroso Niño Iesvs, su dulce Esposo, que no se puede explicar, cada verso del Psalmo: *Beati immaculi in via &c.* le parecia vna flecha del Divino Amor, que le traspasava el corazon de parte a parte, y todo lo demàs del Officio, que de obligacion dixo, que por evitar prolixidad no particularizamos, porque seria nunca acabar.

Psalm. 118. v. 1.

CAP. XVIII.

PROSIGVE EN DEZIR las mercedes le hizo el Esposo Iesus, dia de San Ramon de Peñafort, y como es muy necessario estar muy de veras sujeto al Confessor, y Prelados, y que las virtudes de la humildad, y obediencia, libran de engaño.

COmo la Missa de la mañana, que se cantò del Glorioso San Raymundo, la dicha Religiosa, por el cargo, y oficio de Maestra de las Novicias, fue a cantar, quando en la Epistola, oyò aquella palabra: *Mirabilia testimonia tuum imple.* fue encendido su corazon en el amor de su amado Iesvs, y dixole, no con palabra, sino con el intimo afecto de su alma, ô buen Iesvs el ministerio, y servicio en que ando mas ocupada es en amaros, con todas mis fuerças, ansias, y cuydados, y siendo esta obra tan grande, yo no me hallo habil, ni suficiente para cũplirla bien: esto repetia con tãto fuego de amor, que parecia querer espirar, y salir su alma de la prision del cuerpo; tuvo elevacion de espiritu en Dios, y quietose en su Bondad, confiando que el proveeria à su amoroso trabajo, y cuydado en darle fuerça, y gracia para amarlo mucho.

Ad Thimot. 2. cap. 4. v. 5.

Despues quando el Sacerdote huvo

Digitized by Google

huvo levantado el ſanguis, le parecia a ella que viò en el eſpiritu alli preſente a San Raymundo, y con mucha humildad le dixo, ò Santo glorioſſo, yo pieſſo, q̃ por ſer dia de vueſtra fieſta el buen Iesvs me hizo aquella merced de roziar mi alma pecadora con ſu ſangre bendita. El dia antes la dicha Religioſſa havia rogado con lagrimas al dicho Santo, que le alcançaſſe gracia de N. S. Ieſu Chriſto, de que las Confeſsiones, y Comuniones las hizieſſe de modo que agradaſſen a Dios, y que ſu alma alcançaſſe los ſaludables frutos de los Divinos Sacramẽtos; y vinole a la memoria, q̃ quando recebia la abſolucion de ſu Confeſſor, N.S. Ieſu Chriſto roziava ſu alma cõ ſu Divina ſangre, y tanto le movia eſto a devocion, y fervor, q̃ algunas vezes dezia a ſu Confeſſor, Padre nada me dà eſcrupulo, ni pena, pero por recebir la ſangre del buen Iesvs en la abſolució de la Confeſſion, ſuplico a V. P. me la dè, luego ella ſe ponia a Cõfeſſar brevemente, y luego en haver recebido la deſſeada abſolucion ſe hiva muy conſolada cõ la ſangre del Cordero Iesvs.

Se le aparece San Raymundo à la V. M.

Bolviendo al razonamiento q̃ ella tuvo con S. Raymũdo, dixole, ò Sãto dichoſo, es aſſi, que ſiendo yo tan indigna, el dulce Iesvs me haya roziado cõ ſu Divina Sangre, y q̃ haya yo alcançado tãto bien, q̃ por medio de ſus Divinos Sacramẽtos ſea roziada, lavada, y perdonada por el merecimiento de ſu preciosa ſangre? entonces cõ admirable ſuavidad, y amor reſpondiòle S. Raymundo: ſi hija, por la bondad de Dios alcançaſte el fruto de ſu Divina Sãgre, y ella alcançò à ti, y te poſſee, por q̃ con el precio de ſu Sangre, Dios te adquiriò, y cõprò, y eres ſuya: procura crecer en ſu Divino amor, dicho eſto S. Raymũdo deſaparecio: ella quedò cõ tãto cõſuelo, y tã grãde admiracio de la Inmẽſa miſericordia de Dios, que no ſe puede dezir, y explicar, y cõ eſpiritu de humildad porque conocia muy de verdad q̃ merecia mil infiernos, y con libertad de eſpiritu vnida cõ el dulce Ieſus le dezia: O mi vnico amor Ieſus deſſeo ſalvarme, ſolo por q̃ vos Amãte infinito alcãçeys el amoroſo fin q̃ tuviſte en derramar vueſtra Divina Sãgre; q̃ no por todo mi provecho, y loſintia en toda verdad, y eficazia: Deſpues fueſſe a Confeſſar, y havia de paſſar delãte vna Imagen de N. P. S. Domingo, q̃ de ordinario le hazia oracio, encomẽdandoſe a èl, y hallavaſſe tãbiẽ en ye a ſu Padre, q̃ todo lo q̃ tocava al cargo de las Novicias lo tratava cõ èl, y los negocios proprios de ſu alma; y en particular le pedia las vezes q̃ hiva à Cõfeſſar q̃ ſuplicaſſe al buẽ Iesvs le dieſſe en todas ſus Cõfeſsiones contricio de ſus pecados, y en la Comunio

eſpiritu de fervor, para q̃ todo fueſſe accepto a Dios, coſa mara villoſa, que ſe lo otorgava N. S. Ieſu Chriſto, todo por medio de ſu P. S. Domingo. Y mas quãdo no podia acudir ſu proprio Cõfeſſor: Porq̃ (como leia Theologia) deteniaſſe en prevenir la licio, y teniale mandado por no tener ella ſalud, no le eſperaſſe, ſino q̃ ſe recõciliaſſe con tal Sacerdote, q̃ tambiẽ era Confeſſor del miſmo Monaſterio, y ſi alguna vez no tenia ni vno, ni otro, hivaſe a ſu P. S. Domingo, rogandole, ſuplicaſſe a Dios, que aq̃l dia la proveyeſſe de Cõfeſſor, ò a lo menos de quiẽ le dieſſe el Santo Sacramẽto, ſiempre hallò verdadero ſocorro en ſu P. S. Domingo, y aſsi eſte dia q̃ ſe hazia fieſta de precepto en la dicha Ciudad, del glorioſo San Raymundo, cõ lagrimas, y entrañable lloro, y ſuſpiro, arrodillada delante la dicha Imagẽ le dixo: O Padre mio S. Domingo! ruegoos a vos, y a vueſtro hijo, y hermano mio S. Raymũdo, que los dos ſupliqueys a la Divina Mageſtad, q̃ todas las Cõfeſsiones, y Comuniones q̃ yo hiziere en todo el tiẽpo de mi vida, que me queda de mi peregrinacion, q̃ vayan todas bien hechas, cõforme la Divina voluntad, ſalud, y ſatisfacion de mi alma, y lo miſmo ruego por todas mis hermanas &c.

Eſto hazia muchas vezes la Religioſſa, porq̃ tenia por cierto, q̃ alma q̃ vſa bien de los Divinos Sacramentos, no ſe puede perder. Aſsi q̃ la Religioſſa recibiò el Santo Sacramento, y teniendo oracio, no hallò aq̃l fervor q̃ ella deſſeava, porque dale Dios quando quiere, y â ſu Divina Mageſtad le plaze, humillòſe delante ſu Amado Ieſvs, cõfeſſãdo, q̃ no le merecia, ſino toda ſequedad de eſpiritu, y dixo: ò buen Ieſvs! yo no puedo nada, vos ſoys el agente, y obrador en toda buena obra, pues yo ſoy nada, y no puedo nada.

Eſtando poſtrada, y humillada en ſu nada, he aqui el Eſpiritu del Señor, q̃ cõ Divina luz le preſentò eſte verſo: *Exurge Domine Deus meus in præcepto quod mãdaſti: & ſynagoga populorũ circũdabit te.* Fuele dado aſsi â entender: ò Dios mio q̃ os tẽgo aqui preſente verdadera, y realmẽte en la Euchariſtia, vos me mandais q̃ os ame, yo lo quiſiera hazer, y mas a eſta ſazon, porq̃ os diſtes à mi, pero eſte amor vos me lo haveys de dar: pues hized lo, començad vos eſta obra, levantad os Señor, en mi ſocorro, q̃ yo no puedo ſin vos: q̃ ſi me ayudais a cumplir vueſtro Mandamiento de perfeto amor, ſin duda toda la ſynagoga, la vnió de todo el pobrecito pueblo de mi alma, eſto es, todos ſus deſſeos, penſamientos, y afectos, os buſcaràn, y aun os alcãçaràn, y os tomarà en medio, ſirviendoos. O palabra de Dios toda poderoſa. *Pſalm. 7. v. 8.*

Digitized by Google

poderoſo? que luego fue muy encendido ſu coraçon en amor de ſu Dios, que tan al vivo preſente tenia, y fue vnida ſu alma con ſu Divina Mageſtad. Deſpues deſta feliz vnion, le dixo con innenarrable amor, y familiaridad: ò, ò buen Dios! tened-me paciencia, que pues os hizisteys hombre por mi ſalud, y vida, os tengo de ſervir, y dezir con la Eſpoſa. *Tenui eum: nec dimittam &c.* *Cant. 3. v. 4.*

Advertencia acerca de la humildad de la V. M.

Y advierta el lector, que en todos los lugares deſte Libro, cõde dize el Eſpiritu del Señor ob: ô eſto, el Eſpiritu Santo la ilustrò, inflamò &c: No pienſe q̃ la dicha Religioſſa preſumieſſe tener el Eſpiritu Santo, ſino acordandoſe que dize S. Pablo, que nadie puede dezir Señor Ieſus, ſino por el Eſpiritu Santo, y tambien como de ſi miſma no hallava ſino pecados, y en nada hallava coſa buena a ſu parecer, luego penſava venia del Eſpiritu Santo, y no por eſto eſtava firme, ni menos porfiada en ſu proprio parecer: porque quãdo hallava algun ſentido en los verſos de David, ò de otros Profetas por muy alto que fueſſe, tenia el Confeſſor de cto, y en dezirſelo, por poco que èl no le pareciesſe biẽ aquel ſentido, ella luego le apartava de ſi, y pedia humilmẽte a ſu Confeſſor, qual era el ſentido de aquel lugar, y en haverſelo dicho ſe le aſentava en ſu corçaon, como ſi el miſmo Santo Thomas de Aquino ſe lo dixeſſe: pues ſe lo dezia ſu Confeſſor, que eſtava en lugar de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que tantos años havia que ſobre doctrina de Sãto Thomas Padre Nueſtro, y Angelico Doctor, el Confeſſor deſta leia en el Eſtudio General Theologia, con publico ſalario, y lo que mas es, con mucho aprovechamiento de ſus dicipulos.

Bolviendo al punto, aſſi que no preſumia ella ſer regida por el Eſpiritu Santo, pues no ſabia ſi aun eſtava en ſu gracia, antes ſiempre temia, que todas ſus coſas devian ſer amor proprio, y imaginaciones, y eſpiritu proprio, ò ſecreta ſobervia, que ella no lo entendia, y que devia, ò podria eſtàr en deſgracia de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, todo lo qual lo dezia a ſu Confeſſor, y por eſtos temores, y por amor de Iesvs, por yr ſin error, eſtava muy ſujeta a ſu Confeſſor, y a ſus Prelados, y Preladas, y aun como aconſeja San Pedro Apoſtol a toda perſona por Dios, dizlendo en la primera Epiſtola: *Subiecti igitur eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum.* ſolo ſe ha de hazer por amor de Dios.

Sugecion a ſus Confeſſores, y Prelados.

1. Petri. 2. v. 13.

Digitized by Google

CAP. XIX.

TRATA DE COMO TRES Santos exercicios fueron entre otros los mayores, en los quales la primitiva Iglesia tuvo tanto fervor; noteſe bien eſte Capitulo, porque es muy provechoſo para todos los Chriſtianos.

EL dia ſiguiẽte deſpues de la Fieſta de S. Raymundo, ſe hizo Officio de la Octava de la Epiphania, y la dicha Religioſa por ſu calentura, no ſe levantò a Prima para yr al Coro, pero rezandola en ſu Celda, quando vino a dezir las preces en la preciosa tenia delãte de ſi vna Imagẽ del Niño Iesvs, embuelto en pañales, que ſiempre, y todo el año le tenia aſsi, y a las Novicias hazia tener con èl, buen divertimiento en aliñarle la cuna &c. Aſsi que mirando eſta Imagen moviola mucho al amor de la infanſia de ſu Amado Iesvs; y quando dixo: *Vivet anima mea, & laudabit te. &c.* quando dixo: *Erravi ſicut ovis, quæ perijt: quære &c.* con grande fervor la Religioſſa diò paz cerca del roſtro de la Imagen, y dixo en ſu coraçõ: O mi dulce Iesvs! por eſſo venis al mũdo, y es vueſtro nacer para buſcarme a mi pecadora obeja perdida. O amor mio! buſcadla mas, haſta que la traygays a vueſtro Reyno, para vivir con vos, y de vos alabaros para ſiempre.

Pſal. 118. v. 175. & 176.

Luego acabada la Prima, ſe quedò elevado ſu eſpiritu al Cielo, y por el breve buelo que diò ſu eſpiritu, las alas con que bolò fue acordarſe deſtas palabras de Iſaias, q̃ dize deſte grande Niño: *Pater futuri ſæculi.* ò mi Amado Padre del ſiglo venidero! voyme a vos aora, aora con todo mi afecto, pues no puedo yr por medio de la deſſeada muerte, voy con el deſſeo.

Iſaiæ. 9. v. 6.

Nueſtra Cabeça Ieſu Chriſto dixo a los Iudios por San Iuan: *Ego vado.* yo me voy, no hablò ſolo de futuro, ſido tambien de preſente, pues ſi los Chriſtianos nos preciamos de ſer ſus miembros, cierto eſtamos obligados imitar, y ſeguir nueſtra Cabeça, y vſar deſte mundo como ſino vſaſſemos de el, como muy copioſamẽte nos lo exorta vn vivo miẽbro, y verdadero imitador de N. S. Ieſu Chriſto, S. Pablo, q̃ dize: *Præterit enim figura huius mundi &c.* Aſsi q̃ con eſte Padre del ſiglo venidero, ſe fue al Coro a cũplir con la ſanta obediencia del rezar todo el Officio de los difuntos, ſegũ coſtumbre de aquel Convento, deſpues ſe cãtò la Miſſa de la mañana, hizole eſte Niño Iesvs, Padre del ſiglo venidero, muchas mercedes, y en particular quando ſe cantò el Credo, y ſingularmente quando ſe dixo: *Et in vnum Dominum Ieſum Chriſtum Filium Dei vnigenitũ, & ex Patre natũ ante omnia ſæcula;* y quando cantava: *Deum de Deo, lumen*

Ioan. 8. v. 21.

1. ad Corinth. 7. v. 31.

Digitized by Google

lumen de lumine, Deum verum de Deo vero &c. lo cantava con tanto amor, y gozo sobrenatural, que el miserable cuerpo como incapaz de tan altos misterios se estremecia, y temblava.

O Christianos hermanos muy amados, creamos con fervor, y con firmeza de corazon en Nuestro Señor Iesu Christo, y como dize San Pablo, crezcamos siempre en su Divino conocimiento, y abunde su amor, y caridad con nuestros proximos: *magis ac magis*: de cada dia mas, y mas, y si lo hazemos, sin duda gustaremos aun en esta vida muchisimas vezes, que suavidad es gozarse el alma en Dios, sabremos por dulce experiencia, el grande bien que es gozarse en el Espiritu Santo, como se dize en los Actos Apostolicos, quando la Fè, y Sangre de Nuestro Señor ardia en los corazones de los creyentes. O Iesvs, Iesvs, Christiano, y tibio, cierto no te puede sufrir el estomago de mi alma, que me dàs enfado, y asco verte! ò tiempo florido! ò tiempo felicissimo el de la primitiva Iglesia!

Fervor de la primitiva Iglesia, y pobreza voluntaria.

Verdaderamente a mas devocion me mueve solo el acordarme de aquellos tan fervorosos Christianos, que no aora de los recogidos Religiossos: porque en quanto al voto de la santa pobreza, en convirtiendose a la Fè de Iesu Christo, de toda quanta hazienda tenian se despropiavan, y despreciavan todas las riquezas, poniendolas debaxo los pies de los Santos Apostoles, como se lee en los Actos Apostolicos: *Omnes etiam, qui credebant, erant pariter, & habebant omnia communia. Possessiones, & substantias vendebant, & dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat.* Esto es, que los creyentes todos los que se convertian a la Fè de Nuestro Señor Iesu Christo, todos de vn coraçon tenian las cosas en comun: porque las possessiones, y heredades las vendian, y el precio dellas repartian entre los Christianos, segun la necessidad de cada vno; assi que entre ellos no havia ningun Christiano pobre, que no tuviesse que vestir, y comer, por la grande caridad que havia entre ellos; y aora a los vnos les sobra, y los otros Christianos se mueren de hambre; los vnos le sobra el pan para dar a los perros, como el mal Rico, que dize Nuestro Señor Iesu Christo, y el pobrecito Christiano, y mendigo Lazaro, aun no tiene pan que comer. O Christiano hermano! que adoras por Dios a Iesu Christo, desnudo, y enclavado en vna Cruz, como tienes coraçon para sufrir que tus hijos vayan con mil vanidades, siendo lazo del Demonio con tanto gasto, superfluydad, y perdicion de tu hazienda, y muy mas de tu alma?

Act. 2. v. 44.

Gran falta de amor de los pobres que ay en los Christianos.

Luca 16.

Digitized by Google

ma? y mas, hasta el Cavallo que llevas quieres vaya muy bien vestido de guarniciones, y al pobre no quieres dar vn paño, ni darle siquiera vn sueldo; pues dia del juyzio habrà para todos.

La causa por ſ los primeros Christianos despreciavan las riquezas.

Veamos que era la causa de tanto menosprecio de las riquezas, de tanta caridad, y tanta obediencia a los Divinos Mandamientos, y tanto fervor en la primitiva Iglesia? dà la razon el mismo San Lucas vn poco mas arriba, en el mismo capitulo segundo diziendo: *Erant autem perseverãtes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus.* Esto es, que todos los Christianos estavan muy constantes, y perseveraban en oyr cada dia la palabra de Dios, predicada por los Santos Apostoles, y estava la Santa doctrina escrita en los coraçones, y obras de los Christianos, y aora que dirèmos: que poca hambre tienen de oyr la palabra de Dios: pues alguna vez veo que el vno duerme, y el otro habla, y plegue à Dios, que el otro no este divertido, y los que estamos atentos temo, y tiemblo mucho no seamos de aquellos que dize Nuestro Señor Iesu Christo, que con gozo recebimos la palabra de Dios, y como en esto nos và la salvacion, la qual procurava tanto el diablo empedirla, despues èl, embidioso de nuestro bien, con sus astucias, y engaños, quitarnos el infinito tesoro de nuestro coraçon, que es la palabra de Dios; y nosotros somos tan bobos, y necios, que no hechamos de ver la malicia del enemigo, y nuestro proprio daño.

Actum c. v. 42.

Luca. 8. v. 13.

O Christianos hermanos muy amados en Iesu Christo! seamos tierra buena para que haga grãde fruto la palabra de Dios en nosotros: como nos lo enseña el Maestro del mũdo Iesu Christo, pues es cierto que tenemos el mismo Santo Evangelio, y el mismo Iesu Christo adoramos, y creemos por Dios, y Salvador, y la misma doctrina Apostolica que tenian los fervorosos Christianos de la primitiva Iglesia; lo que yo pido, y para mi primero desseo, es que todos procuremos tener los coraçones dispuestos como ellos tenian.

La segũda causa de el gran fervor de la primitiva Iglesia.

La segunda causa que dà la santa, y Divina Escritura porque havia entonces tanto fervor en el pueblo Christiano es, porque havia grande frequencia de los Divinos Sacramentos de Confessarse, y recebir el Santo Sacramento de la Eucharistia; ò Christianos hermanos muy amados en este Niño Iesvs! Niño Dios, porque pensays ay tãta sequedad de devocion en los coraçones de los Christianos presentes, que ni vna gotica de amor de Dios les conocereys, porque sin duda (donde ay fue-

go

go se siente el calor) que anda junto con el mismo fuego: ò hermanos! de donde nos viene tanto daño? quereys saber la causa? oyd con las orejas del coraçon al Espiritu Santo, que lo dize por su fiel Secretario el Profeta David: *Percussus sum vt fœnum, & aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum.* Psalm. 101. v. 5. por esto me seque, y marchitè como el Heno, y mi coraçon quedò seco, porque me olvidè de comer mi pan, assi lo llamamos cada dia quando rezamos el Padre Nuestro: *Panem nostrũ quotidianum*, que como dize San Cipriano Obispo de Cartago, Doctor, y Martyr, tambien se entiende del Santissimo Sacramento de la Eucharistia, y assi se lee, que en la primitiva Iglesia todos los Christianos Comulgavan cada dia, y porque recebian esta virtud, y substancia, les dava tanta fuerça en padecer por el Santo Nombre de Iesvs, pues el mayor negocio, y trato que tenian era hablar del grande desseo que tenian todos de padecer, y tomar martyrio por la Fè de Iesu Christo nuestro Salvador.

En la primitiva Iglesia se Comulgava cada dia.

Oygamos a vno dellos, de cuyo coraçon podrèmos conocer el coraçon que tenian los otros Santos de la primitiva Iglesia, que fue S. Ignacio Obispo de Anthiochia, y fervoroso Martyr de Nuestro Señor Iesu Christo. Dize pues en la vltima Epistola suya escriviendo a los Romanos: *Vtinam fiant bestiæque mihi parate sunt &c.* Llevando a este dichoso Santo preso, desde Syria, hasta Roma, sentenciado para ser entregado a los Leones, anda este tan largo camino, con tan encendido desseo de morir por Iesu Christo, que no se puede declarar. Y porque temia, que los Christianos, por el zelo de que viviendo èl hazia tan grande fruto en las almas, no impidiessen el martyrio, les dize: *Sinite, sinite me puram lucem percipere: illuc perveniens, homo Dei ero, concedite mihi, vt sim imitator passionum Dei mei, qui enim vult in se ipso habere, intelligat quod volo, & compassiatur mihi sciens quid sit in me. Vivus enim vobis scribo desiderans mori pro Christo, meus enim amor Crucifixus est, & non est in me, ignis amans aliquam aquã sed viuẽs, & loquens in me, intus mihi dicẽs veni ad patrẽ, panẽ Dei volo, panẽ Cœlestem panẽ vitæ qui est caro Iesu Christi Filij Dei vivi, & potũ volo sanguinem eius, qui est dilectio incorruptibilis, & vita æterna.*

O Christianos hermanos mios en Iesu Christo! que mas pudiera dezir el hombre mas enamorado, que jamàs se viò, como este encendido amador de Nuestro Señor Iesu Christo, el latin es arto claro, y pienso, que no se perderà por no entenderlo bien el letor, sino por no poner diligencia en ponello por obra, y q̃ mejor obra puede ser,

que

Digitized by Google

que amar a Nuestro Señor Iesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, como lo amò este Santo de todo su coraçon, pues despues de muerto, abriendo su coraçon hallaron en él escrito el dulcisimo nombre de Iesvs.

La tercera causa del grande aprovechamiento en los Christianos de la primitiva Iglesia era, que todos tenian oracion vocal, cantando Hymnos, y mental: O hermano mio en Iesvs Salvador Nuestro! si supiesses el bien que pierdes por no darte a la oracion, acuerdate que dize Nuestro Señor Iesu Christo, conviene siempre orar, y nunca cessar, lo mismo dize su Apostol San Pablo, no quiero detenerme a hablar de la oracion, porque muchos Libros andan llenos de hablar della, y de enseñarla. Y por esto no dirè sino tres palabras: sea la primera, que el Maestro de la oracion es el Espiritu Santo, tu Christiano si quieres ser buen discipulo, invoca, llama con humildad, fè, y perseverancia, la luz, y auxilio del Espiritu Sánto, que sin duda te ayudarà maravillosamente.

La tercera causa del primitivo fervor de la Iglesia.

El segundo punto con que Dios hizo muchas mercedes a la dicha Religiosa fue llorar casi a la continua, el coraçon desapegado, y desembaraçado de todo lo de acà deste mundo, nunca deide que conociò a Iesu Christo tuvo aficion a ninguna criatura, ni hizo caso de honras, ni otros impedimentos. Lo tercero, toda su aficion puso en Nuestro Señor Iesu Christo, y en sus divinas palabras, y todo su amor en el Cielo, y assi casi siempre que queria tener oracion, con solo dar vn gemido bazio al Cielo, diziendo a su dulce amado Iesvs. *Pater futuri seculi*, Padre del siglo venidero, verdaderamente se hallava con el espiritu en el Cielo, delante su desseado Padre Iesvs amantisimo, a la diestra de su Padre, y hallò tenia harta materia de oracion, y alta, y amorosa contemplacion.

Desapego grande à las cosas de el mundo q̃ tuvo la V. M.

CAP. XX.

PROSIGVE EN REFERIR las Reales mercedes que le hizo este Niño Iesus Rey del Cielo, à esta su Esposa.

BOlviendo a nuestro punto, y a tratar de las marcedes que nuestro Señor Iesu Christo hizo a esta su Esposa, en la Octava de los Santos Reyes. Y aunque nos ayamos detenido en hablar del grande servor que en la primitiva Iglesia se tenia, no ha sido fuera de proposito, porque estos dichosos Reyes llevan cierto las primicias; de modo, que antes que los Santos Apostoles, conocieron, vieron, y con profunda humildad postrados por tierra merecieron adorar, y

dar

Digitized by Google

dar la obediencia al verdadero Dios hecho Niño; que cierto me parece tuvieron mayor Fè que los Apostoles, porque si ellos creyeron en Nuestro Señor Iesu Christo, que mucho es viendole hazer tan prodigiosos milagros, predicar tan santa, y alta doctrina: pero estos dichosos Reyes no ven ningun milagro, sino solo la Estrella, no les habla nada el Dios que van à adorar con tanto fervor, no ven sino vn Niño muy lexos de parecer Rey, pues le hallan en vn establo de bestias, el lugar tan pobre, y despreciado, la Madre pobre, el Niño pobre, sin criados, ni fausto de Rey: pero la fè de ellos tan illustrada, y encendida por el Espiritu Santo, que interiormente los guiava, que sin duda creo, que aunque le hallaran en mayor Palacio que tuvieron Solomon, y Cesar Augusto, no se ocuparan en mirar nada de essas riquezas, sino al Niño Dios, y a su Madre.

Assi que la dicha Religiosa (toda esta santa octava, cada dia recibia nuevas mercedes de su Rey liberalissimo, y dulce Esposo Iesus,) en el Altar Mayor oyò Missa de los Reyes, en el principio quando el Sacerdote dixo: *Adiutorium nostrum in nomine Domini.* fue elevado su espiritu al Cielo, y con lagrimas rogò a su amado Iesvs, que por su Misericordia le hiziesse tanta merced, que todas sus obras, assi interiores, como exteriores, todas fuessen con el adjutorio, favor, auxilio, y merecimiento de su Sãto Nombre Iesvs, en honra, y gloria de su Divina Magestad, y salud de su alma. Despues rogò a Dios lo mismo que havia pedido, por si misma, por su Confessor, y por las otras hermanas Religiosas, y por tres Señoras principales seglares, que la amavan mucho, y se encomendavan en sus oraciones, todas tres Viudas, por cada vna dellas gemia delante su Divina Magestad, y cõ lagrimas dezia: ò mi Dios todo poderoso! por vuestra infinita Bondad, hazed que todo lo que hiziere la Biscondessa vuestra sierva, y todos sus hijos, que todo sea con el favor, gracia, y virtud de vuestro santissimo Nombre de Iesvs, y que hagan siempre vuestra santa voluntad, libradles de todo mal. Y lo mismo rogava por cada vna de las personas que le encomendavan en sus oraciones.

Este mismo dia oyò otra Missa, tambien en el Altar Mayor, de su Confessor, y viò vna grande maravilla: esto es, que en començar: *Gloria in excelsis Deo*, fue elevado su espiritu al Cielo, y desde allì oìa la Missa, quando dixo el Santo Evangelio, en aquellas dulces palabras de San Matheo: *Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria* Matth. 2. v. 11.

Subida en extasis al Cielo la V. M. ruega por diferentes personas.

Digitized by Google

ria matre eius, & procidentes adoraverunt eum. le pareciò hallarse

Manifiesta Dios el misterio de la adoración de los Reyes à la adorar V. M.

presente junto su espiritu cõ los Reyes, y postrada con ellos, reverencia al Niño Iesvs, y todo esto con grande eficazia, sin moverse del Cielo con aquellas palabras de la Gloria, que con tãta fuerça la havian hecho subir allì: esto es, *Qui sedes ad dexteram Patris miserere nobis.* esta pues es la maravilla, ver ella todo junto a Dios, el Verbo Divino hecho Niño en Belen, y adorarle allì, y verle glorioso en el Cielo a la diestra de su Padre, sin que lo vno le fuesse impedimento de lo otro. O tu que esto lees, por ventura no te parecerà esto tan admirable, puede ser la causa, que no lo experimentaste, porque el misterio soberano, y secreto de amor, que *nemo scit nisi qui accipit.*

Assi que esta Esposa de Iesvs estuvo tan transportada en estas tres visiones: la primera, en ver a Iesu Christo a la diestra de su Padre: la segunda, verle Niño en los braços de su Madre, y adorado de Reyes: la tercera, verle en la Hostia, en las manos del Sacerdote, tan poderoso como en el Cielo, y todo esto junto, sin que la vna vision estorvasse la otra, assi que huvo levantado el Sacerdote Nuestro Señor Iesu Christo, vino vna Novicia diziendole, Madre Maestra no à oydo tocar a comer? sepa que mucho ha que han tocado, y estàn yà a media comida. Ella respondiòla: cierto no he sentido nada: y luego se levantò como quien despierta de vn dulcissimo sueño de suavissimo reposo, y no se atreviò acabar de oyr la Missa, sino que dexò todos sus gustos, por acudir a la santa obediencia, y esto le acontecia muchas vezes.

CAP. XXI.

TRATA DE DOS COMVNIcaciones que le hizo el Niño Dios oyendo Missa.

EL otro dia infra octava Epiphaniæ, estando oyendo Missa, y levantando su espiritu en aquellos Celestiales Cortesanos de la Bienaventurança eterna, quando se cantò el Credo, viniendo el Articulo del Espiritu Santo, que dize: *Et in Spiritum Sanctum Dominum, & vivificantem, qui ex Patre Filioque procedit, qui cum Patre, & Filio simul adoratur, & cum glorificatur &c.* en aquellas palabras: *vivificantem*, viò con luz sobrenatural, como el Espiritu Santo, espiritu de infinito amor, vivifica, enamora, y haze arder en vivas llamas de amor a todos los Santos del Cielo, y los tiene llenos de su immensa paz, llenos de infinito gozo, y resplandor de su grande, y dulcissimo

Maravillosa vision de la V. M.

amor,

Digitized by Google

amor, ella toda admirada de ver estas divinas maravillas, exclamava con el excesso de su mente, gustando de tan admirable vision, y dezia: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto*: todos los Santos veo llenos del Spiritu Santo; en essa tierra de los vivientes: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum alleluia, & hoc quod continet omnia scientiam habet vocis allelvia.* Sin duda no se puede declarar el grande gozo que sintiò esta alma, dexemoslo para el Cielo, donde se verà todo.

Actum 2. v. 4.

Oyendo otra Missa de los Reyes, en el Prefacio siempre recebia nueva suavidad, y gusto celestial, vnas vezes mas, otras menos, pero alguna vezes en aquellas palabras; *Quia cum Vnigenitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit*, le parecia, que con el mas intimo de su coraçon, dava vn muy estrecho abraço de simple, y entrañable amor, al amoroso Niño Iesus, con grande aprovechamiento de su alma, le recibia por Dios, y Redemptor suyo, acordandole que dize San Iuan: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri &c.* y en aquellas palabras siguientes del Prefacio: *Nova nos immortalitatis sue luce reparavit*: levantando su alma en el Cielo, le parecia que el Verbo Divino la tomava por hija, y la recebia, dandola el dulce, y divino abraço, muy mas estrecho, que no se lo havia dado ella en la tierra, sin comparacion, con mayor amor, quanto es diferente el immenso mar, de vna gotica de agua.

Ioan. 1. v. 12.

Esto que aqui se escrive hermano Christiano, no te parezca imposible, ni aun dificultoso, porque el obrador de estas obras es Dios, el qual es Omnipotente, y pues todo lo puede, y lo quiere, no se que te diga mas, sino que si no amas mucho a Dios, nunca acabaràs de entender, como pueden ser estas cosas, antes quedaràs ignorante, y por esto dize San Agustin muy agudamente, como enamorado de Dios: Christiano quieres conocer a Dios? amale, y conocerle as. O hermano mio muy amado en Iesvs! lo mismo te digo. Si quieres entender estas mercedes de Dios, y aun gustarlas, ama mucho à Dios, sin duda conocerlas has, no tanto por lo que auràs oydo por palabras, como por la dulce experiencia, creeme que en esto mas vale vn dia de experiencia, que veynte años de lectura.

CAP.

CAP. XXII.

TRATA DE COMO EN los bienes, el Celestial Esposo Iesus llenò de resplandores el Alma desta su Esposa, y del trato familiar que tenia con los Santos del Cielo, como à verdaderos amigos.

OTro dia tambien dentro de la Octava de la Epiphania, à las Visperas, en el Psalmo: *Confitebor tibi Domine in toto corde meo: in consilio iustorum, & congregatione.* ya en las primeras palabras subiò su espiritu al Cielo, pareciendole que juntamente con los justos, y con aquel tan gran numero de Bienaventurados, de todo coraçon alabava a la Santissima Trinidad, diziendo con los electos: *Magna opera Domini: exquisita in omnes voluntates eius.* cantava con tanto afecto de grande amor de Dios, agradecimiento, y profunda admiracion, de las tan exquisitas, singulares, y admirables obras de Dios, que no es bastante la pluma, ni el ingenio humano a declararlo, y con luz Divina proseguia su dulcissima confession de las Divinas alabanças: *Confessio, & magnificentia opus eius: & iustitia eius manet in sæculum sæculi.* en este verso le acrecentò muchissimo la admiracion: porque viendo tanta virtud, gracia, y santidad en Dios, para con el medio de su Encarnacion, haver su Immensa Magestad santificado tantos Santos, y que aun queda en su eterno seno justicia, gracia, y santidad, para hazer otro mayor numero de Santos electos, y justos: esto la sacò de si misma, y sin duda no ay terminos de palabras para explicarlo, ni dezirlo.

Psal. 110. v. 1.

Cantando el Psalmo 110. recibe grandes favores la V.M.

vers. 2.

vers. 3.

Memor erit in sæculum testamenti sui: virtutem operum suorum annunciabit populo suo. aqui le fue descubierta la grande nobleza, grandeza, y magestad, de la memoria de Dios, quan immẽso bien trae consigo el acordarse de Dios. El buen Ladron illustrado por el Espiritu Santo, en el articulo de su muerte, no pidiò mas a su Rey, y Dios, que viò Cruzificado a su lado, y con viva, y encendida Fè le dixo, Señor, quando os hallaredes en vuestro Reyno no os pido otra merced, sino que os acordeys de mi: ô Christiano! si supiesses quan grande bien es, que el omnipotente, y misericordioso Dios se acuerde de ti, y de mi, yo te prometo en verdad, que siempre con viva Fè diriamos con el buen Ladron, Señor Iesus acordaos de mi, acordaos, que sin vuestro auxilio, y socorro yo no puedo salir del defecto en que estoy, pues ayudadme; quisiera serviros, y no puedo, por mis malas, y envejecidas costumbres, pues acordaos

vers. 6.

Luca 23. v. 42.

Digitized by Google

daos de mi, ayudadme, que sin vos no puedo nada.

Como este Secretario de Dios, el Santo Rey David, entendia quan gran bien està encerrado en el Divino acuerdo de Dios, le dize, y cada dia lo rezamos a Tercia: *Memor este verbi tui servo tuo, in quo mihi spem dedisti.* Acordaos Señor de cumplir vuestro testamento, pacto, y promessa que me diste, q̃ de mi linage haviades de venir, y nacer al mundo para salvarle: *Hæc me consolata est in humilitate mea.* ya no me tendrè por vil, ni desdichado, sino por muy dichoso. Psal. 118. v. 49.

Vt det illis hereditatem gentium opera manuum eius veritas, & iudicium. Fidelia omnia mandata eius confirmata in sæculum sæculi; facta in veritate, & equitate. Redemptionem misit Dominus populo suo; mandavit in æternum testamentum suum. En cada verso de los sobre dichos, aunque su cuerpo estuviesse en el Coro cantando con sus hermanas, pero su espiritu elevado estava a la Corte del Cielo, alabando a Dios, juntamente con los Santos: en cada verso era llena su alma de los Divinos resplandores, que por evitar prolixidad lo dexamos.

Solo dirè vna palabra deste: *Redemptionem misit Dominus populo suo* que viò en el Cielo entre otros secretos, y maravillas esta: que todos los Santos, todos estos misterios de nuestra Santa Fè Catholica que professamos, aunque todo lo vèn en Dios clarissimamente, que llaman los Theologos conocimiento Matutino, tienen otro conocimiento que llaman Vespertino, esto es, ver las cosas en si mesmas. Yo me declararè mas: La Virgen Madre de Dios, y Señora Nuestra, hallà en el Cielo, aunque en la Santissima Trinidad vè todas las cosas muy mas perfetamente que en si mismas, con todo esso tiene su memoria tan viva, y eficaz de que se encarnò el Verbo Divino en sus Santas, y Virginales entrañas, como si en aquel instante lo concibiera, y lo mismo digo de quando saliò naciendo de ella como Sol sin detrimento de su Virginidad, y tan presente tiene este gozo, como la misma hora que Iesvs naciò, y lo mismo digo del contento que sintiò quando los Reyes le adoraron, como si entonces passara, solo ay vna diferencia, y es esta, que tiene mayor gozo que no entonces, porque en el Cielo no ay horas, años, ni dias, ni instantes, ni tiempo, ni nada de transitorio, todo firme, y estable, y assi esta Religiosa siempre suspirava con su Maestro Sã Dionisio Areopagita, diziendo a su Amado Iesvs, ò quando me sacareys del tiempo, y me llamareys a la eternidad! quando serà este desseado quando. Conocimiento Matutino y Vespertino de los Bienaventurados.

Assi que todos los Santos vèn, y verán para siempre todos los Ven los Santos en Dios todos Misterios de N. S. Fè.

Digitized by Google

Divinos misterios de nuestra Sá ta Fè : con que creyendo en este mundo en Dios, y todos los Divinos Sacramentos, y misterios, q̃ nuestra Madre la Santa Iglesia les propuso, y obedeciendo a ella se salvaron, y subieron al Cielo, y no solo los verán, y gustarán en Dios mas claramente que assi mismos; pero como hallà ay muy mas de lo que se puede dessear, que pueda dar gozo, aunque lo vèn todo en el infinito mar de la Santissima Trinidad, tambien las vèn en si mismos, que es conocimiento Vespertino. Quando yo oygo que dizen muchas personas devotas, ò quien se hallara quando naciò el hijo de Dios en Belem! ò quiẽ le viesse adorar de los Reyes! &c. ò Christiano! tu procura guardar bien la ley de Dios, y estàr muy de veras sugeto a la Santa Iglesia Catholica Romana, que si esto hazes, sin duda irás al Cielo, y hallà lo verás todo. Assi que en estas Vísperas como en las otras recibiò muchas mercedes de Dios.

Otro dia de la Octava de los Reyes oyendo la Missa Mayor, quando oyò cantar el Credo, estando su espiritu elevado al Cielo, entre aquellos Cortesanos, en aquel Articulo de la Resurreccion general : *Et spectlo resurreccionem mortuorum*, como familiar de aquella amable casa, dixo a sus resplandecientes moradores con grande amor: vosotros dichosissimos Santos tambien esperays la resurreccion general como nosotros, aunque bien veo, que vuestra esperança es llena de gozo, por la seguridad que teneys, que vuestros dichosos cuerpos todos resucitaràn glorioso, pero nosotros aqueste articulo aunque le espe ramos, de cierto no sabemos si serèmos de los electos, que resucitaràn para la vida eterna, ò si resucitaremos para el juyzio, y para yr al infierno, con los que no guardaró la ley de Dios, ni le fueron obedientes.

CAP. XXIII.

TRATA EN QVE CONSISte ser fiel, y verdadero Christiano, y Discipulo de Nuestro Señor Iesu Christo, Verbo del Padre, y Amador de los hombres.

EN los Maytines del cabo de la Octava de los Reyes, recibiò, assi en los Psalmos, como en los Respósorios, muchas mercedes de su amado Iesvs. Como en la despedida, dizé, se muestra el amor, y como el Evangelio trata del Bautismo de N. S. Iesu Christo, la dicha Religiosa antes de los Maytines havia tenido oraciò mẽtal, contẽplando delà te vna Imagẽ de vn Crucifixo, los tormẽtos que por ella havia padecido su amado Iesvs. Assi que en los Maytines buena parte tenia presente el Bautismo del buẽ Iesvs, no solo el q̃ le diò

su

su Precursor el Bautista, y como su Divina Magestad quiso humillarse, porque tocando las aguas con su Divina virtud las santificasse, sino que acordandose de las Misteriosas palabras que dixo su amado Iesvs por
Luca. 12. v. 49. San Lucas: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur? Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coarctor vsque dum perficiatur?* Dize el Amante eterno: Fuego de amor vine à poner en la tierra, y que tengo de querer sino que arda, de vn Bautismo me tengo de bautizar, tanto lo desseo, que vivo en estrechura hasta que me vea Bautizado, hasta que sea cumplido mi desseo.

Fue elevado su espiritu con esta dulce voz del buen Iesvs, y le parecia, que el mismo Señor la traxo para si, y la vnió en si, introduziendola dentro su Divino coraçon, y como le viò todo encendido hecho fuego de amor, le encendiò el desta su Esposa, y dixole con lagrimas, ò buen Iesvs! tanto desseaste esse Bautismo de veros todo vuestro Divino Cuerpo açotado, y hecho vna llaga, y todo bañado, y cubierto de sangre por salvarme, que parece no tuviste reposo, ni vuestro fuerte amor, pero hasta veros en vna Cruz bien bautizado, y bañado con vuestra misma sangre, y enclavado en ella, hechando de vuestras Divinas manos, pies, y costado, rios de sangre, para Bautizar à mi pecadora, en verdad: *Sponsus sanguinũ tu mihi es.* Exodi 4. v. 25. ò bendito seays para siempre! y renovò sus lagrimas, diziendo: ò buen Iesus! bien sabeys vos que desde que me hizisteys la milericordia de conoceros, siempre he tenido vivo desseo de morir por vuestro Santo nombre de Iesvs, y por vuestro Santo Evengelio, plantando vos en mi este firme, y determinado proposito de dar la vida por vuestra Magestad, y nunca se ha apartado de mi coraçon, pesame no haver tenido ocasiõ para cumplir este encendido desseo, porque si yo alcançare tanto bien entonces conoceràs que os amo, entonces me tendrè por Christiana, quando con mi muerte darè testimonio de vos, y sino es atrevimiento, digo lo que vos dezis: *Quomodo coarctor vsque dum perficiatur.* Vos escudriñador de los coraçones sabeys que vivo en pena, y estrechura de coraçon, y que no tengo perfeto descanso, hasta que este mi vivo, y encendido desseo de morir por vuestro amor, no me sea cumplido, no sea puesto en obra, y perficionado.

Hizo Dios vn gran favor à la V. M. considerando el Bautizo de Christo,

Despues de los Maytines quedose transformada en el coraçon del buen Iesvs, teniendo oracion, en la mañana deste dia, en la dulce solemnidad de las Missas, recibiò muy par-

Digitized by Google

ticulares mercedes de la mano de Dios, porque como era vltimo dia de la Octava de los Reyes, el Summo Rey su Esposo Iesvs, parecia que se dava mas prisa en enriquezer su Esposa, desta manera: que en oyendo cantar à las hermanas el Introito de la Missa: *Ecce advenit Dominus &c.* su Amado Iesvs le apareciò como Niño, y que en su Divina mano llevava su Reyno, *Et Regnum in manu eius*, y dezia à su alma con grande amor: *Quieres que te dè mi Reyno?* ella entonces humillose en el profundo conocimiento de si misma, confessando que sola era digna de mil infiernos. El dulce Niño insistia en preguntarla, si queria que le diesse su Reyno eterno, y dezialo con tanto amor, y dulçura, que le derretia el coraçon en su Divino amor. Respondiòle, ô buen Iesvs! yo pecadora no desseo otro Reyno, sino poseer à vos para siempre, sin temor de nunca perderos; y luego en haver dicho esto, el dulce Iesvs se entregò à su alma, vniendose con ella, con tal vinculo de amor, y estrecho abraço de su caridad immensa, que no se puede declarar.

Aparece el Niño Iesvs como Rey à la V. M.

Viniendo despues à la *Gloria in excelsis Deo*, en cada verso le parecia dar ella muy intimos abraços al Niño Dios que hallava impresso dentro los pechos de su alma: quando oìa cantar las hermanas: *Omnes de Saba venient, aurum, & thus deferentes: & laudem Domino annunciantes.* viò que el Niño Iesvs del oro del amor gustava mas que de los otros dones, y que alabarle con amor, le era muy accepto. *Isaiæ. 60. v. 6.*

El mayor gusto de el Niño Iesvs es el Divino amor.

Oyendo otra Missa tambien de los Reyes, el demonio como embidioso de nuestro bien traxole vn tropel de pensamientos, y cuydados, acerca de vna labor que havia de hazer; ella no dando la culpa al demonio, sino à si misma, que ya le començava à divertir el pensamiento, indignose contra si misma: el Sacerdote ya havia levantado à Nuestro Señor Iesu Christo, ella estava en lugar que podia ver à su placer el Caliz, y mirandole con viva Fè, dixo à su Amado: ô buen Iesvs, aqui dentro deste Caliz os entrego todo mi coraçon; y luego sintiò el dulce ardor del amor del Cuerpo, y Sangre de Nuestro Señor Iesu Christo: porque no està el vno sin el otro, y esto digo, no para los que entienden, sino para los senzillos, y ignorantes, que no piensen que en el Caliz solo està la Sangre de Iesu Christo, sino tambien juntamente el cuerpo con la sangre: y lo mismo digo de la Hostia, que està tambien junta la Sangre con el Cuerpo de Iesvs.

Bol-

Digitized by Google

Bolviendo pues a mi punto: digo, que estando el coraçon desta Monja con toda aficion dētro del Caliz, sin procurarlo, ni aun pēsarlo ella, hallò junto de su coraçon, los coraçones de los Christianos, que parecia, que el Esposo Iesvs se los mostrava diziendo: mira aqui como estan juntos tantos de ellos divididos entre si, mira el poco amor que se tienen los vnos a los otros, confessando todos vna misma Fè, vn Bautismo, y vn cuerpo mistico, del qual Yo soy la Cabeça. Oyendo ella esto se encendiò en vivo fuego de piedad, y compasion, y puso se a llorar, rogando a este buen Iesvs con entrañable caridad, que les diesse su favor, y auxilio particular para que los Christianos teniendose amor, y caridad vnos con otros, fuessen verdaderos Christianos, y discipulos de Iesu Christo.

CAP. XXIV.

TRATA DE LAS GRANdes mercedes que le hizo el dulce Iesus el dia de San Ilario, y verà el lector, que quien ama à Dios, se cumple en èl lo que dize San Pablo en nombre de todos los Fieles: Nostra autem conversatio in Cælis est.

EL dia primero despues de la Octava de la Epiphania, se hizo Oficio de San Ilario Obispo, y Egregio Dotor, y aunque este Santo era de los que esta Religiossa queria mas: con todo le pessava que se acabasse la Octava de los Reyes, donde havia recebido mercedes Reales del Summo Rey Nuestro Señor Iesu Christo, y dezia entre si, ò Padre de mi alma, ya no oyrè a la continua repetir, que Reyes vienen de lexos â adorar, venerar, y alabar a mi vnico bien Dios, y Esposo Iesu Christo, de lo qual mi alma se goza tanto oyr, y verle amado, y conocido ya en su amorosa, y divina niñez, estos, y otros pensamientos semejantes tuvo esta Esposa de Iesus: porque as de saber carissimo lector, que no se escriven todas las grandes mercedes que Iesu Christo Nuestro Señor hizo en esta regalada Octava a esta Religiossa.

Estando pues en estos dulces sētimiētos, y q̄ no se havia aprovechado como deviera destos beneficios recebidos de Dios, acordandose del Santo Evangelio, que al que recibiere mas talentos le pedirān mas quenta, que al que no recibiò tantos: esto yà otras muchas vezes la havia hecho llorar humildes lagrimas, y gemidos. Antes de los Maytines de S. Ilario, tuvo vn rato de oraciō, dando gracias à Dios de todo coraçon, de todas las gracias, y dones celestiales que le diò a este Santo, y de la

dotrina deſte gran Dotor, y de la gloria que aora dà, y darà para ſiempre a ſu fiel amigo, deſpues de haver hecho gracias, y dado alabanças a Dios, bolviòſe al Santo, y dixole: ò dichoſo Ilario! yo me gozo de vueſtro bien, mi alma os dà la enorabuena de que entraſte en eſſa Patria Celeſtial, y el parabien del infinito, y eterno bien de que gozas, y gozareys para ſiempre. Todo eſto, y otras palabras ſemejantes dixo con tanto fervor, que fue elevado ſu eſpiritu mas fuertemente al Cielo, y viò à San Ilario en tanta gloria, y claridad, que eſtando arrodillada en vn corredor del Coro, le eſtremeciò, y temblò ſu cuerpo, como que no podia ſufrir, ni era capaz de tal grandeza.

Entrando pues en los Maytines, los Pſalmos, y Liciones todo le parecian llamas de fuego del amor de Dios, en que ſu alma ſe apacentava, y ſu mente ſe deleytava: en aquella Antiphona que dize nueſtra Madre la Santa Igleſia, la qual eſte Santo Dotor havia defendido viviendo en eſte mundo, y buelto por ella publicamente contra los Arrianos, y mucho padecido, por lo qual eſta Eſpoſa de Iesvs le amava tanto: aſſi que oyendo la Antiphona: *Domine iſte Sanctus habitabit in Tabernaculo tuo, operatus eſt iuſticiam requieſcet in monte ſancto tuo.* Luego fue elevado ſu eſpiritu al Cielo, y viò a San Ilario morar en aquel eterno tabernaculo, muy alegre, ſatisfecho de todos los trabajos, y obras ſantas que hizo en eſta peregrinacion, olgando, y deſcanſando en el Monte Santo de la Divina Eſſencia, eſta alma llena de gozo del bien de ſu amigo, y Padre San Ilario, y por otra parte llena de deſſeo de yr hallà, dixole: Buen provecho os haga eſſe immenſo deſcanſo, dulce, y ſuaviſſimo repoſo que teneys en el ſummo bien Dios.

Muestra Dios la gloria de Sã Ilario Obiſpo à la V. M.

En la mayor parte de aquel Pſalmo: *Domine in virtute tua,* Pſalm. 20. v. 1. en aquel verſo: *Deſiderium cordis eius tribuiſti ei: & voluntate labiorum eius non fraudaſti eum.* Ella le dizia: ò que llenos veo eſtar todos vueſtros deſſeos, y eſſa vueſtra ſanta voluntad, que viviendo en eſte mundo, con tanto afecto defendiò la verdad de la ſanta Fè Catholica, y eſcriviſte contra los Arrianos, confundiendo, y condenando ſus errores: ò dichoſo Dotor Santo! que con el favor del Eſpiritu Santo, afirmaſte la immaculada verdad, de que el hijo de Dios, ſegun la Divinidad, es igual, y conſubſtancial con el Padre, aora bien veys claramente, que dixiſte, y eſcriviſte la verdad. O que ſatisfecho que os veo! Que os parece de la Immenſa Bondad, y fidelidad deſte Dios Trino, y vno? en

Deſcubre grã: des miſterios en el Pſalmo 20. la V. M.

verdad

Digitized by Google

verdad en verdad, que no han salido en vano vuestros santos trabajos, no, no quedaste burlado, ò dichoso Santo! que en buena tierra sembraste, y aora cogeys, y para siempre cogereys, gozays, y gozareys del fruto Santo sin fin.

En los otros versos siguientes: *Magna est gloria eius in salutari tuo: gloriam, & magnum decorem impones super eum. Quoniam dabis eum in benedictionem in sæculum sæculi: lætificabis eum in gaudio cum vultu tuo.* en cada palabra de las sobre dichas hallava muy altos, y profundos misterios, en particular en aquellas palabras: *impones super eum*, tanta gloria, lo que ella ponderò fue, que habla de presente, assi que a los Santos siempre les parecia nueva la gloria. En aquel *super eum*, le fue dado a entender, sentir, y gustar, que aquel immenso premio que dà el Omnipotente Dios â sus electos, sobrepuja a sus merecimientos, como vn Rey riquissimo, y liberalissimo, que remunera, y premia a su fiel soldado, mas mas de lo que su trabajo mereciò, por ser el Rey tan liberal, noble, amoroso, y generoso.

Dixo pues buelta a su Amado, estas palabras: Divino Iesu Christo Esposo, y buen Dios, Amâte Eterno, segũ veo obrays vuestras Misericordias en la Iglesia Triũfante del Cielo, y en la Iglesia Militante de la tierra, juzgo a vuestra Divina Magestad por estremado, y excessivo amador del pobrecito genero humano, soys demasiadamente prodigo de vuestros Tesoros, en dar, y hazer mercedes: por cierto Dios mio Iesu Christo, que cada vno de vuestros creyentes, y amadores, podemos cantar con intimo gozo, con el Profeta David, que con espiritu viò las misericordias que a los hombres haviades de hazer, que dize estando bien cierto de vuestras infalibles promessas: *Misericordias Domini in æternum cantabo.* O santo cantor, diestro, y entendido, ruego con todo mi desseo al Espiritu Santo, que os enseñò à bien cantar, que plega à su immensa piedad, encaminar, y enseñar à todos los Christianos, à bien cantar, y agradezer sus misericordias, de modo, que dè gusto â sus Divinos oydos. *Psalm. 88. v. 2.*

Bolviendo al punto, la dicha Religiosa todos los Maytines recibiò nuevas mercedes de Dios; pero muy mas en las Laudes, y en particular al Psalmo vltimo: *Laudate Dominum de Cœlis*, quando dixo: *Laudate eum Sol, & Luna*, como su espiritu estuviesse elevado al Cielo, viò el Sol, y Luna tan grandes, que se espantò, y toda se estremeciò de verles tanta grandeza, y tanta distancia de lo que vemos acà, quando dixo: *Exaltabunt Sancti in gloria &c.* su alma *Psalm. 148. v. 1. vers. 3.*

Ve la V. M. al Sol, y Luna tã grandes que se admira.

se

Digitized by Google

se gozò con los Santos, como si mil años los huviera tratado familarmente. En la mañana, antes de salir esta Religiossa de su Celda, arrodillada con intimo gemido se encomendò à su Dotor San Ilario, rogandole la quisiesse acceptar por hija, y tuviesse solicito cuydado de ella como piadoso Padre, y que ella le tenia amor de hija, y otras cosas le dixo. Y despues fuesse al Coro, y entrando oyò que vn Sacerdote començava la *Gloria in excelsis*, de la Missa, y assi como en la Collecta oyò el nombre de San Ilario, su coraçon se alegrò mucho, con nuevo gozo, despues no pudo acabar de oyr la Missa, por acudir â la santa obediencia de rezar el Officio Divino con las hermanas.

En el Monasterio havia Altar Privilegiado, en que se sacava alma de Purgatorio, por este respeto havia cada dia mas de onze Missas, y antes de Prima ya havia Missa, de lo qual la dicha Religiossa se olgava mucho, y buscava con mas cuydado, y aficion sus ganancias espirituales, que no los negociadores deste mundo, tanto, que de ordinario aun durmiendo soñava que oìa Missa con mucha devocion, y que adorava, y amava al Santo Sacramento de la Eucharistia, y muchas vezes, que le estava recibiendo, y despues de haver rezado en el Coro, arrodillose delante del Sagrario, tuvo oracion diziendo a Dios: quien soys Dios mio, y quien soy yo, para que me agays tantas mercedes? Començò con muy profundo conocimiento de si misma à llorar sus pecados, y dezia: quien soy yo para tener trato, y familiaridad con los Santos del Cielo? viendo, y considerando su baxeça, y vileza, temia mucho, que en todas las cosas sobre dichas, no se mesclasse engaño del Demonio, y temia mucho lo que dize San Pablo, que el enemigo no se transfigurasse en Angel de luz: los quales temores dezia à su Confessor dccto. 2. *ad Chorint. cap. 11. v. 14.*

Tenia grã devocion à oyr Missas la V. M.

Quando rezò las horas en el Coro con las hermanas à Nona el primero Psalmo, en aquellos versos: *Gressus meos dirige secundum eloquium tuum: & non dominetur mei omnis iniustitia.* Bolviòse con grande fervor de espiritu à San Ilario, y dixole: ò Santo! rogad por mi à Dios, que guie, y endereçe mis caminos, y todos mis passos, segun su palabra, y voluntad, y que no se enseñoree en mi ningun pecado, ni pasion, y toda fue llena de lagrimas; y temblò de sentimiento. Despues buelta toda à su amado Iesvs dixole: *Faciem tuam illumina super servum tuum: & doce me iustificationes tuas.* El amoroso Esposo Iesvs le descubriò vn poco de su Divino Rostro, y aunque se lo mostrò muy maltra- *Psal. 118. v. 133. vers. 135.*

Muestra el Niño Iesvs su Rostro muy maltratado à la V. M.

Digitized by Google

maltrado de los Iudios, le causò grande consuelo, animo, y confiança en su Divina Bondad, que la enseñaria hazer la Santa voluntad, y la libraria de los engaños del diablo, de que ella tanto se temia.

En el otro verso: *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.* tuvo mucha compassion, y piedad de los que estàn en pecado mortal, y rogò por ellos con vivas, y entrañables lagrimas. Despues quando acabada la Capitula, dizen los versos, en el vltimo que dize: *Iustus germinabit sicut lylyum, & florebit in æternum ante Dominum.* Fue elevado su espiritu al Cielo, y viò à San Ilario glorioso, y en aquella palabra: El justo florecerà para siempre, delante del Señor, viò misterios, y secretos dulces, y profundos, que solo se dexan gustar, pero no se pueden declarar.

Acabadas las horas se entrò dentro la Cueva que tenia en el corredor del Coro, y tuvo oracion muy alta, y de nuevo le manifestò Dios por su Bondad, tanto bien en las sobre dichas palabras, que ella desseava escrivirlo por cumplir con la obediencia, pero no pudo su memoria retenerlo. Despues saliò de su Cueva para la Missa Mayor, en la qual recibiò nuevas mercedes del Señor, en particular sobre el Gradual, y el Santo Evangelio: que nunca tales en su vida havia recebido (que por evitar prolixidad lo dexamos) con muchas otras comunicaciones, que en las otras Missas, y las otras Vísperas deste Santo Dotor recibiò sin duda esta Monja, devota de San Ilario.

A la fin deste Capitulo yo queria preguntar a todas las Mójas, si les plaze el dulce entretenimiento, que esta Religiossa buscava, y hallava en los Santos, sin haver de yr al Locutorio, y tener escucha, y haver de pedir licencia, ni llaves de redes a la Priora, ni temor de nadie deste mundo, ni de todo el infierno? claro està responderàn, que si que les plaze mucho esto, y que lo desean, y creo que muchas de ellas, digo de las que tienen oracion mental de veras, que gustan mucho de Dios, y de sus Santos, tienen buena experiencia desta suave vida quieta, de las demàs que no se dàn a la oracion, ni al recogimiento, sino con prolixos ratos al Locutorio, sin necessidad, ni causa justa, remediarlo el todo poderoso Dios, que braço tiene para vengarse del agravio que a su Divina Magestad haze, quien quita, y roba injustamente el amor que se deve al Summo Criador, y le dà al gusano de la criatura: no digo mas, y basta; en verdad que no callarà siempre el injuriado Dios zeloso. Bolviendo a mi punto, este dia de San Ilario, la dicha

Pregunta que haze la V. M. à todas las Religiossas.

Digitized by Google

Religiosa tenia agudo dolor al ojo izquierdo, y queriendo escrivir las sobre dichas mercedes de su Esposo Iesvs, dixole: Señor todo lo podeys, si quereys quitarme este dolor, tambien lo podeys hazer, estando yo escriviendo, y dicho esto, hizo el señal de la santa Cruz, de su amado Iesvs, sobre el ojo del vivo dolor, y luego se puso a escrivir casi vna hora, y no pensò mas en su dolor: ò maravilloso Esposo Iesvs! quando la Religiosa huvo dexado de escrivir, hallòse tan sana del ojo, como si nunca en èl huviesse sentido dolor, otras cosas de mas monta obrò Dios en ella este dia, y muy en particular sobre tres palabras, las vltimas de los Psalmos del Profeta David: *Omnis spiritus laudet Dominum.* O que de maravillas tan admirables hallò aquì encerradas!

Psal. 150. v. 6.

CAP. XXV.

TRATA DE LOS ENcendidos deseos que tuvo casi toda su vida là dicha Religiosa, de soledad, y las mercedes que recibiò el dia de San Pablo Hermitaño.

El grãde amor à là soledad de la V. M.

EL dia siguiente despues de S. Ilario, hizo la Santa Iglesia Officio de S. Pablo primer Hermitaño, y como la dicha Religiosa desde sus principios siempre amò, y procurò la soledad quanto pudo: porque aun antes de tomar el velo de la Profession, si entendiera havia mugeres, en estos tiempos, que hizieren vida Heremitica, sin duda ella, y otra Novicia su amiga trataran de irse al desierto a hazer vida solitaria, y si hallaran oportunidad estavan resueltas, y determinadas de hezer vida Heremitica, como Santa Madalena, Santa Maria Egypciaca, y otras mugeres: y despues de Professa, ya que no podia yrse a los desiertos, escriviò a su Prelado el Señor Obispo, por ser el Convento sugeto al Ordinario, que le diesse licencia de que dentro del mismo Monasterio estuviesse emparedada, todo el tiempo de su vida, y no fue esta vez sola, sino muchas lo rogò à sus Prelados, de lo qual se edificò mucho, pero no se lo consintiò, sino que le hizo vna muy grande mortificacion, la mayor que en su vida ella recibiò, y fue, que queriendo el Obispo reformar vn Monasterio, sugeto à su Señoria, pidiò a esta, y dixole: vos me pedistes que os diesse licencia de emparedaros, yo lo harè, pero no del modo que desseays, sino que os sacarè dessas paredes, y os emparedare en otras, quiero que vengays con otras tres Religiosas, y las quatro reformareys tal Monasterio, y quiero que seays Maestra de las Novicias, ella callò, obedeciò aunque llorando, todo se cumpliò como el Señor Obispo quiso,

Digitized by Google

so, y ordenò.

Bolviendo a mi punto, la dicha Religiosa, parecia que su espiritu aun no podia apartarse del glorioso Dotor San Ilario, y como todos sus entretenimientos siempre fuessen con su Esposo Iesvs, dixole con dulce, y suave atrevimiento de amor: buen Iesvs si a los principios de la fiesta de San Ilario, yo os agradeci las muchas mercedes que me hizistes, porque me pareciò que me embiastes este vuestro fiel amigo, para consolarme del desconsuelo, y pena que me diò el acabarse tan presto, la amorosa octava de la admirable adoracion de los Reyes, a vuestra alta, y Divina Magestad, aora no penseys, ò mi amado Iesvs! que me tengo yo de contentar con vuestro amigo San Ilario, que a vos solo busco yo.

O tu que esto lees, si supiessen con que afecto de abrasado amor lo dixo esta alma! el Esposo Iesvs, el Verbo Divino escrutador de los coraçones, si dezirse puede, gustò tanto desta simplicidad de su esposa, como se verà en lo siguiente. Estando esta oyendo Missa, en otra parte de la Iglesia tambien se dezia Missa, y queria el Sacerdote levantar a Nuestro Señor Iesu Christo, y como no pudiesse verle sin moverse del lugar donde estava oyẽdo Missa, pensava si hiria, ò no (pues no era dia de precepto) a oyr toda entera la Missa. Viendo su amado Iesvs sus pensamientos dixole con grande amor; no te muevas dessa Missa, porque sepas, que en todos los lugares que yo estoy, soy tuyo, y te hago participante de mis merecimientos, y dicho esto pareciòle, que el mismo Iesvs que la hablava, se le imprimiò dentro su alma vniendose con ella, que le causò muy grande amor, y agradecimiento, y grande admiracion de su Immensa Bondad, que con tanta caridad se comunica con sus creyentes, y amadores, el sea bendito para siempre.

Despues fue a Comulgar con grande desseo, que pues Nuestro Señor Iesu Christo por tantas vias se dava a ella, queria mucho darse a su Divina Magestad, assi que con este vivo desseo recibiò el Santo Sacramento: el qual despues de recibido, ella le diò su coraçon con todos sus desseos, y propositos de amarle, y servirle con todas sus fuerças, humillandose en el profundo conocimiento de si misma, acusando a si delante su Divina Magestad, pidiendole socorro para hazerla digna de imitar, y seguir su humildad, mansedumbre, caridad, y las demàs virtudes, y esto con lagrimas, y temblores: el buen Iesvs respondiò: *Que por esso havia tomado nuestra naturaleza humana.*

Haze Dios vn gran favor à la V. M. en la Comunion.

humana para que con el exemplo de su vida imitandole nos salvaßemos.

Joann.14.v.23. y dixole: *Quien guardare mis palabras, y mis divinos preceptos, mi Padre le amarà, y à el vendrèmos, y moraremos en èl.* y luego oyò vna voz, no corporal, ſino eſpiritual de tanta fuerça, que le penetrò el coraçon, y la puſo

1.Ioann.5.v.7. en exceſſo mental, y dezia: *Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus; & hi tres vnum ſunt*, y deſde aquella hora en adelante le pareciò, que dentro lo intimo de ſu alma quedò impreſſa la Santiſsima Trinidad, no porque ella no creyeſſe que Dios eſtà en todo lugar, y mas dentro noſotros, que noſotros meſmos: ſino que deſta dichoſa hora en adelante ſe comunicò Dios con ella de modo, que eſtando haziendo labor de manos &c. en recogerle dentro de ſi, le parecia hallar hallò dentro ſu alma la Santiſsima Trinidad, eſto le dava no ſolo gozo en el eſpiritu, ſino que le era de muy grandiſsimo provecho, pues todos los actos que havia de hazer, los hazia con mas pura intencion, y ſolo por honra, y gloria de Dios, y amor ſuyo hazia todas las coſas; tambien en tener la diſcrecion que conviene en las ocaſiones que ſe ofrecen, y para entender que le convenia hazer, ò dexar de hazer en las obras, que como dize San Antonio, la prudencia es la que govierna todas las demàs virtudes, y aſſi procurela muy de veras quien deſſea acertar en el camino del Cielo, y agradar a Dios.

CAP. XXVI.

DE COMO EN LOS MAYtines del Glorioſo San Antonio Abad el alma deſta Eſpoſa de Ieſus à modo de Ave velociſsima bolò en eſpiritu al Cielo, con las alas del dulce amor, y favor de ſu Eſpoſo Ieſus.

ANtes de los Maytines del glorioſo San Antonio, hizo ſus devociones acoſtumbradas, a los Santos que tenia mas devocion, y familiaridad, y à eſte Santo amava mucho, tanto que en el principio de ſu converſion a Dios tomò por Maeſtro, y guia, leer muchas vezes la vida deſte grande Santo, y Maeſtro del camino eſpiritual. Bolviendo a los Maytines, en las primeras Liciones que nueſtro Breviario de la Orden de Predicadores trahe de San Pablo ad Philipenſes, que dize: *Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus ſum propter Chriſtum detrimenta. Verumtamen exiſtimo omnia detrimentum eſſe propter eminentem ſcientiam Ieſu Chriſti Domini mei: propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror vt ſtercora, vt Chriſtum lucri faciam, & inveniar in illo non habens meam iuſtitiam quæ ex lege eſt, ſed illam, quæ*

Tenia la V. M. por Maeſtro de ſu converſion à S. Antonio Abad.

Ad Philip. cap. 3. verſ. 7.

Digitized by Google

quæ ex fide est Christi Iesu : quæ ex Deo est iustitia in fide ad cognoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, & societatem passionum illius. En estas palabras yà en la primera dellas fue elevado su espiritu a la luz sobre natural, y en cada palabra de las sobredichas hallava vna hondura, y profundidad de verdad, virtud, y amor, en su Esposo Iesu Christo Nuestro Señor, que no se puede declarar, sino que ella gustava mucho, que esta primera licion se la repitiessen mil vezes : tanto sabor, y gusto le causava a su alma, que en todos los Maytines le pareciò que no duraron vn momento, porque donde ay conocimiento de Dios, y amor, no ay cansancio.

En la segunda licion sobre las mesmas palabras de San Pablo, le parecia oyrlas del mismo San Antonio, que le parecia verle lleno del Espiritu Santo, y dezir : *In quo & comprehensus sum à Christo Iesu.* *Ibidem. v. 12.* En estas tan dulces, y ponderosas palabras se hallò el alma desta Religiosa comprehendida, presa, y abraçada del Divino braço del Infinito poder, saber, y bondad de Dios, con tal fuerça de amor, que se espantò, y aun el cuerpo flaco temblò, y se estremeciò como incapaz de tales Misterios, no pudiendo sufrir tanto gozo, y sentimiento, y andando discurriendo San Pablo : *Fratres, ego me non arbitror comprehendisse. Vnum autem : quæ quidem retro sunt obliviscens, ad ea vero, quæ sunt priora, extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus &c.* En estas primeras palabras recibiò tanto conocimiento de si misma, que verdaderamente viò claramente, que aun no havia començado a conocer Dios, ni menos haverle amado, ni servido, ni hecho nada, y si por su ignorancia, que por otra via no podia ser, le parecia haver entendido, y hecho algo en el servicio de Dios, lo hechava con grandissima eficazia en olvido : porque conociò con luz infusa, y divina, que todo lo hecho era nada, nada comparado a lo mucho que le quedava por andar en el Divino conocimiento, amor, y servicio de Dios, y assi en aquellas tan poderosas palabras : *Ad ea vero, quæ sunt priora, extendens meipsum.* Se fue su espiritu como ave velocissima al Cielo, en busca de su Amado el Verbo Divino, aunque es verdad, que antes de buscarle, su Divina Bondad la havia buscado a ella, y la tenia, y possehia con su poderoso, y suave amor, demodo que le pareciò, que con las alas del amor de su Amado el Ver- *Vbi supra. v. 13.* *Vbi supra. v. 14.*

Digitized by Google

bo Divino, bolò a la Patria Celestial, como q̃ este Señor le quisso cõ grãde amor mostrar vn poquito el premio q̃ tienẽ los Santos. Con aquellas palabras: *Persequor ad brauiũ supernæ vocationis.*

Vbi supr. v.14.

En la septima licion que oyò dezir al Maestro de la vida espiritual San Antonio: *Credite mihi pertimescit satanas piorum vigilias, orationes, ieiunia, voluntariam paupertatem, humilitatem, misericordiam, mox mè vero ardentem amorem in Christum Dominum.* El latin es tan claro, que no ay necessidad de declararlo, pluviera a Dios huviesse oy en el mundo tantos obradores de las virtudes, como ay entendedores dellas; y aun seguidores de la humildad, pobreza de espiritu, dominar las passiones, ser misericordioso, como ay quien lo entiende, y aun sabe hablar de ello, pero al fin la palabra de Dios, y sus Divinos consejos, no es de quien la dize, ni aun de quien la oye, sino de quien la pone por obra, guardandola como dize Iesu Christo: Dichoso el que guarda la palabra de Dios, como la guardò el glorioso San Antonio, que con solo tres, ò quatro palabras del Santo Evangelio que en la Iglesia este dichoso Antonio oyò con los oydos de su coraçon, esto es: (*Si quieres ser perfeto vende todo lo que tienes, y dalo à pobres, ven, y siguemc.*) Antonio no huvo menester mas, sino este llamamiento lo pusso por obra, y se fue al desierto, y fue tan Santo, como todo el mundo sabe, y tanta fue su santidad, que con solo su nombre salian los demonios de los cuerpos, que tanto los espantava su presencia, pues con solo su nombre huyan: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* O Christiano! quien preguntasse aora a San Antonio, que es lo que dexò por lo que Dios le ha dado, el dexò mundo, y Dios le diò gracia, el dexò tierra, y Dios le ha dado Cielo, y lo que mas es, assi mismo en premio eterno.

Ponderа la V. M. la cõversion de S. Antonio Abad.

Matth.19.v.21.

Psalm.67.v.36.

La dicha Religiossa con espiritu de humildad consideròlas heroycas virtudes deste grande Santo, y assi misma como exortava las dichas virtudes, y esto lo hazia con los otros Santos, y Santas, confiriendo la vida de ellos con la suya, y el peso de virtudes de los dichos Santos, con sus proprios defectos, hazialo tan de veras q̃ no solo llorava muy de coraçõ conociendo sus milerias, sino q̃en realidad de verdad se hallava muy mas vil, q̃ el menor gusanillo de la tierra: y a ella le aparecian vnos grandes Gigantes, en perfecciõ de los Santos, y quedava cõfundida, y muy avergõçada de cõsiderar las grandes penitencias q̃ los Sãtos hizieron, y que ella por vn poco de calentura continua, que tantos años huvia tenido,

Confiere la V. M. su vida con la de los otros Santos.

Digitized by Google

tenido, no hazia a aquellas penitencias, ni alpereça de vida, assi que no tenia otro remedio sino humillarse delante de la Divina Magestad, y dezir con David: *Psalm. 61. v. 1. Nonne Deo subiecta erit anima mea? &c.* Señor por no ser yo digna de hazer aquellas penitencias me quitaste la salud corporal; si yo pudiesse sabeys mi coraçon, que quisiera hazer yo sola todas aquellas penitencias que hizieron los Padres del Hyermo, no me days salud, ni fuerça para ello, sea vuestro Santo nombre bendito pera siempre; sobrada merced me hazeys de que estando siempre en calentura siga el Coro, y Refitorio, y no sea pesado a mis hermanas el servirme, y aun me quereys en vn lecho siempre, sea hecha vuestra Divina voluntad, harta merced me hazeys en perdonarme mis graves pecados. Estos, y otros conceptos de humildad sacava la Religiosa de la fiesta de los Santos, que seria mas largo de contar, que no los consuelos que recebia en la Oracion; pero porque su Confessor no mandò que los escrivielle, sino solo las mercedes que le hazia Dios en la oracion, no lo hizo, porque en todo lo que escriviò nunca se fiò de si, sino de su Confessor.

Deseos grandes que tenia la V. M. de hazer penitencia.

CAP. XXVII.

TRATA DE LAS MERCEdes que hizo el buen Iesus a esta su sierva dia de San Pedro, y como tambien la llevò muchos años por el camino de Cruz, y graves tentaciones.

EL dia de la Catedra de S. Pedro, la de Roma, oyendo Missa la dicha Religiossa; siempre en la fiesta de los Santos Apostoles recibia nuevas mercedes de su Esposo Iesvs, porque le parecia, que como estos fueron Discipulos viviendo su Magestad acà en este mundo vida mortal, le hazian acordar cò mas eficazia de todo lo q̃ obrò en este mũdo: *Operatus est salutem in medio terræ.* *Psalm. 73. v. 12.* assi como oyò las palabras de sus Dicipulos se encendia mas en el amor del Sãtissimo Maestro, y mas con San Pedro, que como a Vicario de su amado le tenia muy grande amor, y veneraciõ, y como tenia leydos, y registrados los quatro Santos Evãgelios, gustava mucho quando topava con las preguntas que el Salvador del mundo hazia a este su Dicipulo, y de sus respuestas.

Tenia gran veneracion, y amor a la V. M. al Apostol San Pedro.

Bolviendo a la Missa, en la Epistola que trae la Santa Iglesia, tomada del mismo Apostol San Pedro, q̃ es la primera, en aquellas palabras: *Secundum præscientiã Dei Patris, in sanctificationẽ Spiritus, in obedientiam, & aspersionem sanguinis Iesu Christi: Gratia vobis, & pax multiplicetur. Benedictus* *1. Petri. 1. v. 2.*

Digitized by Google

Deus & Pater Domini nostri Iesu Christi, qui secundum misericordiam suam magnã regeneravit nos in spem v.vam, per resurrectionẽ Iesu Christi ex mortuis &c. Sobre las quales Divinas palabras fue illustrada su alma, y mas en aquella palabra del derramamiẽto de la Sãgre de Iesu Christo, porq̃ el querido de su alma el amoroso Iesus en el mas intimo de su coraçon le apareciò, y cõ el hyssopo de su poderosa palabra, salida de su coraçon Divino, y costado abierto de la santissima llaga le hechava muy espesas gotas de su Divina Sangre, roziado su alma cõ tanto fuego de amor, que parecia no podia ella sufrir tãto ardor sin desfallecer su espiritu en los braços de su amado Iesvs, que otro lugar de refrigerio, y descanso para ella no havia, ni ella lo queria.

Recibe de el Niño Iesus vn particular favor la V. M.

Despues de lo q̃ dize S. Pedro: *Gratia vobis, & pax multiplicetur.* bien puede sacar el discreto Lector quando se humillò esta alma en aquella palabra, *gratia*, porq̃ esta Religiosa conociendo de si misma no merecia nada de bueno, ni gracia, sino solo el infierno, y q̃ todo lo demàs era pura misericordia de Dios, y necessariamente de gracia, y de balde se le davà: quantos grados de paz se multiplicarian en su alma de aquella paz q̃ dize S. Pablo, que dà Dios, y sobre puja todo sentido, aqui verdaderamente sobra las dulces palabras multiplicò la paz tan colmadamente en el espiritu desta Religiosa, q̃ sin duda en aquella Missa de mil ganas, y voluntad quisiera morir, porque saliendo de la carcel del triste cuerpo se fuera para la Ciudad de Gerusalem Madre nuestra, que quiere dezir vnion de paz. Verdaderamente no se pueden declarar los misterios que en la dicha Epistola de San Pedro viò, y gustò, verdades que yà en la dicha Epistola otras muchas vezes havia hallado tesoros espirituales, mas esta vez fueron con excesso, y mayores, y no solo en la Missa recibiò estas, y otras mercedes de la mano de su Esposo Iesvs, sino todo aquel dia no pudo tener otra contemplacion, porque de hallà tomò motivo de tener mas estrecha conversacion con su amado Iesvs, diziendo: O buen Iesvs! todas las mercedes que me hazeys todas nacen, y procedan desta caridad con que derramaste vuestra preciosa Sangre por mi pecadora.

Ibidem.

En aquellas palabras q̃ dize S. Pedro en la dicha Epistola: *Modicũ nũc si oportet cõtristari in variis tentationibus.* la dicha Religiosa hizo gracias a Dios de todas las tentaciones que en los años passados su Magestad quiso que padeciesse, porque mas de treynta años padeciò terribles tentaciones, y mas los veynte y cinco, (poco mas, ò menos,) y las que a ella le parecian mas

Ibidem v. 6.

Digitized by Google

mas peligrosas, y que mayor combate le dieron, fueron las tentaciones contra los juyzios de Dios, quexas, y murmuraciones contra Dios, que en todas sus Confessiones siempre le parecia haverse de Confessar de tantos pecados deste genero, y aunque muchas vezes le hazia fuerça, y nunca quiso consentir a dichas tentaciones: pero de escrupulo se Confessava, pensando ser blasfema, y demonio. Y dezia entre si, los otros tienen tentaciones, al fin de hombres, pero yo pecadora de mi, tentacion de diablos, que es blasfemar, y murmurar de Dios &c. Pero como la dicha Religiosa temiesse, que esta tentacion le duraria hasta la muerte, (que assi se lo amenaçava el demonio, de atormentarla siempre toda su vida,) y viendo ella, que el dulcissimo Iesvs, tan piadosamente se la havia quitado, que ni rastro della le quedò: nunca se artava de hazerle gracias, y conociò, que todo aquello lo permitia Dios para su bien, y aquellos tormentos, torvellinos, y muchedumbre de aguas, que parecia la querian ahogar, era para llevarla al refrigerio, no solo de su Reyno, sino tambien al dulce refrigerio de la vida contemplativa, y quietissima.

Assi que no solo aquel dia, sino que tambien los dias siguiẽtes, sobre las dichas palabras del Apostol San Pedro, tuvo nuevos colloquios con su dulce amado Iesvs, y aun con el mismo San Pedro, desta manera. Acordandose haver leydo en el Santo Evangelio, que diziendo el Salvador del mundo delante sus Dicipulos, como el hijo del hombre havia de ser açotado, escupido, y crucificado &c. Como San Pedro le amava tanto, no pudiendo sufrir esto: tomole aparte, (y pensandolo acertar en su baxo entender: en aquel punto yo para mi pienso se olvidò ser su Dicipulo, y el atrevimiẽto del grãde amor q̃ le tenia le diò animo, y corage como amigo para dar a la Sabiduria del Eterno Padre correccion de lo que Iesu Christo havia dicho) y assi le dixo, a la verdad no sabiendo lo que se dezia, porque sin duda el amor que no va guiado por el espiritu Santo aunque sea amor; pero es amor ignorante, y humano, y lleno deste amor San Pedro, con Iesu Christo, dale reprehension diziendole de amistad: O Señor que haveys dicho, que haveys de ser açotado, abofeteado, y Crucificado? no; no Señor, vos hijo de Dios tanto desprecio?

Notese esta diferẽcia de amores.

Pues, ò Christianos! estemos atentos a lo que le respondiò el Verbo Divino à su ignorante amador Pedro, dizelo el Evangelista San Marcos: *Vade retro me satana, quoniam non sapis*

Marci. 8. v. 33.

quæ Dei sunt, sed quæ sunt hominum. Et convocata turba cum discipulis suis, dixit eis: Si quis vult me sequi, deneget semetipsum: & tollat crucem suam, & sequatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdiderit animam suam propter me, (& Evangelii,) salvam faciet eam. Quid enim, proderit homini, si lucretur mundum totum: & detrimentum animæ suæ faciat? Quien tenga orejas oyga.

Bolviendo a los colloquios que la dicha Religiosa tuvo: tomò ocasion para tenerles con su amado Iesvs, y con San Pedro, no solo aq̃l dia, sino dias, sobre la dicha Epistola de San Pedro. Preguntavale con grande admiracion, y gozo delante de Iesus, ò Santo dichoso, no soys vos el mesmo que antes tanto pesar mostravades, que Iesvs padeciesse, que procuravades con su Magestad, que no lo hiziesse, y quando lo hivan a prẽder quitastes la oreja à vno de aquellos, que con razon merecian todas fuessen cortadas, pues no quisieron oyr al Verbo del Padre Eterno Iesvs, su melistua, y Divina doctrina, ni aprovecharse della? De donde pues aora con tales palabras llenas de espiritu, y verdad, os gozays de que el amado Maestro Iesvs, aya derramado la sangre, y haya muerto, y no contento desto con tan alta, y admirable doctrina nos combidays a todos los Christianos, que nos alegremos del tal derramamiento, porque por la sangre de Iesvs tendrèmos entrada en el Cielo?

Colloquio amoroso de la V.M. con el Apostol San Pedro.

La respuesta, el Maestro nuestro, y de todo el mundo os la diò, y a los otros dicipulos, quando dixo: conviene que yo vaya, y si yo no me fuere, el Espiritu Santo no vendrà à vosotros. Assi pues queda respondido. Por esso hablavades antes ignorantemente, queriendo im (pedir si pudierades:) q̃ vuestro amado Maestro Iesvs no muriesse, porque aun no havia venido el Espiritu Santo, que Iesu Christo con el derramamiento de su Divina Sangre havia de merecer, y alcançar de su Padre, no solo para vos, y los demàs Dicipulos, sino para toda la Iglesia presente, y venidera, y para todos los que havian de creer en su Santo Evangelio. Assi que esta Religiosa siempre que oya las Epistolas de los Santos Apostoles, le parecia verlos a ellos, y a sus palabras llenas del Espiritu Santo, y por esta causa le hazian tanta impression en su alma, y tanta admiracion, gozo, y provecho, porque creìa, oyr al mesmo Espiritu Santo.

El otro dia siguiente era Domingo, y aunque ya era passada la fiesta de San Pedro, ella no podia apartar de la coraçon las palabras de su Epistola, pues oyendo la misma Missa Mayor,

pensò

pensô que el Sacerdote era San Pedro. Y como quiso incensar, la dicha Religiosa notò muy bien todo lo que dize el Sacerdote, como antes de poner el Incienso en el fuego del Incensario, hizo la señal de la Cruz sobre el Incienso, luego con el espiritu de humildad, y fervor ofreciò su coraçon al Santo Apostol San Pedro, suplicandole que le bendixesse, y que le ofreciesse al dulcissimo Iesvs, y esto hizo con sus vivas lagrimas llorando sus pecados, y con gemidos profundos, no solo renovò el firme proposito de antes morir mil vezes que ofender a Dios, sino tambien le pedia los dones del Espiritu Santo con inflamado desseo.

Parece à la V. M. que su Angel de Guarda sube su coraçon, y le ofrece à modo de Incienso à Dios.

Estando assi le pareciò que el Angel de su guarda tomò su coraçon a modo de Incensario, y en vn momento lo subiò al Cielo, y lo diò a San Pedro, que lo ofreciesse al Verbo Divino, con todos los gemidos, lagrimas, y peticiones que del coraçon como humo de Incienso subiá delante la Divina Magestad. Assi que lo hizo San Pedro, le viò en espiritu la dicha Religiosa con tanta gloria, y a los demàs Santos Apostoles, que se admirò tanto: que verdaderamente no se puede declarar, y que el amado Esposo Iesvs tomò el coraçon de su Esposa, y q̃ le ofreciò a su Eterno Padre, y el espiritu desta Religiosa quedò vnido, y transformado en la Santa Trinidad por amor, y el Verbo Divino le hablava, y la encendia mas en su Divino amor, diziendo: *Sic enim Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Ioann. 3. v. 16. Y luego se comunicava mas, y con mas familiaridad con ella, y esto le causô mayor humildad.

CAP. XXVIII.

TRATA DE LAS MERcedes que Nuestro Señor Iesu Christo le hizo el dia de San Sebastian, y el dia de su amado Esposa Santa Inès Virgen, y Martyr, y dà exortacion à las Donzellas de nuestros tiempos. Es muy provechoso para ellas, y tambien para las Religiossas.

Concierto que hizo con otra Religiosa la V. M.

DIa del Glorioso San Sebastian recibiò muchas mercedes de su Esposo Iesvs: porque esta Religiossa con otra su amiga, muy dada tambien à la Oracion, y Comunion, havian hecho concierto entre si, de todo el tiempo que viviessen en este mundo, pedir al dicho Santo, que les alcançasse de Dios à las dos, les hiziesse su Magestad tanta merced de embiar saetas de su Divino amor en sus coraçones; la vna de ellas lo alcançò presto, porque presto muriò, y segun se viò le otorgò Dios la merced, porque muriò con tanta quietud, y paz en el Señor, que

Digitized by Google

que todas las que eſtavan preſentes dixeron, que ſin duda havian conocido, que muriò haziendo alta oracion, y contemplacion, porque en ſalud la tenía muy alta. Aſsi que ſe fue al Cielo, y quedò la otra Religioſſa del concierto en la peticion, que es la que ſe habla en eſte Libro. Eſta en la Miſſa Mayor de San Sebaſtian tuvo elevado ſu eſpiritu al Cielo, y viò a los dos Martyres San Fabian, y San Sebaſtian muy reſplandecientes, y que de ſus eſclarecidas almas ſalian ſaetas de amor, y davan drechamente en el coraçon divino de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y que del coraçon del Salvador ſalian otras ſaetas muy mas reſplandecientes que el rayo del Sol, y illuſtravan, y encendian ſin ceſſar ſus almas en ſu ſantiſſimo, y perpetuo amor, ſin canſarſe: eſte es el melifluo recambio del amor de Dios con ſus Santos.

Ve la V. M. la gloria de los Santos Martyres San Fabian, y Sebaſtian.

Antes de los Maytines de la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa Inès, tuvo oracion delante el Santiſsimo Sacramento, el qual Señor le hizo muchas mercedes. O Religioſſas, Virgines, y Eſpoſas de Nueſtro Señor Ieſu Chriſto! pues eſtays en caſa del Eſpoſo Iesvs, aprovechaos de ſu dulce, y amable preſencia. porque delante de eſte vueſtro hermoſo ſabio, y rico Eſpoſo Iesvs os digo verdad, que no tiene precio: *Hazer Oracion larga delante el Santiſsimo Sacramento.*

Exortaciõ que haze la V. M. à tener oracion delante el Santiſsimo Sacramento.

Aſsi que como eſta Religioſſa en todos ſus trabajos, tentaciones, y dificultades, ſe fueſſe à tratarlas con ſu Eſpoſo Ieſu Chriſto en el Sagrario eſcondido, hallavaſe tan bien con irſe muy frequentemente hallà, que muchas vezes le dezia: O buen Iesvs! en lo exterior parece eſtays muy oculto, y que no dezis nada, ni os days a ſetir, pero en verdad Dios mio, y Señor mio, que veo todo al contrario de lo que parece. Porque os manifeſtays à vueſtros amadores tan amenudo; y les encendeys tan cotidianamente el coraçon cõ vueſtro dulce amor, q̃ eſtàn neceſsitados à dezir cada dia con grande gozo. *Gloria tibi Domine Ieſu, quia aparuiſti hodie cum Patre, & Sancto Spiritu &c.* En verdad Eſpoſo de las almas, que no eſtays mudo en eſſe Sagrario, ſino que hablays a lo intimo del coraçõ palabras de vida eterna, y no os veo tan oculto, y diſsimulado, como pienſan aquellos, que no guſtan de vueſtra amoroſa converſacion, ſino que os days a ſentir con eſtas vivas ſaetas de amor, y rayos de la Immenſa Divinidad vueſtra, que tirays, y hechays a los coraçones diſpueſtos de vueſtros amadores. Otra vez ruegõ a todas las Religioſſas, que pues eſtàn en la caſa del Eſpoſo Iesvs,

que

que le sean fieles, y no se priven de tanto bien.

Esta Religiosa despues de la oracion que tuvo delante el Sãto Sacramento, rezò sus Maytines con las hermanas, y en la primera Antiphona, que dize la dichosa Santa Virgen Inès, al desdichado hijo del Præfecto, que tan enamorado estava de ella: *Dicede à me pabulum mortis: quia iam ob alio amatore preventa sum*: apartate de mi manjar de muerte, que yo ya estoy prevenida de otro Amador muy mejor que tu &c. A la dicha Religiosa le fue presentado a la memoria los tiempos presentes, y quan diferentemente lo hazen las demàs Virgines de nuestros desdichados tiempos, que no solo no los hechan de si, como seria razon, sino que buscan mil inuenciones de galas, y afeytes, quitando la imagen que Dios puso, pintandose el rostro, y sin temor de Dios buscan ocasiones, no solo de ser vistas de sus galanes, sino de hablarlos. O mundo perdido! ay, ay, ay, algun dia lo verèmos: y muy mayor culpa tienen los padres, y mas las madres, siendo tan necias en este mundo, y en el otro sin duda pagaràn su merecido, &c.

Ponderа la V. M. las costumbres de las Virgines de estos tiempos.

Assi que la Religiosa oyendo la dicha Antiphona, se puso a llorar muy entrañablemente, y gemir profundamente el daño general que viene a la Iglesia de Dios, por no saber, ò por mejor dezir, no querer los padres, y madres criar con temor de Dios a sus hijos, y hijas, sino antes de enseñarles bien la doctrina Christiana, y buenas obras, los ponen la vanidad en el coraçon, con galas, diademas, y otras vanidades, enseñadas por los demonios, pues ellos enseñaron el baylar, dançar &c. Quando oyò la dicha Religiosa el verso del Psalmo 18. *Lex Domini immaculata convertens animas: testimonium Domini fidele, sapientiam præstans parvulis*: le renovò su grande lloro, y vivo dolor, viendo la ley de Dios que no se guarda en todos los Christianos. Y en particular se afligia mucho, y aplicava su llanto a las Virgines de nuestros tiempos, digo a las locas: que antes de conocer el valor, la pureza, y santidad de la ley de Dios la transgredian, y que antes recebian el engañoso testimonio que dà el diablo del mundo, carne, y sus negros vicios, que no reciben, ni quieren aun conocer el fiel testimonio del Señor Dios, dado por los santos Predicadores, los fundadores de la Santa Iglesia, los Santos Apostoles, con los Martyres, Dotores, y Confessores, y las Santas Virgines, y Martyres, como esta Santa Inès, los quales todos fueron fieles testigos de Nuestro Señor Iesu Christo.

Psalm. 18. v. 8.

Llora la V. M. el poco cuydado de los padres en criar à sus hijos bien.

Pre-

Digitized by Google

Preguntemos pues a todas las Virgines, aun a las encerradas entre quatro paredes, como reciben este dulce testimonio fiel, y verdadero, que dà Santa Inès de su Esposo Iesu Christo? siendo tan niña, tenia de su Divina Magestad tanto conocimiento, tanto amor, y ellas tan poco conocimiento, y menor amor y esto al cabo de treynta años de habito de Religion, de tantas vezes haver recebido el Esposo Iesvs en la Sagrada Eucharistia, y tanto rezar, y conversar con el Esposo en el Coro, por cierto, ô buen Iesvs, que os tengo lastima, de que tengays tanto numero de Esposas, y tan poquitas que os conozcan, y amen como Santa Inès, siendo niña de tan tierna edad, gran razon teneys de quexaros, y dezirles lo que viviendo en este mundo, dixistes a vuestros Discipulos: *Tanto tempore vobiscum sum, & non cognovistis me? &c.* Ioann. 14. v. 9. O Esposas de Iesu Christo! oyd esta voz, que de vuestro Esposo es, tanto tiempo oys palabras de Dios, y aun no le conoceys? temo mucho, que toda la culpa es vuestra, y que no le quereys conocer, guardad, guardad, que en la hora de la muerte, quando lo llamaredes: *Domine, Domine aperi nobis*: no os respondera vn, *nescio vos*, muy merecido, y que os haga llorar para siempre.

Exortacion que hace à las Religiosas la V. Madre.

Y si por ventura, ò desventura, huviesse alguna Esposa de Nuestro Señor Iesu Christo, que dixesse, no de palabra, sino de obra, lo que el Real Profeta: *Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob?* Palm. 93. v. 9. No, no assi: sino que todo lo ve, todo lo mira, entiende, y nota muy bien para castigar a su tiempo. Y veamos, este Esposo es zeloso? si por cierto, y aun mas q̃ su siervo el Profeta Elias, el qual dize en el tercero libro de los Reyes: *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum: quia dereliquerunt pactum tuum filij Israel &c.* 3. Reg. 19. v. 14. O Esposas del zeloso Esposo Iesvs! ruego, os acordeys del pacto que hizisteys con Iesu Christo el dia que hizisteys profession, y lo prometistes quatro votos, mirad con que perfeccion guardeys lo prometido a Dios todo poderoso, no os burleys con su Magestad, porque es muy zeloso, tanto, que viniendo la primera vez al mundo para salvarle, mansisimo Cordero, con todo esso, preguntando su Magestad a sus Discipulos: Que dizen de mi los hombres? luego los Discipulos (pienso yo, lo que mas vezes havian oydo dezir,) Señor dizen, que soys vn Elias: Pues, ò Esposas de Iesvs! si viviendo el hecho Cordero, yà les parece Elias, que hazia baxar fuego del Cielo, para quemar vivos los enemigos de Dios, y suyos: de este vuestro Esposo Iesus, muy mas zeloso, y poderoso

Pondera la V. M. el que Dios es zeloso.

derosa que el Profeta Elias, que esperais por los agravios hechos contra su Divina Magestad? Y pues tenemos oy presente el dia de Santa Inés, si esta Santa baxàra del Cielo, y viesse el poco conocimiento, y menos amor que le tienen sus Esposas, junto con los defectos que hazen, que no quiero escrivirlos, que dixera? Creo, sin duda, que llena del zelo de la honra de su Esposo Iesvs, dixera con David, que rogaria a Dios las castigasse: *Effunde iram tuam in gentes, quæ te non noverunt: & in regna, quæ nomen tuum non invocaverunt.* Psalm. 78. v. 6.

Bien veo que habla alli David de otro genero de gente mas mala; pero tambien me acuerdo aver leido en el Profeta Ezechiel, capitulo octavo, que se enoja, y se irrita Dios, y castiga mucho los pecados hechos en la Casa de Dios, que me admiral Quien tiene orejas oyga, y basta. Y por el Profeta Zacharias, dize Dios: *Hæc dicit Dominus exercituum: Zelatus sum Sion zelo magno, & indignatione magna zelatus sum eam.* Ya le sabe como Sion significa el alma Christiana, y mas la Esposa recogida, porque tambien Sion significa atalaya: porque la virgen prudente ha de estar velàdo para librarse del combate del demonio, y no consentir en ningun vicio, ni estar durmiendo, porque a las virgines locas, el demasiado dormir, y no estar prevenidas del azeyte de las buenas obras las echa a perder. Ezech. cap. 8. Zach. 8. v. 2.

Y veamos, en que paràn estos zelos de Dios, sino nos enmendamos? Digalo el Organo, y Trompeta del Espiritu Santo el Profeta Isaias: *Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir præliator suscitabit zelum: vociferabitur, & clamabit: super inimicos suos confortabitur. Tacui semper, silvi, patiens fui, sicut parturiens loquar: dissipabo, &c.* El Señor saldrà como fuerte guerrero, y moverà con el estandarte de su zelo terrible batalla con grandes clamores, y vociferando; desuerte, que todo el mundo entenderà quan justa causa tiene de quexarse, y aun de perseguir, destruir, y de aholar a sus enemigos, y pisarlos debaxo de sus pies, y castigarlos. Dize Dios: yo callè siempre, y dissimulè los agravios a mi hechos, y tuve tan largo tiempo paciencia, yo sufrì; pero en verdad, que no sufriràmas, sino que con vozes de quexas descubriràa todo el mundo mis dolores, como muger que anda de parto, destruiràmis enemigos, &c. Y el Profeta Sofonias, en el capitulo primero: todo està lleno de estos vivos, y encendidos zelos de Dios, y muestra efectos de estos abrasados zelos. En verdad, que todo es de temer muchissimo, porque indubitablemente lo dize el Espiritu Santo por boca de los Santos Isai. 42. v. 13. & 14.

Pro-

Profetas, y baſta ſer Chriſtiano para ſacar provecho deſtas verdades.

Bolviendo a los Maytines de la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa Inès, en el Pſalmo: *Eructavit cor meum, &c.* como Pſalmo de deſpoſorio, recibiò muchas mercedes de ſu Eſpoſo Ieſus, y tambien en las liciones, y mas en los vltimos Pſalmos, los dos: *Cantate*, en particular en los dulciſſimos reſponſos deſta Santa, que cierto avian de eſtar eſcritos en los coraçones de todas las Monjas; la Santa con tan grande gozo alaba a ſu Eſpoſo Ieſvs cantando ſus perfecciones, y las dadivus, y ornamentos que le avia dado; entre otras, dize, que le avia puesto veſtidura de ſalud; pues quando eſta Monja rezò: *Cantate Domino canticum novum: quia mirabilia fecit.* En vna niña obrar Dios tantas maravillas, en aquellas palabras: *Notum fecit Dominus ſalutare ſuum.* La dicha Religioſa ponderò mucho eſtas palabras; y buelta a la Santa Virgen Inès, dixole: O dichoſa, que de al os vino todo el bien, de que os diò Dios todo poderoſo noticia de la grande ſalud que en Ieſu Chriſto ſu Vnigenito Hijo teniades, y aſsi no me maravillo de que tanto deſpreciesl hijo del Prefecto, que con tanto amor quiere caſar con vos.

Pſalm. 44. v. 1.

Pſalm. 95.

Pſa. 97. v. 1. 2.

O Religioſas, dedicadas a eſte miſmo Ieſu Chriſto, Eſpoſo de Santa Inès, y vueſtro: tened por cierto, que ſiempre que no procureis, con verdad, y cuydado, amar, y ſervir muy de coraçon a eſte Eſpoſo Ieſvs; le cauſa eſta pura ignorancia, y necedad de no conocer la ſalud, y el bien infinito que teneis en eſte Eſpoſo Ieſvs.

Bolviendo a mi punto. Eſtando la dicha Religioſa muy recogido ſu eſpiritu en el interior de ſu alma, apareciòle la Reyna de las Virgines la Madre de Dios, con ſu Hijo Ieſvs en los braços dandole la teta; eſta viſion causò tan grande conſuelo, y deleyte mental en el coraçon deſta Monja, que cierto no ſe puede explicar con palabras: porque le pareciò que en toda ſu vida ſintiò tan grande ſuavidad; y luego fue elevado ſu eſpiritu al Cielo, y viò la miſma Virgen Madre de Dios muy glorioſa, y tambien con ſu Hijo en los braços, y que le dava, y ponia en los braços de la miſma Santa Inès; y que el niño Ieſvs dava dulces abraços a ſu Eſpoſa Santa Inès. La dicha Religioſa guſtava tanto de eſta viſion, que quiſiera durara ſiempre; arrodillòſe delante la Virgen Madre de Dios, y poſtrada a ſus pies deſeava mucho ſer ſiervа de la Reyna de las Virgines: porque no ſe ſentia ſer digna de ſer Eſpoſa de ſu Hijo Ieſvs; ſolo eſto pedia a la Madre de Dios la Virgen MARIA, porque

Aparece la V. Santiſsima à la V. M. con el niño Ieſvs à ſus pechos.

lo

lo deseava mucho: pues le parecia, que sin duda le robaron la dicha de ser Esposa, y aun la menor esclava de esta altissima Reyna, y Señora de los Angeles.

Despues de los Maytines tuvo vn poco de Oracion; à la mañana, rezando Prima en su Celda, quando començò la preciosa, fue elevado su espiritu en excesso mental de alto conocimiento del infinito precio, y valor de la muerte, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo, y que siendo el santificador de los Santos, què tan preciosa es, y serà siempre delante el Eterno Padre la muerte de su Vnigenito Hijo Iesu Christo, ella temblò de considerar esto; y se acordò de aquel dulce verso: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eam redemptio.* Lo que ella viò, y sintiò de la bondad de Dios no se puede dezir, y no pudo ir adelante en rezar, sino que quedò transportada en la Santissima Trinidad. Despues con excesso tambien de espiritu, dezia en la mente: O Verbo Divino! Amado mio! si delante de vos es preciosa la muerte de los Santos; delante de mi alma, quanto mas preciosa ha de ser vuestra santissima muerte? mayor, mayor causa tengo yo, quanto và del finito al infinito? ella estava temblando, porque este cuerpo no era capaz de tan eficaz sentimiento; como flaco, no podia sufrir tanta carga celestial, y Divina.

Psalm. 129. v. 7

El Amado le representò a la memoria la tibieza, y ingratitud, que los Christianos tienen, y olvido de la muerte, y Passion del Hijo de Dios: ella commovida de compassion pusose a llorar entrañablemente, y dixo: O buen Iesvs! hazed que delante los coraçones de todos los Christianos sea muy preciosa vuestra muerte: que conozcan su valor, y precio, la estimen, y agradezcan como es de razon, y justicia. Este grande llorar le hizo bolver en si, y suplicar a Dios diesse espiritu de verdad, y fervor a todos los Christianos. Despues acabò la preciosa cumpliò a su obligacion, y despues le dixo el Amado: Oy en este dia de mi Esposa Inès, quando en la comunion te dieren mi cuerpo harete vna merced, humillòle, no sintiendose digna de la presente merced, que le hazia su Divina Magestad, y menos de la otra que le prometia, aunque no sabia que tal seria, ni lo sospechava, porque no entendia en otra cosa, sino en humillarse, y llorar sus propios defectos.

Fuesse a las horas Canonicas al Coro a rezar con sus hermanas, y en los versos le hizo el Esposo Iesvs nuevas mercedes, en particular en el de Sexta, que dize: *Omnis consumationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis.* Viò

Psal. 118. v. 96.

Digitized by Google

como verdaderamente todo el cumplimiento de la Ley de Dios, es amor verdadero de Dios, y del proximo, y viò quan ancho, y estendido es este Divino precepto de amor; pues que el entendimiento no puede entender, ni comprehender a Dios, el puro, y simplissimo amor le comprehende, abraça, y vne consigo, y alcança al todo poderoso. Tambien en la Nona recibiò nueva luz, que por evitar prolixidad lo dexamos.

Despues fue a comulgar, y recibida la comunion viò dentro su alma a Iesvs, como niño recien nacido, y con estraño amor, y dulçura, le dixo: Yo tu amado, me doy a ti por hijo, tenme esse amor, y cuydado. Espantòse, y admiròse mucho desto, y con espiritu de humildad se postrò delante de su Divina Magestad, y sin duda por conocerse indigna le hiziera resistencia, sino que no pudo: porque el mesmo que le hablava se infundiò a si mismo en el mas intimo de su alma, y le viò, y sintiò tan dentro de su coraçon, y puesto con tan fuerte amor en los braços de su alma, que en ninguna manera podia ella huir, ni resistir, sino como tirada por la suave fuerça del amor de Iesvs abraçarle, y corresponder con su encendido amor; que si dezirse puede, parece, que Dios se olvida de su Autoridad, Alteza, y Magestad à fin de ser amado, y querido de los hombres.

Da se le su Esposo por hijo.

Assi, que toda la Missa cantada con grande solemnidad, estuvo esta Monja ocupada en los melifluos abraços del niño Iesvs, vnido con su alma por medio del Divino Sacramento de la Eucharistia, como su Esposo Iesvs se lo avia prometido; y no solo en las Missas, pero todo el dia de Santa Inès, hallò dentro de su coraçon el amoroso niño Iesvs; y como esta Monja siempre procurava sacar destas mercedes mas temor de Dios, enmienda de sus defectos, y mas humildad; luego se acordò, que dize este Señor en el Evangelio: que quien haze la voluntad de su Padre Celestial, esse es su hermano, hermana, y madre. A ella le pareciò que no acertava à hazer la voluntad de Dios, aunque tanto lo deseava; y que el Esposo Iesvs, Sabiduria del Padre, avia buscado aquella invencion, para con amor reprehenderla; y assi procurò con grande solicitud de ai en adelante cumplir mejor su Divina voluntad, y la de sus Superiores; y tambien se acordò, que dize San Geronimo, sobre el aver malas mugeres en el linage de Iesu Christo, como Thamar, y otras; dize el Santo: *Vt qui propter peccatores venerat, de peccatoribus nascens omnium peccata deleret.* Y assi cada

Matth. 12. v. 50

Hier. 1. ex Mat.

vez

vez que abraça el niño Iesvs en el intimo de su alma, le causava entrañable contricion de todos sus pecados, pues ellos avian tanto humillado a Dios, que avia baxado à hazerse hombre, y niño chiquito: *Semetipsum exinanivit, &c.* que se apocò Dios â si mismo para perdonar al hombre; esto le causava tierno dolor, y profunda, y verdadera humildad.

CAP. XXIX.

DE LAS MERCEDES que el alma de esta Religiosa recibiò de Iesus en los Maytines de San Vicente Martyr; y de que los Christianos estamos obligados de estar siempre à punto, y aparejados para morir por la Fè de Iesus, vida, y salud eterna de todos los fieles.

EN los Maytines del Glorioso Martyr, y Levita San Vicente, al qual esta Religiosa era muy devota, y se alegrava mucho: porque en el Breviario de su Orden los Dominicos le hazen grande fiesta, dandole todos los Responsos, y Antifonas proprias; y gustava tanto de ellos, que le parecia todo vn vivo fuego de amor de Iesu Christo, porque las primeras liciones yà comiençan con San Pablo: *Non sunt condignæ passionis huius temporis ad futuram gloriam, &c.* En el primero responso, dize: *Sacram præsentis diei solemnitatem humili celebremus devotione, qua invictus Christi Martyr Vincentius tyrano devicto insignem victoriæ palmam Cœlo gaudens intulit.* El verso: *Peracto passionis suæ venerando triumpho Angelorum cœtibus comitatus.* Esto es: O Christianos, estad devotos, y vigilantes para celebrar muy solemnemente este dia cò humildad: porque el invencible Martyr San Vicente, venciendo al tyrano alcançò insigne victoria, y con palma de triunfo con grande gozo subiò al Cielo, junto con vn exercito de Angeles, que le dàn el parabien de su passion, y triunfo; y en cada responso, y Antifona à la dicha Monja, se le encendia el coraçon en vivos deseos de morir por la Fè, y amor, y dulce nombre de Iesvs: y llorava deste amoroso deseo, solo el martyrio le faltava, q̃ cò el fervor, y todo lo demàs que pide el verdadero martyrio, estava prompta, aparejada, y dispuesta siempre el alma Christiana de esta Religiosa.

Y en verdad, ò Christianos hermanos carissimos, que assi aviamos de estar todos los fieles, y Catolicos creyentes en nuestro Señor Iesu Chisto Dios verdadero; porque como dize muy bien el esclaracido Dotor, y Martyr San Cypriano, hablando del martyrio, haziendo esta notable distincion:

Exortacion de la V. M. à los fieles para que deseen el martyrio.

Ad Rom. 8. v. 18

Muy diferente cosa es, que el coraçon del Christiano falte al martyrio, ò que el martyrio falte a èl, porque sin ser martyr puedeste salvar; pero sin coraçon, y voluntad determinada de morir antes, que negar la immaculada Fè de nuestro Señor Iesu Christo, enseñada, y predicada por la Santa, y Apostolica Iglesia Romana Madre nuestra, siempre, y quando se ofreciesse ocasion; claro està, que no te puedes salvar Christiano, porque bien claro lo dize el Salvador del mundo Iesvs, por el Evangelista San Marcos, en el capitulo octavo: Quien se avergonçare, y confundiere de confessar publicamente mi palabra Evangelica: *Qui enim me confusus fuerit, & verba mea* Marc. 8. v. 36. *in generatione ista adultera, & peccatrice: & filius hominis confundetur eum, cum venerit in gloria Patris suis cum Angelis Sanctis*; y Matth. 10. v. 32 por el contrario: *Qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego eum coram Patre meo.* O Christiano hermano, con todo cuydado, y viva Fè, procuremos de tener siempre el coraçon aparejado, y dispuesto, y muy deseoso de morir por la Fè, y Evangelio de nuestro Señor Iesu Christo.

Ponderа la V. M el deseoque tenia N. P. S. Domingo de morir por Christo.

Imitemos todos los Christianos al Glorioso Patriarca mi Padre Santo Domingo, de quien se dize en su vida, que assi como el ciervo sediento desea las fuentes de las aguas, que assi deseava èl el martyrio; y como vna vez los hereges le circuyessen, le dixeron: Domingo, que harìas, si nosotros aora aqui te quitassemos la vida? Respondiò con grande gozo, y animo: Lo que os rogaria seria, que me atormentassedes mucho, quitandome cada miembro por si: y quando todos fuessen quitados, y yo hecho todo sangre, me bañassedes con ella para que el martyrio fuesse largo, y penoso. Todos, pues, los Christianos devieramos tener este coraçon, proposito, y deseo que tenia el dicho Santo, y mas todos los que nos preciamos de ser sus hijos, y llevamos su Santo Abito, y cierto, el que no le imitare en este tan essencial deseo, y firme proposito de morir por la Fè, y amor de nuestro Señor Iesu Christo, no se tenga por hijo, ni hija del Glorioso Padre nuestro Santo Domingo.

Veamos, pues, aora de donde le procedia a este Santo tan eficaz deseo, sino de la caridad que ardia en su virginal pecho; pues acordemonos de lo que dize San Pablo, en la primera Carta de los Corintios, capitulo treze: *Si distribuero in* 1. Corin. 13. v. 3. *cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autem*

non

non habuero, nihil mihi prodeſt. De aqui ſe ſaca, que la caridad ſu principio tiene en lo mas interior del alma, en el coraçon infunde Dios ſu Divino amor, en qualquier Chriſtiano que procura con ſoliſitud guardar ſus Divinos preceptos.

Bolviendo a San Vicente, la dicha Religioſa mas eſtava atẽta, y ſe admirava del grande fuego de amor de Ieſu Chriſto, que morava en San Vicente, que de todos los tormentos exteriores, aunque fueron muchos; como ſe dize en el reſponſo: *Vir inclytꝰ Vincẽtiꝰ Mart. Dñi pretioſus ſuccenſus igne Divini amoris conſtanter ſuſtinuit ſupplicia paſſionis, &c.* Por ſer tan fuerte, y ardiẽte el amor de Dios, que en San Vicente ardìa, con grande cõſtancia ſufriò todos los tormentos. En la Antifona de Laudes: *Aſſumptus executeo levita Vincentius atque patibulum raptus moras carnificum arguendo ad pœnam alacriter properabat.* Era tanto ſu fervor, que le parecia que qualquier preſteza en atormentarle, era vna gran tardança, y aun reprehendia a los ſayones de floxos, y perezoſos en atormẽtarle; con tanto amor corria à Ieſu Chriſto, que vn momento de no verle, le parecian mil años. O dichoſo amador de Ieſu Chriſto, con ſu Divina Mageſtad lo aveis, con amante eterno os poneis! à buen ſeguro, que el negocio de vueſtro amor irà bien proſperado, pues tanta priſa dais a los verdugos que os acaben la vida, os cumplan el infatigable deſeo que teniades de padecer por Ieſu Chriſto.

Veamos ſiendo hombre puro, ayudado de Dios, quales efectos obrò en vueſtra alma el amor del Señor Ieſu Chriſto, q̃ es Dios, y Hombre, que tales fueron los afectos de ſu infinito amor para con vos, por ventura no lo eſtà mirando, y conſiderando? ſi por cierto: porque aſſi como a San Eſtevan Protomartyr viò eſte fidelìſsimo amigo Ieſu Chriſto a la dieſtra de ſu Padre glorioſo, y le eſtava mirando, y ayudando en tal trance, y muy gozoſo, y deſeoſo de recibir ſu eſpiritu en ſu eterno Reyno, dandole Corona, y premio eterno; aſsi el miſmo Salvador Ieſu Chriſto, deſde la dieſtra de ſu Padre, todo vueſtro ſanto martyrio, y el amor, y fervor con que lo padeciſte, todo lo eſtà mirando con tanto amor, y cuydado, que no pudo yà mas ſufrir ſu tierno, y amoroſo coraçon, que acabaſedeis la vida dèl todo en los martyrios; ſino que deſde el Cielo os embiò vn exercito de ſus Nobiliſsimos Cavalleros los Angeles, à que os dieſſen el parabien del triunfo, y la enorabuena de tanta victoria: no los embiò como a otros Martyres, por animarlos, y eſforçarlos,

Actuum Apoſt. 7. v. 55.

Digitized by Google

ſino para cantar cō vos la gala, y la inſigne victoria, y para dar de todo gracias, y alabanças à la Santiſsima Trinidad.

Reſponſo ſeptimo: *Beatus Dei Athleta Vincentius horrendo clauſus erga ſtulo carceris pſalmum Deo, & hymnum, Angelorum frequentia relevatus lætus dicebat: quorum vallatus caterva venerando ferebatur obſequio, & mulcebatur alloquio.* Verſ. *Dantur ergo laudes Deo altiſsimo, & reſonante organo vocis Angelicæ modulata ſuavitas procul diffunditur.* O buen Iesvs, porque no eſperais que Vicente vueſtro amigo ſea fuera del cuerpo para cantarle vueſtros Angeles la gala del triunfo? O amador de los hombres! que ſi San Vicente ſe dà priſa para ir a vos, mayor la teneis vos para traer à vos a Vicēte, y aſsi con priſa le embiais Angeles, y q̄ la obſcuriſsima carcel ſea llena de reſplādor, y admirable luz: yà, ò Vicente! que antes del martyrio vueſtra vida ſantiſsima fue reſplandeciente por ſantidad, y letras, y predicaſtes la verdad, y diſtes luz al mundo con ſana, y Evangelica Doctrina; y aora con vueſtra bendita ſangre la confirmais: por eſſo antes de morir os embia el Salvador, y amigo vueſtro Iesvs deſde el Cielo, no dos Angeles, ſino vna muchedumbre de ſus Corteſanos, que con grā de claridad, y ſuave olor, antes de ſalir de la batalla del martyrio, os den el para ſiempre, y eternamente el parabien; y ſe dà mayor priſa que vos vueſtro fiel amante Ieſu Chriſto, en començar de honraros, y premiaros antes de acabar la pelea.

In Offerio Sancti Vincentij.

O Chriſtianos hermanos, ruego á todos que ſeamos buenos, y verdaderos juezes deſtos dos amantes tan ardientes en ſus Celeſtiales amores. Ieſu Chriſto predicò al mundo la verdad para ſalvacion de los hombres: eſte Santo mancebo Vicente, mandado por ſu Obiſpo San Valerio, con grande zelo de la honra de Dios, y bien de ſus proximos predicò con grande fervor. Su amante Ieſu Chriſto, padeciò por Vicente, açotes, vituperios, eſpinas, boſetones, y muerte de Cruz: pues ſu fiel amigo Vicente, tambien padece por ſu amor graviſsimos tormentos. O dichoſo Vicente! Que hiziſte tal recompenſa de cordial amor con vueſtro amāte Ieſu Chriſto, pues le dais ſangre por ſangre: y por vida del Salvador, que os dió por ſalvaros, le diſtes la vueſtra por agradeceſſelo; confeſſaſtes ſu Divino nombre, y Santo Evangelio al mundo, y moriſtes por eſta verdad. Cierto, que todos los Chriſtianos avemos mucho de conſiderar con grande guſto, y aprovechamiento de nueſtras almas eſtos dos fieles amantes: porque vemos, que ſi nueſtro

Exortacion à los Chriſtianos de la V. M.

Se-

Digitized by Google

Señor Iesu Christo tomò el coraçon de Vicente, que tambien Vicente prendiò el coraçon de su amante Iesvs: y el fin que los dos pretenden es confirmar sus santos amores, y firmar perpetua amicicia en el Cielo. O Christianos, imitemos à San Vicente en amar, y seguir à nuestro Señor Iesu Christo.

CAP. XXX.

QVE ESTA RELIGIOSA por amar tanto à nuestra Señora la Virgen Maria, era muy devota de los Santos que se señalaron mucho en el amor, y servicio de la Madre de Dios; y en particular de San Ildefonso Doctor, &c.

EN los Maytines del Glorioso Confessor, y Doctor, y tan devoto de la Virgen Señora nuestra la Madre de Dios, à la qual Reyna de los Angeles esta Religiosa era tan devota, que amava mucho, y con singularidad a los Santos que se señalaró mas en amar, y servir à esta Emperatriz del Cielo; y assi quando en la septima licion oyò: *Cum enim media nocte ad Ecclesiam descenderet, vt matutinis precibus adesset eius comites in Ecclesia lumine fulgore quodam repentino deterriti recesserunt. At ille intrepidus ad aram progressus virginem ipsam vidit, & adorauit ab eademque vestem quæ in sacrificijs vteretur, accepit nimium elegantem.* Esto es: Que a la media noche el dichoso Santo baxando a la Iglesia para razar los Maytines con sus Clerigos, vieron dentro de la Iglesia grande resplandor; el qual era tan grande que assombrò a todos, y se fueron todos: pero San Ildefonso, como la fiesta se hazia por èl no temiò, sino que con grande animo se acercò al Altar, como otro Moysen, à ver, y venerar la Celestial vision, y por luz Divina conociendo ser la Madre de Dios, hizole el acatamiento devido a tal Señora, la qual le diò vn Ornamento para celebrar Missa muy hermoso, como de tales manos dado. La dicha Religiosa gustò mucho de ver el grande agradecimiento, y amor que tiene la Madre de Dios con sus fieles amigos.

In Officio S. Ildefonsi.

Tambien agradeciò mucho à San Ildefonso, el trabajo, y amor con que compuso el libro en alabança, y defensa de la Santa, è Immaculada Virginidad de la Madre de Dios, contra los hereges de aquellos tiempos, que ciegos contradezian la verdad de este Articulo de nuestra Santa Fè Catolica, y Apostolica, que professa nuestra Madre la Santa Iglesia Romana; ella se gozò mucho de esto, de que cõtra los enemigos de Dios, y de la Virgen su Madre, saliesse en defensa de la verdad

este

eſte Sol luziente San Ildefonſo.

Favor que hizo Dios à la V.M.

Deſpues el dia de eſte Santo, de la dicha Religioſa fue elevado el eſpiritu, y viò como en el Cielo la Madre de Dios tenia en ſus virginales braços el niño Iesvs ſu Vnigenito Hijo mas reſplandeciente que el Sol, como ſi en aquella hora naciera de ella Eſtrella radiante, y que lo dava a ſu devoto San Ildefonſo: y que el dulce niño Iesvs dava ſuaviſsimos abraços al Santo, como en agradecimiento de aver él buelto por la honra de ſu amada Madre, y que el niño Iesvs mirava â los dos à la Virgen ſu Madre, y al Santo con tan tierno, è intenſiſſimo amor, que no ſe puede dezir, ni explicar. Tanta impreſsion hizo eſta viſion en el alma de eſta Religioſa, que ſu cuerpo temblò, y eſtremeciò, por no poder ſufrir tanta dulçura, y claridad: y todo eſto fue en eſpiritu. Ruego, pues, à los Chriſtianos, que ſeamos muy devotos de San Ildefonſo, pues es tan amado del Hijo de Dios, y de ſu Sacratiſsima Madre la Virgen Santiſsima.

CAP. XXXI.

DE LAS MERCEDES que nueſtro Señor Ieſu Chriſto le hizo dia de la Converſion del Apoſtol San Pablo; y de como haſta aora, y aun haſta el vniverſal juyzio defiende nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſu Eſpoſa la Santa Igleſia: aſsi en general, como en particular, como experimentò en ſi meſma eſta Monja.

EN los Maytines de la admirable Converſion del Apoſtol San Pablo, la dicha Religioſa deſeava mucho ſer de el todo convertida, y transformada en las virtudes de ſu amado Iesvs, eſto es, en la grande humildad, paciencia, manſedumbre, y pureza, y en las demàs virtudes de ſu Eſpoſo Iesvs: y â eſte intento hizo ſus devociones con muchas lagrimas la vigilia del Apoſtol, como acoſtumbrava à hazer en los otros Apoſtoles, y con ſus particulares Santos amigos ſuyos: porque en la tierra no queria en ninguna manera amigos, por ſantos, y eſpirituales que fueſſen los ſiervos de Dios: porque ella con eſpiritu de humildad, y deſapego, facudido, y total, dezia dentro ſu coraçon: O buen Iesvs fideliſſimo amigo, Eſpoſo, y Salvador mio, pues vueſtra Immenſa Bondad, ſin yo merecerlo, me tiene proveìda de tantos amigos,

gos, y conocidos de vuestros Santos que gozan de vos en el Cielo, y los dulces entretenimientos, y conversacion que me dais con ellos; para que tẽgo yo pecadora, de buscar, ni aun admitir conocidos en la tierra, aun por siervos de Dios que sean, yâ que mi contento, y deseo es, no ser conocida en la tierra de nadie, sino del Cõfessor, y aun esse con toda la brevedad a mi posible, solo lo necessario para mi salvacion, y lo demàs huir, huir.

Bolviendo a los Maytines, quando la dicha Monja oyò el *Venite*, en aquel verso: *Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra?* Le pareciò, como vna celestial saèta que bolò, y *Psal. 116. v. 5.* que hiriò en lo mas tierno, y profundo de su coraçon: *Sicut sagita in manu potentis, ita filij excussorum.* En este verso le fue dado a entender en la mitad del verso, el amoroso poder con que el Omnipotente Dios, y Hombre Iesu Christo, no solo desde el solio de su altissimo Cielo tirò saèta muy mas poderosa que la del Principe Ionatàs; sino que como tan amador de los hombres, y como Saulo cõvertido en Pablo, le avia de traer muchas almas â su Divina Magestad, que tanto le costavà vida, y sangre, quiso en persona baxar del Cielo, y con grande voz: *Vox Domini in virtute: vox* *Psal. 28. v. 4. 5.* *Domini in magnificentia. Vox Domini confringentis cedros: & confringet Dominus cedros Libani, &c.* Pues con la virtud de su voz, y tan singular, y extraordinario llamamiento vino a llamarle nuestro Señor Iesu Christo; y aun este alto cedro de Saulo fue bervio, le derribò, postrò, y rindiò a sus pies. Assi, que con esta poderosa saèta le penetrò tan intimamente el coraçon, q̃ con grande humildad, y obediencia luego (recibido el Divino golpe) respondiò a Iesvs, *Actuum 9. v. 7.* que le hirió: *Domine, quid me vis facere?* Heme aqui vuestro cautivo, y discipulo; la mitad del otro verso: *ita filij excussorum?* Le fue dado a entender, ser los perfectos Christianos, como hijos legitimos de los Sãtos Apostoles, que vinieron con desapegamiento, y sacudidos los pies de sus deseos del polvo de toda aficion, codicia, y pasion terrena. Assi, que esta Monja con summo deseo deseava ser verdadera hija de los Santos Apostoles.

En vn responso, sobre aquellas palabras: *Durum est tibi contra stimulum calcitrare*; fue elevado su espiritu, y el zeloso, y piadoso Iesvs Esposo suyo, le diò vna muy amorosa reptehensiõ, porque no confiava de el todo en su Divina Magestad: porque muchas vezes en algunas ocasiones, de que ella recibia inquietud, y desassossiego, bolviendo ella por la honra, y ser-

Dale Christo vna reprehension de cariño.

vicio

vicio de nuestro Señor Iesu Christo: aviale dicho el Esposo que se quietasse, y se fiasse de el, que la librarìa, y en particular el dia de su grande amigo San Vicente Martyr, que no avia aũ quatro dias le avia dicho otra vez el Esposo Iesvs: no te turbes, que yo te librarè con suavidad; vinieronle terribles ocasiones, ella se olvidò de la promessa de su amado Iesvs, y bolviòse a turbar, y desassosegarse; aora el Esposo con mas eficacia la tirò à si, y con indezible amor le diò a entender, como la tenia como oveja suya, y miembro suyo; y que pues su Divina Magestad era su Pastor, y cabeça, que se fiasse de su bõdad, y cuydado: y que mirasse como avia defendido su Esposa la Iglesia desde su principio, que en persona avia baxado del Cielo, no solo por convertir à Saulo en Pablo, sino tambien defender su Esposa del lobo sangriento Saulo, que andava sediento para derramar la sangre de los Christianos. Al fin la cõsolò mucho de todo lo que la dava inquietud: porq̃ todo lo q̃ la turbava era â cerca de bolver ella por el servicio de Dios, lo qual el Esposo Iesvs tomava a su cargo, y por proprio; y yà la dicha Religiosa avia bien experimentado como Dios la avia librado, y defendido su pretension, y aun bien castigado a quiẽ la avia inquietado, aunque ella tuvo mucha pena, y compassió de verlo, y lo tomò como si Dios castigara a ella: y nunca pensara que tal traza tuviera Dios.

El dicho dia del Glorioso San Pablo Apostol, oyò cinco Missas, y en cada vna de ellas siempre en la Epistola recibiò nuevas mercedes de su amado Iesvs en aquellas palabras, que dize: que Saulo pidiò Epistolas al Principe de los Sacerdotes, para tener autoridad, y poder prender a todos los Christianos, assi hõbres como mugeres, que hallasse en la Ciudad de Damasco. La dicha Monja, cada palabra le encendia el coraçon, y con grande amor, dezia: O que poco poder es el q̃ os dàn los Principes de los Sacerdotes, vnos papeles mal escritos; pero, ò dichoso vos! que despues de convertido, no os darà el Principe, y Rey del Cielo Iesu Christo el poder escrito en papel, sino que os arrebatarà hasta el tercero Cielo, y alli escrivirà en la essencia de vuestra alma la Ley Evangelica, el nuevo Testamento, el mismo Iesu Christo se imprimirà, infundirà con tanta verdad en vuestro coraçon, que no sabreis, ni podreis desear otra cosa, que hablar, predicar, y alabar, y aun padecer por amor de Iesvs, que aora perseguìs: y no contento desto, andareis no solo en Damasco, mas por todo el mundo buscã-

Actuum 4. v. 2.

do

Digitized by Google

do hombres, y mugeres à que se hagan Christianos, amen, adoren, sirvan, y obedezcan à nuestro Señor Iesu Christo, y con araduras de caridad Apostolica trabajareis de llevarlos presos del Divino amor, no a Ierusalen terrena, sino a la Celestial Ierusalen Madre nuestra; y assi en toda la Epistola, a la dicha Monja le fueron manifestados nuevos afectos, y sentimientos, que por evitar prolixidad lo dexamos, solo dirè, que en aquellas palabras: *Saulus autem multos magis convalescebat, & confundebat Iudæos qui habitabant Damasci affirmans quoniam hic est Christus*; no se puede declarar el grande gusto que ella sintiò, deseando huviesse muchos Saulos en la Iglesia de Dios, que assi peleassen con los enemigos de Iesvs. *Actum 9. v. 22*

CAP. XXXII.

TRATA COMO SE HA de regir el alma devota, quando siente sequedad en la Oracion, y en los Oficios Divinos, para vivir contenta, y quieta en el servicio de Dios.

ANtes de los Maytines de el Glorioso San Policarpio Martyr, Obispo de Esmirna, y Discipulo del Apostol, y Evangelista San Iuan, que con su Maestro toda la Asia predicaron, y convirtieron tantas Almas a la Fè de nuestro Señor Iesu Christo. Assi, que a este Santo, por esto, y por leer con grande provecho de su espiritu esta Monja vna copiosa, y muy saludable Epistola, que escriviò este Santo a los Philipenses, le tenia grande aficion, y era este de sus muy queridos amigos.

Antes de los Maytines tuvo oracion, y le hizo sus particulares devociones acostumbradas, en las quales ocupò mas de media hora, haziendo gracias à Dios, y dandole alabanças de toda la gracia, y gloria q̃ avia dado a San Policarpio, y rogando al mismo Santo, que assi en vida como en su muerte le fuesse abogado, y intercessor, y le diò el parabien de tan infinito biẽ de que aora goza. Assi, que en los Maytines el Esposo Iesvs no acudiò, como otras vezes solia, sino que aunque ella estava con animo vigilante esperãdo la venida del Esposo, no vino; y assi no sintiò en todos los Maytines nuevos sentimientos, ni luz sobre natural, ni la ilustraron, ni viò sino la pura letra de la inteligẽcia de los Psalmos, y liciones: lo qual aunque todo es santo, siẽdo palabra de Dios; pero como ella estava acostumbrada a recibir muchos resplandores, hallavase con sequedad, porque el intimo rocìo del Espiritu Santo, no se manifestò por entonces en su alma.

Des-

Despues de los Maytines se entrò dentro vna Capilla del mismo Coro, y arrodillada con mucha fè, y devocion hizo humildes gracias à su Esposo Iesvs, diziendo: O buen Iesvs, mi alma os alaba, porque, Señor, en estos Maytines no me aveis cõsolado como acostumbravades! aora conozco, que obrais justicia, yo la accepto, y me alegro mucho de que estos sentimientos, y gustos espirituales no esten en mi mano, porque si lo estuviessen los tendria, como, y quando los quisiera; y cierto, estarian en muy ruynes manos: y por esto yo pecadora, indignissima de recibirles, me gozo deveras, porque los veo claramente en vuestras Divinas manos, y que solo estàn en vuestro poder, y sois absoluto Señor de ellos, y los dais quando, y como à vuestra Immẽsa Bondad plaze, y es servido. Yo vuestra esclava, ò vnico dilecto de mi alma, tampoco no los quiero, sino quando vos fereis servido quererlo.

A la mañana oyò todas las Missas que pudo, como tenia de costumbre hazer cada dia. Assi, que diez vezes viò levantar el Santissimo Sacramento, y cada vez le ofreciò al Padre Eterno, en augmento de gozo, y gloria accidental del Glorioso San Policarpio, y de todos los Santos, y la Santa Comunion quando la recibiò. Y este servicio hazia ella cada dia à Iesu Christo nuestro Señor, y à todos los Santos.

En la Epistola, que es de su Maestro San Iuan Evangelista, que dize: *Qui non diligit manet in morte: omnis, qui odit fratrem suum, homicida est. Et scitis quoniam omnis homicida non habet vitam æternam in semetipso manentem.* 1. Ioan. 3. v. 15. A la dicha Religiosa le fue dado grande sentimiento, y pusose à llorar muy fuertemente, diziendo a Iesu Christo de parte de todos los homicidas corporales, que matan el cuerpo, y de todos los homicidas que matan tambien sus almas, teniendo odio a sus hermanos: *Tibi soli peccavi.* O buen Iesvs! de parte de todos estos mis hermanos con grande dolor, y sentimiento de la perdicion de sus almas, os repito muchas vezes mi coraçon: *Tibi soli peccavi*; si yo fuere muy amiga vuestra con vuestro favor huviera rogado con mas Fè, y caridad por ellos; pero ay! ay de mi: como puedo yo aplacaros a vos, si mis pecados son la causa de todos los pecados que se hazen en todo el mundo, y bolvia con lagrimas a dezir: *Tibi soli peccavi, ego sum qui peccavi.* Psalm. 50. v. 5.

Despues de las Missas tuvo oracion sobre aquellas dulces palabras: *Qui non diligit manet in morte*; y dezia a su vnico amado Iesvs: O buen Iesvs, y que mayor muerte, que no

amarte,

Digitized by Google

amarte, ni que mayor infierno, que no quererte. Esto le encendiò el coraçon en el amor de Dios, que la transformò en su Divina Magestad. O Christiano! por amor de Iesvs, que no tengas odio a tus proximos: porque sin duda aqui te dize San Iuan, que eres homicida, esto es tanto, como si de tu parte le quitasses la vida, ò por caridad! que quié tiene orejas oyga; que esto no son escrupulos, ni estremos, ni temores demasiados, sino verdades indubitables de la Santa, Escritura; y por esto no injuriemos, ni despreciemos a nadie, ni juzguemos antes de tiempo, como dize San Pablo; y si nos hazen injurias, ò nos persiguen, no nos venguemos, porq̃ dize Dios: *Mihi vindicta: ego retribuam.* O Christiano, ya que tu eres tan flaco, Dios es todo poderoso, sino te fias del poderoso braço de Dios, cierto que no tienes Fè, ò eres vn grande necio, y tonto, y sino te enmiendas te perderàs.

Rom. 12. v. 19.

CAP. XXXIII.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo su Esposo Iesu Christo, en el dia de su grande amigo San Iuan Chrysostomo; y que más consuelo dà vn solo amigo de el Cielo, que millares de amigos deste triste mundo.

VIniendo la Vigilia de el Grande Padre, y amigo desta Religiosa San Iuan Chrysostomo, Doctor Egregio, tuvo vivissimo dolor en vn carrillo, tan vehemente, que no sabìa que hazer, sino hazer gracias a Iesu Christo, que en vigilia de este Santo la visitasse con tan grande dolor; duròle desde antes de Vìsperas hasta las ocho de la noche, yà la noche antes no la avia dexado dormir, pero no era tan intenso, y fuerte. Assi, que el dia de San Iuan Chrysostomo estuvo muy aliviada del dicho dolor; y porque vea, y pondere el lector quanto agrada a Dios el sufrir por su amor dolor vivo, y hazer actos de verdadera obediencia a los Prelados, y mayores, y el tener intensa aficion con los Santos del Cielo; todas estas causas cõcurrieron en la dicha Monja: porque a la mañana deste Santo dia, por cierta ocasion la Priora le avia mandado se estuviesse esperando en el Dormitorio fuera de las Celdas, como ella siempre anduviesse falta de tiempo en este intervalo, como sabìa mucho rezo de memoria, dixo Prima passeandose por el Dormitorio sola; luego que començò la Preciosa, como amava tanto al Santo, le pareciò, que verdaderamente le considerava en el vltimo articulo de su muerte, no pudo sen-

tir pena, sino gozo innenarrable, y dixo en el excesso de su mente: O mi Padre amado S. Iuan Chrysostomo ! ò quan preciosa fue vuestra santa muerte en el destierro, que por pelear por la honra de Dios, y dezir la verdad tanto padecistes; y dezia con grande jubilo, y alegria: aora yà han fenecido vuestros trabajos, pero vuestra gloria nunca tendrà fin: ò amigo fiel de Iesu Christo, aora yà no os perseguirà, ni convocarà mas perseguidores contra vos la mala Emperatriz Eudoxia, ò que gozo siento de vuestro dulce, y eterno descanso.

Estando la Religiosa suspensa en este gozo, viò a sus dos lados, y delante de si a su amado Iesvs, y a su Divina humanidad, admiròse mucho, porque tal vision nunca hasta entonces la avia visto: si avia visto a Iesvs a su lado otras vezes delante de si, pero todo junto como aora, no; como el buen Iesvs la viesse tan admirada, dixole: De esto te admiras tanto, de que me vès a tus dos lados, y delante de ti juntamente, no me vès tambien levantar al Sacerdote en dos, y tres Altares juntamente, y en otros muchissimos lugares; en todos los Sagrarios estoy, no solo con mi Divinidad, sino tambien con mi Humanidad. Ella oyendo esto se quietò, y dixo: *Vnde hoc mihi?* O buen Iesvs! y fue su coraçon encendido en amor de su Esposo Iesu Christo; y no piense nadie, que esta Monja, esta, ni otras vezes viesse las Celestiales visiones con los ojos del cuerpo, que algunas vezes pueden engañarse, sino con los ojos de el alma, le eran manifestados con tal viveza, y eficacia de Fè, y amor, que le causava mayor certidumbre de ser ello assi, cien mil vezes, que la de los dedos de las manos, ni que de la claridad del dia. Assi, que esta Monja acabò la Preciosa con los mayores afectos del Divino amor, que en toda su vida huviesse sentido con su amado Iesus; despues acudiò a la obediencia. *Luca 1. v. 43.*

Singulare merced es con que el Esposo favoreciò à su querida Hipolita.

De allì a vn buen rato comulgò, y con grande amor dixole Iesvs: Yo mesmo soy aquel que te apareciò en el Dormitorio, y no temas; y el alma de esta Monja fue vnida con su amado Iesvs en la Sagrada Eucharistia. Rezando las Horas Canonicas, y tambien en los Maytines de este Glorioso Santo recibiò muchas mercedes de Dios. Todo lo qual dexamos por evitar prolixidad; pero oyendo las Missas, sin comparacion las recibiò mayores: porque en oir cantar a las hermanas: *In medio Ecclesiæ aperuit os eius*; le pareciò q̃ este di-

dichoso Dotor abriendo su boca de oro, las palabras que de ella salien sobre los Santos Evãgelios, eran como saëtas agudas tiradas al medio de su coraçon. Quando oyò los versos de la Gloria, en aquel: *Qui sedes ad dexteram Patris*, se hallò en el Cielo delante de Iesvs, y de su amigo San Iuan Chrysostomo; y en el vltimo verso: *Cum Sancto Spiritu in gloria Dei Patris, Amen.* Le pareciò que el Espiritu Santo de nuevo puso tanto amor, y vnion de esta alma Religiosa, con el espiritu glorioso de este Santo Dotor, que se hallò tan vnida con él, como si entre los dos no huviesse sino vn espiritu, y vna voluntad. Esto le causò grande gozo, y muy grande admiracion, que no se puede bien declarar; à la Collecta, como dize la Santa Iglesia: *Vt quem Doctorem vitæ habuimus in terris interceſſorem habere mereamur in Cœlis*: à esta alma le pareciò verlo todo cũplido en ella, con tal modo, y tal profundidad de sentido, que no se puede dezir, ni explicar: porq̃ el Santo yà otros años en su dia le avia hecho promessas muy saludables.

En otra Missa le dixo Iesvs, estando en las manos del Sacerdote: Vès como te aparecì oy en el Dormitorio, y te circuì en lo interior, y exterior; assi, y muy mejor, y con mas clara manifestacion aparecì, y circuì a mi fiel amigo Iuan Chrysostomo en la hora de su muerte, y le llevè luego à mi Reyno. Entonces la Monja cõ mucha humildad le suplicò, que en su muerte quisiesse venir à ayudarle. En otras Missas deste Santo recibiò mercedes de Dios, que las dexamos de escrivir, por no ser tan prolixa, y cansada à los lectores.

CAP. XXXIV.

TRATA DE LAS MERCEdes que le hizo Iesus al cabo de la Octava de Santa inès Virgen, y Martyr; y dize vna palabra acerca de la immortalidad de nuestras almas, en confusion de los infieles.

EL dia de Santa Inès, en los Maytines se consolò mucho de la vision que tuvieron sus Padres velando su sepulcro. En la mañana comulgò, y como despues fuesse a la Missa mayor, quando el Sacerdote dixo el Padre nuestro, no le pareciò voz de hombre, viador, y peregrino de este mundo, sino vn Santo del Cielo: y como cãtasse muy alto, y sonòro, pareciòle que con aquellas primeras palabras: Padre nuestro, que estàs en los Cielos, su espiritu con la voz, y palabras del Sacerdote se subiò al Cielo; y le pareciò, q̃ pues el Sacerdote no se lo cantava para si, sino tambien en persona de toda la Santa

Sube el espiritu de la V. M. al Cielo cõ las palabras de el Padre nuestro.

Digitized by Google

Iglesia; le pareciò a la Religiosa, que el coraçon del Sacerdote con todos los coraçones de los fieles Christianos se subian al Cielo; y de ver esto sintiò grande gozo, pareciendole hazian grande hermandad, y crecia la vnion dela Iglesia Militante con la Triũfante.

O que grande gusto es, dezir todos: Padre nuestro, que estàs en los Cielos, sea santificado vuestro santo nombre, &c. Esta Religiosa hallando nuevos teforos en todo el Padre nuestro, se le entendiò mas el gozo en el amor del Autor de esta Oracion, que es su amado Iesvs. Y despues con grande jubilo, dezia: Con el favor, y amor del Autor, y Maestro que compuso tan alta, y saludable Oracion, junta con Iesvs me subo al Cielo a su Padre, y mio, pues se ha hecho mi hermano, &c.

Oyendo otra Missa (era baxa, y rezada) y como oyò dezir al Sacerdote: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt: & adduxerunt in montem sanctum tuũ, & in tabernacula tua.* Luego le pareciò, que se hallò en aquella eminente montaña de la gloria, y q̃ allì viò la Gloriosa Virgen S. Inès con su dulce Cordero Iesvs abraçada, y vnida, y q̃ le hizo a esta Religiosa, su muy aficionada devota sentir el grande afecto có q̃ ella dixo à sus Padres despues de muerta, quãdo estavan velando su sepulcro: *Ne me parentes mortuã lugeatis nam vna cũ his virginibus vivo apud illũ in Cœlis, quẽ in terris tota mente dilexi.* Esto es: No me lloreis como muerta, q̃ cierto cõ estas virgenes vivo en el Cielo delante de aquel, que en la tierra amè de todo mi coraçõ. No se puede dezir el gozo q̃ sintiò la Religiosa, y en el discurso dela Missa no se podia mover deste santo mõte, ni hartarse de contemplar la grande hermosura de S. Inès, y con gozo, dezia: Muy bien me parece la Cordera *Agnes* junta cõ el Cordero Iesvs, y en el altissimo monte. O q̃ regozijo me dà, ò Cordero Verbo Divino, como apacentais vuestra amada Cordera, y Esposa *Agnes*.

Despues oyò la Missa de su Cõfessor, y como su espiritu estava en tã buẽ lugar, no hizo mutaciõ, sino que se le representò su amado Iesvs, como arbol de vida, en medio de aquel monte; y como ella le viò, dixo: (como ha blando cõ S. Inès, y las otras virgenes) *Et folia eius nõ defluet: & omnia quæcumque faciet, prosperabũtur.* Por las verdes, y hermosas hojas deste inmenso arbol de su amado Iesvs entendiò sus divinas palabras, q̃ nũca faltarà, antes el Cielo, y tierra passarà, y se aniquilarà, primero q̃ sus poderosas palabras de vida eterna, y por las demàs palabras entẽdiò sus divinas obras, q̃ siẽpre vàn, y iràn prosperadas, hecha por virtud de su Padre eterno, y de su

Ma-

Psalm. 42. v. 3.

Psalm. 1. v. 3.

Vè la V. M. en el monte de la gloria à Santa Inès.

Digitized by Google

Magestad, que es el Verbo, y del Espiritu Santo, vn solo, y verdadero Dios. El qual, como testifica el Rey Profeta David, diziendo: *Tu es Deus, qui facis mirabilia.*

Psalm. 76. v. 15.

Despues la dicha Monja se quedò à tener Oracion mental muy de proposito debaxo de la sombra de este tan amoroso arbol, diziendo con la Esposa: *Sub vmbra illius quem desideraveram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Hasta que solo el aver de acudir a la santa obediencia, no le diò mas lugar a su oracion.

Cantic. 2. v. 3.

Sea, pues, confundido el necio heregè, que negare, ò dudare en la immortalidad de nuestras almas; no solo con este testimonio de Santa Inès, confirmado cõ notable milagro: pues tambien apareciò a la donzella Costancia, y la curò, y otros milagros de esta Santa; y que digo? ay cierto innumerables milagros, y testimonios de la immortalidad del alma racional, que (gloria a Dios); nos somos como las bestias, que con la muerte se acaban, no assi. O hermano, antes en la muerte començarèmos a vivir en el Cielo con Dios; si empero guardamos sus Divinos Mandamientos acâ en la tierra: y sino hazemos su Divina voluntad, nos echarà en el infierno, donde para siẽpre seremos atormentados con fuego eterno: *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.* Dize David, que el loco sin sèlo, ni juyzio, dixo en su coraçon: (que aunque necio, no lo osò dezir con la boca) que no ay Dios. Assi tambien el necio, y tonto del herege, dize: que las almas no son immortales. Lo qual todo es mentira, y contra la verdad inefable de Dios, declarada por la Santa, y Divina Escritura. Vaya, pues, el ignorante, y necio a leer los Dialogos de San Gregorio Papa, y alli varàn como queda confirmada esta verdad cõ exemplos, y milagros que Dios ha obrado, y obra.

Confirma la V. M. la immortalidad del alma racional.

CAP. XXXV.

TRATA DE VNA MERced muy grande que le hizo Iesus en los Maytines de su amador San Ignacio, de componer vn Libro; el qual despues de mucha oracion, y del consejo de su Confessor ella hizo, y Dios piadoso le ayudò admirablemente: el sea mil vezes bendito.

EL dia del grande amador de nuestro Señor Iesu Christo San Ignacio Obispo de Antiochia, discipulo del Evangelista San Iuan, y claro por el ilustre, y esclarecido martyrio, que con tanto fervor sufriò por alcançar a su amado Iesvs. Como este Santo era vno de los mayores amigos, y abogados desta Religiosa, delos Sãtos del Cielo,

Digitized by Google

despues de los Santos Apostoles, hizole el Esposo Iesvs este santo dia tantas mercedes, que no se pueden dezir, ni declarar, en tanto grado, que en sus Maytines fue hecha la mano del Señor sobre esta Religiosa; y entre otras mercedes, fue esta vna: que le diò fuertes impulsos de hazer vn libro en honra de este Santo Martyr, y de algunos otros Santos. Y assi despues de aver confessado, y comulgado, y hecho dias oracion sobre el caso, lo comunicò con grande secreto a su Confessor, que era buen Teologo, y que le parecia que huziesse: porque ella no queria hazerlo sin su parecer; y assi èl le dixo: que si, que lo huziesse con la bendicion de Dios, y la suya; y aquel dia le dixo Missa para este intento.

Consulta la V. M con su Confessor para escrivir vn libro, y obtiene licencia de el.

Assi, que ella començò el dicho libro este dia de San Ignacio, quando rezò las horas Canonicas a los vltimos versos de Tercia. Esto es: *Qui timent te videbunt me, & lætabuntur: quia in verba tua super speravi.* Y el otro: *Veniant mihi miserationes tuæ, & vivam: quia lex tua meditatio mea est.* Fue elevado su espiritu al Cielo, y le parecia, que San Ignacio, y los otros Santos, todos llenos del Espiritu Santo la miravan, y se gozavan, y huzian gracias a Dios por los dones que a esta alma avia hecho; y en particular, de que toda su esperança estuviesse firme, y solida en la palabra de Dios, y en sus infalibles promessas. Y entendido este verso, bien se dexa entender el otro: porque el espiritu de esta Monja, por mucho favor, y familiaridad que conociesse en los Santos, nunca parava en esso, sino que antes bié se humillava, conociendo muy de verdad no ser digna de essas mercedes; antes siempre se reputava digna de mil infiernos: y por esto, aun allà levantado su espiritu al Cielo con grande fervor suplicava a Dios, que le embiasse, y viniessen sus miseraciones, y obrasse en ella obras de su inmensa piedad; porque todo su deseo, proposito, y meditacion era, en que modo, y con q̃ mas perfeccion guardasse su inmaculada Ley.

Psal.118. v.74.

v.77.

O Ley Divina! ò Ley de Dios encendida, hablada mucho por los hombres; pero temo mucho que pocos acaban de entender su valor, y precio, ni el grandissimo bien que se alcança aun en esta vida, quien fielmente procura sobre todos sus negocios de guardarla. Assi, q̃ pues en el libro intitulado: Reconocimiẽto de los amigos del Cielo, alli se dirà por extenso las mercedes que este glorioso Santo hizo a la dicha Religiosa; por esto aqui no se dize mas, y lo mismo dezimos del dia de la Purificacion de nuestra Señora, q̃ llaman de la Candelaria, esta Virgen, y Reyna del Cielo le hizo

Refierese otros favores de la V.M. en el libr. intitulado: Reconocimiento de los amigos del Cielo.

Digitized by Google

hizo muchissimas mercedes. De todo lo qual no diremos nada en este libro, dexandolo todo para aquel libro sobredicho, plaziendo a nuestro Señor Iesu Christo.

Esto solo dirè, q̃ en esta santa solemnidad, solo sobre el Hymno: *Ave Maris stella*; en cada verso recibia nueva luz, conocimiento, y valor del Divino amor, y exorto a qualquier Christiano, que entiende el latin, sea muy devoto deste Hymno: porque sin duda, no solo alcanzarà à nuestra Señora, sino que con grande eficacia la invoque, y reclame en todas sus necessidades de qualquiera manera que ellas sean, y prueuenlo, y hallaràn verdadero socorro, adiutorio, y grandes favores en la Madre de Dios, y verân que digo verdad.

Exorta la V. M. à la devocion del Hymno: Ave Maris stella.

CAP. XXXVI.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo nuestro Señor Iesu Christo el Domingo de la Septuagessima, y en el de la Sexagessima en las Missas.

OYendo la dicha Religiosa desde la Tribuna cantar à las hermanas el Introito de la Missa: *Circundederunt me gemitus mortis, dolores inferni circundederunt me: & in tribulatione mea invocavi Dominum: & exaudivit de templo sancto suo vocem meam.* Estando arrodillada delante el Santo Sacramento, sobre las dichas palabras le fueron dados muchos gemidos indezibles, y lagrimas entrañables, en dos maneras. La primera, porque se le representò muy al vivo toda la Pasion de nuestro Señor Iesu Christo, como si verdaderamente se hallâra presente al tiempo que la padeciò; assi, que verle perseguir con tanta rabia, y embidia de los judios, prenderle, y maltratarle al Señor de la Magestad, y de todo lo criado, a Dios bofetones, açotes, escupirle en el rostro, que los Angeles adoran, y desean ver: porque aunque aora, y siempre la miran, es tanta su hermosura, que nunca se sacian de mirarle; pues viendole tan despreciado al grande Dios de los Exercitos, lo sentia tan agudamente, que quisiera en este Introito de Missa acabar allì la vida: porque le parecia, que el vnico amado de su alma dezia quexandose a ella las palabras sobredichas, que le avian circuldo gemidos de muerte.

Psalm. 17. v. 5. & v. 7.

Derrama la V. M. muchas lagrimas por representarsele la Pasion del buen Iesvs.

En aquellas palabras: los dolores del infierno me han cercado, le fue dado a sentir parte del immenso dolor q̃ Iesu Christo en la Oracion del Huerto sintiò, quando profundamente cõsiderava por vna parte el grande precio de su muerte, y Passion: y por otra parte, como siendo ella bastante para redimir

Sintiò la V. M. parte de los dolores que padeciò el Señor.

Digitized by Google

mir à mil mundos, si tantos huviera, los poquitos que se avian de salvar, y aprovechar de tan costoso remedio, viendo tan copioso el gasto, y tan poco el recibo: esto le hizo sudar sangre.

En aquellas palabras: *Et exaudivit de templo sancto suo vocem meam*; le fue dado a sentir, que Iesu Christo en quanto hombre lo dezia a su Padre, que sin duda lo resucitaria glorioso, y victorioso, y tambien, que el mismo Iesu Christo dezia el verso de este Introito: *Diligam te Domine fortitudo mea. Dominus firmamentum meum, & refugium meum, & liberator meus.* Assi, que esta Monja gustava ver el grande amor, estabilidad, y zelo de la honra de su Padre, con que le dezia a su Magestad las dichas palabras.

v. 7.

v. 11

Tambien le fue dado otro sentido sobre: *Circumdederunt me gemitus mortis.* Esto es, q̃ le tenian circuìdo todos los gemidos delos Santos Padres del Limbo, porque estavan: *In tenebris, & umbra mortis, &c.* y no podian subir al Cielo para gozar de Dios, que fue el fin para que su Divina Magestad los criò; y le fue dado otro sentido, que como en esta Ciudad aya tan mala costumbre, de que en este tiempo hazen del loco, en disfrazarse, en baylar, dançar, y festear, en hazer combites demasiados, y superfluos, con otros excessos deshonestos, que cierto no quiero enlucir mi pluma en efectividos. Dios los remedie. Los Virreyes, y Consejeros si estuvieran concordes, y vnidos entre si, como fieles siervos de Dios, mucho podrian en quitar de la Ciudad tanta ofensa de nuestro Señor Dios, era biẽ; en verdad, porq̃ su Divina Magestad les pidià muy estrecha cuenta, y a los enmascarados, y disfraçados. No digo mas, sino que, sino hazen penitencia, que en el infierno mas caro les costarà de lo que ellos se piensan.

Reprehende la V.M. las mascaras y desordenes de Carnestolendas.

Pide la V.M. à todos rueguen à Dios põga remedio en las mascaras.

Bolviendo a mi punto. A la dicha Monja le fue dado grande sentimiento de estas ofensas que se hazian contra la Magestad de Dios en estos dichados tiempos. Y assi, rùego a todos los Religiosos, Eclesiasticos, Religiosas, y Beatas, y aun a todos los Christianos temerosos, y siervos de Dios, que tienẽ zelo de su honra, que si en sus Ciudades se acostumbra esta pestilencial costumbre de disfrazes, y mascaras, rueguen à Dios por estos necios, sin seso, ni juyzio; y si son personas poderosas, que provean de remedio: porque sin duda haràn grandissimo servicio a nuestro Señor Dios.

Assi, que la Religiosa tomò para si, viendo tantas ofensas de Dios, como dizen los Predicadores en el Pulpito, que en este

Digitized by Google

este tiempo se hizen, llorarlo, y gemirlo muy de veras: porque hallava que en tal tiempo Dios era tan ofendido, y que muchas almas descendian a los eternos dolores del infierno, donde: *nulla est redemptio.* Assi, que le parecia muy apropósito llorar aguda, y dolorosamente los pecadores de la Ciudad, que quãto mas ellos rien, tanto han de ser mas llorados.

En la Epistola recibiò nuevas mercedes, en particular en aquellas palabras, que dize San Pablo a los Corinthios: *Omnis autem, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet;* que el que pretende joya, y el galardon, de todo se desnuda, desembaraça, y abstiene. Y en aquellas palabras: *sic currite, vt comprehendatis.* Se gozò mucho su espiritu, por dos cosas. La primera, porque el dulce Esposo Iesvs la avia librado del amor del mundo, de los parientes, y aun del amor demasiado que dentro el Monasterio podia tener, y de toda aficion terrena. Assi, que nada le hazia impedimento, que la detuviesse para correr por el camino de la Ley de Dios, y de aquel grande precepto: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, &c.* Y aquella palabra: *vt comprehendatis*; la sacava de si, y la subia en espiritu al Cielo, y allì cõ nueva luz, con nuevo, amor que su amado Iesvs le comunicava, gustava mucho, y aun le dezian muy dulcemente, que aquel gusto, y suavidad sobrenatural, que a ella le parecia tan grande, a la verdad era nada, en compa racion de lo que està guardado allì para todos los que amaren, y hizieren la voluntad de Dios.

1. Cor. 9. v. 25.

Deuter. 6. v. 5.

El Domingo de la Sexagesima, en el Introito de la Missa, q̃ dize: *Exurge, quare obdormis Domine? exurge, & ne repellas in finẽ. Quare faciem tuam avertis &c.* En oyendo dezir esto al Sacerdote, luego tuvo presente todos los pecados de la Ciudad, y llorò amargamente toda la Missa: y tambien en las otras Missas, no podia hazer otra cosa, que llorar muy de coraçon delante su Esposo Iesvs los pecados de la Ciudad; recibiendo en cada Missa nuevas mercedes, que por evitar prolixidad pesada à los letores lo dexamos de escrivir. Porque en la Missa cantada tuvo muy mayor elevamiento, y abrasada vnion cõ Dios; de suerte, que en toda su vida avia experimentado otra mayor; pero en el Cielo todo lo veremos, plegue Dios que vamos allâ. La Monja siempre de estas tan grandes mercedes de Dios quedava mas humilde; tanto, que en este Domingo, toda vna Missa llorò entrañablemente, creyendo que por sus pecados venian aquellos daños de culpa à la Ciudad. Y esto no es como

Psa. 43. v. 23. 24.

Llora la V. M. los pecados de la Ciudad.

quie-

Digitized by Google

quiera, ſino que penſava acabar la vida en lloro, y dolor.

CAP. XXXVII.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo el Eſpoſo Ieſus el Domingo de la Quinquageſſima, y como de las mayores era eſta merced; que quantas mas recibia de la mano de Dios, mas humilde, y deſpreciada quedava, y mas reſignada à la voluntad de Dios, y de ſu Confeſſor, y Prelados.

EN los Maytines de la Quinquageſſima, en el verſo del ſegundo reſponſorio de nueſtro Breviario Dominicano, dize aſſi: *Benedictus Abraham à Deo altiſſimo, qui creavit Cœlum, & terram.* Fue elevado aqui el eſpiritu de eſta Monja, y paròſe, conſiderando la poderoſa bendicion que recibiò Abrahan del altiſſimo Dios, y como proſperò todas ſus obras, viò el ſeno de Dios tan lleno de bendiciones, y dones, que no ſe puede dezir. Eſtava ella como mendigo debaxo de la Meſa de la Divina Sabiduria, pidiendo vna migaja. Aſſi, que el ſummamente piadoſo, y poderoſo Dios no la dexò vazia, ſino que llenò ſu coraçon de ſi miſmo, como don ſingularilsimo. Deſpues en las liciones de San Pablo, fue de nuevo iluſtrado, é inflamado ſu eſpiritu en el Divino amor, con otras mercedes que le hizo.

Breviarium Ord. Tradic.

Vengamos a la celebracion de las Miſſas; como eſtos dias eſta Ciudad, aunque tiene muchas perfecciones, en particular buenos entendimientos de mucha capacidad, y diſcrecion, gravedad, y modeſtia; pero eſtos dias de Carneſtolendas, mucha parte de ellos pierden el juyzio. La diſcrecion ſe buelve en locos, y la gravedad ſe les convierte en libiandad: porque no ay quien vaya por las calles, que no vea maſcaras, diſfrazes, y bayles, &c. que mas parecen demonios que hombres. Aſsi, que oyendo dezir eſtas coſas, y los pecados que ſe hazen en eſtos dias, la Religioſa ſe levantò de mañana, y antes de ſalir de ſu Celda tuvo oracion, rogando à Dios por la Ciudad, contemplando en la muerte, y Paſſion de nueſtro Señor Ieſvs, llagado, eſcupido, crucificado; y con mucho cuydado, y ſolicitud ponia la Ciudad dentro las llagas de Ieſvs. Aſſi, que en toda la mañana, ſin faltar a la obediencia de ſeguir el Coro a rezar las Horas Canonicas, oyò mas de cinco Miſſas, y en todas ellas encomendò a Dios la Ciudad, rogando a Dios con lagrimas les dieſſe ſu ſanto temor, para que no le ofendieſſen, &c.

Ruega repetidas vezes la V. M. por ſu Ciudad.

En el Introito de la Miſſa ſe vniò con el alma, como muy fa-

familiar hermano; de esta manera, que vnas vezes el Esposo aplicava à ella las palabras, diziendole en el intimo del coraçon: *Esposa, y hermana mia, yà vès como muchos de la Ciudad no me quieren acojer en sus coraçones, y me persiguen, ofendiendome mucho: tu, pues, apiadate de mi, y acojeme dentro de tu coraçon, y tu alma sea lugar de mi refugio, &c.* Aunque ella se humillava, hallandose muy indigna, por obedecer al buen Iesvs, le entregava todo su coraçon. Despues en otras Missas ella lo tomava al proprio sentido, y con grande consuelo de su alma, hallava, provava, y gustava, como Dios era su protector, y refugio; y assi dize el Introito: *Esto mihi in Deum protectorem, & in locum refugij, &c.*

Favor grande que hizo el dulce Iesvs à la V. M.

Psalm. 30. v. 3.

Assi, que estos dos amantes alternando el vno, descansava con el otro. Quando oyò la Epistola de San Pablo, casi toda en alabanças de la caridad, y diziendo los admirables frutos de ella, en cada palabra se le encendia el coraçon en el amor de Dios, y del proximo. En el Santo Evangelio recibiò mercedes acerca de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo, y tambien quando el ciego, dixo: *Miserere mei Iesu Filij David.* Y Christo le dixo: *Quid tibi vis faciam? At ille dixit: Domine vt videam. Et dixit illi Iesus: Respice: fides tua te salvum fecit.* La Religiosa quando considerò, que en abriendo los ojos el dicho ciego, la primera vista que viò, fue el rostro Divino de nuestro Salvador Iesu Christo, al qual los Angeles nunca se hartan, ni cansan de contemplar; ella se parò con grande deseo, y amor a contemplarle, y se quedò elevado su espiritu en aquel Divino rostro.

Luca 18. v. 38. 40. 41. & 42.

Despues en otra Missa, cõsiderando a este Señor, que con tanta piedad tratò con los hombres estando en la tierra, que aora, y para siempre està reynando a la diestra de su Padre en el Cielo; fue elevado alli todo su amor, y todo su cuydado, y gozo entrañable del buen Iesus. Despues en las Horas, rezando en el Coro con las hermanas, quando la Hebdomadaria acabava la Colecta, diziẽdo al Padre Eterno: *Per Dominũ nostrum Iesu Christum Filium tuum, qui tecum vivit, & regnat, &c.* La Monja levantava los ojos de su alma, y fè viva, y encendido amor al Cielo, y viendo a la diestra del Eterno Padre a su amado Iesvs, con tanto poder, señorio, y Magestad, gozavase, y alegravase sobre modo, y aun sin modo, ni medida; porque era tan lleno su coraçon del inestrable contento, de que su Esposo, Salvador, y vnico amado Iesvs sea Rey, y Señor del Cielo: que le parecia, que su gozo, aunque en esta vida tenia principio; pero

que

que deſpues de ſu muerte, no ſolo no ſe acabaria eſte ſu tal gozo, y deleyte, ſino que de nuevo, y para ſiempre ſeria proſperado.

Exorta la V. M. al amor de el dulce Iesvs.

O Chriſtiano, hermano muy amado, ſi ſupieſſemos poner todo nueſtro amor, aficion, y voluntad firme, y eſtable en nueſtro Salvador Iesvs, como ſin duda ſe nos ſeguiria eſte gozo, y deleyte en Ieſu Chriſto: porque indubitablemente, mas ſatisfaze, y conſuela vn momento de los gozos, y deleytes que dà nueſtro Señor Ieſu Chriſto a ſus amadores, aun (digo) en eſte mundo, que no la carne: pues eſtos ſon deleytes beſtiales, ni que honras, ni riquezas, ni todos los contentos juntos, que dà, ni puede el mũdo; y ſino preguntalo a los experimentados, como el Rey David, al Profeta Iſaias, a San Pablo, a San Aguſtin, San Gregorio, San Geronimo, y a los demàs Santos, y aun a otros ſiervos de Dios, que viven aun en eſta vida, y a Religioſas muy recogidas, y a otras ſiervas de Dios; todos eſtos lo afirmaràn ſin duda lo que te digo. Los Santos lo dexaron por eſcrito, lee los Profetas, Apoſtoles, y Doctores, y veràs que te digo verdad.

Bolviendo, pues, al punto, como dixe en el principio deſte Capitulo, en eſte Domingo de la Quinquageſima, la Ciudad eſtando tan diſoluta en hazer locuras, y diſparates, deſeava mucho llorar, y eſtar muy triſte aquel dia, y tuvo algunas ocaſiones, en que el demonio la queria turbar, inquietandola; pero el Eſpoſo Iesvs, como Paſtor, y guia de ſu alma, no quiſo que ella eſtuvieſſe triſte, ni que nadie la turbaſſe; ſino que en vna Miſſa que oyò eſte dia, en el principio de ella, quando el Sacerdote dixo: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam, ipſa me deduxerunt: & adduxerunt in montem ſanctum tuũ, & in tabernacula tua.* Pſalm. 42. v. 3. Fue elevado ſu eſpiritu al Cielo, en aquel monte ſantiſsimo, y tabernaculo, y alli oyò vna dulciſsima voz, que le dixo: Como pues, teniendo de tu parte a Ieſu Chriſto, que vive, y reyna a la dieſtra de ſu Padre Eterno, has de turbarte, ni inquietarte de nada? Eſto le causò tanto gozo, quietud, y paz, que no ſe puede dezir.

Deſpues fue transformado ſu eſpiritu por amor en la Santiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, y dixole el Hijo: *Amada Eſpoſa mia, del trabajo que por mi tomaſte, y has invocado mi nombre, y confiado de mi, yo te quedo deudor.* Ella entonces ſe humillò, y poſtrò delante de la Santiſsima Trinidad, y toda eſtremecida de ver tal Mageſtad; reſpondiò al Verbo Divino que le hablava: Señor mio Ieſu Chriſto, no me devais nada,

Eſpecialiſsima favor que la Santiſsima Trinidad hizo à la V. M.

nada,

Digitized by Google

nada, solo me deveis dar el infierno, y mil infiernos. Esto dixo con tanto sentimiento, que la hizo del todo bolver en si; y buelta puso se a llorar muy fuertemente, y tuvo tanta contricion de sus pecados, procediendo este dolor, solo del puro amor de Dios, como en su vida huviesse sentido, y tenido; y mas, que siempre que se acordava del immenso amor, con que le dixo su amado el Verbo Divino: *Del trabajo, que por mi respeto tu has padecido, yo te quedo deudor.* Le venia luego la dicha contricion de todos sus pecados; y aun temiendo no fuesse engaño del demonio. El mismo Iesu Christo la sacò de la duda: porque oyendo ella Missa fue elevado su espiritu; y dixole el Verbo Divino su amado: No temas, no dudes, Yo soy el que te hablè; y no pienses que estriva nada en ti, sino solo en mi bondad: porque de mi propria condicion, no faltarè a mi promessa, ni puede faltar mi palabra: que quien con fé viva invocare mi nombre, y confiare de mi, infaliblemente nunca le faltarè. Y assi quedò satisfecha, humillandose muy de coraçon delante la Divina Magestad, haziendole gracias de tantas mercedes; confessando ser muy indigna de la menor de ellas, y deseando que el Cielo, y la tierra, todos alabassen su Santo Nombre de Iesvs.

Declara el mismo Iesu Christo à la V. M. ser cierta vision que tuvo.

CAP. XXXVIII.

TRATA DE LAS MERcedes que Nuestro Señor Iesu Christo le hizo, el primero, y tercero Domingo de Quaresma.

EN el primero Domingo de la Quaresma, la dicha Religiosa, deseava mucho meditar, y contemplar la Pasion de su amado Iesvs: y como le hallava niño dentro lo mas intimo de su alma, y con sus amorosos ojos, mas claros que el Sol, y mas encendidos que el fuego, no podia huir, ni esconderse de su Divino calor; y assi con espiritu de humildad, seguia lo que queria, y obrava su amado Iesvs.

Assi, que casi todo el dia se estuvo con el niño Iesvs, aun quando comia, y andava por el Monasterio; pero mucho mas, quando rezava en el Coro con las hermanas, y quando oyò las Missas, se encendiò mucho mas en el amor de Iesvs; y quando oyò el Santo Evangelio, fue cosa maravillosa, que como considerase el atrevimiento del demonio, en tentar a Iesu Christo, Dios verdadero, y sus Divinas respuestas todas tomadas de la Santa, y Divina Escritura; aunque le amava

Digitized by Google

mucho, propuso de amarle en adelante mucho mas: porque le parecia, que el defenderse Iesvs con ella, era mas autorizarla; y como le tenia impresso en su coraçon, deleytavale mucho de verle vitorioso de su enemigo, y gozavase en extremo de que los Angeles le reconociessen por su Señor, y le sirviessen, llevandole de comer, &c. Tambien le encomendò, y rogò por todos los tentados, que por virtud de estas sus vitorias las diesse a todos sus fieles.

Despues a la tarde huvo Sermon, y en todo èl no perdiò de vista al niño Iesvs: antes sin ella procurarle le hallava dentro de su coraçon: y fue de notar, que le viò derramar amorosas lagrimas de sus cristalinos ojos. Y esto no la estorvava del Sermon, antes le causava muy mayor atencion, y luz a la palabra de Dios, que no perdiò, ni vna sola palabra: y mas, que las lagrimas del niño Iesvs, cayendo sobre su coraçon, se le enternecia tanto, que llorava, y temblava de puro afecto de amor, y sentimiento de la viva palabra de Dios. Era el Predicador de la Compañia de Iesvs, ella no le conocia, sino que le edificava mucho.

El tercero Domingo de la Quaresma, sobre aquellas palabras del Introito de la Missa, que dize: *Oculi mei semper ad Dominum. Respice in me, & misere mei: quia vnicus, & pauper sum ego.* Psa.24.v.15.16 Tuvo Oracion, y le hizo el Esposo Iesvs muchas mercedes; y entre otras fue, que le levantò su espiritu al Cielo, y alli le manifestò, quanto importa al que deveras desea servir a Dios, que siempre procure, que el ojo de la voluntad mire fixo a Dios, diziendo con San Pablo, en todos los sucessos: *Domine, quid me vis facere?* Actuum 9.v.7. Bueno Iesvs, que quereis que haga? Assi, que la Religiosa hallò muy grande provecho en el repetir muy amenudo: *Oculi mei semper ad Dominum.* Y fuele dado otro sentido muy amoroso, y dulce, de que gustò muchissimo. Esto es, sobre aquella palabra: *Dominum*; que pues todo su amor avia dado, y entregado a este Señor Iesvs, Verbo del Eterno Padre, que con grande razon, justicia, y verdad le llamava: Señor; pues era Señor de su coraçon. Señor de sus deseos, pues ella no deseava, sino a su Esposo Iesvs. Señor de sus vivos propositos, y Señor de sus acciones, pues las hazia todas por su amor.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XXXIX.

TRATA DE LAS MERcedes que recibiò el Santo dia de la Encarnacion de el Hijo de Dios; y de los buenos, y dulces ratos, que tuvo su espiritu levantado allà en el Cielo con los Santos.

EL dia de la Anunciacion del Angel à la Virgen Señora nuestra, à la Missa mayor, antes de la qual, ella, y todo el Convento comulgò. Despues de averlo ofrecido al Padre Eterno, en alabança, y accion de gracias de aver dado su Hijo al mundo, por el inefable mysterio de la Encarnacion, fueron se al Coro a la Missa mayor. La dicha Religiosa, por estar mas enferma de lo ordinario, fuesse a la Tribuna mas cerca del Altar mayor, y tuvo Oracion; y quando viò que el Sacerdote incensò; ella cada vez que el Sacerdote alçava los braços con el incensario, levantava su espiritu al Cielo, y hallòse delante de Dios Padre; y el humo que subia, le pareciò ser las amorosas alabanças, y accion de gracias, que ella con el fuego del amor abrasado, hazia subir delante de su Divina Magestad.

Despues quando oyò cantar la *Gloria in excelsis*; y toda con grande melodia de canto de Organo, pensava eran Angeles, y en el Cielo la cantava en espiritu, en honra, y gloria del niño Iesvs. Y siendo allà en el Cielo, gustava mucho de aquel verso: *Quisedes ad dexteram Patris, miserere nobis.* Sobre la Epistola de Isaias gustò mucho, y mucho mas sobre el Santo Evangelio; y quando se cantò el Credo con grande solemnidad, no pudo mas, porque se le abrasava el coraçon: y assi fue otra vez elevado su espiritu al Cielo, alli se hallò entre sus grandes amigos los Santos Doctores; y en particular viò a sus amados Maestros, y Padres San Geronimo, San Agustin, San Atanasio Obispo de Alexandria, y otros Doctores, y a su amado San Ilario, con grandissimo gozo, deleytandose en Dios. Y entonces ella, preguntò a Santo Tomàs de Aquino, y a los otros: O dichosos, que tantas cosas dixisteis del inefable mysterio de la Encarnaciò del Verbo Divino con nuestra naturaleza: q̃ os parece aora, que lo veis tan claro, y manifiesto?

Isaia 7.

Luca 1. v. 26.

Es elevado el espiritu de la V.M. al Cielo, y vè cosas superiores.

Y quando dezia esto, era con tanto gozo, deleyte, y jubilo, que no se puede dezir, ni explicar con palabras, porque era tanta la lumbre sobre natural, que le era comunicada en la dicha elevacion, que el cuerpo no podia sufrir tanto gozo, y como incapaz temblava, y toda se estreme-

Digitized by Google

cia, espantada, y assombrada de tales novedades. El tiempo que se dixo el Credo, y todo el Ofertorio durò este elevamiento. Quando el Sacerdote dixo: *Sursum corda*; ella se alegrò mucho, porque yà estava hecho, porque todo su coraçon estava fixo en la Santissima Trinidad, transformado en el Padre, por accion de gracias, y en el Verbo Divino por amor, y en el Espiritu Santo, que ha sido el admirable obrador de la Encarnacion del Verbo.

Despues quando el Sacerdote huvo levantado el Santissimo Sacramento, ella le encomendò con grande fervor todas las necesidades de sus proximos, y le hizo gracias de parte suya, y de todo el genero humano. A las Visperas recibiò muchas mercedes de Dios, en particular en el Psalmo: *Laudate pueri Dominum*: *laudate nomen Domini*. Porque en aquel verso: *Excelsus super omnes gentes Dominus, & super Cœlos gloria eius.* Fue otra vez elevado su espiritu al Cielo, y se gozò mucho de ver con los ojos, alumbrados de la fè, ser esto que se cantava assi, Y ella entonces con grande espiritu, gusto, y evidencia, cantava: *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat? & humilia respicit in Cœlo, & in terra?* Y le parecia que los Santos le respondian: *Suscitans à terra inopem, & de terra erigens pauperem: Vt collocet eum cum principibus, cum principibus populi sui.*

Psalm. 112. v. 1.

v. 4.

Cantava la V. M. los Psalmos, y le parecia q̃ los Santos la repetian los versos.

v. 5.

v. 6. 7. & 8.

Esto dezian los Santos con tanto gozo, y humildad, que no se puede dezir, y explicar con palabras; y la Religiosa quedò muy admirada de verlos por vna parte tan gloriosos, y por otra tan humildes: porque à ella le fue dado a entender, ser este pobre, el genero humano, el hombre caìdo en la culpa original; del qual estiercol levantò Dios haziendose hombre: y a sus electos colocò entre los Principes de los Espiritus Angelicos, que nunca pecaràn.

Explicasele à la V. M. el sentido del Psal. 112.

Assi, que en los Angeles viò tanta nobleza, resplandor, y hermosura, que no podia sufrir tanto gozo, sin estremecerle el cuerpo de espanto de cosa tan sobrepujante a todo sentido. En el Psalmo: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus.* Le vino grande deseo de el: *cupio dissolvi, & esse cum Christo*; de verse fuera del cuerpo, y hallarse con su Esposo Iesu Christo; pero pues el amado por entòces no lo queria, consolavase con el siguiente verso: *Stantes erant pedes nostri in atriis tuis Ierusalem.* En el verso: *Illuc enim ascenderunt tribus Domini: testimonium Israel ad confitendum nomini Domini.*

Psalm. 121. v. 1

Ad Phil. 1. v. 23

v. 2. & 4.

Alçò

Alçò los ojos, y miròà vn Crucifixo grande que eſtâ en el Coro, que le venia delante, y ſubitamente ſe le repreſentaron todos los tormentos, y blasfemias que los judios hizieron, y dixeron contra el Salvador del mundo; y lo ſintiò mucho, y deſeò ir al Cielo pàra confeſſar, alabar, y bendizir al dulce nóbre de Iesvs; y deſpues ſe gozò (tras el ſubito lloro) porque eſte miſmo Ieſu Chriſto, tan deſpreciado, y perſeguido de los judios, es aora, y ſerà para ſiempre a la dieſtra de ſu Eterno Padre, alabado de todos, glorificado, y bendizido ſu ſanto nombre ſin fin.

En el Pſalmo: *Niſi Dominus* *Pſalm. 126. v. 1*
ædificaverit domum, &c. En el vltimo verſo, que dize: *Beatus vir* *v. 6*
qui implevit deſiderium ſuum ex ipſis: non confundetur cum loquatur inimicis ſuis in porta. Le fue dado a entender aſsi: Dichoſo el hombre, y alma Chriſtiana, que cumpliendo la Ley de Dios, que conſiſte en amarle de todo coraçon, de toda alma, y de todas ſus fuerças; y cumpliendolo aſsi en todo ſu deſeo, quando el demonio le tocare a la puerta de ſu coraçon, con tentaciones, por mucho que le hable, no le reſponde el alma tan bien ocupada en Dios, ni haze caſo, ni oye la voz del lobo infernal, antes le deſprecia: por eſto no ſerà confuſa.

Explicanle à la V. M. el ſentido del Pſal. 126.

Quando oyò cantar: *Lauda* *Pſalm. 147.*
Ieruſalem Dominum, &c. Le pareciò ver ſu eſpiritu levantado en aquella ſanta Ciudad de Ieruſalen Celeſtial, y viò por vn modo inefable como todos alaban a Dios. Eſto viò con tanta eficacia, que toda ſe eſtremeciò de eſpanto, y admiracion, y le causò indezible gozo. Verdad es, que le durò muy poquito eſta viſion. En las Antifonas guſtò mucho, y en el Hymno: pero mas al *Magnificat*; porque viò en el Cielo a la Madre de Dios que le cantava, y la Religioſa ſu devota, ſe deleytava mucho en ver ſu grande hermoſura, Mageſtad, y reſplandor, y dulce voz; y dixole con amor muy familiar: O Reyna, y Madre nueſtra, pues en el Cielo eſtais tan glorioſa, apiadaos de noſotros que eſtamos deſterrados en eſte mundo con tanta miſeria. Y otras coſas le dixo con grãde gozo.

Viò la V. M. que la Virgen en el Cielo cantava el Magnificat.

Deſpues en las Completas, en cada Pſalmo, y aun en cada verſo recibiò mercedes de Iesvs, y particular en los dos verſos: *In* *Pſ. 4. v. 9, & 10*
pace in id ipſum dormiam, & requieſcam. Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me. Guſtava de la paz del Cielo, que ſobrepuja a todo ſentido, y repoſava en ella; pero la viva, y vehementiſſima, y firme eſperança, la deſpertava, abraſava, y encendia mucho mas ſu coraçon en el deſeo de la eterna viſion de la Santiſsima Trinidad.

Digitized by Google

En aquellos dos verſos le pareciò, que los Santos del Cielo cõ grande, y familiar amor ſe los dezian a ella: *Scapulis ſuis obumbrabit tibi: & ſub pennis eius ſperabis. Scuto circumdabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno.* No ſe puede declarar el conſuelo, que ſintiò en eſtas promeſſas dichoſas. Muchos myſterios ſobre eſto le fueron deſcubiertos, que lo dexamos por no ſer prolixa.

Pſal. 90. v. 4.5.

CAP. XL.

TRATA DE LOS MVCHOS regalos eſpirituales que le hizo ſu Eſpoſo ieſus en el Evangelio de la Samaritana, y de la muger adultera. Y noteſe bien eſte Capitulo.

FEria ſexta, ſe propuſo en la Santa Igleſia el Evangelio de la Samaritana, en el qual cada año recibia la dicha Religioſa muchas mercedes de ſu Eſpoſo Iesvs; y aſsi eſte año, en aquellas palabras, que le dixo Iesvs: *Da mihi bibere*; le fue dado a entender, no ſolo que le pedia de la agua de ſus lagrimas, por ſus pecados; ſino tambien le pedia que lloraſſe por la ſalud de las almas de ſus proximos, y hermanos los Chriſtianos. En aquellas otras palabras, que dixo Ieſus a la Samaritana: *Si ſcires donum Dei*; le fue dado a entẽder en tres maneras. La primera, ſer el miſmo Verbo Divino; pues èl miſmo dize: Aſsi amò Dios al mundo, que le diò ſu Vnigenito Hijo. El ſegundo, le fue dado a entender, ſer el Don del Eſpiritu Santo, aquel: *Charismatum dona*; todos los ſiete Dones del Eſpiritu Santo. El tercero ſentido, fue Don de Oracion; y le parecio ſer grande Don, y que trae conſigo innumerables Dones. Como ſe puede bien provar, quien con atencion leyere las vidas de los Santos: pues alli veràn claramente, como todas las mercedes que recibian de nueſtro Señor Dios, era por medio de la perſeverante Oracion.

Ioan. 4.

v. 10.

Pareciòle a la dicha Religioſa, hallarſe preſente en el poço de Samaria, cerca de la fuente de Iacob, y que el amado de ſu alma Iesvs, Salvador, le hablava: y ſentia tanto guſto, y conſuelo en eſto, que no ſe puede dezir, ni explicar; porque le parecia, que el Eſpoſo Divino Iesvs, embeſtia, y penetrava ſu alma con los amoroſos rayos de ſu Immenſa Divinidad. Lo qual le cauſava grande deleyte, y muy alta contemplacion. Y quando Iesvs dixo: *Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ieroſolymis adorabitis Patrem, &c.* Muger, creeme a mi, que vendrà hora, quando, ni en eſte monte, ni en Ieruſalen adoraràs al Padre. Y dixole deſpues: *Sed venit hora,*

v. 22.

v. 22. 23. & 24.

&

& nunc eſt, quando veri adoratores adorabunt Patrem in ſpiritu, & veritate. Nam, & Pater tales quærit, qui adorent eum: Spiritus eſt Deus: & eos, qui adorant eum, in ſpiritu, & veritate oportet adorare.

Digote (dixo Iesvs) que vendrà hora, (y à aora es) quando los verdaderos adoradores adoraràn al Padre en eſpiritu, y verdad; porque tales quiere q̃ le adoren. Eſpiritu es Dios: y assi aquellos que le adoraren en eſpiritu, y verdad, conviene q̃ le adoren. En cuyas Divinas palabras, hallò la Monja inefable paſto para ſu alma; porque ſin duda, y muy claro conociò, que ſu vida, y ſu ſer eſpiritual dependia, y conſiſtia en creer, y adorar de todo ſu coraçon en Dios Trino, y Vno. Y ſiempre que renovava eſtos altiſſimos actos de fè, y adoracion à Dios, ſe le encendia el coraçon en nuevo conocimiento, amor, y reverencia, y dulce ſujeccion a Dios; del qual vaſallaje, y obediencia a ſus Divinos Mandamientos, hallava mas dignidad, y honra, que ſi fueſſe Señora de todo el mundo; y mucho mas gozo, teſoro, y deleyte de lo que ſe puede dezir, ni declarar.

Entendia la V. M. que ſu vida conſiſtia en creer y adorar à Dios Trino, y Vno.

En aquellas dulces palabras, que dixo Iesvs a la Samaritana: *Ego ſum, qui loquor tecum.* No ſe puede explicar el jubilo que ſintiò, firmeza, y ſeguridad. Acordandoſe eſta Religioſa de vnas palabras, que avia pocos dias leìdo en el Profeta Amòs, que le avian cauſado muy grandes afectos de amor con ſu Dios, y ſon las ſiguientes: *Dominus Deus locutus eſt: Quis non prophetabit?* Quien no profetizarà? Habla Dios al intimo del coraçon. Quien ſe podrà contener de no profetizar? Eſto es: Quien podrà callar la verdad? quien podrà eſconder el vivo fuego que abraſa el pobrecito coraçòn? quien podrà dexar de alabar à Dios de todo coraçon? Todo eſto, y mucho mas guſtò en aquel: *Quis non prophetabit.*

Amos 3. v. 8.

Bolviendo al punto. Quando el Salvador del mundo, dixo: Yo ſoy el Meſſias, que tu dizes, que habò contigo. La Religioſa proſiguiò en deſcubrir nuevos myſterios: porque penſava: Quien ſois vos que hablais? y quien ſoy yo, que oygo vueſtra Divina, y penetrante voz? Deſpues quando oyò dezir a ſu Eſpoſo Iesvs, que dixo à ſus Diſcipulos, quando le ofrecian de comer: Mi manjar es hazer la voluntad de mi Padre, que me embiò, &c. Eſto tomò por llevarlo ſiempre en ſu coraçon, paraque en todas las cosas acertaſſe a hazer la voluntad de Dios.

v. 26.

Fue coſa muy graciosa, que a la noche, deſpues de aver hecho el examen de la conciencia, y penſando de ponerſe à dormir, quiſo antes conſiderar

las

las mercedes que aquel dia el Esposo Iesvs le avia hecho; y luego en acordarse del Santo Evangelio, fue elevado su espiritu a su amado Iesvs, y dixole ella: O mi amado Pastor! como aveis el dia de oy apacentado mi alma, que os podrè yo dar por tantos beneficios? nò tengo sino mi coraçon, esso os doy en hazimiento de gracias. Y estando encerrada en su Celda, acordòse, que avia de hazer memoria de la Feria; luego se levantò, y dixo en el Breviario la Antifona, que dize en el Sabado, que hazia la Iglesia, del Evangelio que trata de la muger adultera; y assi dezia: *Inclinavit se Iesus, & scribebat in terra, &c.* Esto la encendiò el coraçon; demodo, que en acabando la Oracion, y Colecta, no pudo ponerse en el lecho, si no detenerse en la Divina contemplacion.

Ioann. 8. v. 7.

De esta manera, con grande suspiro de amor, suplicò a su Esposo Iesvs: pues le avia dado su coraçon, que aunque indigno, y terreno, no se desdeñasse de inclinarse a èl, y escrivir en el su Divina Ley, y las virtudes, de letra que no fuesse borrada, ni deshecha. En estas dulces peticiones passò buen rato. Despues a la mañana, quando recibiò el Santissimo Sacramento, rogò lo mismo; y el amado Iesvs se le manifestò en lo intimo de su alma, crucificado, todo manando sangre: y le pareciò, que a modo de vn riquissimo, y real palio de fina grana. El buen Iesvs, de esta Divina, y Real Purpura de su preciosa Sangre, la cubriò con immenso amor, y caridad, diziendole: que por virtud de sus Divinos Sacramentos, le hazia participante de los altissimos merecimientos de su preciosa muerte, y Passion. Ella se quedò transformada en las dulces llagas de su amado Iesvs.

Pide la V.M. al dulce Iesvs escriva en su coraçon la Santa Ley de D.o.

Despues en el discurso del dia, con amoroso gemido dezia a su Esposo Iesvs: O buen Iesvs escrivid en mi coraçon vuestro santo nombre. O que gracia teneis en esse escrivir, y en todas vuestras obras, sois lleno de gracia, y verdad. En estos dulces Colo juios se le encendiò el coraçon en vivo deseo de escrivir ella muchos loores, y alabanças de su amado Salvador Iesvs; y le dezia: O quien pudiesse escrivir lo que vos mi buẽ Iesvs obrais en el alma de vuestro amador. O quanto deseo escrivir de vos; mil vidas diera porque todos los hombres os conociessen, amassen, y sirviessen.

En el discurso del dia, vinole (como de passo) memoria de vn agravio recibido; y luego, luego, dixo ella con grande fè, y fervor de espiritu: Esso no es lo que Iesu Christo a escrito en la tierra de tu coraçon. Tan

presto

presto como vino el mal pensamiento de injuria, mas presto, se fue luego, y no osò venir mas; y assi lo hazia de los otros pensamientos, que le estorvavan del puro, y dulce amor de Iesvs: y assi lo aviamos de hazer todos.

CAP. XLI.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo el Celestial Esposo Iesus la quarta Dominica: Lætare Ierusalem, &c.

EN los Sagrados Maytines de la Dominica le hizo el Celestial Esposo Iesvs muchas comunicaciones, assi en los Psalmos, como en las liciones; y como la flaqueza humana es grande, en el segundo Nocturno, en las liciones le vino tentacion de sueño; y fue cosa de notar: porque en oir la quinta bendicion, que dize en nuestro Breviario Dominicano: *Ad gaudia paradysi perducat nos misericordia Christi.* Luego fue elevado su espiritu al Cielo, y viò a los Santos, y le bolvieron a dezir con grande amor: *Scapulis suis obumbrabit tibi: & sub pennis eius sperabis. Scuto circumdabit te veritas eius, &c.* Y luego sintiò tanto gozo, y jubilo, que verdaderamente en todos los Maytines no se le assomò, ni de mil leguas, la dicha tentacion de el sueño; porque aquella bendicion le quitò toda pesadumbre.

Breviarium Ord. Prædic.

Psalm. 90. v. 4.

Despues en la Homilia, que era de San Agustin, ella se hallò como pez en el agua. Gustò mucho de las tres liciones, y tuvo nuevos propositos de en todas las cosas tomar motivo para mas amar a Dios. En la vltima bendicion, que dize: *Ad societatem civium supernorum perducat nos Rex Angelorum, Amen.* Hizole tanta impression, que se puso a llorar entrañablemente, del grande deseo de verse fuera del cuerpo, y hallarse en la compañia de los Santos. Y las mercedes que recibia de ellos la encendia mas este deseo; tambien llorava, porque se hallava indignissima de tanto bien; y por que le parecia, que no imitava los Santos: pues por sus enfermedades no hazia las penitencias que ellos hizieron; y esto le diò vivo dolor, y pena.

Breviarium Ord. Prædic.

Llora la V. M. por los deseos con que deseava ver à Dios.

En el Psalmo de Laudes, que dize: *Confitemini Domino.* En aquellos versos: *Bonum est confidere in Domino, quàm confidere in homine: Bonum est sperare in Domino, quàm sperare in principibus, &c.* Viò clarissimamente, quan grande locura es confiar en los hombres, y quan necios son los que esperan en los Principes grandes de este siglo; porque como ellos no pueden dar, sino de las texas abaxo, quiero dezir: no pueden hazer mercedes, sino de

Ps. 117. v. 8. 9

Digitized by Google

de las honras, y dignidades, que son viento que presto passa; y de las riquezas, que llama San Pablo: estiercol; y nuestro Señor Iesu Christo: espinas. Pues a la pobrecita alma, que su mantenimiento es Dios; como es possible la pueda saciar, ni dar verdadero contento, el viento de la honra, y favor humano? Por ventura es Camaleon, que se mantiene del ayre? ò es gusano, que se cria en el estiercol? No, no. Y por otra parte viò con los ojos, ilustrados de Dios, el grande bien, provecho, salud, y seguridad, que es esperar en Dios, confiar de aquella Immensa Bondad. O que dicha! ò que buena suerte! quien sabe fiarse de Dios en todas sus cosas como hazia S. Pablo, que dezia: Bien sé de quien me he fiado, que es Dios.

En aquel verso: *Aperite mihi portas iustitiæ, ingressus in eas confitebor Domino: hæc porta Domini, iusti intrabunt in eam.* Viò, que aunque son muchos los llamados: pero pocos los escogidos, que entran por esta puerta de la verdadera justicia, y santidad. O hombres necios, quanto bien perdeis por vuestra sola culpa. En aquel verso: *Hæc est dies, quam fecit Dominum: exultemus, & lætemur in ea*, sintiò grandissimo gozo, porque provò por experiencia, que aquel es claro, y alegre dia, quando Dios se comunica con el alma, y la llena de sus Divinos resplandores; porque todos sus sentidos a una voz dizen, y cantan: *exultemus, & lætemur in ea.* Y aunque esa noche, pero era llena de luz divina, y de altissimos deleytes: *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.*

Assi, que estos Maytines todos fueron del Cielo. Despues quando saliò del Coro, la Religiosa mas antigua le pidiò luz, y le mostrò tener piedad de que estando enferma fuesse a los Maytines. Ella nada respondiò a esso, sino que le dixo: *Sursum corda*, Madre, *sursum corda.*

Despues a la mañana en la primera Missa que oyò, quando en el Introito dixo el Sacerdote: *Lætare Ierusalem, & conventũ facite omnes, qui diligitis eam, gaudete cum lætitia, qui in tristitia fuistis, vt exulteris, & saciemini ab vberibus consolationis vestræ.* En el verso: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* Fue tu coraçon lleno de gozo, y de nuevo sentido en cada palabra de las sobre dichas; y en particular en aquellas: Gozaos con alegria los que fuisteis tristes, y afligidos; porque sin duda, que quien supo llorar de veras por Dios, y por su honra, y amor, y sufriò afliciones, este tal entenderà mejor estas dulces palabras. Y en aquel: *saciamini, &c.* no se puede declarar la artura, que sus deseos halla vã en Dios, summo, y eterno bien.

v. 19

Psalm. 121.

v. 24.

Quando

Quando oyò la Epistola de San Pablo, en aquellas palabras: *Illa autem, quæ sursum est Ierusalem, libera est, quæ est mater nostra.* Ad Gal. 4. v. 26 Siendo elevado su espiritu al Cielo, oyò que le dixeron: Tu eres hija de esta Ciudad Celestial, y Madre Ierusalen; causòle estraño gozo: pero como llevava siempre consigo la humildad por fiel compañera, reusò tal dignidad, diziendo, y confessando con temblor: que merecia mil infiernos. Y de repente tuvo memoria, y contricion entrañable de todos sus pecados, y pusose a llorar fuertemente; pero aquel poderoso espiritu, que le causò primero el tan grande gozo, luego le quitò el lloro, y la puso en paz, caridad, y longaminidad, y viva, y encendida fè en Dios, con tal fuerça, que despues en todas las Missas que oyò, y aun en todo aquel dia, y santo Domingo, no pudo apartar de si el jubilo, y gozo que le causò lo sobredicho.

Oye la V. M. una voz que la dize: Tu eres hija de essa Ciudad Celestial, y Madre Ierusalen.

Oyò Missa de su Confessor, y quando en la Epistola oyò lo sobredicho, rogò con todo afecto a Dios, se dignasse, q̃ aquel su Confessor fuesse tambien hijo de aquella Celestial Ciudad de Ierusalen madre nuestra; y assi quedò con fè que lo seria. En la Missa mayor tuvo particular comunicacion con el amado Iesvs, y antes recibiò el Santissimo Sacramento, y quando iva à comulgar, dezia consigo misma, con grande gozo, y sentimiento: soy combidada de este mismo Señor, que hartò a cinco mil hombres en el desierto; pero a mi no me dà pan, ni pez, sino su proprio Cuerpo, y Sangre; y toda se derritia en su Divino amor diziendo esto. Despues se fue a la Missa mayor, y su espiritu quedòtransformado en el amor de Iesu Christo crucificado, por que le parecia que las cinco llagas le representavan aquellos cinco ꝑanes, que tanto los multiplicò Iesu Christo para sustento de los hombres; assi apacentava en las llagas de Iesus, y dentro de ellas encomendava a todos los Christianos.

Ruega la V. M. por su Confessor.

Confidera la V. M. las cinco llagas de Christo en los cinco ꝑanes multiplicados.

Quando el Sacerdote dixo: *Surſum corda*; luego fue elevado su espiritu al Cielo, y no sè como hallò su coraçon, dentro del coraçon de su Esposo Iesvs; y como lo advirtiò, humillòse mucho confessando, no ser digna de tales mercedes: recibiò alli inefables deleytes, y gustos Divinos, y admiravase de ver alli todas las virtudes, y perfecciones juntas.

Despues a la tarde huvo Sermon, y en començando a oirle hallò su coraçon dentro el Sagrario, y vuelto con el coraçon de nuestro Señor Iesu Christo por vinculo de amor, y deste Divino lugar oyò el Sermon: y el

Digitized by Google

el Predicador en cada palabra, le parecia, que le encendia el coraçon en el amor de Iesu Christo. La Religiosa sonriase, y con gozo, dezia entre si: O Verbo Divino! ò buen Iesvs! allà os tengo a la diestra de vuestro Eterno Padre, y tambiẽ os tengo aqui en este destierro junto conmigo en el Sagratio, y alli, y aqui me abris vuestro amoroso coraçon, y me introducis en essa celda vinaria, para ordenar en mi, indignissima, vuestra Divina caridad, que tengo yo mas que desear! Despues de las Vilperas, y Sermon tuvo Oracion particular en su Celda, y alli le comunicò Iesvs los dulces secretos desu preciosa muerte, y Pasion.

CAP. XLII.

TRATA QVE TAMBIEN en los dias de Feria se comunicava el Esposo Iesus, à esta Religiosa su Esposa.

FEria segunda, despues de la Dominica: *Lætare Ierusalem;* en el primero Psalmo: *Dominus illuminatio mea*; en aquel verso: *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies meas: faciem tuam Domine requiram.* Fue encendido su coraçon en vivos, y eficacissimos deseos de su amado Dios, en aquel verso: *Quoniam pater meus, & mater mea derelinquerunt me: Dominus autem assumpsit me.* Le pareciò, que el amado Esposo Iesvs desde el Sagrario, que le estava delante, le abria su coraçon Divino, y la recibia alli dentro, y amparandose de ella, que en todas sus cosas tenia su protector, y refugio verdadero en todas sus necesidades, mucho mas, que todos los padres, y madres corporales.

Ella rezò los Psalmos desde aquel santo lugar, y davale tanto esfuerço, y fortaleza, que estando enferma, despues dixo su Prelada, que mas avia oido su voz sobre todas las otras, que ninguna de su Coro, aunq̃ ella tenia mas edad, y menos salud, y que trabajava mas que las moças, y de buena salud. Yà se vè, que todo esto no salia de ella, sino de la fuerça, y vigor del coraçon del Salvador; dentro del qual Santuario rezava; y aun despues de los Maytines, quando se fue a su Celda para dormir, encerrada a solas cada noche, antes de ir a la cama, ò tenia Oracion, ò escrivia del amado Iesvs; y esto siempre era mas de vna hora, de la qual ella gustava mucho: porque pensavan que ella dormia, y estava con su amado Iesvs; y lo mismo hazia a las mañanas, que antes de salir de su Celda se avia levantado, y ocupadose vna hora, ò mas con su amado Esposo Iesvs, y en esta hora le hazia Dios muchas mercedes.

Todas las noches antes de ir à la cama la V.M. tenia oracion y escrivia

Psalm. 26. v. 8.

v. 10.

Bol-

Bolviendo, pues, a la Feria segunda, este dia del Lunes, la Iglesia Santa trae aquello que passò delante el Rey Salomon, de las dos mugeres, que la vna avia tomado el hijo de la otra, porq̃ hallò el suyo muerto, &c. quando el Rey dixo, que le traxessen vn cuchillo, y que partiessen el niño: *Dixit autem mulier, cuius filius erat vivus, ad Regẽ: (commota sunt quippe viscera eius super filio suo) Obsecro Domine, date illi infantem vivum, &c.* La Religiosa luego tuvo encendido su coraçon en el vivo amor de el niño Iesvs. En este tiempo hizieron señal para ir à comulgar, ella huvo de dexar la Missa, y todo el camino, desde el Coro al Capitulo, iva estremeciẽdose de sentimiento, y gozo, y dezia: Voy a recibir el Divino Infante Iesvs vivo. O Padre Eterno! dadme este Infante vivo, y glorioso. 3. Reg. 3. v. 26.

Quando huvo recibido el Santissimo Sacramento, luego se le manifestò el amado Iesvs crucificado, como si en aquella hora lo fuera, todo sangre, y llagas, y con tan vivo, y grande amor, que le abraçò el coraçon, y la tirò, y transformò en su Immensa Divinidad; y despues se fue al Coro, y de nuevo descubriò las perfecciones, y caridad del amado Dios; y quando rezò en el Coro con las otras hermanas, no se podia quitar del coraçon el Infante vivo Iesvs, amor. Y con grande amor, gozo, y deleyte, repetia en su mente. O Infante, Hijo de Dios vivo, mi amado Iesvs, alegrome mucho, porque vos vivis, y reynais en el Cielo; ò que vivo estais: *Qui vivis, & regnas cum Deo Patre, in vnitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.* O mi Esposo Iesvs, porque os amo, por esso me alegro tanto de vuestro bien, y que seais amado, conocido, y alabado de toda la Corte Celestial. Viò la V. Madre Iesvs todo llagado.

Feria quinta. Oyendo la Missa mayor, en la Epistola, sobre aquellas palabras: queriendo el Santo Eliseo resucitar el hijo de la Sunamitis, despues de aver hecho oracion a Dios: *Posuit os suum super os eius, & manus suas super manus eius: & incurvavit se super eum, &c. Et osculavit puer septies, aperuitque oculos.* Esto le fue dado a entender: que estando el hijo del genero humano, muerto por el pecado original; el Verbo Divino tomando nuestra naturaleza, se juntò con nosotros muy mas estrechamente, para resucitarnos de la culpa (q̃ sola ella es la verdadera muerte) a la vida dela gracia. Tambien hizo mucho hincapie sobre aquella palabra: *& incurvavit se super eum*; que se abaxò Dios, tanto se inclinò su grãdeza, y se hizo pequeño para engrandezer el hombre: ò bendito sea para siempre! 4. Reg. 4. v. 34.

Tábien le fue comunicado de otra manera, que quanto este primero sentido le causò gozo; tanto, en otra Missa le causò sumo dolor, en esta forma: Avia muy poquito que avia recibido el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, y pareciale, q̃ el buẽ Iesvs glorificado, pulo sus Divinos ojos sobre los de su alma, y assi mismo sus santas manos sobre las de su alma, y haziendo Iesvs esto, abriò los ojos de su entendimiento, en esta manera: que viò juntos los pensamientos q̃ Iesu Christo tenia quando estava en este mundo, que todos eran en cumplir la voluntad de su Eterno Padre, en buscar su honra, y la salud de las almas; y viò con indezible dolor, contricion, y profundo sentimiento, como distavan muchissimo los pensamientos de ella de los de Iesvs, y de ver esta diferencia, y desigualdad, y tanta distancia, y verle lexos de su salud, pusose à llorar fortissimamente; y lo mesmo sintiò, y llorò en el poner sus Divinas manos sobre las suyas, esto es, ver las obras q̃ obrò Iesus, y todos los exemplos que le diò de humildad, mansedũbre, y pureza, mas sin comparació q̃ de Angel: el perfeto, y cabal desprecio del mundo; y sobre todo, el ser obediente a su Eterno Padre, hasta la muerte, y muerte de Cruz, con todo lo que ha padecido Iesvs, por amor; y de lo poco, y aun nada, que ella avia padecido por su amor; sintiò de esto tãta angustia, y vivo dolor, que pensò acabar en aquella Misa su vida; de todo sea alabado, y bendecido Iesvs.

CAP. XLIII.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo el amoroso Esposo Iesus, y las mismas harà à quien se dispusiere à recibirlas.

EL Sabado, y Vigilia de la Dominica in Passione, en el Introito de la Missa sintiò, que el amado la llamava nuevamente, diziendo assi: *Sitientes venite ad aquas dicit Dominus, & qui non habetis pretium, venite, & bibite cum lætitia.* En el verso, q̃ dize: *Attendite populi meus legem meam.* Le fue dado a entender, ser el agua de la vida el guardar perfectamente la Ley de Dios, el amarle de todo coraçon, de toda alma, y de todas las fuerças: porque de bever de esta dulce agua del amor de Dios, tenia grande sed, y vivo deseo esta Religiosa. Isai. 55. v. 1. Psalm. 77. v. 1.

Despues quando oyò el Evangelio, que dize Iesu Christo por San Iuan, quando los Fariseos le dixeron: Tu de ti mismo dàs testimonio, y tu testimonio no es verdadero. Respondiò Iesvs, y dixoles: *Et si ego testimonium perhibeo de me ipso, verum est testimonium meum: quia scio unde veni, & quo vado.* En las quales palabras fue elevado Ioann. 8. v. 14.

vado su espiritu al Padre Eterno juntamente con su Vnigenito Hijo, que hablava, y con maravilloso amor traìa, y arrebatava el alma de su Esposa; y como ella se viò, sin procurarlo, transformada en el Verbo Divino su amado Iesvs, con amor, y luz sobre natural, le dezia: *Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero*; y diziendo esto, le crecia el nuevo conocimiento, y amor de Dios, que le abrasava el alma.

Despues de la Missa quiso rezar el Psalterio de David, por el alma de vna Religiosa de su Monasterio, que avia poco era muerta, que la Constitucion lo mandaba, y ella tenia grande cuydado en guardar lo tocante a Regla, y Constitucion; aunque aquella mañana yà avia dicho vnos quàtos Psalmos de la dicha obligacion. Estava ella delante el SS. Sacramento, dixole el amado Iesvs: Por aora dexalo todo, y recogete a mi, que yo suplirè por ti; ella se rindiò a la voz de Iesvs, dexò el Psalterio, y se puso a tener Oracion delante el Divino Sacramento del Altar; y sin pensarlo, el amado Iesvs le dixo: Quieres que te encierre dentro de mi coraçon? apenas lo huvo dicho, quando el mesmo lo hizo, y fue hecho; ella se hallava tan indigna de tal merced, que temblava, y reducia sus pecados a la memoria, teniendo profunda, y amorosa contricion de ellos; el buen Iesvs la tenia vnida consigo con tanto amor, que no se puede dezir; y ella le dezia: O buen Iesvs! mucho me gozo, que me tengais encerrada en vuestro Divino coraçon; de tal merced me preguntais si quiero? O buen Iesvs! de muy buena voluntad, y de todo mi coraçon lo quiero.

Favor grande que recibiò la V.M. de mano de su Esposo.

Despues fue a recibir el Santissimo Sacramento, y despues en el intimo de su alma le apareciò Iesvs crucificado, con las llagas abiertas manando sangre y la moviò a lastima, y compassion, tuvo oracion sobre las dichas llagas del amado Iesvs. Tocaron a Tercia, ella fue a la obediencia de rezar las horas en el Coro con las hermanas, y como el amado Iesvs se le avia quedado impresso en su alma crucificado, quando le recibiò en el Sacramento de la Eucharistia; en aquel verso, que dize David: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmaverunt me, &c.* Mirò à las manos enclavadas del Criador, y sintiò tanto dolor, que se puso a llorar entrañablemente. Psal. 118. v. 73.

A Sexta, dixole el amado Iesvs: Yo quiero ser tu Hebdomadario, y como oy comiença la Iglesia mostrar al pueblo mi Vera Cruz, y los instrumentos de mi Passion, y muerte, yo an-

Digitized by Google

ticiparè, y antes te mostrarè mi Cruz cõ tu amado crucificado; y en diziendo esto, se le manifestò con mayor eficacia crucificado, y la cabeça llena de espinas, de llagas, sangre, y vehementissimos dolores, y tormentos; y despues le mostrò las espaldas todas hechas vna profunda llaga, y de pies a cabeça lleno de dolores.

Despues à Nona, estando ella ocupada en contemplar los dolores, que Christo sintiò en su Divina cabeça: sintiò grande dolor de los pecadores, que sin vergueça juran esta Divina cabeça, rogando a Dios por ellos, y llorava quando rezava aquel verso: *Exitus aquarum deduxerũt oculi mei: quia non custodierunt legem tuam.* Y en aquel verso: *Iustus es Domine: & rectum iudicium tuum.* Le pareciò que viò muchas almas ir à los infiernos para siempre; esto viò con tanta eficacia, que todo el cuerpo le temblò, y estremeciò de espanto. En aquel verso: *Tabescere me fecit zelus meus: quia obliti sunt verba tua inimici mei.* Pareciale q̃ se deshazia de zelo de la honra de Dios, de ver, que su Divina palabra sea olvidada, y no obedecida de los hombres.

Despues de las horas a la Misa mayor cantada, en la Epistola sintiò en toda ella grandes consolaciones, en particular, quando dize Isaias: *Laudate Cœli, & exulta terra, iubilate montes laudem: quia consolatus est Dominus populum suum, & pauperum suorum miserebitur.* Esta Monja, como todos sus deseos fuessen de alabar, y loar à Dios, y este vivo deseo le hazia grande fuerça, y por otra parte, humillandose, y conociendo, que no era su alma Cielo, que fuesse ella digna de alabar à Dios, ni tierra fructificante de virtud, sino seca, y maldita sin fruto, ni tampoco era monte de vida perfecta, hallavase incapaz de las Divinas alabanças; por otra parte el vivo deseo de alabar à Dios, la impelia, desmayava en estos dulces combates.

Prosiguiendo, pues, en lo que dixo el Santo Profeta Isaias: *Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, & Dominus oblitus est mei. Numquid oblivisci potest mulier infantem suum, vt non miserearur filio vteri sui? & si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar.* A la dicha Religiosa, aunque por tenerla tan regalada el Esposo Iesvs, no le diesse lugar de que el demonio la inquietasse, por desconfiança; pero la mucha caridad que tenia con sus queridas hermanas, y otras diferentes personas, que avian descansado con ella, de las grandes tristezas, y afliciones, que les causava esta tentacion de desconfiança; ella

Ibidem v. 136. & 137.

v. 138.

Isaiæ 49. v. 13.

v. 14. & seq.

Digitized by Google

ella con grande fervor encomendò a Dios a todos los tentados, y desconsiados; de los quales los que avian venido a sus manos, los avia consolado, diziendoles estas palabras, que dize Dios: Que aunque la madre se olvide de su hijo, su Divina Bondad no se olvidarà de nosotros; con otras palabras de la Santa Escritura, que sin ella irlas a buscar, ni aun queriendolas dezir, sino como dize Christo: De la abundancia del coraçon habla la boca.

Tenia la V.M. para los consuelos del proximo, muy faciles los textos de la Escritura

Assi, esta Religiosa, como siempre llevava su coraçon lleno de la palabra de Dios, no avia menester libros, sino sacarlo del libro de su coraçon; y assi, como salia de alli solo por honra de su amado Iesvs, y por la salud del alma de quien hablava, los que descansavan con ella, ò le hablavan, quedavan muy consolados, y edificados. Tanto, que algunas Personas Principales procuravan hablarle, de lo qual ella huia quanto podia: porque todo su contento era, soledad, Coro, y Celda, y aun de las mismas Monjas huia quanto ella podia.

En las Visperas del Sabado, quando en la Antifona oyò los trabajos del amado Iesvs, y como la Iglesia Santa, no dezia: *Gloria*; por tristeza de la Passion del Esposo Iesvs, ella se entristeciò, y estava dentro de su coraçon adorando los pies llagados de su amado Iesvs, el qual le dixo con grande amor: *Sepas Esposa mia, que siempre te traygo dentro mi coraçon; y aunque tu no lo vès, ni entiendes, no conviene que lo sepas siempre, pero ello es assi.* Ella se humillò, y se lo agradeciò, en todo aquel Divino Psalmo: *Exaltabo te Deus meus Rex. Per singulos dies benedicam tibi: & laudabo nomen tuum in sæculum, & in sæculum sæculi.* Dixo ella a su querido Iesvs: O amado mio no solo cada dia os deseo alabar, sino cada hora, y cada momento: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis: & magnitudinis eius non est finis, &c. Memoriam abundantiæ suavitatis tuæ eructabunt, &c.* En cada palabra le era comunicado nuevo resplandor en su mente: *Suavis Dominus universis: & miserationes eius super omnia opera eius, &c.*

Pixele à la V. M. su Esposo: Siempre te traygo en mi coraçon.

Psalm. 144. v. 1. & 2.

v. 3. & 7.

v. 9.

Assi, que en todo este Divino Psalmo fue visitada su alma de la luz Divina, y deseava entrañablemente, que todas las mercedes, y consuelos que la hazia Dios, las hiziesse, y comunicasse a todos los Christianos, por dos, ò tres causas. La primera, para que Dios fuesse mas conocido, amado, y servido. La segunda, por el amor, y caridad que tenia a su proximo, que le deseava todo consuelo. Y la tercera, porque le parecia muy de veras, que todos los otros me-

Digitized by Google

recian mucho mas estas cosas, y que mucho mejor que ella aprovechavan.

Peticion q̃ haze la V. M. à todas las Religiosas.

Al fin de este Capitulo, quiero rogar à las Monjas, que pues estàn encerradas entre quatro paredes, que procuren en estar encerradas dentro el coraçon de su Esposo Iesvs: y que aleguro, que si deveras, y de hecho no tienen otro amor, ni aficion, q̃ a su Esposo Iesvs, sin duda les darà entrada dentro su amorosissimo coraçon, porque lo desea mas que ellas; y no teman ser atrevidas, porque esta Religiosa de que hablamos temiò de serlo: y en este mesmo dia, dixo a su amado: Buen Iesvs, si me dexo llevar de vos, y meterme dentro vuestro divino coraçon, es por la necessidad q̃ tengo de vos; y con vivas lagrimas le presentò todos sus defectos, para q̃ Iesvs los remediasse. Dixole el enamorado, y amante eterno: No temas, que mas amor tengo yo a ti, que tu tienes necesidades; assi, que mi grande amor lo sobrepuja todo. Muchos otros coloquios passaron, de que no se escrive nada; esto basta. Por qualquiera causa que sea vamos todos a Dios, humillandonos a su Divina Magestad, invocandole, y esperando siempre en su Divina Bondad.

CAP. XLIV.

TRATA DE LAS AMOrosas comunicaciones, que su Esposo Iesus le hizo, acerca de su preciosa Passion, trabajos, y persecucion de los judios.

DOminica in Passione, en el Introito de la Missa, que dize: *Iudica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta, ab homine iniquo, & doloso erue me.* Psalm. 42. v. 1. Luego le pareciò, que su amado Esposo Iesvs proponia todos sus trabajos a su Padre; ella le viò, y contemplò muy afligido, no por lo que avia de padecer (que esso lo deseava mucho) sino que siendo tan copiosa su redempcion, tan pocos se aprovechassen de ella, siendo suficiente para salvar a millares de mundos, si tantos huviesse; y mostrava grande tristeza, y angustia, porque aquel pueblo Iudayco, tan amado, y regalado de su Padre, a quien avia prometido el Messias, y vnico Salvador, que aora que tenian la merced, y beneficio tan grande yà recibido, fuessen tan ingratos, y desconocidos a las misericordiosas entrañas de Dios, y rebeldes a su bondad, pues tratavan tan mal a su Vnigenito Hijo Iesu Christo.

Y quando en el Santo Evangelio, oyò que los judios con tanta embidia, ira, y passion le dezian:

dezian: Samaritano, y le tratava de endemoniado al Iuez de vivos, y muertos; fueron creciendo a la dicha Religiosa, los dolores, y sentimientos de compassion à su Divina Magestad, y viò que le querian apedrear por dezirles la verdad, se angustiò mucho, y se maravillò en gran manera de la ceguedad, y malicia del mundo, en no querer conocer a su Criador.

En otra Missa, en la Epistola, donde dize San Pablo a los Hebreos: *Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum.* Fue elevado su espiritu en aquel Summo Pontifice de la Gloria eterna que esperamos, y viò como a la continua se ofrece a su Eterno Padre, por el bien, y salud de todos sus creyentes, por su Iglesia Santa, aplicando a ella todos sus merecimientos, teniendo depositado el tesoro de su preciosa Sangre en los Sátos Sacramentos, con que nos limpia nuestra Madre la Santa Iglesia. *Ad Hebr. 9. v. 11.*

Hizole grande impresion en su alma, lo que và discurriendo San Pablo, diziendo en el mismo capitulo: *Si enim sanguinis hircorum, & taurorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis: quanto magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, ad serviendum Deo viventi.* Si la sangre de los toros, y de los otros animales en el Testamento viejo, por averlo Dios mandado, en figura de la que avia de ofrecer, y derramar su Vnigenito Hijo hecho Hombre, aplacava a Dios, y limpiava los reos; quánto mas la misma sangre del Hijo de Dios, que por el Espiritu Santo à si mismo se ofreciò a su Padre, oveja sin mancilla, limpiarà nuestras conciencias de las obras de la muerte, que es el pecado, y nos darà animo, brio, y fuerças para servir a Dios vivo, vnico, y verdadero. En estos altos mysterios fue muy encendido su coraçó en el amor Divino, y tambien en lo q̃ dize San Pablo, que por evitar prolixidad lo dexamos. *v. 13. & seqq.*

En el discurso del Domingo, estando delante el Santissimo Sacramento, sobre aquel verso del Psalmo veinte y quatro: *Respice in me, & miserere mei; quia vnicus, & pauper sum ego.* Tuvo oracion larga, y le hizo nuestro Señor Dios muchas mercedes sobre estos dos puntos, conocer el alma quien es ella, y quien es Dios; y despues le quedò muchos dias, que en la oracion no podia dezir a Dios otras palabras, sino solo el dicho verso: *Respice in me, & miserere mei, &c.* *Psal. 24. v. 16.*

Otro dia, estando tambien delante el Santissimo Sacramento, rezando los Maytines por los difuntos, en el Psalmo 39. en aquel

Psal. 39. v. 18. aquel verso: *Ego autem mendicus sum, & pauper: Dominus solicitus est mei.* Luego le pareciò, que el amado del Sagrario le abria su Divino coraçon, y la metiò dentro dél, con tanto amor, dulçura, y suave atraccion de espiritu, que ella le siguiò, y se gozò mucho, y deleytò con el dulce Iesvs.

En las Visperas del Domingo, ella le dixo: le mostrasse la Vera Cruz; su Divina Magestad se le manifestò crucificado, luego con el espiritu adorò las llagas de sus Divinos pies, y le pareciò, que tanto fuego de vivo amor salia de ellos, que le inflamò el coraçó en su fuerte amor, que le causò amorosa transformacion en su amado Iesvs. Este Domingo de Passion, à la tarde quando fue à cenar con las hermanas, cada vez que su coraçon dava el resuello, ò suspiro baxito, le parecia, que derechamente, como saëta velozissima, se iva al coraçon de su Esposo Iesus; esto le sucediò muchas vezes estando comiendo.

Muestra el dulce Iesvs la Vera Cruz à la V. M.

Esta misma noche del Domingo, estando orando en su Celda a su amado Iesvs, y con grandes deseos, y clamores de su alma, suplicando a su Divina Bondad quisiesse enseñarle, como daria conclusion a vn libro, que tenia yà casi todo escrito de su mano; avia buscado libros en latin, para dellos sacar flores de hermosos dichos, como otras vezes avia hecho: pero para dar el remate, y fin al libro, que avia compuesto con consejo, y obediencia de su Confessor, que era buen Theologo, y muy temeroso de Dios. Assi, que la Religiosa no hallando lo que buscava, dixo entre si: Yo dexarè los libros, y voyme à la Oracion a rogar, y suplicar à mi amado Iesvs, que pues confio de su gracia, que su Immensa Bondad me ha ayudado a escrivir el dicho libro, que quiera su Magestad acabar su obra, que yo no soy sino instrumento, y aun muy ruin.

Assi, que tuvo Oracion, y no hazia otra cosa, sino dar vozes interiores, y clamores mentales al amoroso coraçon de su amado Iesvs. Entonces viò, y oyò como el Esposo Iesvs dezia, como resonando con los Angeles, y Santos: El coraçon tengo lleno de los clamores de mi Esposa, y assi le ayudarè, porque en lo que pide no busca sino mi honra, y gloria. Y assi fue hecho, porque la misma noche escriviò buena parte del vltimo Capitulo del Libro, y en el compuso vn amoroso Hymno, en alabanças de nuestro Señor Iesu Christo, y en grande provecho, salud, y edificacion del pueblo Christiano.

Declara lo que el Esposo que la V. M. no busca en sus libros sino solo la gloria de Dios.

CAP.

Digitized by Google

CAP. XLV.

TRATA DE LAS MERCEDES que Nuestro Señor Iesu Christo le hizo, en la semana de Pasion; y como tenia por mayor merced averla Dios llevado por camino de Cruz, tentaciones, enfermedades, en no ser conocida, honrada, y amada en este mundo, que sobre todos los gustos espirituales, aunque fuessen de Dios, mas apreciava la Cruz de Iesus.

FEria tercera, despues de la Dominica in Passione, quádo en la Missa cyô en el Santo Evangelio: *Ambulabat Iesus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare: quia quærebant eum Iudæi interficere.* Oyendo la Religiosa, que los judios queriã matar a su amado Esposo Iesvs, en las sobredichas palabras, le pareciò le hincaron vn agudo clavo en el coraçon de cuydados, y sobresaltos, como si verdaderamẽte se hallara en aquel tiempo, y lugar donde passò todo esto, con el conocimiento, y amor que aora tenia a su Salvador Iesu Christo. Assi, que le quedò fixo en su alma el cuchillo de dolor, diziendo dentro de su coraçon: Ay de mi! que los judios andan tras de quitar la vida al Autor della. Ay de mi! que los lobos andan rabiosos tras de derramar la sangre del Cordero Iesvs, de mi coraçon.

Ioan. 7.

Aquella mañana huvo Platica à la Reza, de vn muy famoso Predicador, fue con el Convento à oir la palabra de Dios; y como el Sermon fue sobre las palabras de los Cantares, donde dize la Esposa: Conjutoos hijas de Ierusalen, que si hallarades mi amado, le anuncies, y digais que estoy enferma de su amor, &c. Tuvo esta Monja tan grandes sentimientos del amor de Dios en el Sermon, que no se puede dezir; tanto, que llorò mucho, y quisiera, en aquel amoroso llorо, dar su alma al Criador, y Salvador, Esposo, y amado suyo Iesvs, y acabar allí la vida, antes que se acabasse el santo, y poderoso Sermon, y verse fuera del cuerpo, sin nunca mas bolver a este ciego mundo, y hallar à su amado donde se apacienta, y reposa en el medio dia: porque aspirava salir del tiempo, y entrar en la eternidad sin fin.

Llora la V. M. en gran manera en el sermõ de el Martes Santo.

Feria quarta. Rezando en el Coro Nona, en aquel verso: *Prope es tu Domine, & omnes viæ tuæ veritas, &c.* Como rezando las horas con las hermanas, procurasse de estar su espiritu recogido, y aun encerrado dentro del coraçon de su amado Iesvs crucificado, y en dando el resuello, y su respirar, todo le parecia que se entrava dentro del coraçon de su Esposo Iesvs. En

Psalm. 118. 9. 151.

el

el sobredicho verso se gozò mucho, y dixo entre si: O que contento! tener a Dios tan cerca, que vè, y recibe los pensamientos, deseos, afectos, y aun el menor suspiro dado por su causa; y como en el coraçon de Iesvs hallava toda verdad de virtud, y santidad, iva creciendo su gozo en el amado Iesvs.

Despues en el discurso del dia, tuvo muchos pensamientos, ò meditacion fixa sobre el dicho verso; de esta manera, hablando con su amado Iesvs, y tambien consigo misma, dezia:

Diferencia grande que hallava la V. M. en amar a Dios, y no à los hombres.

O quan mejor partido es amar à Dios, que a los hombres, ni à criatura ninguna: porque si amasse yo mucho à alguna persona, claro està, que ella no entenderia quando yo pensasse en ella, ni menos los afectos de mi coraçon; pero amar à Dios, que todos los pensamientos, deseos, y afectos del coraçon vè, y siempre, y en todo lugar: ò que gozo, ò que placer es amar à Dios, ò que seguridad, colocar, y entregar à su Divina Magestad todo el amor.

Mas, que si amasse yo à alguno, avria menester licencia de la Priora, para hablarle, y escucharle, y aun esto con temor de no ser notada, &c. Pero aqui en amar, y tratar con Iesu Christo, mi vnico amado, no tengo menester licencia, ni trabajo de ir al Locutorio, ni de escucha, ni llaves de la tierra, que me abran vna triste Reja, desabrida para mi, mas que la hiel, ni la myrra, ni toda amargura; no he menester, sino solo la llave de David; y pues mi Esposo Iesvs, sin duda es llave de David, y es tan amoroso, èl por su sola Bondad, me abre el rico cofre de sus tesoros en la Divina contemplacion, y alli le hablo dulcemente, y èl me habla muy amorosamente, boca à boca me dize verdades eternas; tiene palabras de vida eterna, y assi me apaciento, y sustento de ellas. O locos! todos aquellos que no aman muy de veras à nuestro Señor Iesu Christo: porque sin duda pierden infinitos tesoros de gracia, y amistad de Dios, aun en esta vida.

Y no dexia esto la Religiosa, porque presumiesse, por estos, ni otros mayores gustos, y sentimientos espirituales, estar en gracia, y amistad de Dios: porque en mas preciava averla Dios por su bondad, adornada su alma de su santo temor, y odio contra el pecado, y à sus ocasiones, y el firme proposito de antes morir mil vezes, que ofenderle; y tambien tenia en mas el averla Dios llevado por camino de Cruz, pues le diò mas de treinta años de calentura cotinua, vnos dias mas, otros menos, pero siempre le hallavan los Medicos calentura; y tàbi-

Padeciò la V. M. entre otros trabajos, treinta años de calenturas.

se gozava mas de que los primeros años (que fueron bien veinte años, y aun mas) la llevò por camino de terribles, y pesadas tentaciones, hasta contra el mismo Dios vnas tristezas, y melancolias mortales, ó otras nuevas tentaciones; de las quales por su misericordia le diò nuestro Señor Iesu Christo victoria.

Y despues ella conociò, que todo aquel invierno, tan elado, frio, esteril, y desabrido, era para darle mejor verano, introduciendola por su liberal mano al puerto deseado de la divina cótemplacion, donde no ay sino flores, y frutos de altissimo, y sabrosissimo amor, y le diò consuelo aver padecido tanta borrasca, fortuna, y tempestades delas terribles olas del amar gustissimo mar de las tentaciones; y sobre todo, el estar sugeta, y obediente à los Prelados, y Preladas, y al Confessor, le dava mas confiança de su salvacion, que no todos los gustos espirituales, ni entender secretos de la Divina Escritura, ni todas las elevaciones del espiritu, &c.

Consuelase la V. M. delos trabajos passados por los favores que gozava ante Dios.

En este dia, Miercoles de la Semana de Passion, antes de salir de su Celda tuvo oracion acerca de la Passion de su amado Iesvs, y le hizo Dios muchas mercedes; pero mucho mayores fueron quando recibiò el Santissimo Sacramento: porque despues de averle recibido, se le manifestò Iesu Christo crucificado, y que al tiempo de su Passion todos los elementos hizieron su sentimiento, y los Angeles de la paz lo estavan mirando, y aunque son impassibles, y no pueden sentir pena, pero no son incompassibles, antes le tuvieron mucha compassion, y piedad. Ella se acordò de lo que dize el Profeta Isaias: *Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amare flebunt.* Este llorar, le fue dado a entender por vn modo muy alto, que aun su capacidad no era suficiente à comprehender, ni menos dezir. *Isai. 33. v. 7.*

CAP. XLVI.

TRATA DE LOS TEMORES, y grandes sobresaltos que padeciò esta Religiosa, de si andava engañada en estos sentimientos, y elevaciones espirituales; y de como nuestro Señor Iesu Christo la consolò por medio de su Confessor, y aun por si mesmo su Divina Magestad.

FEria quinta, en la Semana de la Passion, tuvo muy grande afliccion espiritual, y temia mucho, si por secreto juyzio de Dios devia ir engañada en estos sentimientos espirituales; y tomava fundamento de algunos defectos suyos presentes, cuya consideracion la hizo mucho llorar; y

assi

assi cō esta suma afliccion fuesse delante el Santissimo Sacramento del Altar, y postrada, y llorando delante su Divina Magestad, le dixo: Señor mio Iesu Christo, si voy engañada en estas cosas, vos sois la misma verdad, yo vengo à vos aora en este tiempo de misericordia à pediros la, que querais desengañarme, y sacarme de todo error; aora que es tiempo de gracia, y de enmienda vengo à invocaros, y pedir vuestro socorro, para enmendar, y corregir mi vida con todos mis defectos. Aora, Señor, os pido adiutorio, que aun ay remedio, que despues de esta vida no le ay, ni tiempo de enmienda, y correccion, ni tiempo de gracia, sino de justicia, juyzio, y castigo. Esto dixo con tanta eficacia, que despues quando se acordava de ello se ponia à llorar. Despues de aver hecho esta oracion al Santissimo Sacramento, fuesse a su Celda porque era muy de noche.

Acude la V. M. à los Sacramentados, para que la enseñe, si es verdadero el camino que anda.

Acabados los Maytines tuvo vn poco de oracion, y se acostò en la cama, y dormiendo, le pareciò, que su Confessor le dixo: No temiesse, que no era aquello engaño, sino auxilo de Dios; y pareciale, que aunque ella no queria, se quietava de aquel grandissimo temor de ir errada. Despues à la mañana quando se despertò, no hizo caso del sueño, porque nunca los creìa, sino que se acordò, como el mesmo Confessor, que fue muy buen Teologo, le avia dicho muchas vezes, que no eran engaños lo que tocava a su oracion, sino misericordias de Iesu Christo nuestro Señor, y que se humillasse.

Feria sexta. Ella tuvo sus meditaciones de la Pasion de nuestro Señor Iesu Christo, despues de aver recibido el Santissimo Sacramento, fuesse al Coro, en vna Tribuna que nadie la viesse, tuvo sus llantos con su Esposo, y Señor Iesu Christo, y llorando con mucha contricion los pecados, assi passados, como los defectos presentes; y propuso con firmissimo proposito de en quanto podia enmendarse, aun del mas liviano defecto, y leve pecado venial: à lo menos hazer de su parte quanto pudiesse en no ofender à Dios; y dixole: O Señor mio Iesu Christo, que es esto, que aviendome vos hecho tantas mercedes espirituales, aun soy tan imperfecta; verdaderamente yo abuso vuestros dones, y profano vuestro templo de mi alma, en impaciencias, en sentir los agravios, en no tener paciencia, ni mortificacion en todas las ocasiones; ruegoos, que de oy mas no echeis las margaritas de vuestras intimas comunicaciones à los puercos de estas Potencias de mi alma pecadora, mal mortificadas, y no rendidas

Acto de gran humildad de la V. M.

como

como seria razon à vuestra Magestad.

Assi, que os ruego, no echeis essos tesoros aquien los gasta mal, y no se aprovecha dellos; solo os pido me deis paciencia, humildad, y obediencia, q̃ haga yo siempre vuestra Divina voluntad. Esto suplicò al Divino Sacramento que avia recibido, con tantas lagrimas, y sollozos, como si luego huviesse de morir. Despues dixose el Oficio de la mañana, y despues las horas. A la Missa mayor, quando oyò cantar: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, en aquella palabra: *Pleni sunt Cœli, & terra gloria tua.* Le pareciò ver todo el mundo lleno de la Magestad de Dios, y que con grande autoridad, señorio, y amor, le dixo Dios, como respondiendo a los llantos, que ella le avia hecho a su Divina Magestad quando le recibiò: *Las mercedes que te tengo hechas, no las hize porque tu lo mereces, sino las hize como quien yo soy; y no me arrepiento de ellas, y quiero assi queden hechas, y tu serás dichosa, y bendita por averlas yo obrado en ti: Yo me di à ti por Esposo, y no te dexarè, que tu primero no me dexes à mi; por mi parte no se quebrarà esta vnion, hasta presentarte à mi Padre.*

Palabras de mucho amor q̃ dixo Christo à la V.M.

Ella oyendo estas cosas temblava, y se estremecia su cuerpo por la grande Magestad, y grandeza del Señor, que le hablava en el intimo de su alma; y tambien por verse tan indigna, que merecia mil infiernos; quietòse, y quando despues le viò levantar en manos del Sacerdote le viò con grande Magestad, y se admiriò, que no cabia en si de gozo de adorar, y venerar, y amar este Divino Mysterio, con nuevos motivos de nuevo conocimiento de su grãdeza, poder, sabiduria, y bondad. Despues en la tarde le hizo N. Señor Dios mercedes en el Sermon que oyò.

Esta Monja tenia de costumbre de notar el numero de los capitulos que el Predicador dezia, y despues en los puntos que mas le agradavan que avia hallado mas provecho tomava la Biblia, y luego lo hallava, y gozavase mucho de ello, porque de aqui tomava ella ocasion de meditar, contemplar, y aun poner por obra la palabra de Dios; y algunas vezes le acontecia hallar en el capitulo de la Santa Escritura otras cosas, que aun le davan mas conocimientos, y nuevos resplandores del amor de Dios: y en espiritu se lo agradecia al Predicador, que por su causa hallava tanto bien; y como no dezian à quantos capitulos, y le agradasse mucho, se entristecia, y aun le venia deseo de despues quando se buelve a la Sacristia pedirselo; pero nunca se atreviò a hazerlo, por dos causas. La primera, porque no la tuviessen por entendida,

Digitized by Google

ni el spiritual. Y la segunda, por no tomar nuevo conocimiento, ni trato con hombre por santo que fuesse, de lo qual siempre ella huia; y assi se iva à Iesu Christo su Divino Esposo, y le rogava que fuesse su Maestro.

Esto de ser tan aficionada à la Santa, y Divina Escritura esta Religiosa, a nadie le parezca curiosidad, pues el Glorioso San Geronimo a las Virgines, y Viudas, las exorta, y aconseja, que lean en la Santa, y Divina Escritura, y que el Libro de el Santo Evangelio nunca se les cayga de las manos; y assi lo hazia esta Religiosa, y vna de las causas, entre muchas, por que amava tanto a San Geronimo, era, porque en esto la favorecia.

CAP. XLVII.

TRATA DE LO QVE sintiò en la Dominica in Palmis, y que à los siervos de Dios es muy necessario su santo temor; y que es grande cordura escarmentar en cabeça agena, esto es, en la traycion de Iudas.

EL Domingo de Ramos, en el Sabado antes tuvo esta Religiosa vna grande afliccion, y trabajo, el qual a su parecer no avia recibido mayor en su vida: porque todo el Sabado, y su noche, el demonio procurò inquietarla, y turbarla con terribles tentaciones interiores, hasta incitarla à que desconfiasse de Dios. Assi, que padeciò mucho todo el dia, y a la noche le quitò el dormir, y mas padeciò en vn dia, y noche, q̃ no avia padecido en muchos años a su parecer; a lo menos, es cierto, q̃ lo puede Dios hazer, yà le parecia, q̃ lo avia hecho assi con ella, y que la avia desamparado; y assi se acordò, que en la Cruz tambien fue desamparado de todo consuelo de su Padre Iesu Christo, y aquella santissima Humanidad, padeciò sin consuelo, ni alivio.

Padeciò la V. M. la viuera, y no che de los Ramos, graves tentaciones de Satanàs.

Esta Religiosa, siempre que se hallava desamparada de su amado Iesvs, creia, que la causa era por sus pecados passados, ô presentes; y assi levantòse de mañana para oìr Missa, este santo Domingo, y en èl oìa la Passion: como ella estava tan de passion, trabajos, y angustias, sintiò mucho lo que padeciò Iesvs; pero no con aquella luz sobre natural que otras vezes avia sentido, sino assi meditando la pura letra, que ella es harto sentida, porque le parecia, que los Evangelistas dizen mucho mas en breves palabras de los despreçios, vituperios, y tormentos q̃ los judios hizieron a N. S. Iesu Christo, que quãto los Doctores dizen acerca de su santa muerte, y Passion, porq̃ quien nota, y pondera cada palabra del Evangelio, verà que es verdad.

Y

Y quando el Sacerdote levãtò el Corpus Christi, con grande amor de su coraçon le pidiò perdon de sus pecados, y dixo con profunda humildad, y confiança a Iesu Christo: *In te Domine speravi non confundar in æternum: in iustitia tua libera me*, y como le parecia que Dios no la oìa, y que se le avia ausentado, añadiò: *Inclina ad me aurem tuam: accelera vt eruas me.* Y porque le parecia, que la avia dexado en manos delos demonios paraque la afligiessen; y no hallando ella lugar donde escondersse de la persecucion de tan fieros enemigos, le dixo con vivas lagrimas, y temblando: *Esto mihi in Deum protectorem: & in domum refugij, vt salvum me facias.* Y como se hallasse tan flaca para pelear con los leones, y tigres infernales, llorando ruega a Dios, diziendo a su Divina Magestad, y con nueva confiança, dada de su bondad, y piedad: *Quoniam fortitudo mea, & refugium meum es tu: & propter nomen tuum deduces me, & enutries me.* Y como viò claramente el peligro q̃ ay en las fuertes, repentinas, y vehemẽtes tentaciones, prosiguiò: *Educes me de laqueo hoc, quem abscónderant mihi: quoniam tu es protector meus*, y con mucha eficacia acabò su oracion, diziendo a Dios: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum: redimisti me Domine Deus veritatis.* Y en este vltimo verso, le pareciò, que el Padre de misericordia, y Dios de todo consuelo, le embiò su luz en medio de tantas tinieblas intelectuales, y medicina del Cielo a las llagas de su alma, y al fin eficaz remedio a todas sus tentaciones.

Psalm. 30. v. 1. vsque ad 6.

Assi, ruego a todos los que este Capitulo leyeren, que tomen de aqui aviso, de que en sus trabajos, y persecuciones, assi de hombres, como de demonios, que al fin, como dize el Santo Iob: Toda la vida humana es guerra, y tentacion sobre la tierra; considere como le fue bien à esta Religiosa en el acudir a Dios, y en el oìr Missa, y ofrecer al Padre Eterno este inefable sacrificio, pues sin duda èl es eficacissimo remedio, refugio, y amparo verdadero para qualquier trabajo, adversidad, peligros, y libre de todo mal. Despues confessò, y recibiò el Santissimo Sacramento.

Dà la V.M. aviso a los que leyeren como se han de portar en las tentaciones del demonio.

Este Santo Domingo de Ramos oyò quatro Missas con la Pasion de S. Mateo, y en ellas recibiò misericordias de Dios: y como era devota de su Pasion, rogò a su Divina Magestad, que aquellas quatro Missas cũplidas que avia oìdo fuessen de su agrado, y en la hora de su muerte le ayudassen a bien morir, y alcãçar victoria de sus enemigos, y quedò con firme confiança, q̃ nuestro Señor Iesu Christo se lo otorgaria.

Ma Oyendo

Oyendo la Paſsion, quando
Matth.26.v.10 nueſtro Señor Ieſu Chriſto dixo à ſus Diſcipulos: *Amen dico vobis, quia vnus veſtrum me traditurus eſt.* Y dize el Evangeliſta S. Marco: *Et contriſtati valde, cœperunt ſinguli dicere: Numquid ego*
v.22. *ſum Domine? At ipſe reſpondens, ait: Qui intingit mecum manum in paropſide, hic me tradet.* Eſta Religioſa, como por vna parte conſideraſſe los grandes peligros de eſte mundo, los ocultos engañños del demonio, y a ſu propria flaqueza, hizo muy grãde hincapie en dezir a Iesvs con los otros Diſcipulos, con grande triſteza, temor, y ſobreſalto, el: *Numquid ego ſum Domine?* Por ventura, y por mi mala ſuerte, y deſventura, ſoy yo el traydor que os ha de ofender; que sè yo que ſerá de mi, lo que eſtoy bien cierta, es, que ſi me dexaſs de vueſtra mano, caeré en grandes pecados; y como Chriſto dize: *Qui intingit mecum manum, &c.* Ella temblò que como eſto le fueſſe dado a entender el comulgar tan amenudo, como es cada dia, q̃ eſto no haziendolo ella como devia, y con otros defectos no ofendieſſe a Dios; aunque no le recibia, ſino con el conſejo, y licencia de ſu Confeſſor, y de los Prelados: porque ſi alguna vez por maravilla ſe lo quitavã, lo dexava muy reſignada, y ſugeta a ſus mayores.

Nunca comulgò ſin licencia de ſu Confeſſor

Aſsi, que en eſte paſſo lloró mucho por las cauſas ſobredichas. Quando San Pedro dixo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto: *Et ſi omnes ſcandalizati fuerint in* v.33. 34. & 35. *te, ego nunquam ſcandalizabor. Ait illi Ieſus: Amen dico tibi, quia in hac noſte antequam Gallus cantet, ter me negabis. Ait illi Petrus: Etiamſi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Dè todo eſto ſe le acrecentò a la Monja, el ſanto temor de Dios, y que no ay que confiar (aunque ſe vea el alma con grandes, y ſantos propoſitos) ſino huye las ocaſiones, y rogar a Dios continuamente no nos dexe de ſu mano.

Quando el Evangeliſta dize: *Et dixit Diſcipulis ſuis: Sedete hic* v.36. *donec vadam illuc, & orem. Et aſſumpto Petro, & duobus filijs Zebedæi, cœpit contriſtari, & mæſtus eſſe. Tunc ait illis: Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem: ſuſtinete hic, & vigilate mecum.* Notò mucho eſta Religioſa, q̃ en apartando eſtos tres Diſcipulos delos otros, y deſcubrirles la mortal triſteza de ſu Divino coraçon, nos dà a entender la grande, y ſingular merced q̃ haze Dios a las almas q̃ las llama a la oraciõ mental, y particular, porq̃ alli les deſcubre los ſecretos de ſu coraçon; y en particular aquiẽ Dios dà don de oracion. Y en eſto no ſe han de injuriar los que no tuvierẽ eſſe don, pues ſiendo los otros ocho Diſcipulos obedientes a ſu Divina Mageſtad, no los llama aora, ni tampoco los lla-

Digitized by Google

llamò a su Divina Transfiguracion en el Monte Tabor ; en esto avemos de imitar la humildad de los Discipulos, y en particular de San Andrès, que siendo primero Discipulo suyo, que San Pedro, no se quexa ; y nosotros luego nos passa por el pensamiento : tantos años ha que hago oracion, y no tengo los gustos, y sentimientos que fulano, que tan poco ha que se diò al servicio de Dios ; essa es terrible tentacion, y la hemos de sacudir con presteza de nosotros ; lo primero, que no està aqui la santidad, sino en guardar muy bien la Ley de Dios, y los consejos Evangelicos, en padecer por amor de Iesu Christo, al està la verdadera, y mas segura santidad.

Documento muy provechoso que dà la V. M. a los que desean servir à Dios en la oracion.

Tambien es grande tentació quexarse del Confessor de nada, y en particular tener cuenta de quien se detiene mas con èl, porque es grande disparate: porque vnas almas padecen sin comparacion mas escrupulos, y tentaciones que otras, sin duda, tienen mas necessidad q̃ otras, que ni saben que es escrupulo; yo lo he visto, pensando que el penitente estava hablando, y el estava llorando, y oyendo al Confessor ; y tambien es peligroso tener cuenta, si el Confessor dà mas licencia de comulgar à vnas almas, que à otras, dexenlo à su discrecion, y no errarán.

Quando nuestro Señor Iesu Christo dixo à S. Pedro, reprehendiendole amorosamente : *Sic non potuisti vna hora vigilare mecum ? Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem.* En estas palabras le fue dado à entender, que por esta causa, y razon ay tantos Christianos, no solo tentados, y muy combatidos del demonio, mundo, y de su propria carne; y lo que peor es, tantos vencidos, y rendidos à estos crueles enemigos, por falta de oracion, por no acudir a Dios, y pedirle socorro ; pues es cierto lo diera. O Christiano, pues en tus peligros de ofender à Dios, no invocas à su Magestad que te libre, y no le llamas en tu ayuda, no temaravilles, si caes en su desgracia, y le ofendas.

v. 40.

Entiende la V. M. que por falta de oracion, ay tantos caidos en la tentacion.

Cierto, que me maravillo mucho de ver, que el Christiano si le cae vna pieda, que el lo vea, luego llama à Iesvs, y huye, y haze bien ; y si ay peligro de fuego tambien llama à Dios, y huye ; si topa con vn toro, luego dà vozes : Iesvs, y huye ; y aun si le quiere dañar vn gusano ponçoñoso haze lo mismo; pues de esto me espanto, y admiro yo, que siendo sin comparacion mucho mayor el daño que nos viene del pecado, que tan poco le tememos. Valgame Dios ! donde està la fè del Christiano, que por ver vna culebra, ò lobo que anda tras èl, y aun

Digitized by Google

de solo verle, se le altera, y muda el rostro de color; y se buelve amarillo, y que del pecado no tenga esse temor, y espanto, ni dè en huir las ocasiones de ofender a Dios.

En verdad Christiano, que me admira mucho, y tengo muy grande temor, que esta insensibilidad tuya, deve nacer de dos causas. La primera, falta de fè viva. La segunda, que tu voluntad no estè yà depravada cò el pecado, y obstecada, y endurecida en tu culpa, como que te has buelto piedra insensible, y que no solo duermes à sueño suelto en culpas leves, sino que estàs muerto en pecados mortales, y que eres yà vn Lazaro, muerto, y sepultado en la perversa costumbre de pecar; y assi no te curas de orar, ni levantar tu coraçon à Dios pidiendole misericordia, y que te saque de essa hedionda sepultura de la culpa.

En los otros passos de la Passion de nuestro Señor Iesu Christo, tuvo sus sentimientos, que por evitar prolixidad lo dexamos; solo dirè, que mucho mas sintiò quando (despues de muerto nuestro Señor Iesu Christo) los Principes de los Sacerdotes, y los Fariseos fueron à Pilato, y le dixeron, con aquellas entrañas ponçoñosas, y dañadas: *Domine, recordati sumus, quia seductor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgam. Iube ergo custodiri sepulchrum, &c.* Quando la Religiosa oyò, que à su amado, y verdadero Dios, y Salvador Iesu Christo, le dezian: engañador; verdaderamente lo sintiò, como si le traspassassen el coraçon con vn agudo cuchillo, y llorò con tanta eficacia, que pensò alli acabar su vida. Matth. 27. v. 63

Feria tercia. En la Passion de San Marcos, en aquellas palabras, que dize nuestro Señor Iesu Christo: *Vbi est refectio mea, vbi Pascha cum discipulis meis manducem? Et ipse vobis demonstrabit Cœnaculum grande, stratum: & illic parate nobis.* Le fue dado a entender, que el Christiano quando quiere recibir el mismo Señor Iesvs en el Cenaculo de su coraçon, por medio del Sacramento de la Eucharistia, ha de procurar con todas veras, que en el aya grande, y viva fè, grande esperança de recibir de Dios por este medio mucha gracia, y dones de su Divina mano. Marc. v. 14. 15.

Assi, que tenga el coraçon grande en estas, y en las demàs virtudes, si quiere que Iesu Christo nuestro Dios tenga refeccio, manjar, y deleyte en su alma; no olvidandose de la grande humildad, y contricion de sus pecados, que ha de llevar consigo; y tambien que en los trabajos, tentaciones, persecuciones, y en qualquier adversidad, tenga confiança en Dios, y longanimidad, y grandeza de coraçon,

çon, y scuda â Dios invocandole en toda tribulacion, como lo hazia el Santo Rey David, quando dezia: *Cum invocarem exaudivit me Deus iustitiæ meæ: in tribulatione dilatasti mihi.* Como yo invocasse à mi Dios justicia mia, porque de mi no confio nada, sino de su Immensa Bondad; la qual me oyò, de donde me ayudò, y en medio de mis tribulaciones me hallè tan esforçado de Dios, que me enanchò, y dilatò mi coraçon, que tuve en nada los trabajos, tanto me ayudò, y favoreciò Dios.

Psal. 4. v. 1.

CAP. XLVIII.

TRATA QVE NVESTRO Señor Iesu Christo muriò voluntariamente; y confunde à todos los judios, y à todos aquellos, que falsissimamente dizen: que nuestro Señor Iesu Christo muriò por fuerça, y no de su voluntad; y prueuase con el fiel testimonio de la Santa, y Diuina Escritura.

FEstia quarta. En la Passion de Christo, que escrive San Lucas, en aquel passo, donde dize: *Et factus in agonia, prolixius orabat. Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Esta Monja sintiò grande dolor, confusion, y contricion de sus proprios pecados, de sus proximos: porque viò al Criador, y Señor Iesu Christo, tan angustiado, afligido, y sudar sangre por ellos, y postrado en tierra, y avergonçado por ellos, de donde entendiò mejor la gravedad, y peso del pecado, pues al mismo Dios hazia humillar, y à la alegria de los Angeles entristezer de tristeza mortal hasta la muerte, y llorar, y aora sudar sangre. Despues considerò, que el mismo pueblo judayco, aquien tantos beneficios avia hecho su Divina Magestad, esse mismo le diesse la muerte.

Luca 22. v. 43. & 44.

Despues tuvo otra consideracion, y contemplacion esta Religiosa, y fue: que le pareciò que viò en su espiritu, que tan grande era el encendido deseo, que Iesu Christo tenia de morir, y tan vehemente, y fuerte su amor, que le encendiò la misma sangre, y que aprisa, y antes de los açotes, espinas, y clavos queria salir, y de hecho salìò con tanta abundancia, que cayò hasta la tierra, con el impetu de su Divino amor, que dixo antes por el mismo San Lucas: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur? Baptismo autem habeo baptizari: & quomodo coarctor vsquedum perficiatur?* Fuego vine à poner en la tierra, y que es lo que yo quiero, sino q̃ arda, y que los hombres amen de todo coraçon al proximo por amor de Dios: y assi dize, que en esto se cumplia la Ley, y

Luca 12. v. 49. & 50.

los

los Profetas.

O buen Iesvs! ò amor de vuestros creyentes, y amadores! que mereciendo vos tener tantos, temo mucho, que teneis pocos; pues declaradnos, que tal es esse Baptismo de que antes hablaste? y que tanto deseo teneis de ser baptizado, que dezìs, que vivìs en estrechura, y pena hasta que se cumpla vuestro encendido deseo; por ventura seria el Baptismo de San Iuan? No por cierto: porque quando hablasses de este Baptismo, yà aviades recibido el de San Iuan, yà estava esse hecho; y por mejor dezir, yà santificastes las aguas cò el contacto de vuestra Divina Persona: pues de que Baptismo hablais? Creo sin duda, que no de otro, sino del Baptismo de vuestra misma sangre, y que por medio de vuestra sagrada muerte, y Passion aviades de derramar, y bañaros de pies à cabeça todo en vuestra misma sangre.

Explica la V. M. qual era el Baptismo que Christo deseava.

O buen Iesvs! ò amante apresurado, y solicito; esperad los açotes, que presto vendràn, esperad la corona, espinas, y los clavos, que bien os bañarân, y baptizaràn de pies à cabeça con vuestra sangre. O Bondad Immensa! ò caridad infinita! que amor tan grande, pues antes de la Passion os veo, que el amor os tiene tan apasionado, que os haze sudar viva sangre, y os cubre de ella con tanta abundancia, que corre hasta la tierra. Muy bien dezìs, ò Santo Evangelista, en dezir, que corre, y que no cae; porque el excesso de amor, y fuerça amorosa la haze correr con grandissima velozidad. O buen Iesvs! corra, pues, siempre essa Divina sangre sobre la tierra dura de mi coraçon terreno.

En aquellas palabras, que dixo nuestro Señor Iesu Christo quando le prendieron: *Cum quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me: sed hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Solo diré vna palabra à los letores, y es, que les ruego por el amor con que nuestro Señor Iesu Christo murió por nosotros, que seamos muy cuydadosos, y solicitos en cada dia ir à la Iglesia, y frequentar el templo de Dios a imitacion del Salvador del mundo, que cada dia iva al templo sin dexar ningun dia. Luca 22. 53.

Assi, que à la Religiosa le hizieron grande impresion aquellas palabras: *esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas*, porque sintiò grande dolor de ver, que el Hijo de Dios fuesse entregado al poder de los demonios, pues todos los judios que consintieron en la muerte de nuestro Señor Iesu Christo, fueron miembros de el demonio, el qual fue cabeça de ellos, y por su malicia se rigieron, y aun se rigen hasta oy sus descendientes

cendientes los judios, que no quieren creer la verdad, de que ha venido yà el Meſias, y que es Ieſu Chriſto eſſe Salvador prometido, y tan deſeado de todos los ſiglos, y niegan ſu Doctrina Evangelica, diziendo mil blasfemias cótra nueſtro Señor Ieſu Chriſto.

Errores, y ceguera de los judios, acerca de Chriſto.

Y entre otros errores, es, que dizen, que no muriò de ſu voluntad, ſino forçadamente como puro hombre; ciegos, y perdidos niegan ſu Divinidad, la qual ſalvò a noſotros, que por ſu immenſa bondad, y miſericordia, le conocemos, creemos, y confeſſamos por Dios verdadero, pues lo es ſin duda ninguna; y como al tiempo de ſu muerte, y Paſſion le puſieron velo, porque no merecian ver ſu Divino roſtro, en que los Angeles deſean ver, por culpa de ſus deſmeritos, haſta el dia de oy dizen, que no le conocen por Dios; y de lo que dizen que no muriò de ſu voluntad, mienten como enemigos de la verdad: pues ſi leen el Santo Evangelio, hallarán en muchos lugares, el grandiſſimo deſeo que tenia N. Señor Ieſu Chriſto, Dios, y Salvador de ſus creyentes, de morir por ſalvarnos a todos los que quiſieren creer en ſu Santo Nóbre; y aſſi de lo que hablava Ieſu Chriſto con mas guſto, y amenudo, era de ſu muerte, y Paſſion. Quando dixo à ſus Diſcipulos en ſecreto, que ſeria açotado, eſcupido, crucificado, y muerto, y que al tercer dia reſucitaria: no os parece, que lo hazia de voluntad? y que era eſte ſu gozo, y alegria? la qual, porque ſe la queria impedir, y le hazia contradicion ſu Diſcipulo San Pedro, ſe enojò nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y le diò tal reprehenſion, que le tratò de Satanàs echandole de ſi, como ſi fuera el meſmo diablo.

Pondera la V. M el deſeo q tenia Chriſto de morir por noſotros.

Pues quien no vè eſta verdad Catolica, pues ſabiendo que Iudas andava en concierto de hazerle traycion, y vendelle à los judios, le dixo: que lo hizieſſe preſto; no porque Ieſu Chriſto quiſiera que Iudas pecaſſe, ni le perdieſſe, ſino por el encendido deſeo que tenia Iesvs de morir por amor del genero humano; y aſsi por el abraſado amor, vna hora de tardança le parecia mucho, dixo a Iudas: lo que hazes, hazlo preſto. O Amador eterno! que priſa os dà el amor! O Amante fuerte! con qu' amor dixiſtes: *Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiſcum antequam patiar.* Bien lo creo, que deſeavades mucho mas eſta tan deſeada Paſcua, porque aviades de cumplir la voluntad de Padre, en ſalvar al mundo, por el eficaciſſimo medio de vueſtra ſantiſsima muerte, y Paſſion. Luca 22. v. 15.

Pues es verdad todo eſto, queden confundidos todos los judios, que dizen no aver padeçido

cido nuestro Señor Iesu Christo voluntariamente, pues avemos provado, como padeciò de su voluntad, y como siempre que viviò en este mundo el mayor deseo que tuvo, fue morir por salvar al genero humano; en tanto, que como dize vn Doctor: de lo que nuestro Señor Iesu Christo hablava mas con su Madre la Virgen Santissima Señora nuestra, y con San Ioseph, era de su muerte, y Pasion; y este trato le dava mayor gusto, como claramente lo dize el Evangelista: que aquel dia que se transfigurò en el Monte Tabor delante sus Discipulos, San Pedro, San Iuan, y Santiago, aparecieron alli Moyses, y Elias, y lo que con ellos hablò; y el secreto amoroso que con ellos tratò, fue hablar del exceso de amor con que avia de padecer en Ierusalen, Ciudad ingrata, y desconocida.

Y aunque la Religiosa fuesse muy devota de las quatro Passiones, pues en todas ellas se contiene la misma muerte, y Passion de Iesu Christo; pero la de San Lucas, y San Iuan le hazian mas efecto; y assi donde dize, que los Principes de los Sacerdotes, y turbas le acusavan con grandes gritos à Pilatos, diziendo: *Commovet populum docens per vniversam Iudæam.* Esta Religiosa, deseava sumamente ser iudia, por conocimiento, y por amor, y alabar de todo coraçon à Dios.

Luca 22, v.5.

Las sobredichas palabras la commovieron todo el interior de su alma, esto es, no solo sus entrañas se encendieron en el amor de Iesu Christo, sino tambien todo el pueblo de las Potẽcias, y sentidos, deseando con abrasado amor, ser enseñada de tal Maestro: porque le parecia verdaderamente, que no lo dezian los judios tan maliciosamente por acusar, y ir contra Iesu Christo, como ella lo tomava para su salvacion, y seguridad, creer, y seguir para siempre la Divina, y saludable Doctrina de nuestro Señor Iesu Christo, por amor de la qual deseava esta Monja morir, y tenia grãde embidia à los Santos Martyres, por aver alcançado tanto bien, y gloria, como es morir por el Santo Evangelio, el qual llevava esta Monja en su coraçon, y al Autor de el, que es nuestro Señor Iesu Christo, y este crucificado, ò niño en el pesebre.

Deseos de el martyrio que tenia la V.M.

Y tambien sobre aquellas palabras, que dize San Lucas de Pilato, que librò a Barrabàs: *Iesum vero tradidit voluntati eorum?* Tuvo grande sentimiento, y sintiò grave dolor esta Monja, por aver entregado su amado Iesvs en las manos, y voluntad de sus crueles enemigos, en aquellas voluntades llenas de embidia, y malicia, por la qual le persiguieron hasta la muerte; de la qual

ibid. v.25.

embi-

Digitized by Google

embidia, y malicia nacieron tantas inuenciones de tormentos, tantos açotes, bofetones, hasta elcupirle en el rostro; y aunque la caridad de nuestro Señor Iesu Christo, sin comparacion era mayor en sufrir los tormentos, que la malicia de sus mortales enemigos en darlelos. Con todo esto, considerò la Religiosa, que si el Padre Eterno no les atajara el plaço en ordenar fuesse breve el tiempo de su Sagrada Passion, aun mas tormento la malicia de los judios le huviera dado, pues era tanta, que los huessos le quisieran aver rompido: pero como su Eterno Padre se lo tenia prometido, no pudo toda la ira humana quebrar la palabra, y promessa Diuina; y aun lo que hizieron, no pudieran hazer sin voluntad del Padre, como lo dixo el mesmo Salvador Iesvs à Pilato, quando le dixo el pobre ignorante juez: (que mas temiò al Cesar que à Dios) no sabes, que tengo poder de crucificarte, ù de librarte? Le respondiò Iesvs: no tuvieras poder en mi, sino te fuesse dado de lo alto. *Ioan. 19. v. 10. 11*

Y esta consideracion, mitigava mucho el vivo dolor, y cópassion que esta Monja tenia à Iesvs; y creo sin duda, que tambien deviò mitigar algo el gran dolor de la Virgen MARIA, Madre suya, y Señora nuestra, porque como era Sapientissima, y muy leìda en la Santa Escritura, hallava claramente, que no se hizo nada en todo el discurso de la Passion de su Santissimo Hijo nuestro Señor Iesu Christo, que todo no fuesse ordenado, y dispuesto de su Padre abeterno. Y assi hallarán en diversos lugares de la Passion, que dize el mesmo Iesu Christo: en esto se cumple lo que los Profetas dixeron.

Y quando San Pedro quitò la oreja à Malco, le reprehende Christo, diziendo: *Quomodo ergo implebuntur Scripturæ, quia sic oportet fieri?* Y le dize: *Calicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum?* *Matth. 26. v. 54* *Ioan. 18. v. 11* Esto es: O Pedro, el Caliz que me diò mi Padre, no quieres tu que beva? Si me lo diera vn estraño, vaya; pero viniendo de manos de mi Padre, muy seguramente lo puedo, y quiero bever. No te acuerdas, que a los Zebedeos, que pidian lugar en mi Reyno, luego les propule, y combidè, y có ellos a todos mis Christianos, les dixe: Podeis bever el Caliz dela Passion, que yo tengo de bever; ellos respondieron: que si. De lo qual yo quedè contento de su bien: porque en este mundo no lo ay mayor, que padecer sin culpa por amor de Dios. Pues porque, Pedro, resistes a mi Passion? Yà te se ha olvidado lo que oiste de mi: q̃ si el grano del trigo no muriere en la tierra, él solo se quedarà, y si muriere darà grande fruto?

Pues

Pues si deseas gozar del mucho fruto de mi Passion, muerte, y resurreccion, no te pese de mi Passion: O Pedro, Discipulo mio, tanto tiempo tratè contigo, y oiste mis sermones, y me seguiste, y aun no me conoces? aun: *non sapis quæ Dei sunt?* sino que solo amas mi cuerpo? Pero porque amo yo mucho mas sin comparacion tu alma, y à todos los demàs, por esso con muy encendida voluntad quiero perder mi alma, y morir por dar vida â ti, y à todos los que creeràn en mi. Y pues soy el Maestro del mundo, y por esto me embiò mi Eterno Padre: toda mi vida os di exemplo de humildad, pues siendo la Sabiduria del Padre, tantos años callè, y tuve silencio; y al tiempo de mi predicacion, enseñè por palabras vivas, confirmadas con poderosos milagros, lo que antes enseñè tantos años por obras: aora en mi Passion, y muerte, doy conclusion a mi Doctrina, enseñando a todo el mũdo con mayor eficacia, como el camino para ir al Cielo, es humildad, mansedumbre, obediẽcia, paciencia, caridad, y las demàs virtudes; y por esto: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam quotidie, & sequatur me.* Yo voy al Cielo, siendo yo el Rey del Cielo, por camino de açotes, bofetones, persecuciones, deshonras, y muerte de Cruz: quien quisiere reynar conmigo en mi Reyno sigame.

Marc. 8. v. 33.

Luca 9. v. 23.

CAP. XLIX.

CVENTA LAS MISERICORDIAS, que el buen Iesus le hizo el Viernes Santo, sobre la Passion de nuestro Salvador Iesu Christo, que refiere su amado Discipulo San Iuan.

ACerca del Iueves de la Cena, que se llama el Iueves Santo, como la Santa Iglesia aun estâ tan ocupada en la Passion de su Esposo, y por esta causa trae (despues de la venida del Espiritu Santo) su fiesta muy principal con su octava solemnissima, que dezimos del Corpus Christi, como es verdad; assi esta Religiosa, dexò de escrivir lo que acerca de este Divino Sacramento sintiò, reservandolo para su dia, y octava.

Lo q̃ pertenece al Iueves S. lo escrive en el dia del Corpus la V. M.

Assi, que viniendo al Viernes Santo, esta Religiosa tuvo sus horas de oracion mental delante el Monumento; despues quando oyò la Passion de San Iuan, donde dize nuestro Señor Iesu Christo, a los que le venian à prender: *Quẽ quæritis? Responderunt ei Iesum Nazarenum;* pareciale que el buen Iesvs, lo preguntava a su alma, y al pueblo de todos sus sentidos, y que todos a vna voz respondian, con muy diferente intento del que lle-

Ioan. 18. v. 5.

Digitized by Google

llevavan los judios, y le dezian con grande amor: *Iesum Nazarenum.* O dulce Iesvs, que à vos solo buscan todos mis deseos, y todos mis amorosos afectos, y tambien para prenderos, y tambien para tomaros: como? con el coraçon que llevava la Esposa quádo dezia, despues de averos muy bien buscado: *tenui eũ: nec dimittam:* Yo le tomarè a mi amado, y nunca le dexarè, con ataduras de amor le llevarè a la casa de mi Madre.

Cantic. 3. v. 4.

Assi, que quedò su alma, y coraçon desta Religiosa encendido en el amor de nuestro Señor Iesu Christo, y vnida con su Divina Magestad. Despues en el discurso de la Pasion que oyò cantada, segun el impetu de el amor fueron dolorosos los sentimientos, de las tan injuriosas palabras, y tormentos que le hizieron. Quando oyò q̃ dezian los judios a Pilato: *Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum;* pusose a llorar entrañablemente, y lo mismo hizo en los otros passos. Quando dixo Iesvs: *Regnum meum non est de hoc mũdo;* sintiò grande consuelo, porq̃ le parecia, que el buen Iesvs llevava su alma en su Divino coraçó, y le dezia: que aquellos tormẽtos, y vituperios que èl padecia, era para merecerle perdon de sus culpas, y despues llevarla a su Reyno Celestial, y eterno.

Ioan. 18. v. 30.

v. 16.

Quando oyò que dixo Iesvs a Pilato: *Ad hoc veni in mundum vt testimonium perhibeam veritati: omnis qui est ex veritate audit vocem meam.* Aqui a la dicha Monja, le fueron subitamente manifestados por vn modo maravilloso todos los Articulos de nuestra Santa Fè, con mas claridad, y calor que los mismos rayos del Sol; antes, y sin duda, le parecia este resplandor del Sol q̃ alumbra este mundo, obscuro, y negro, y su calor frio, comparado al vivo, immenso, y a la inefable luz de los Santissimos Articulos de nuestra Santa Fe, que le parecia a esta Religiosa, q̃ esta dulce, y admirable luz la penetrava, ilustrava, y hermoseava muy mas q̃ no los rayos del Sol quando penetra a la obscura nuve, y la haze hermosa.

v. 17.

Note aqui el lector, que tales efectos haze en el alma amada de nuestro Señor Iesu Christo oìr su dulce voz de verdad: ò quan grande bien es la verdad, pues el Hijo del Eterno Padre cófiessa delante el Presidẽte Pilato, y delante de todos, q̃ vino a este mundo para darnos testimonio de ella, para que el mundo la conociesse, amasse, y siguiesse; y como este mismo Salvador del mundo dize por S. Iuan: *Ego sum via veritas, & vita.* O buen Iesvs, claro està, que siendo vos no solo el Autor de la verdad, sino tambien la misma verdad. Bien se sigue, y es muy justo, y verdadero, que todos los q̃ son, y serán del vando, y camino de

Nota al lector de la V. M.

la verdad, y electos para el Cielo oyen vuestra voz Evangelica, de verdad, y salud eterna: porque la verdad que sois vos los librarà, como vos mismo nos prometistes, diziendo: *veritas liberabit vos.*

Despues quando oyò los terribles agravios, que cò grandes clamores los judios pedian à Pilato condenasse a muerte al Autor de la vida, esta Religiosa llorava con tanto dolor, y sentimiento, que todo su cuerpo se estremecia, y temblava. Y no dexaré de escrivir vna muy particular merced que hizo nuestro Señor Dios à esta su Esposa, y es, que todo el Passio de S. Juan, considerando ella, q̃ estando el Evangelista dentro de casa del Pontifice (como dize el mismo Evangelio) viò con sus proprios ojos quando el criado del Pontifice le diò aquel tan terrible bofeton, con tales injurias; y que como siempre S. Juan le siguiò en la Passion, que lo viò con sus ojos, y oyò con sus oìdos; y como este dichoso Santo sabia el grande amor que Iesvs le tenia, y el Discipulo Iuan le amava cò mas ternura, que ningun hijo nunca amò a su padre: porque esta misma noche del Iueves Santo avia recibido tantos dones, y mercedes celestiales en el Divino pecho de Iesvs recostado; y aora verle tan injuriado, y atormentado, fue para S. Iuã, ver esto, el mayor martyrio que nunca los Martyres sintieron.

Adviert e la V. M. vn particular favor q̃ le hizo el dulce Iesvs.

Assi, que à esta Religiosa, el Espiritu Santo por su bondad le hizo merced, de que todo el Passio del Viernes, que oyò, la puso en el coraçon afligidissimo del Discipulo amado Iuan, y esto con tanta eficacia, y fuerça sobrenatural, q̃ verdaderamente le parecia hallarse ella presente, como si realmente se hiziesse oy dia. Y lo que mas es, q̃ a esta Monja le parecia, que con los mismos ojos de S. Iuan miravalos tormentos que hazian à Iesvs: y con los oìdos de S. Iuã ella oìa las blasfemias, y gritos terribles que los judios dezian contra Iesu Christo nuestro S. y tanto lo sentia esta Monja, q̃ desmayava, y fallezia; y entonces sin procurarlo ella, el Espiritu Santo la introducia dentro el coraçon del Maestro Iesu Christo, y aunque alli, viendo tan lastimado a su amado Iesvs, tambien sentia dolor vivo de compassion; pero era muy ayudada, y fortalezida de la Divinidad de su Esposo Iesvs. Assi, que todo el Passio estuvo fixa su alma en el coraçon del Discipulo del Maestro Iesvs. Plegue a su Bondad lo dè esto à sentir a todos los Christianos.

Amen.

CAP.

CAP. L.

CONCLVYE REFIRIENdo las mercedes que le hizo Dios el Viernes Santo, y el Sabado Santo; y dize algo de los admirables frutos de la muerte, y Paſsion de nueſtro Salvador Ieſu Chriſto.

Ioan. 19. v. 25. 26. & 27.

DIze, pues, San Iuan: *Stabant autem iuxta Crucem Mater eius, &c. Cum vidiſſet ergo Ieſus Matrem, & Diſcipulum ſtantem, quem diligebat, dicit Matri ſuæ: Mulier, ecce Filius tuus. Deinde dicit Diſcipulo: Ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam Diſcipulus in ſua.* Viendo la Religioſa à la Madre de Dios al pie de la Santa Cruz, no caìda, ni aun deſmayada, ſino derecha, y en pie; fuele deſcubierto ſu virginal, y materno coraçon hecho vn mar de vivo dolor, y compaſsion de la Paſsion, y muerte de ſu amado Hijo Iesvs, y viò en ſu alma ſantiſsima tanta luz de conocimiento de Dios, del zelo de ſu honra, y de la ſalud de las almas, que deſpues de ſu Hijo, fue ella la que mas la deſeò, y la que mas, como Paloma ſin hiel, ſuſpirò, y gimiò por la ſalud de todo el mundo; porque eſta Reyna del Cielo, y Señora nueſtra, MARIA Virgen, llena del Eſpiritu Sancto, fue la pura criatura, que mas perfectamente cumpliò la Ley de Dios, y que mas amò, honrò, y ſirviò a Dios, y la que mas amò à los proximos.

Como conſideraſſe, que ſu amantiſsimo Hijo Iesvs, obrava en la Cruz, aunque con tan immenſos dolores, la ſalud de todo el mundo: eſtava eſta Tortola muy conforme con la voluntad de Dios; y como à ſu alma le diò Dios tanta capacidad, eſtava junto à la Cruz muy fuerte columna de Fè, como Madre del fuerte Leon de el Tribu de Iudà, que aunque muere; pero reſucita vencedor de todos ſus enemigos, con tan fuertes bramidos, que harà temblar los infiernos, y ſacar à todos ſus amigos del Limbo.

Deſpues quando oyò que N. Señor Ieſu Chriſto dixo a ſu Madre: Muger, cata al à tu Hijo; le fue dado eſte ſentido: llamote Muger, y no Madre, por no laſtimar mas tu virginal coraçon, y tambien, porque el amor de tierna, y piadoſa Madre, que tienes à mi, te ruego, Paloma mia, que le traſlades, y tranſportes à todo el genero humano, ſignificado por mi amado Diſcipulo Iuan, el qual te encomiendo le tengas por Hijo en lugar mio, y con Iuan à todos mis Chriſtianos, y à todo el mundo, pues ſabes, que yo los amo tanto, que por todos muero. Y aſsi eſta Religioſa: *ex illa hora*; deſde aquella hora tomò à la Madre de Dios, por muy particular

Madre suya, que aunque yà la tenia muchos años avia por Madre; pero desde este instante en adelante mucho mas le acogia à su refugio, en sus necesidades, peligros, y negocios dificultosos à pedir su amparo, y socorro; y tambien en procurar hazerle mayores servicios, esto es, en honra, y servicio de la Virgen: quiero dezir, que sino podemos ayunar, ni traer silicio, que sufrámos algunas injurias, y agravios, por amor de esta Señora, ò que dexemos el pecado por honra suya, y que huyamos las ocasiones de ofender à su Hijo Iesu Christo.

Exorta la V.M à penitencia à los mortales.

En verdad, Christiano, q̃ si esto hazes, harás el mayor, y mas agradable servicio que puedas à la Virgen, y Señora nuestra; es a saber: si te quieres vengar no lo hagas, sino vete a la Madre de Dios, y tuya, y dile: O Madre mia! bien veis el agravio, y injuria que se me ha hecho, yo como flaco tuve proposito de vengar, y de matar, ò perseguir a mi enemigo; pero como os tengo por Madre, y à vuestro Hijo por Padre del siglo venidero, por hazeros este servicio a los dos, no me quiero vengar, ni hazer daño a nadie.

O Christiano, carissimo hermano, creeme, que sin duda muy mayor servicio hazes à Iesu Christo, y a su Madre, y tuya en esto, que en quantas penitencias, y disciplinas pudieres hazer; y mas asseguras tu salvacion, y con mas confiança podràs rezar el Padre nuestro, diziendo a Dios: *Dimitte nobis debita nostra: sicut & nos dimittimus debitoribus nostris, &c.*

Postea sciens Iesus, quia omnia v. 28. 29. & 30. *iam consumata sunt, vt consumaretur Scriptura, dixit: Sitio. Vas ergo erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori eius. Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit: Consumatum est. Et inclinato capite tradit spiritum.* Como supiesse Iesvs, y viesse que yà todo lo que de el avian escrito los Profetas estava yà cumplido. O fiel Dios! O buen Dios verdadero, en vuestras palabras, y promessas, y perfecto, y santo en vuestras obras.

Assi, q̃ siendo todo cumplido aun os queda sed, y vivo deseo de mas padecer por amor de los hijos de Adan el desobediente; bien recompensasteis su desobediencia, pues fuiste obediente al Eterno Padre hasta la muerte, y muerte de Cruz, aun os moris con sed, y grande deseo de mas y mas obedecer. O duricia, y rebeldia de los hombres! el Verbo Divino se sugeta, y humilla, y obedece, y sufre tanto menosprecio, y nosotros, ingratos, tan sobervios, mal sufridos, y desobedientes. Dios lo remedie.

O buen Iesvs! y de que teneis mas sed, de la salud de las almas?

Digitized by Google

O pecador! Dios padece sed del agua de las fuentes de tus ojos, muere de sed de tus lagrimas, y contricion; dale a bever vn firme proposito, de antes morir que ofenderle, pues por la falta de esta bevida, muere su Magestad en tu alma, y le buelves a crucificar, cada vez que peccas mortalmente, como dize el Apostol San Pablo: no le dès esponja llena de hiel, ni vinagre; esto es, tu coraçon seco, y vazio de su amor; y por otra parte, lleno de las aflicciones de las criaturas, y con otros vicios, que tu te sabes, no, no assi; sino dale agua clara de tus lagrimas de dolor de aver ofendido a tan buen Dios, que murió por ti, y por todos.

O Christiano, que quiere dezir: Discipulo de Christo; pues lo somos, imitemosle en dezir muy deveras, el: *Consumatum est*; acabado es el pecado, no mas pecar; acabado el odio cõtra mis proximos; acabado nuestras aflicciones terrenas; sea yà acabada nuestra sobervia, y pundonores, no viva mas la embidia, ni la pereza; acabese la desobediencia, &c. *Ad Iesum autem cum venissent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt* v. 33. *eius crura.* Quando la Religiosa oyò estas palabras, sintiò terrible dolor, y con vivo, y amoroso clamor de la mente, dixo: yà es muerto mi amado Iesvs, yà es muerto mi Padre, y Esposo Iesvs, muera yo tambien, yà es muerta mi vida; pues como puedo yo vivir sin vida? Verdaderamente, no se pueden escrivir los altos, y entrañables sentimientos, que tuvo esta Religiosa, sobre esta palabra: *vt viderunt eum iam mortuum*; y mucho mas sintiò el verle muerto al Autor de la Vida, que los tormentos, aunque los sintiò mucho; pero como otra Madalena, tuvo mas dolor de ver como la embidia, y malicia de los judios, se lo avian quitado, y muerto, como a indigno de vivir, pues como lobos rabiosos, a grandes gritos vozeavan a Pilato, diziendo: Digno es de muerte.

Sed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit sanguis, & aqua. Et qui vidit, testimonium perhibuit: & verum est testimonium eius. Et ille scit, quia vera dicit: vt & vos credatis. Estando, pues, esta Esposa de Iesu Christo, con el dolor, y sentimiento innenarrable de la muerte de su amado Iesvs, el ver tal crueldad, y ferocidad, que aun despues de muerto le diessen lançada, le creciò el dolor; tanto, que le pareciò, que si Dios todo poderoso no le ayudara, en el mismo lugar, y en el mismo punto ella muriera, y acabara su triste vida, por el vivo dolor de ver que el mundo no conociò a su Criador, y Salvador; como lo afirma el mismo San Iuan, diziendo:

v. 34. & 35.

Inexplicable dolor de la V. M. de ver la muerte del dulce Iesvs.

Ioann. 1. v. 11. ziendo : *Et mundus eum non cognovit. In propria venit, & sui eum non receperunt.* Y que los mismos de su pueblo Iudayco tan amado, y prometido a ellos, no solo no le recibieron, sino que le quitaron la vida.

Y con muchas lagrimas, y profundos gemidos, dezia esta Religiosa consigo misma : Ay, ay, si se hallaran vivos a este espectaculo, el Evangelico Profeta Isaias, que tantas alabanças dixo del Mesias, que sintiera ; y su Padre el Rey David, que tanto se gozava, de que el Salvador del mundo naciesse de su linage, que nunca se hartava de cantarlo ; y con mucha razon, y verdad, repetia muchas veces en su Oracion, y Divinos Hymnos, Canticos, y Psalmos. En el Psalmo ciento y treinta y vno psalm. 131. v. 11 (como fuera de si de alegria) diz:: *Iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Que sintierades de ver los malos, y crueles tratamientos, que de vuestro mismo pueblo Iudayco, hizieron a este vuestro Hijo, Señor, y Dios vuestro, y de todos, el grande amor, que aun en espiritu yà le teniades ; que sintierades, si con los ojos vierades el estrago de quien tan tiernamente amaste ; y mas quando vos mismo dezis, que en solo acordaros de Dios, luego sentiades deleyte ; cuyo deleyte, y consuelo, como Sabio, y lleno de la luz del Espiritu Santo, no le queriades recibir de las criaturas, en donde verdaderamente no le ay, ni puede aver ; assi como discreto, dezis : *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* psalm. 76. v. 4.

Pues, ò Santo Rey, y Profeta, que sintierades, si esse Dios de quien tanto gustastes, yà vuestra alma aun viviendo en la carne, tanto deleytava solo su dulce memoria ; y exercitandoos en contemplar, y considerar sus altas perfecciones, se derritia vuestro espiritu en su amor : que dolor tan grande, y intenso sintierades ? y mas quando los tormentos no os viniessen de improviso : porque el Espiritu Santo os lo revelò muy al vivo, quando en persona de este mismo Salvador, dixistes: *Circumdederunt me vituli multi: tauri pingues obsederunt me. Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens, & rugiens.* Pues los judios, como toros, y leones rabiosos, abrirán su sacrilega boca, diziendo à Pilato : *Crucifige, crucifige eum,*

O Santo Rey David, toda la santa Passion del Santificador, y Salvador del mundo os fue revelada, pues dixistes en el mismo Psalmo: *Quoniam circumdederunt me canes multi: concilium malignantium obsedit me. Foderunt manus meas, & pedes meos : dinume-* v. 17. & seq.

Digitized by Google

merauerunt omnia ossa mea Ipsi vero corfideraverunt, & inspexerunt me: diviserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem. Rodeòme aquella muchedumbre de canes tabiosos, pues todos eran contra mi, y se juntaron haziendo consejo, y moviendo persecucion contra mi, hasta ponerme en Cruz, y con gruessos clavos enclavar mis manos, en recompensa de los muchos milagros, y obras de misericordia, que antes avia obrado en ellos, y enclavar mis pies en la Cruz, tirando tan fia piedad mis miembros, que desconjuntando mis huessos, todos los pudieron contar, y en mis vestiduras echaron suertes.

O Profeta David, en verdad, que si nos dezis los improperios de este Grande Señor Iesu Christo, que vino, y saliò de vuestro linage Real. Tambien en muchos lugares nos dezis de su Resurreccion, Ascension a los Cielos, y otros triunfos de su Magestad; y aun a la misma Cruz, la llamais, Estandarte en que Dios venciò, y reynò de sus enemigos, y los sugetò. Y assi la Santa Iglesia Madre nuestra, se consuela mucho con vuestros Hymnos, diziendo: (trayendo a vos, como fiel testigo de este prodigioso hecho de morir en vna Cruz por salud del mundo) *Impleta sunt quæ concinit David fideli carmine, dicens: In nationibus regnavit à ligno Deus.*

Breviarium in Hym. S. Crucis.

Advierto al letor dos cosas, porque guste mas de esta licion, que esta Religiosa era muy devotissima a los Santos Profetas; y su oracion, y contemplacion de ordinario era sobre algunas palabras de los Profetas, de el Santo Evangelio, y de San Pablo, en fin de la Santa, y Divina Escritura; demodo, que es muy poquito lo que dezimos, a lo que era de hecho, y de verdad. Dos advertencias al letor de la V. M.

La segunda es, que como esta Religiosa acostumbrava gustar tanto de Dios, hecho Hombre por salvarla, y avia recibido tantas mercedes de su piadosa, y liberalissima mano; todo esto junto, le hazia sentir mucho mas sin comparacion la muerte, y Pasion de su amado Esposo Iesu Christo. Esto que aora escrivo, no se dexa bien entender con palabras, porque sola la experiencia lo alcança hasta donde llega; y assi en tanto grado era esto en esta Religiosa, que quando oyò llevavan a su amado Iesvs delante los Tribunales, le parecia, que verdaderamente lo sacavan de su coraçon, donde ella le tenia guardado como tesoro infinito; y como el Esposo Iesvs iva a morir; de necessidad se iva su coraçon tras èl.

Bolviendo, pues, al punto de la lançada: contemplando esta Religiosa, como el soldado con vna gruessa, y grande lança abriò

abriò la puerta del Cielo, aquel Divino costado, donde (como dize San Pâblo) mora, y habita la plenitud de los infinitos tesoros de la Divinidad. Por vna parte sintiò terrible, intenso, y vehemente dolor, y llorò entrañablemente; y fue cosa maravillosa, que junto con sentir tâto dolor, como le fue manifestado en la Divina sangre, y agua, viò salir del costado de nuestro Señor Iesu Christo los Divinos Sacramentos, de que oy, y hasta el juyzio gozarà la Santa Iglesia Catolica Romana, Madre nuestra: y como viesse tanta gracia, que mana de la immensa virtud del Sacro, y Santo Baptismo, y de los demàs Sacramentos, le pareciò ver el Cielo abierto de par en par, y entrar en el todos los creyentes, y obedientes al Santo Evangelio, y à la Santa, y Apostolica Iglesia Catolica Romana.

Y sobre todo, le fue descubierto el immenso amor con q̃ nuestro Señor Iesu Christo muriò por salvar à todos, y la infinita caridad con que nos abriò el camino del Cielo; y como a esta pobrecita Monja le fuesse descubierta la grandeza de los admirables frutos dela Redempcion, sintiò tan inefable gozo, junto con vivo dolor, de ver su vnico amado Dios, crucificado, muerto, y alanceado el costado, abierto con muy mayor llaga, que nosla pintan los pintores en todas las Imagenes. Esta Religiosa, como estava en vn corredor, porque nadie la viesse, ni oyesse llorar, quando se viò cõbatida de estos dos fuertes estremos, que parece el vno contrario del otro, como son, grande dolor, y grande gozo todo jũto; como valo flaco, desmayò, y cayò en tierra, no pudiendo sufrir tanto peso de sentimientos; en los quales, aunque por entonces acabado de el todo el Passio bolviò en si: pero todo aquel dia del Viernes Santo, y todo el Sabado Santo tuvo estos espirituales sentimientos, y muy mas fuertes, quando viò que el Sacerdote sacò a su amado Iesvs del Monumento; que por evitar prolixidad, lo dexamos de escrivir.

CAP. LI.

TRATA DE LAS MERcedes que le hizo el buen Iesus, en los Sagrados Maytines de la mañana de la Resurreccion de su amado, glorioso, y vitorioso Iesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, y gozo infinito de todos sus amadores, y que hazen su Divina voluntad.

ESta Religiosa, por causa de su calentura, que continuamente padecia, no se levantò con las otras hermanas a los Maytines, rezòlos en su Celda entre

entre las cinco, y seis de la mañana; preparôle antes, y suplicò humildemente a su amado Iesvs, quisiesse ayudarla a rezarlos con ella, pues estava sola, y no tenia el consuelo de estar en el Coro con las otras hermanas. Assi, que en començando las primeras palabras: *Domine labia mea aperies: & os meum annuntiabit laudem tuam.* Le pareciò, por vn modo sin modo, y no inteligible, que el buen Iesvs le abriò la boca de el deseo de su alma, y voluntad, y soplò en ella, y diò tal espiritu de fervor, y amor encendido, q̃ sin entender el como se hallò, toda otra en el interior.

Assi, que en el primero Psalmo: *Beatus vir, qui non abijt, &c.* Psalm. 1. entendiò por esse hombre tan dichoso, que vn solo momento no anduvo, ni estuvo en el camino de los pecadores, que era su amado Iesvs, y que este solo por si era bueno. Despues en el: *Sed in lege Domini voluntas eius,* v. 2. *& in lege eius meditabitur die ac nocte.* Lo entendiò de el mismo amado Iesvs; como lo dize él mesmo: *Non veni solvere legem,* Matth 5. v. 17. *sed adimplere.* Y hablando de su Padre, dize: Aquello que plaze à mi Padre, su voluntad hago siempre. Y por esto la Religiosa con grande gozo discurria, v. 3. este mi amado Iesvs: *Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo: Et folium eius non defluet: & omnia quæcumque faciet, prosperabuntur.*

En el segundo Psalmo: *Quare fremuerunt Gentes*, aunque ella sintiò pena, porque se acordò: *Quod Principes convenerunt in vnum* Psalm. 2. v. 2. *adversus Dominum, & adversus Christum eius.* Pero tambien se consolò, quando dixo: *Qui habitat in Cœlis irridebit eos: &* v. 4. *Dominus subsanabit eos, &c.* Gustava oìr la voz de su amado Iesvs, quando habla este Verbo Divino Iesvs amor diziendo, hablando de su Padre, y de si mismo: v. 6 *Ego autem constitutus sum Rex ab eo, super Sion montem sanctum eius, prædicans præceptum eius.*

Explicaciõ del Psalmo 2. que por revelacion tuvo la V.M.

O buen Iesvs, verdaderamente a pesar de los demonios, y de sus miembros los perfidos judios, que por el carnio, y desprecio os llamavan Rey, infaliblemente no lo podian tanto dezir de burlas, quanto lo soys vos de veras; porque el Padre Eterno os constituyò Rey de Cielos, y tierra; y muchas gracias os hazemos nosotros los gentiles, con todo el resto del mundo, que aveis muy bien predicado el precepto, y mandamientos de vuestro Padre Celestial. Y assi vuestra Esposa la Santa Iglesia Catolica Romana, el mayor tesoro que tiene es vuestro Santo Evangelio, y vuestra dulce, y Divina Doctrina; y por esto todos los Christianos

Digitized by Google

os alabamos, y os lo agradecemos mucho, y ponemos nuestra gloria, honra, y provecho en ser vuestros Discipulos, y de esto nos preciamos.

Quando la Religiosa oyò de la boca de su amado Esposo el Verbo Divino, que dezia: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Fue elevado su espiritu al Mysterio de la Santissima Trinidad en aquel *hodie*; este inefable dia contemplò ella el dia de la eternidad; y como abaterno engendrò, y engendrarà sin fin el Padre Eterno à su Hijo el Verbo. Y assi esta Religiosa cessò por vn rato de rezar, porque no pudo ir adelante hasta que aquel excesso de la mente se mitigò, y pudo bolver en si, y oyò la voz del Padre, que dixo a su Hijo el Verbo hecho Hombre, Iesvs amor: *Postula à me, & dabo tibi Gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.*

v.7.

.8.

Oyendo estas tan dulces nuevas esta Esposa de Iesvs, como amava tanto à Iesvs, gozavase, y deleytavase mucho de ver yâ cumplidas estas altissimas peticiones, y aun hasta el juyzio se iràn mas, y mas cumpliendo; pues gloria a su Divina Magestad, de cada dia và creciendo en las Indias el numero de los Christianos; y los que no creen, y obedecen a este Rey del Cielo Iesu Christo, les dize su Padre: *Reges eos in virga ferrea, & tamquam vas figuli confringens eos.* Y por esto: *Et nunc reges intelligite*, ea no seais tan poco atentos, entended, y considerad bien vuestras obligaciones: *erudimini qui iudicatis terram. Servite Domino in timore, & exultate ei cum tremore*; servid al Señor con temor.

v.9. & 10.

v.11.

O Christianos, si supiessedes el grande bien que es el santo temor de Dios! ò que maravillosos efectos obra en el alma! El primero, y à mi parecer el mas importante: *Expellit peccatum*; como dize el Sabio, echa el pecado del Alma. Y notese esta palabra: *Expellit peccatum*, de no assi floxamente echar el pecado, como hazen algunos; y plegue a Dios, no sean muchos Christianos tibios en el servicio de Dios, que dizen: que ya se apartan del pecado; pero q̃ como flacos, no hazen aquella fuerça que devieran en huir las ocasiones de el pecado.

Ecclesia. 2. v. 27

En verdad hermano, que sospecho de ti, que aun no mereciste alcançar el perfecto Don del Espiritu Santo, que es este santo temor del Señor, de que hablamos; porque no puede mentir la Santa, y Divina Escritura, que dize, que el temor del Señor: *Expellit peccatum*; no como tu hazes, que con essa floxedad lo desechas de ti: y como el sea tu mayor enemigo, por vna puerta lo echas, y por otra

se

se buelve a entrar en tu pobrecita alma. No assi, hermano muy amado en Iesvs, resucitado, y glorioso, no assi; sino con grande fuerça resiste, y echa de ti el pecado, como echarias de ti vna serpiente, con la misma presteza, y echarias de ti el fuego si te quemasse, que sin duda mucho peor es el pecado para tu alma. No sabes, que el Reyno de Dios padece fuerça, y que los diligentes, y esforçados Christianos lo arrebatan.

O hermanos mios, esforcemonos muy de coraçon à aborrecer el pecado, y huir de el, como del mismo infierno, para que limpios, seamos dignos de dar testimonio al mundo, como el Verbo Divino hecho Hombre, y muriendo en vna Cruz tan deshonrado, nos limpiò poderosamente de todos nuestros pecados con su Divina Sangre; y con su santissima Resurrecció nos resucitò en vida eterna: que de esta manera tendremos buenas Pascuas, porque sin duda, no pueden tener buena Pascua, sino solo aquellos que viven, y mueren en la gracia, y amistad de nuestro Salvador Iesu Christo.

Et exultate ei cum tremore; y alegraos delante de Dios, y en el mismo Dios, pero con temblor. O que espiritu tienen estas Divinas palabras; bien se puede entender, que en el temer de Dios vienen en su compañia todas las virtudes. Que piensas, ò Christiano, que es este temblor santo, sino la virtud tan pedida de Dios, y tan importante a nuestra salvacion, como es la verdadera humildad nacida del conocimiento de Dios? del qual quien mas tiene de el mas se humilla: y quieres lo ver? Mira, y considera como cada dia canta nuestra Madre la Santa Iglesia en el Prefacio de la Missa, hablando de aquellos Espiritus Celestiales que tanto conocen este Dios hecho Hombre: *quem laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates.*

Assi, que del conocimiento de Dios, y del nuestro conocer nuestra propria miseria, y no nada nace la profunda humildad. Y por esto el humilde S. Francisco muchas vezes no tenia otra oracion, sino dezir, y repetir a Dios: Quien sois vos Dios mio? y quien soy yo vilissimo gusano? Y lo que digo de la humildad, digo de todas las virtudes: porque sin duda este perfecto temor de Dios es aquella sabiduria; de la qual dize Salomon en el libro de la Sabiduria, que con ella: *venerunt* Sapien. 7. v. 11. *autē mihi omnia bona pariter cū illa.* Y bien se siguen sus frutos: pero aquien? à aquellos que aprenden la diciplina de todas las virtudes, y buenas costumbres. Y sino lo hazemos, en verdad que se

se enojarà Dios, como lo dize
v. 12. & seq. este Santo Rey David en el mis
mo Psalmo: *Apprehendite disci-*
plinam ne quando irascatur Domi-
nus, & pereatis de via iusta. Cum
exarserit in brevi ira eius, beati om-
nes, qui confidiunt in eo.

O hermanos, si considerassemos la brevedad de esta vida transitoria, como todos sus placeres son vn soplo, vn ayre, y viento que passa presto, y levantassemos el coraçon a aquella eternidad de gozar de Dios para siempre, ù de perderle sin remedio de nunca mas ver â Dios, que es el mayor infierno ser privado para siempre del Criador, y arder con los demonios en el fuego eterno del infierno sin fin, ni termino. O! por caridad, quien tiene orejas oyga, y avivemos la fè que tenemos, y convirtamonos â Dios, porque aora es tiempo de gracia, y despues serà de justicia.

Despues en el tercero Psalmo, y en las Antifonas, la Religiosa recibiò nuevas mercedes, y nuevo gozo, viendo resucitado, y glorioso a su amado Iesvs; y en particular en aquel verso: *Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, & exaltans ca-*
Psal. 3. v. 3. & 5. *put meum. Ego dormivi, & sopo-*
ratus sum: & exurrexi, quia Domi-
nus suscepit me. Gozavase mucho esta alma Religiosa de oir hablarà su Esposo Iesvs a su Padre palabras tan dulces, y de tanto peso de gloria, y deleytavase mucho de verle tan alegre, gozoso, victorioso, y vencedor de sus enemigos.

Y tambien que el amado en aquella palabra que dixo a su Padre: *& exaltans caput meum;* amorosamente le dixo junto al oìdo de su coraçon: Consuelate Esposa mia, que siendo yo la cabeça de mis escogidos, pues yo vencì, por mi virtud ellos tambien vencerán; y pues yo su cabeça estoy glorioso, tambien resucitarè al vltimo dia muy gloriosos los cuerpos de mis escogidos, y electos. Esto se escrive muy tosca, y groseramente; tanto, que desflustra mucho el como passò: porque la Religiosa quedò suspensa, y no pudo ir adelante, sino que cessò de rezar hasta que bolviò en si. Tambien en la Homilia tuvo sus nuevos sentimientos, que por evitar prolixidad lo dexamos todo.

Vengamos al *Te Deum laudamus*; en cada verso tenia nuevo resplandor, y gusto muy deleytable; tanto, que no se puede dezir. En aquel verso. *Æterna fac cum Sanctis tuis gloria mumerari*; se hallò esta alma junto, â los Coros de los Santos, y gozandose con ellos, y alabando a Dios junto con ellos; y como apiadandose del pueblo Christiano, bolvia los ojos àzia la tierra, y con mucha caridad, dezia el verso siguiente: *Salvum*

fac

Digitized by Google

fac populum tuum Domine, & benedic hereditati tuæ, & Rege eos & extolle illos vsque in æternum: & laudamus nomen tuum in sæculum, in sæculum sæculi. Aunque muchas vezes avia esta Monja recibido mercedes del buen Iesus, en este Cantico que compusieron el Glorioso Doctor S. Ambrosio, y San Agustin; pero nunca tantos mysterios le fueron descubiertos, como este santo dia de la Pascua de Resurreccion de nuestro Señor Iesu Christo.

En el Psalmo primero de Laudes: *Dominus regnavit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se.* Le apareció el Espolo Iesvs florido delante de su alma, mucho mas resplandeciente que el Sol, y tan hermoso que no se puede dezir; y ella se deleytô muchissimo de verle, y dixole con grande gozo, y amor: O Verbo Divino! que bien, que linda, y hermosa os está essa ropa, y vestido que tomastes de nuestra naturaleza. En quanto Dios no podiades padecer. O bendito seais, y alabado para siempre! que os aveis hecho Hombre por amor de los hombres por salvarlos; y por padecer por todos, por cierto amado mio, que estais muy hermosissimo con essa rica librea.

Psalm. 92.

Aparece à la V. M. el dulce Iesvs todo florido.

O amante eterno, tan enamorado estuvistes de la dama, ingrata naturaleza humana, que no aveis parado, ni vuestro amor satisfecho hasta vestiros de ella, hasta aqui han llegado el festeo, y los continuos villetes, que antes le embiavades por vuestros siervos los Santos Profetas. Al fin, ô buen Dios, os aveis yà desposado, y vnido con el hombre; glorificado sea para siempre vuestro santissimo nombre: y os veo ceñido de fortaleza, pues en guerra sangrienta ganastes la Esposa, la naturaleza humana, con tan alto precio de vuestra vida, y sangre, que los Angeles, y los mismos hombres quedan assombrados de vuestra tan grande, y admirable caridad, y amor tan sin medida. Por esto vuestro amigo Moyses le admira, y dà vozes, diziendo: Misericordioso, piadoso es Dios.

El Profeta Micheas, en el vltimo capitulo, considerando vuestra bondad, y misericordia en perdonar à los pecadores, le parece, y con mucha razon, que todo el mundo se ha de admirar, y pasmar de ella; y que à porfia los hijos de Adan flacos, y miserables, buscando en vos nuestro remedio, os hemos siempre de desear, diziendo: *Dominum Deum nostrum formidabunt, & timebunt te. Quis Deus similis tui, qui aufers iniquitatem, & transis peccatum reliquiarum*

Mich. 7. v. 18.

quiarum hereditatis tuæ? Deponet iniquitates nostras, & proijciet in profundum maris omnia peccata nostra.

O Padre Eterno, pues quitais nuestros pecados, y traspassais, dezid donde los poneis? El Evangelico Profeta Isaias lo declara bien en el capitulo cincuenta y tres: *Omnes nos quasi oves erravimus, vnusquisque in viam suam declinavit: & posuit Dominus iniquitatem omnium nostrum. Oblatus est, quia ipse voluit.* Todos erramos, cada vno se apartò del camino: el Señor Dios Padre puso sobre su Vnigenito Hijo todos nuestros pecados. O bondad eterna! que caridad fue la vuestra: *vt redimeres servum filium tradidisti*; que para salvar al siervo entregastes a la muerte a vuestro amado Hijo nuestro Señor Iesu Christo.

Isai.53.v.6.&7

En el segundo Psalmo de Laudes, en aquel verso: *Populus eius, & oves Pascuæ eius: introite portas eius in confessione, atria eius in hymnis: confitemini illi.* Como el espiritu de esta Religiosa en los Divinos Laudes, estuviesse elevado a la Bienaventurança eterna, junto entre aquellos Cortesanos del Cielo; este dulce verso le vino muy bien a lo que ella estava haziendo, porque se viò vnida en aquel dichoso pueblo, y ovejas celestiales, que se mantienen, y viven del inefable pasto de la Divina Essencia, todos encendidos, y transportados en el abismo de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que sin cansar siempre le confiessan, cantan, y alaban, sin cessar.

psalm.99.v.4

Y aquella palabra: *introite porta eius.* O Christiano! ruego al dulce Iesvs resucitado, pues es llave de David, que assi le llama Isaias, que por sus infinitos merecimientos te abra la puerta a la Divina contemplacion, que yo te afirmo, y prometo de su parte, que si de veras te dispones, que su Immensa Bondad te abrirà; pues èl mesmo nos combida, diziendo: *pulsate, & aperietur vobis.* Y te puedo jurar con mucha verdad, que vale mucho mas sin comparacion, vn solo gusto de Dios, aun digo en este destierro, y lugar de penitencia, que todos los gustos, deleytes, favores, y tesoros del mundo.

Luce 11. v. 9.

Assi, que esta Monja tambien se gozò mucho en el Espiritu Santo, en el otro verso que se sigue, porque con el abrasado amor que la encendia, combidava a todos los Santos del Cielo, diziendo: *Laudate eius: quoniam suavis est Dominus, in æternũ misericordia eius, & vsque in generationem, & generationem veritas eius.* En esta palabra: *veritas eius*; se gozò mas de ver cumplida,

v. 5

plida, y bien cumplida la palabra de Dios, y promessa hecha à Abrahan, y a todos los Profetas.

En el tercero Psalmo de Laudes, en aquel verso: *Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua.* O que dos puntos de muy alta, y escogida contemplacion: esto es, llegarse el alma a Dios, ir, y seguir a Dios cõ el velocissimo buelo del encẽdido amor, y como que seguramente es recibida de Dios, su verdadero amante. Psalm. 62. v. 9.

O Christiano, hermano mio muy amado, quieres, y deseas gustar de Dios, advierte el mas eficazissimo medio: llegate a su Magestad, buscale; porque no puede mentir el buen Iesvs, que nos combida, diziendo: *quærite, & invenietis*; y que hallaremos, si de veras buscamos, a vn Dios enamorado, que nos estâ esperando, y deseando con los braços abiertos, y el coraçon para metternos en èl. O Christiano, si deseas saber bien contemplar, amar, y gustar de Dios, sabe bien darte a su Magestad, entregarle todo tu coraçon, que del recibirte èl, y hazerte mil mercedes, esso seguro estâ, y aunque no sea tan presto como tu quisieras; como dize Habacuc: *Si moram fecerit, expecta illũ: quia veniens veniet, & non tardabit.* Cuyas palabras, esta Monja tenia escritas en su coraçon, y en todos sus trabajos, y tentaciones se animava con ellas. Exorta la V. M. à que busquemos à Dios. Habacuc 2. v. 3

En el Psalmo siguiente, como ella estuviesse tã llena del amor de Iesvs, acordandose tambien del amor que tenia a su proximo; y assi con grande caridad rogò por todo el pueblo Christiano, diziendo: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri. Vt cognoscamus in terram viam tuam: in omnibus gentibus salutare tuum.* Esto es: Señor Dios apiadaos de nosotros, y bendezidnos, prevenidnos cõ la amorosa, y dulce bendicion del Padre, pues sois nuestro verdadero Isaac, q̃ quiere dezirsela, alegria y consuelo; y esse rostro tan hermoso resplandezca sobre nosotros, y perseverad en hazer nos mercedes: porq̃ en vos esso es apiadaros de los q̃ estamos en la tierra; y aora que es tiempo de ganar el Cielo, hazed, ò buẽ Dios, que acertemos el camino para ir allà. Psalm. 66. v. 2. 6.

Y en el vltimo verso: *Benedicat nos Deus Deus noster, benedicat nos Deus: & metuant eum omnes fines terræ.* O que tesoros, y secretos amorosos, y provechosos hallò en este santo verso, no se pueden explicar; pero ruego al Lector, que suplique a Dios le los enseñe. 6.

Digitized by Google

CAP. LII.

PROSIGVE CONCLVYENDO las mercedes que le hizo el dulcissimo Iesus en los Divinos Laudes de los Maytines de la mañana de su gloriosissima Resurreccion.

EN el Cantico: *Benedicite, &c.* con el *Laudate*, y todo lo demàs de los Maytines, le parecia, que los rezava ella en el Cielo entre los Santos, y Espiritus Angelicos; y assi gustava mucho quando dezia: *Benedicite Angeli Domini Domino: Benedicite Cœli Domino.* En aquel verso: *Benedicite ignis, æstus Domino: Benedicite frigus, & æstus Domino.* Esto es: que no solo entendia incitar â este elemento del fuego material, &c. à bendezir à Dios, y al frio, sino tambien bendezirle en el fuego de la tribulacion, persecucion, y enfermedad, &c. y en el frio de la sequedad espiritual, quando Dios parece se ausenta de el alma, y no la consuela, que para ella no ay mayor pena, que sufrir la ausencia de su amado Dios.

Dan. 3. v. 58. 66

Mystica explicacion de estos ver. os.

Y en el mismo sentido, aquel verso: *Benedicite lux, & tenebræ Domino*; quando en la oracion no acude Dios con su acostumbrada luz, y resplandores celestiales, sino que parece dexa al alma en las tinieblas de su ausencia, y parece (como â otra Cananea) que haze del sordo, y si responde, no con aquel regalo, sino con asperas palabras, de que el alma tiembla, y teme si està enojado; todavia, ò Christiano hermano muy amado, no desmayes, q̃ no te dexarà Dios, que como amante lo haze por provarte. Assi lo dixo vn grande amigo suyo, que fue el Santo Iob: *Visitas eum diluculo, & subito probas illum.* O amador de los hombres, si conociessemos el grande amor que nos teneis como llevariamos de otra manera los trabajos que nos embiais; cierto, Señor, que los tomariamos con el mismo amor que vos los embiais. Assi, que hermano, aunque te halles elado en la oracion, y frio como la nieve, y hecho tu espiritu vna noche obscura, creeme, no desconfies de Dios, sino bendizele con aquellos niños: *Benedicite glacies, & nives Domino: Benedicite noctes, & dies Domino*; y prosigue: *Benedicite spiritus, & animæ iustorum Domino: Benedicite sancti, & humiles corde Domino, &c.*

v. 72.

Iob 7. v. 18.

Dan. 3. v. 70. 71 & 85.

Aunque en este Cantico hallò grande tesoro espiritual, pero mucho mayor en el vltimo Psalmo de Laudes: *Laudate Dominum de Cœlis: laudate eum in excelsis.* Esta palabra, *in excelsis*, la tomò de dos modos. El vno, com-

Psalm. 148. v. 1.

Digitized by Google

combidar à los moradores del Cielo a bendezir, y alabar al Señor del Cielo. El otro sentido era: combidar à si misma, y à todos los Christianos à alabar à Dios con los coraçones elevados en el Cielo; y este segundo sentido fue el que más impression le hizo, porque en aver pronunciado: *laudate eum in excelsis*; no pudo ir adelante, sino que cessò, porque hallò su espiritu, y todo su coraçon elevado, y fixo: *Jursum in excelsis*; y con ardor de caridad quisiera traer consigo juntos todos los coraçones de los Christianos, y por el grande amor que les tenia, parecia que les dezia: venid conmigo al Monte Santo del Señor, alabemosle en las alturas de su Casa, y Reyno Celestial.

O q̃ diferẽte es, ò quã mejor es alabarle *in excelsis*; que acà en este tenebroso mundo, donde son tibias las acciones de gracia, y alabanças à su Divina Magestad, como cantarèmos el amoroso, y dulce Cantico del Señor en tierra agena, y estando nosotros desterrados. Ea, ea Christianos, con el impetuoso, y eficaz deseo desapeguemos nuestros coraçones de la tierra; y para q̃ lo podamos hazer, el Espiritu Santo sin duda nos ayudarà en darnos sus Divinos Dones de Consejo, Ciencia, y Sabiduria, enseñandonos como lo avemos de executar. Solo pide Dios al hombre su coraçon, y firme proposito en su santo servicio, y no nos negarà el Espiritu Santo sus frutos, que son: *Charitas, gaudium, pax, &c.*

Assi, que la Religiosa estuvo vn buen rato en este primero verso. Despues quando bolviò en si, diziendo: *Laudate eum omnes Angeli eius: laudate eum omnes virtutes eius.* Pareciale verse entre aquellos Espiritus Celestiales tan familiar, y junto à ellos, como si fuera, como dize San Pablo: Ciudadana domestica de aquella Patria Celestial. O Christianos hermanos muy amados en la sangre del Cordero Iesvs, porque no seguimos la doctrina Divina de San Pablo, que dize a los de Epheso: *Fratres iam non estis hospites, & advenæ: sed estis* Ephes. 2. v. 19. *cives sanctorum, & domestici Dei: super ædificate super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* O hermanos, yà desde que el Verbo Divino se hizo de nuestra carne, sin duda, yà no somos estrangeros, ni advenedizos del Cielo, sino que nos hizo, y mereciò nuestro Señor Iesu Christo ser Ciudadanos, y familiares del Cielo, y muy amigos de los Santos, y nos mereciò ser hijos de Dios por gracia.

En aquellos versos: *Quia ipse dixit, & facta sunt, ipse mandavit, & creata sunt Statuit ea in æternũ, & in sæculum sæculi præceptum posuit, & non præteribit.* Muchas v. 5. & 7.

vezes sobre estos dos versos la visitò el Verbo Divino en diferentes modos, esto es, considerando el poder, y saber de este grande Dios, que no solo en el principio del mundo con solo en dezir que se hiziessen los elementos, &c. luego fueron hechos; y mandando al furioso mar, que no traspassasse el termino que su Magestad le mandò, le obedeciò, y obedeceràn sentia ella grande confusion, verguença, y contricion de ver que los Cielos, y elementos obedecen al Criador, y que ella, ni los hombres no estàn assi sugetos, y obedientes à su Divina Magestad; sino que otras vezes quando se hallava tibia, y seca en el amor de Dios, rogava muy de coraçon a su amado Esposo el Verbo Divino, diziẽdo: O buen Iesvs, dezidlo vos: *fiat lux*, en esta mi alma obscura: porque yo sè, que en dezirlo vos, sin duda serà hecha esta dulce luz, y vivo relplandor en mi alma de vuestro Santissimo amor.

Singular favor que le hizo el Divino Esposo à la V.M.

Y algunas vezes, aunque estuviessè tibia, solo en dezir: *Quia ipse dixit, & facta sunt*; hallava su coraçon todo encendido en el amor de Dios. Y lo mismo digo del otro verso dicho; *Statuit, &c.* porque como desseasse tanto amar à Dios, siempre le parecia, que no le amava; y por esto con mayor solicitud, y cuydado pedia al amante eterno, y todo poderoso, que establecieste, y firmasse su Divino precepto para siempre en su alma, y imprimiesse su Divina Ley; de tal modo en su coraçon, que nunca la quebrantasse, diziendo con San Agustin: *Domine fac quod iubes, & iube quod vis.*

En aquel verso: *Cantate Domino canticum novum: laus eius in Ecclesia Sanctorum.* En este dulcissimo verso, casi siempre que le dezia, ò ola, luego hallava elevado su espiritu en el Cielo junto con la Iglesia Triunfante, deleytandose en aquella dulce Congregacion de los Bienaventurados de la Gloria donde todos son Santos; y como alli son todos Israelitas en los quales no puede aver engaño, y todos vèn à Dios, y cada vno de ellos es hijo de aquella Santa Ciudad de Sion, y esta Religiosa junta con ellos, con grandissimo gusto, y gozo, dezia: *Lætetur Israel in eo, qui fecit eum: & filij Sion exultent in Rege suo. Laudent nomen eius in choro: in tympano, & psalterio psallant ei.* Esto es: Alabè a Dios con todas sus potencias, y fuerças de amor: *Quia beneplacitum est Domino in populo suo: & exaltabit mansuetos in salutem.* Y por esto: *Exultabunt Sancti in gloria: lætabuntur in cubilibus suis. Exaltationes Dei in gutture eorum, &c.* Psal. 149. v. 1. v. 2. & 3. v. 4. 6.

En aquel verso: *Laudate Dominum in sanctis eius: laudate eum in firmamento virtutis eius. Laudate* Psalm. 150. v. 1. & 2.

Digitized by Google

eum in virtutibus eius: laudate eum secundum multitudinem magnitudinis eius. Este le venia muy de gusto, que es alabar a Dios en sus Santos, por aver su Divina Magestad obrado en ellos sus maravillas, santificandoles con la virtud, grandeza, y poder de su braço, que le parecia a esta Religiosa, que cada Santo dezia con la Virgen MARIA Madre de Dios: *Magnificat anima mea Dominum, & exultavit spiritus meus in Deo meo. Quia fecit magna qui potentis est, & sanctum nomen eius.* Tambien muchas vezes le parecia, que en el alma de cada Santo mirava el dulcissimo niño Iesvs; otras vezes à Iesvs crucificado, en quanto los Santos le alaban, y agradecen el aver muerto su Divina Humanidad por ellos: y aora le viò resucitado, glorioso, y gozoso en el intimo de las almas de los Santo, siendo pero en todas vn mismo Iesu Christo Dios, y Hombre.

Luca 1. v. 47. & 49.

En el vltimo verso, que dize: *Omnis spiritus laudet Dominum.* No se puede explicar el bien, tesoro, y abundancia de amor, y gozo que hallava en èl. Y lo mismo quando rezò el Cantico del *Benedictus*; pero mucho mas en la Oracion, que dize: *Deus, qui hodierna die per Vnigenitum tuum, æternitatis nobis aditum devicta morte reserasti: vota nostra, quæ præveniendo aspiras, etiam adiuvando prosequere.* Porque en aquellas palabras que dize la Santa Iglesia Catolica, hablando con el Padre Eterno por su Vnigenito Hijo, en la eternidad de su gloria nos diste entrada, y venciendo la muerte, que por el pecado incurrimos, nos abriste de par en par las puertas de el Cielo, &c.

v. 6.

Oratio in die S. Pascha.

Esta Religiosa, hallando su espiritu elevado en aquella eternidad, aviendo acabado sus Maytines se quedò alli vn rato, y quando dèl todo bolviò en si, pensando que no eran mas de seis horas de la mañana, hallò que corrian las ocho, dixo Prima con el gusto que avia rezado los Maytines; y fuesse de su Celda (muy avergonçada de salir tan tarde) para el Coro à acudir à la obediencia; y despues oyò tres, ò quatro Missas, en las quales recibiò muchissimas mercedes del dulce Esposo Iesvs, que por evitar prolixidad las dexamos de escrivir.

CAP.

CAP. LIII.

TRATA DE LAS MERcedes que hizo nuestro Señor Iesus resucitado en la alma de su Esposa, y la mayor fue el padecer por su amor, y que la reprehendiò porque mostrò huir de padecer en cierta ocasion.

LA segunda fiesta de Pascua de Resurrecion, el Introito de la Missa, que dize: *Introduxit vos Dominus in terram fluentem lac, & mel, alleluia: & vt lex Domini semper sit in ore vestro, alleluia, alleluia.* A la dicha Religiosa, le fue dado aqui a conocer, como avia recibido poco antes el Santissimo Sacramento, el amado Iesvs, despues que ella le recibiò, su Immensa Bondad quiso recibir a esta alma, y vnirla consigo introduciendola dentro su Humanidad gloriosa, que mana leche de pureza mucho mas que de Angel, y miel de Divinidad, mucho mas dulce sin comparacion; de donde aprendiò esta alma, como mejor guardar la Ley de Dios, que toda es amor, y fuego encendido.

Levit. 20. v. 24

Especial favor que logra la V. M.

En la Epistola tambien tuvo sus dulces sentidos; pero el que sintiò en el Santo Evangelio, me parece mas provechoso para las almas que desean muy de veras aprovecharle; y mas ruego a las que tuvieren tentaciones, ò qualquier trabajo noten esto. En la semana Santa avia padecido mucho esta Religiosa, y por temor de que no ofendiesse à Dios, se inquietò, y queria huir la Cruz de la persecucion, y adversidad, con lo color de buen intento, como à la verdad le tuvo bueno; con todo esso la reprehendiò Iesu Christo, y le dixo allà en lo intimo de su coraçon, corrigiendo todos los pensamientos, y diligencias que avia hecho porque le quitassen vn cargo, que aunque honroso, pero inquietavala, y assi le dixo Iesvs: *O stulti, & tardi corde ad credendum in omnibus, quæ locuti sunt Prophetæ: Nonne hæc oportuit pati Christum, &c.* O loca, grosera, y tarda de coraçon en creer, y imitar à mi, y à los Profetas, y Santos en padecer! porque huyes de la Cruz, y no te fias de mi? Ella llorò mucho.

Reprehende à la V. M. Christo

Luc. 24. v. 25. & 26.

En la tercera fiesta de Pascua tambien en el Introito de la Missa, que dize: *Aqua sapientiæ potavit eos, alleluia, firmabitur in illis, & non flectetur, alleluia: & exaltavit eos in æternum, alleluia.* A esta agua entendiò en dos maneras. La primera, que el Verbo Divino hecho Hombre, con la saludable agua de su Divina Doctrina Evangelica, dà vida eterna a quien fielmẽte la guarda, y pone por obra. La segunda, que el mismo Hijo de Dios, resucitando, y subiendo al Padre por los infinitos merecimien-

Eccles. 15. v. 3

Digitized by Google

mientos, y precio de su sagrada muerte, y Passion rogò a su Padre, y mereciò, y nos alcançò la santificadora agua del Espiritu Santo, quando baxò del Cielo en figura de lenguas de fuego sobre los Apostoles, Discipulos, y otros, que creian en IesuChristo nuestro Señor Dios, de esta Divina agua: *potuit eos;* les hizo llenos del Espiritu Santo: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto;* y firmò sus Divinos Dones en las almas de los dichosos Apostoles, para que nunca cayessen de su Divina gracia: y despues en el Cielo los ha exalçado, y coronado de gloria sin fin para siempre, Alleluya. Esta palabra quiere dezir alabança à Dios; y por esto la Iglesia Santa la repite tantas vezes, Alleluya.

Oye del amado el Alleluya

Esta Monja, en la vigilia de Pascua dixo a su amado Iesvs: O buen Iesvs, que deseo tengo de oìr de vuestra Divina boca, Alleluya; toda la Quaresma no la he oìdo, y aora no me alegrarè sino la oygo de vos. Y assi el amante eterno, elevando el espiritu de su Esposa al Cielo, oyò esta del amado el Alleluya, y quedò muy satisfecha al instante.

En la Epistola de la tercera fiesta, tomada de los Actos Apostolicos, dize alli San Pablo: *Qui enim habitant Ierusalem, & principes eius ignorantes Iesum, & voces Prophetarum, quæ per omne sabbatum leguntur, &c.* Esta Religiosa se admirò mucho, que leyendose en el Templo cada Sabado los testimonios que los Profetas dàn de nuestro Señor Iesu Christo, que tan desatinadamente le ignorassen, ò por mejor dezir, no querian conocerle. O plegue a Dios, que todos los que aora leemos los Profetas, que seamos dignos de conocer a nuestro Señor IesuChristo bien conocido; pues el mismo San Pablo se quexa de los que siempre estudian, y aprenden, y q̃ nunca llegan a la verdadera ciencia, y sabiduria, en la qual se halla vida eterna; como claramente lo dize nuestro Señor Iesu Christo por S. Iuan: *Hæc est autem vita æterna, vt cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christum.* En esto consiste la vida eterna, ò Padre Celestial, que te conozcan solo, y verdadero Dios, que por salvar al mundo embiaste à Iesu Christo tu Hijo.

Actuu 13. v. 27.

Ioann. 17. v. 3.

Quando oyò el Santo Evangelio, donde dixo nuestro Señor Iesu Christo a sus Discipulos: *Pax vobis. Ego sum: nolite timere.* Esto le fue descubierto, que como muchas vezes su alma temia mucho que estos gustos, y elevamientos espirituales, y comunicaciones, y nuevos sentidos en la Santa, y Divina Escritura, por ser ella simple, ignorante, y no aver aprendido aun el latin, que sus cosas devian ser

Luca 24. v. 36.

engaño

engaño del diablo, y astucia suya por hazerla caer en vanagloria. El qual temor le mitigò mucho esta, y otras vezes el buen Iesvs, con dezirle al oìdo de su coraçon, y en medo de las Potencias de su alma: Paz sea con vosotros, yo soy. No es el espiritu malo, y sobervio como tu temes, yo soy el que te criè, y vengo a morar, y reposar en tu coraçon, yo soy; no temas, mira mis manos, y mis pies con las señales de las llagas en que padecì por ti, y te redimi con mi propria sangre, mira bien mis manos; esto es, las obras sobrenaturales, que en ti muchas vezes obrè por mi bondad: pues la paz, y consuelo que mi amor causa en tu alma, todo el mundo no tiene poder para darte, ni vna gotica, ni menos el demonio, pues no puede el maligno dar lo que no tiene, que es mi amor. Estas, y otras palabras semejantes le dixo el Divino, y querido Iesvs, en aquellas palabras: *Pax vobis. Ego sum: nolite timere.*

Sosiega el Divino Esposo à la V. M. de vnos rezelos que padecia.

Feria quarta post Pascha infra octavam, en el Introito de la Missa, que dize: *Venite benedicti Patris mei: percipite regnum, alleluia, quod vobis paratum est ab origine mundi, alleluia, alleluia, alleluia.* A esta Religiosa le sobre vino muy grande deseo de morir, confiada de la misericordia de Dios, y merecimientos de nuestro Señor, Redemptor, y Salvador Iesu Christo; y oyendo la Colecta yà se encendiò mas, como oyò que la Santa Madre Iglesia pedia a Dios por ella, y por todos los Christianos lo que ella mas deseava; esto es: *Concede propitius vt per temporalia festa, quæ agimus pervenire ad gaudia æterna mereamur.* Y ruego a los letores, no de mi parte, que soy nada, sino de parte del buen Iesvs resucitado, y de parte de su amada Esposa la Santa Iglesia, que no se contenten de celebrar estas, y otras fiestas solo en el exterior, sino que muy deveras se lleguen à Dios por medio de los Divinos Sacramentos de Confession, y Comunion frequentados muchas vezes; y si esto no pueden tan amenudo, a lo menos deseandolo hazer de veras, si con todo coraçon deseando ir al Cielo à ver, y gozar de Dios, que es el fin para que nos criò.

Matth. 25. v. 34

Exortacion de la V. M. à los fieles.

En la Epistola de los Actos Apostolicos, donde dize el Principe de los Apostoles S. Pedro lleno del Espiritu Santo, despues de aver reprehendido a los judios de la muerte injusta que dieron a nuestro Señor Iesu Christo, dize: *Auctorem vero vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis cuius nos testes sumus, &c.* La Religiosa gustava mucho de oìr hablar con tanto espiritu, y eficacia al Santo Apostol, y no entendiò esta Monja el como fue (si San Pedro a quien era

Actum 3. v. 15

ella

ella muy devota, ò el espiritu que obrava en ella)¡que le pareciò que verdaderamente ella tambien era fiel, y verdadero testigo de la muerte, Passion, y Resurreccion de su amado Salvador Iesu Christo, y que hallava su espiritu tan junto, y vnido con el espiritu de San Pedro, q̃ no avia ningun medio entre los dos, pues vn mismo espiritu los regìa. Ella tenia de costumbre quando hallava en la palabra de Dios tales afectos de tanta eficacia, muy deveras humillarse, y considerar sus pecados, y que no erà digna de tales honras, y que merecia mil infiernos; y esto lo sentia tan de hecho, que resistia a los sentimiẽtos gozosos, y procurava entristecerse muy intensamente, y se ponia à llorar; pero el impetu del Rio de las misericordias poderosas de Dios, le arrebatava, y con velozidad quitava todo el lloro, y le hazia huir toda pena, y tristeza.

O bendito, y alabado sea nuestro Señor Iesu Christo, llorando lo escrivo: *Quàm bonus Israel Deus his, qui rectò sunt corde!* Pues, ò Christianos hermanos mios muy amados en Iesvs resucitado, como dize el mesmo San Pedro: no es Dios acceptador de personas, sino que se dà, y comunica muy liberalmente à todos los que obran justicia, guardan sus Divinos preceptos, haziendo su santa voluntad; y pues sin duda lo podemos hazer, procuremos con todas veras amarle, y servirle de todo coraçon, que sin duda nos harà dignos de ser testigos de su sagrada muerte, Passion, y Resurreccion, y aun si huviesse ocasion dar la vida por su Divino amor, por el Santissimo nombre de Iesvs, y por su Santo Evãgelio. O hermanos, procuremos que todos nuestros pensamientos, palabras, y obras dèn testimonio de nuestro Señor Iesu Christo.

Psalm. 72. v. 1

CAP. LIV.

TRATA QVE EL MEDIO mas seguro por donde se alcançan los consuelos del Cielo, es por el camino de padecer tentaciones, dificultades, y trabajos; y que para gustar del amor de nuestro Señor Iesu Christo, lo que mas importa, y facilita es el proprio conocimiento.

FEria quinta infra octava de la Resurreccion de nuestro Señor Iesvs. En el Introito de la Missa, que dize: *Victricem manum tuam Domine laudaverunt pariter, alleluia: quia sapientia aperuit os mutorũ, & linguas infantium fecit disertas, alleluia, alleluia.* Antes de todo, conviene saber quiẽ es esta mano vencedora, y que tal sea esta mano, y quan deseada de que baxasse del Cielo; deseandolo muy en particular los

Sap. 10. v. 20

Santos

Santos Profetas, y singularmente el Santo Rey Profeta David, que despues de aver rogado a Dios, dize: *Domine inclina cœlos tuos, & descende.* Y que mas pedis, ò Sabio mendigo? *Emitte manum tuam de alto.* Y porquè, ò Santo Rey? *Et libera me de aquis multis: & de manu filiorum alienorum.*

Psalm. 143. v. 5. & 7.

Aunque el agua en la Santa, y Divina Escritura tiene diferentes sentidos, en este lugar significa dos maneras de trabajos; el mayor, y el que solo daña es el agua de los pecados, que ahogan, y matan el pecador, sino se convierte à Dios. Y assi el mismo Profeta David en otra parte, todo temeroso, y espantado dà vozes à Dios, diziendo: *Salvum me fac Deus: quoniam intraverunt aquæ usque ad animam meam. Infixus sum in limo profundi.* Que aunque tambien se puede entender de la Pasion de nuestro Señor Iesu Christo, &c. Assi, que este es otro sentido. El segundo es, trabajo de pena, y no de culpa; y cierto, que el Santo Rey David lo experimentò todo, pues en algun tiempo ofendiò a Dios: y pluviera a la Divina Bondad, que todos los que quebrantamos la Ley de Dios, y ofendemos à su Divina Magestad, tuviessemos la contricion, y dolor de nuestros pecados, que tuvo este dichoso Rey de los suyos. Pues el Espiritu Santo le mctiò en el mar del proprio conocimiento de la profunda humildad, hechos sus ojos rios de lagrimas, por aver ofendido a tan buen Dios; en tanta abundancia, y avia copia de agua bastante para regar su lecho; y nosotros ciegos, si en la confesion derramamos vnas lagrimillas, yà estamos satisfechos: no siendo solo las lagrimas exteriores, el fruto, y señal essencial de la verdadera contricion, sino salen del coraçon contrito, y humillado como las del Rey David, y con el verdadero, y entrañable pelar de aver ofendido tan buen Dios; y perfecto odio cõtra los pecados, assi de los proprios, como los del proximo, no cometiendo pecados, ni consentidos aun en el proximo.

Psalm. 68. v. 1. & 2.

Y assi como el Espiritu Santo avia comunicado sus Dones al Santo Profeta David, este le diò entre los otros, que a mi parecer es de los mayores, esto es, que le diò perfecto odio de todos los pecados: como èl mismo lo dize en muchos lugares de la Divina, y Santa Escritura; y en particular en sus Psalmos, como amava tanto a Dios, le dize con grande fervor, y zelo de su honra: *Nonne qui oderunt te Domine, oderam: & super inimicos tuos tabescebam?* Por ventura, Señor, no tendrè yo odio a todos vuestros enemigos, que son los pecados, assi en mi como en mis proximos? que como fiel-

Psalm. 138. v. 21.

vo

yo vuestro, me deshago, entristezco, y siento vivo dolor quãdo veo que à vos bondad eterna os ofenden. Y assi, Señor, no quiero tener amistad con vuestros enemigos, antes: *Perfecto odio oderam illos: & inimici facti sunt mihi.* Y como este Santo Rey tenia en su alma la verdadera humildad, no confia de si mismo, sino que se humilla à Dios, y le dize: *Proba me Deus, & scito cor meum: interroga me, & cognosce semitas meas. Et vide, si via iniquitatis in me est: & deduc me in via æterna.* v. 22. & seq.

O dichoso el Christiano, aquien el Espiritu Santo dotò de este santo odio de los pecados, y detestacion, y aborrecimiento de ellos, que en verdad tiene la mayor parte de la contricion: porque claro està, que sin la dicha verdadera contricion no nos podemos salvar; y por esto, quando el braço de Dios infinito embiò al mundo su tan deseada mano (que es su Vnigenito Hijo el Verbo) para obrar la immensa obra de la redempcion del genero humano; las primeras palabras que hizo dezir à su Precursor el Baptista, y tambien su Magestad dixo, fueron predicar, y dar vozes à todo el mũdo, diziendo: Hombres, quereis salvaros, y ir al Cielo? este es el camino: hazed penitencia, tened verdadera cõtricion, enmendad vuestras vidas, hazed penitencia, y sin duda se llegarà à vosotros el Reyno de Dios.

Assi, que como la Santa Iglesia, infaliblemente es regida por el Espiritu Santo, và muy conforme el Introito de la Missa con el Santo Evangelio, que como habla de la Madalena, q̃ en otro tiempo fue pecadora, y aviendola sacado de las sucias aguas del pecado, aquella poderosa, y vencedora mano del Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo; con mucha razon, y justicia alaba la Santa Iglesia aquella Divina mano, y Sabiduria del Padre, que abre la boca del pecador con su piadosa mano, no solo para que confiesse sus pecados, sino junto cõ esto, le alabe, le bendiga, y haga gracias con mucho gozo à su Divina Magestad: porque les bolviò la innocencia, y pureza por la virtud de los Divinos Sacramentos; y con esto queda declarado el Introito de este santo dia para quien lo pondexasse.

Vamos, pues, al Santo Evãgelio, que trata de la grande penitente, y amadora de nuestro Señor Iesu Christo la dichosa Madalena, donde diz San Iuan: *Maria stabat ad monumentum foris, plorans. Dum ergo fleret, inclinavit se. & prospexit in monumentum, &c.* Ioann. 20. v. 11

Advierto a todos los Lectores, que en este libro, no solo pretendemos dezir las merce- Declara la intencion del Libro.

P des

des que nuestro Señor Iesu Christo hizo a dicha Religiosa', sino lo que mas importa, es dar doctrina para provecho de sus almas a todos los q̃ quisieren leer este libro; y por esto llevamos este modo.

Da'e la causa de aver tantos pecados en el mundo.

Y assi, consideren los Christianos, que entre otras muchas causas, dos son, porque ay tantos pecados en el mundo. La primera, porque no ay quien de veras, y con eficacia estè junto con la consideracion al monumento, quiero dezir, que tenga viva memoria de la muerte; porque no puede mentir el Espiritu Santo, que dize en el Eclesiastico: *In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* O Christiano, en todas tus obras acuerdate de tu muerte, y nunca jamàs pecarâs. Pues si es verdad, como lo es, que si deveras consideramos la estrecha cuenta que hemos de dar à Dios a la hora de nuestra muerte nunca pecariamos, como lo hizieron muchos Santos del Yermo; quanto mas nos aprovecharia, si con la Madalena pensassemos en la muerte de nuestro Señor Iesu Christo, y estuviessemos fixos en el Monumento con ella: pues escrito està, que su sepulcro es glorioso, pues con su muerte venciò nuestra eterna muerte.

Ecclesia.7.v.40

Dicit ei Iesus: Mulier, quid ploras? quem quæris? O mil vezes dichosa el alma aquien pregunta Christo, de que llora, ù de que anda triste, y que es lo que busca. O almas tibias en el amor de Dios, llorais porque no os honra, ò ama el mundo, ò los amigos, &c. ò que llorar tan sin fruto, ser, ni substancia; llorais, porque os quitaron la hazienda, ò porque os dixeron alguna injuria, ò porque no podeis alcançar algunos intereses, honras, y favores humanos; no tengais miedo que Iesu Christo os pregunte, de que llorais, ni que buscais; pues esso, y cosas semejantes, es suspirar, y llorar por las Cebollas de Egypto, y yà en el Sacro Baptismo renunciamos las pompas de este siglo.

O alma Christiana, si deseas que Iesu Christo te pregunte, y te consuele, llora por tus pecados, por aver ofendido a tan buen Dios; llora con San Agustin, que dezia a Dios con vivas lagrimas: Tarde te amè, bondad infinita; tarde te conoci, hermosura immensa: Ay de mi! que tarde conocì tanto bien, como es Dios humanado: Ay de mi! que moriste, y yo no lo vì, reluscitaste, y yo indigno no lo entendì: Ay de mi! que te subiste a los Cielos, y yo no me hallè presente: Ay de mi! que aunque me has hecho tanta misericordia de convertirme a tu Santissima Fè, y me has hecho hijo de tu Esposa la Santa Iglesia,

ſia, aunque me ſuſtento con los Divinos Sacramentos de ella; con todo eſſo ſuſpiro â ti, ò mi Ieſu Chriſto, porque me veo aũ auſente de tu amoroſa preſencia: tu a la diestra de tu Padre, yo viliſsimo en eſte mundo aun deſterrado, y peregrinando, y buſcando à ti, que moras en los Cielo; y digo con el Rey David, y con la Madalena: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Vbi eſt Deus tuus? Hæc recordatus ſum, & effudi in me animam meam: quoniam tranſibo in locum tabernaculi admirabilis, vſque ad domum Dei, &c.* O hermanos mios en Ieſu Chriſto, no lo veis, como deſpues de las lagrimas de verdadera contricion, y enmienda de la vida, ſin duda vienen las dulces lagrimas de amor de Dios, y de ſu Reyno, como aora lo provamos con eſtos dos amadores de Dios San Aguſtin, y la Bienaventurada Santa Maria Madalena.

Pſalm. 46. v. 5. 6.

Bolviendo, pues, a la dicha Religioſa, el camino por donde nueſtro Señor Ieſu Chriſto la llevò fue a los diez y ſeis años de ſu edad, en tomando el ſanto velo de la Profeſsion, dandole tan grande conocimiento de ſus culpas, que tantos años, creo mas de veinte, le durò caſi ſiẽpre, y aun durmiendo, y velando llorar ſus pecados, y los que mas le afligian eran los pecados de la puericia. Aſsi, que le embiò Dios muchas tentaciones, y grandes peleas con el demonio inviſible: y al fin por la miſericordia de Dios, de todo le diò ſu Divina Mageſtad victoria; y deſpues de aver padecido, y paſſado por el fuego de las tentaciones, ſin conſentir en ellas, la traxo Dios al refrigerio de la Divina contemplacion, al exercicio de ſu dulce, y ſabroſo amor à la vnion con el Eſpoſo Ieſvs, ſalud, y gozo de todos ſus amadores.

Por eſpacio de mas de veinte años llora la V. M. ſus culpas

Yo me rio de algunas perſonas devotas, y mas las mugeres, que ſin eſcalera quieren ſubir al Cielo, quiero dezir, ſin la eſcalera, y medio de las tribulaciones, tentaciones, trabajos, y prueva de Dios, ſino que aun no han perſeverado vn año en hazer Oracion Mental, y yà querrian conſuelos Celeſtiales, y guſtos del Eſpiritu. Acuerdenſe eſtas almas, que à los hijos de Iſrael, no ſe diò el Mannà haſta que huvieron acabado la harina de Egypto, ni tampoco ſe les darà del Cielo el dulce Mannà de los Divinos conſuelos, haſta q̃ los deſeos terrenos de honras, y amiſtades, y otros impedimentos ayan fenecido; y tambien que no ayan padecido con los hijos de Iſrael, trabajos, perſecuciones, y afliccio-nes, como de hecho padecieron muchos trabajos, menoſ-

Rieſe la V. M. de los q̃ quieren ir al Cielo ſin padecer.

precios, injurias, y vexaciones de los Egypcios; pero si perseveran con devocion, fiel es Dios, que pues dixo por el Santo Profeta Isaias: Hanme hallado los que no me buscavan.

Pues, ò buen Dios, os hazeis encontradizo aun con quien no os buscava, como vna Samaritana, con otras muchissimas almas, que mercedes hareis aquien de todo coraçon os busca? Y si con el traydor de Iudas, que os buscava para venderos, y entregaros à vuestros crueles, y fieros enemigos, no le negastes el nombre de amigo, y el beso de paz, esto descubre vuestra bondad immensa; y pues es assi cierto, no me maravillo de las muchas mercedes que hizistes a la dichosa Madalena, y hazeis à todas las demàs almas, que con amor os buscan, y lloran por vos.

CAP. LV.

TRATA QVE ESTA Religiosa tenia acostumbrado llevar las palabras de Dios dentro de su coraçon, por lo que hallava en sus necessidades, socorro, y auxilio, y superabundante en Dios; y exorta à los Christianos hagan lo mismo, si quieren hallar consuelo en los trabajos.

FEria sexta infra octava, esta Monja acostumbrava siempre que oia Missa, tomar del Introito, Colecta, Epistola, ù del Santo Evangelio algunas palabras particulares para llevarselas, y ponerlas en su memoria, y muy dentro de su coraçon, para salud, y consuelo de su alma; y assi el dia de oy tomò las vltimas del Evangelio que dize nuestro Señor, y Salvador IesuChristo por San Mateo, despues de aver dicho a sus queridos, y amados Discipulos, que enseñassen a todas las gentes, y las baptizassen, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo: *Docentes eos servare omnia quæcumque mandavi vobis: & ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, vsque ad consummationem sæculi.* Matth. 28. v. 19 & 20

Ella se consolò mucho viendo, y gustando quan bien lo ha cumplido, y lo cumple, y cumplirà hasta la fin del

del mundo, de quedarse con nosotros en el Divino Sacramento de la Eucharistia, remedio vniversal, y eficacissimo de todos los males, y vnico refugio en todas las necessidades; de cuyo auxilio se ayudava mucho esta Religiosa: pues en sus graves necessidades, tentaciones, trabajos, y enfermedades, luego se iva al Coro, y con viva fé arrodillada delante el Santissimo Sacramento, contava sus angustias, y aflicciones al mesmo Iesu Christo que està en el Sagrario, tan alto, verdadero, y poderoso, como està en el Cielo a la diestra de su Padre; y hallavase muy bien en acudir de veras à Iesvs su vnica salud. Y acostumbrava esta Religiosa dezir muy de coraçon: O quanto me alegro de ser Monja, ò gracias à Dios, que sin yo merecerlo, me diò tan felize estado; ò que buena suerte, estar, y vivir en la Casa de Dios; y tanto se preciava de esto, que quando escrivia cartas, al pie dezia: *Sor Fulana, vida eterna os desea, de la Casa del Señor.*

Refugio que la V. M. hallava en el Coro para sus necessidades.

Sabado de la Dominica in Albis, en la Epistola de San Pedro, en la Missa, donde dize à los Christianos: *Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis: vt virtutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum. Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei, &c.* Esto es: gozaos en Dios, ò Christianos, y alegraos con su Divina Magestad, y hazedle gracias de que os eligiò para su Reyno: ò dichosos, pues aquel Summo Sacerdote, y Rey sobre todos los Sacerdotes, y Reyes, os redimiò con su braço fuerte, y os vngiò en el Sacro Baptismo, engendrandoos, y haziendoos hijos de Dios por gracia; y por esto sin duda os llamò gente santa, pueblo que Dios adquiriò, buscò, y eligiò para si; no, no seais ingratos, ni desconocidos a mercedes tan immensas; sino alabad, y glorificad su santissimo nombre, pues sin merecerlo vosotros, por su infinita caridad os llamò, y sacò de las obscuras tinieblas de la ignorancia de la gentilidad, y os llamò a su admirable luz, y resplandeciente verdad del Santo Evangelio, luz inestinguible a todos los creyentes en nuestro Señor Iesu Christo. En otro tiempo no erades pueblo de Dios, pero aora si: porque os hizo dignos la liberalidad de Dios, que alcançaledes su amable, y deseable misericordia.

1. Pet. 2. v. 9. 10

Esta Monja, cada año, y aun siempre que se le acordava estas tan dulces palabras del Glorioso Apostol San Pedro, se gozava mucho en nuestro Señor, y Redemptor Iesu Christo, y cada vez le parecian nuevas, porque hallava en ellas nuevos gustos,

Digitized by Google

y pastos para sustento de su alma, y se hallava muy bien con este exercicio; y assi ruego à los que esto leyeren, que lo hagan, y con el favor del Espiritu Sato sin duda hallaràn gozo en Dios, y paz en sus almas: y mas lo encargo à los que entienden el latin, acordandose que esta costumbre tenia la Madre de Dios, Luca 2. v. 19. pues dize de ella el Evangelista S.Lucas: *Maria autem conservabat verba hæc, conferens in corde suo.*

CAP. LVI.

TRATA DE QVE EL que no peca en la lengua, es canonizado, y alabado por el Espiritu Santo; y que la causa porque hizo nuestro Señor Iesu Christo tantas mercedes à esta su Esposa era, porque hazia grande estudio en guardar silencio, y recogimiento, amando, y buscando la soledad; y que en alma distraìda, no reposa la Divina Sabiduria.

DOminica in Albis, en el Introito de la Missa, que dize: *Quasi modo geniti infantes,* 1. Petr. 2. v. 2. *alleluia: rationabiles sine dolo lac concupiscite, alleluia, alleluia.* Esto dize la Sata Madre Iglesia, y cõ grande gozo combida â sus hijos los Christianos, suponiendo, que como es su precepto de que todos los fieles Christianos, por el eficacissimo medio de los Divinos Sacramentos de la Cõfession, y Eucharistia, se purifiquen, y estos queden tan limpios, innocentes, y purissimos, como si fueran niños de tres años, y como a tales los combida, à que como infantes racionales sin engaño, ni doblez sirvan à Dios con verdad, y codicien tan mas la santidad, que es la verdadera blancura; porque dize Dios en el Apoca- Apoc. 22. v. 11. lypsi: el que es justo, aun trabaje para serlo mas; y el que fuere santo, aun procure, y sea solicito en ser mas santo. Y dize: *concupiscite*, porque este negocio de ser perfecto, sin duda, requiere grande, y encendido deseo, y perseverancia; porque como dize San Pablo: no serà coronado, sino el que legitima- 2. Thim. 2. v. 5 mente peleare, y perseverare; y vna de las cosas que mas haze perseverar, y crecer en el servicio de Dios, es creer, que hasta aqui no hemos hecho nada.

Este Introito de Missa, le toma la Santa Iglesia del Apostol San Pedro, de su primera Canonica, donde dize: *lac*, esto es, la Doctrina Evangelica, que es toda santidad: *concupiscite: vt in eo crescatis in salutem: si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus, &c.* Deseava mucho el Apostol San Pedro, y San Pablo, y lo dize mucha vezes, que los Christianos crezcan en el conocimiento, y amor de nuestro Señor Iesu Christo, y de el pro-

Digitized by Google

Dà la causa la V. M. de q̃ muchos no crezcan en la virtud.

proximo. Valgame Dios, cada dia recibimos esta tan dulce leche del Santo Evangelio, y tan imperfectos somos oy, como el dia de antes? nunca crecemos en las virtudes; cierto, temo mucho, que nuestro coraçon come tierra, y esso deve impedir que el manjar tan bueno, y saludable, y de tanta substancia no le entre en provecho, si no siempre estè flaco en la virtud.

Vengamos a la Epistola, que dize San Iuan en su Canonica, 1. Ioann. 5. v. 10 en las vltimas palabras: *Qui credit in Filium Dei, habet testimonium Dei in se.* El espiritu de esta Religiosa fue elevado al Cielo, y fuele dicho, como por creer ella de todo su coraçon en el Hijo de Dios, que tenia este testimonio en lo mas intimo de la essencia de su alma; como tenia de costumbre humillarse, con mucha contricion de sus pecados confessò delante la Magestad Immensa de Dios, que no era digna de oìr esso: porque sabìa bien merecia mil infiernos; y procurava echar de si aquellas palabras por temor de vanagloria, pero no avia remedio: porque le parecia, q̃ quien las dezia era el mismo Dios, que dentro de su alma estava enseñoreado de sus Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ilustrandolas, y encendiendolas en el fuego de su ineffable amor, que por mucho q̃ ella quisiesse no podia sentir otra cosa, sino que tenia el testimonio de Dios en si. Y esto le causò grande fervor en el amor de Dios, y mucho agradecimiento, junto con el proprio conocimiento, de que no merecia estos tratamientos tan dulces de Dios, sino solo merecia el infierno.

Vengamos al Santo Evangelio, en el qual dize San Iuan, que nuestro Señor vino, y entrò a sus Discipulos estando las puertas cerradas. Tambien en otro lugar de el Santo Evangelio, enseñandonos Christo como hemos de orar, lo primero es, que nos retiremos. O Christianos muy amados en nuestro Señor Iesu Christo, no nos visita, y alegra con su Santissima Resurreccion? Digo, y respondo, que à mi parecer es, porque no nos halla con las puertas de estos peligrosos sentidos cerradas: porque los ojos andan sueltos, y los oìdos en oìr vanidades, y la lengua, que es la mas peligrosa puerta, mas suelta. Ioann. 20. v. 19.

O dichoso el Christiano, que no peca con la lengua, porque yà este està canonizado por el Espiritu Santo; pues dize San Tiago en su Canonica: *In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit: hic perfectus est vir.* O pluviera a la Divina Bondad, que tuviessemos todos los Christianos estas Divinas palabras escritas en nuestros 1. Iacob. 3. v. 2.

coraço-

Digitized by Google

coraçones, y mucho mas en todas las ocasiones nos aprovechassemos de ellas. Dexemos à parte los grandes daños, que haze la lengua mala (como los declara muy bien el mismo Apostol San Tiago, y el Profeta David) porque no es mi intento hablar con los tales, sino con los Christianos, que muy deveras refrenan su lengua, y consideran lo que hablan, y procuran de callar: porque cerrada la puerta de la boca, seamos dignos de que Iesvs entre dentro nuestros coraçones para hazer morada, y alegre a todos nuestros sentidos interiores; diziendo en particular a las Potencias de nuestra alma: *Pax vobis*; y otra vez: *Pax vobis*, porque los que fueremos dichosos de ser visitados de Iesvs paz nuestra, la tenemos con Dios, porque cumplimos su Divina Ley, y la tenemos con nuestro proximo, si le amamos como a nosotros mismos.

Exorta la V. M. al silencio à todos.

Joann. 20. 22 *Hæc cum dixisset, insufflavit & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctũ: quorum remiseritis peccata remittũtur eis, &c.* A la dicha Religiosa le fue manifestado por vna altissima, inefable, y verdad clara, como cada vez que el Sacerdote Catolico, ordenado por la Santa Iglesia Catolica Romana, absuelve en el Sacramento de la Confession, que infaliblemente assiste alli el *insufflavit*, el aliento, virtud, y espiritu de nuestro Salvador Iesu Christo; y aunque ella yà lo creia por Fè; pero le fue dada evidencia tan eficaz, que hasta el cuerpo todo temblò, y se estremeciò, como incapaz de tan immenso, inestimable mysterio, beneficio, y misericordia que nuestro Señor Iesu Christo obra cada dia en su Iglesia Santa Madre nuestra.

Y sin duda, a esta Religiosa le hizo nuestro Señor Iesu Christo, innumerables mercedes, por el medio saludable de la Confession Sacramental de muchas maneras. Vnas vezes le parecia, que antes de confessar estava hecha su alma toda vna obscura tiniebla con vn passo terrible, y en ser absuelta luego hallava su alma clara, y sin pesadumbre; otras vezes tristissima, y muy inquieta su alma, y en aver recibido la santissima, y poderosa absolucion del Sacerdote luego con la misma ablolucion le venìa tanta quietud, y sosiego, como si la misma Sangre de nuestro Señor Iesvs le cubriera de salud, y alegria toda su alma. Y esto lo sentia tan deveras, como es razon, que recibia los frutos de la preciosa Sangre de nuestro Señor Iesu Christo, que quando avia confessado, y recibido la absolucion, luego se iva muy consolada, diziendo entre si mesma: ò gloria a Dios, que he recibido el precio de su sangre en esta confession; y no

dezia

dezia esto, presumiendo de estar en gracia de Dios, sino que no podia hazer otro, ni estava en su mano sentir otra cosa por entonces: porque si despues hazia algunos defectos, luego los acriminava tanto, que le parecia, que por razon de las mercedes que nuestro Señor Iesu Christo le hazia, era mucho mas peor en ella vn pecado venial, que à los que no recibian tales mercedes fuera vn pecado mortal; y como dize el Sabio: que el justo cae siete vezes al dia; por esta causa siempre andava ella con rezelo, y temor de ofender a Dios, y muy particular en el hablar; pues dize el mesmo Espiritu Santo: que en donde se habla mucho no falta pecado.

Prouer. 24. v. 16

Prouer. 10. v. 19.

Assi, que la costumbre ordinaria de esta Monja era, nunca ir al Locutorio, sino lo mandasse la obediencia; y esto no con hombres, sino con algunas señoras principales, y muy devotas, y siervas de Dios. Dentro del Monasterio, assi huìa de hablar con las mismas Monjas, y hermanas, como en los de fuera el Monasterio, ni mas, ni menos: y assi guardava inviolablemente dos cosas, la vna, no ir à las Celdas de otras Monjas; la otra, de no ir por el Monasterio, sino lo que no podia escusar, esto es, ò por obediencia, ò por su propria necessidad: y no tenia peor tormento, sino quando alguna Religiosa venia à su Celda, que tenia harto que hazer en disimular, y sufrir este disgusto; si era necessario para consolar la hermana, ella tenia paciencia: pero sino era necessario, ella hazia tal rostro, y aun no podia mucho disimular, sino que descubria lo que tenia en su pecho, diziendo: Madre, quiere otra cosa? Yo haré lo que dize, cierto queria estar sola en mi Celda, por amor de Dios, que me dè lugar, q̃ tengo que hazer en la Celda.

Amava la VM. tanto la soledad que huia con de hablar con sus hermanas.

Assi, que yà sabian las Religiosas tan sabida su condicion, que no essavan molestarla, y ella de esto muy contenta, y satisfecha; y dezia en su coraçõ: que tengo yo de hablar con las criaturas, donde ay tantos peligros, pues Dios por su bondad me haze tanta merced, que no gusto de nadie, sino de su Divina Magestad, y de tratar con mi Esposo Iesvs, que siempre me es dulce, y sabroso, y con sus Santos de la gloria: pues tratando de veras con ellos, no hallo peligros, ni disgustos, ni tengo nada de que arrepentirme.

En aquellas palabras que dixo nuestro Señor Iesu Christo en este mismo Evangelio, quãdo fue junto con los otros Discipulos Santo Tomàs, otra vez: *Pax vobis. Deinde dicit Thomæ: Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam,* *Ioann. 20. v. 27*

Digitized by Google

Dale Dios à la V. M. superior inteligencia del cap. 20. de San Iuan.

& mitte in latus meum, &c. Le fue dado a entender ser los dedos la oracion, y meditacion de la palabra de Dios; y el meter el dedo en las llagas de nuestro Señor Iesu Christo, es la profunda consideracion de tan altos mysterios, y contemplar en ellos: pero el poner la mano dentro de su Divino costado, es vn grãde amor, y con este amor poner la mano en la obra, y si assi lo hizieremos gustaremos con S. Tomàs de la Divinidad del dulcissimo Iesvs, y con amorosos clamores diremos al dulce Salvador Nuestro Señor Iesu Christo: *Dominus meus, & Deus meus.*

v. 29 *Dixit ei Iesus: Quia vidisti me Thoma, credidisti: beati qui non viderunt, & crederunt.* Aqui le fue dado a entender el grande peligro que ay en este mundo de desear tener visiones, como ora querer ver à Iesu Christo corporalmente, como en el tiempo que conversò en este mundo, à su Santissima Madre, à los Santos con los ojos corporales; y otras visiones, ò revelaciones, en las quales cosas, ò desear milagros, todo es harto peligroso. Pero porque sè que otros Autores han hablado mucho mejor de lo que yo sabria dezir de los engaños que el demonio ha traido a grandes errores a muchas almas; yo remito al Lector à estos Autores, y quien fuere curioso bien sabrà quien son, entre los quales el Padre Avila en el libro que compuso de Audi Filia, trata de ellos; y tambien el Padre Fray Iuan de los Angeles, Predicador Descalço de la Provincia de San Ioseph de los Menores de Obseruancia Regular, el libro và intitulado: Dialogos de la conquista del espiritual, y secreto Reyno de Dios; y otros muchos Autores han puesto la mano en ello, à los quales me remito, y ruego a los Christianos sean muy aficionados a Santos libros, porque nuestro coraçon es como tierra, que si sembramos buena simiente cogeremos buen fruto, y sino malo, porque no està ociosa.

CAP. LVII.

TRATA QVE EL DEMOnio procurò de inquietar, y turbar en la Oracion à esta Religiosa, y que el dulce Esposo Iesus la librò, y consolò. Y note este Capitulo quien gusta de la Oracion, y verà como es esta vnico remedio, y amparo para los dedicados à ella.

EL Domingo primero despues de la Dominica in Albis, sobre el Santo Evangelio le hizo el Esposo Iesvs muchas mercedes, esto es, en los Maytines, acordandose ella ser el Evangelio del Buen Pastor, y à en el principio de los Psalmos

le

Digitized by Google

le pareciò que el amado Iesvs la visitò con tan estrecho vinculo de amor, que viò su alma con la de su Esposo tenia tan amorosa vnion, que no parecian ser dos sino vna: ella se estremeciò, y temblò sintiendose indignissima de tal comunicacion sintiò estraña dulçura, gozo, y suavidad. Despues oyò la Homilia de S.Gregorio Papa, y sobre estas dulces palabras: *Bonus pastor animam suam pro ovibus suis posuit, vt in Sacramento nostro corpus suum, & sanguinem verteret, & oves quas redimerat carnis suæ alimento saciaret.*; como esta Esposa de Iesu Christo estuviesse yà vnida con su amado Iesvs, oyendo las sobredichas palabras, mucho mas se encendiò su espiritu en el amor de tal, y tan buen Pastor.

Despues de los Maytines quedòse en el Coro a hazer Oracion, y toda la tuvo sobre lo que Iesvs obrò en su alma, y tambiè sobre la Homilia de S.Gregorio, al qual, y à los demàs Doctores amava tanto, y les reverenciava, y preciava mucho, porque la enseñavan, incitavan, y combidavan a mas conocer, y amar à Dios; y solo en acordarse de la Doctrina de S.Agustin, y de los otros Doctores, S.Geronimo, S. Chrisostomo, y otros, luego hallava su coraçon levantado a Dios.

En la oracion que tuvo despues de los Maytines, vinole el demonio, y como embidioso de su bien, dixole, tentandola: que pienssas, que Christo te ha comunicado su alma en estos Maytines? si, si, como sino tuviera que hazer otra cosa, que comunicarse contigo, no es assi, todo son imaginaciones tuyas. De improviso se turbò, y buelta a su amado Iesvs humillòse a su Magestad, diziendo: O buen Iesvs! bien sè, y confiesso no ser digna, que vos os comuniqueis con tan vil pecadora como yo; pero vos sabeis, que lo q̃ vos obrais en mi alma yo nunca lo sabria pensar, desear, ni menos imaginar, y que estoy muy descuydada de lo que vos quereis hazer en mi alma, y que yo no puedo procurarme aunque lo quisiesse tan poderosos, solidos, y entrañables consuelos; verdad es, que no busco sino solo à vos, y no busco gustos, ni consuelos, sino solo hazer vuestra santa voluntad, y si me los quereis quitar estoy contenta.

Procura el demonio con todas veras turbar à la V. M. pero no logra su intento.

Entòces el amado Iesvs dixole: *Ego sum nolite timere*; ella se quietò, y prosiguiò su dulce contemplacion, y dixo con David: *In meditatione mea exardescet ignis.* Al fin de la oracion diò muchissimas gracias, y loores a la Santissima Trinidad; y le rogò con grande fè, y fervor de espiritu por todo el pueblo Christiano, &c. Y despues quando se iva del Coro, iva diziendo: ô que locura es, no amar de todo coraçon a Iesu Christo! y con ene-

Psalm. 38. v.4.

cendi-

Digitized by Google

cendimiento de amor, dezia: ò Christianos! que hazeis, no perdais tanto bien en dexar de amar a Dios con todas vuestras fuerças: ò si supiessedes quan bueno es Dios: *His qui recto sunt corde!* O buen Iesvs! dad os prisa en hazer que os conozcan, amẽ, y sirvan biẽ los Christianos, &c.

Psalm. 72. v. 1.

Despues se fue a su Celda, y llena su alma del espiritu de cõtemplacion, acostòse en la cama, no de su gusto, sino por no tener salud, y dar descanso a la calentura, y otras enfermedades suyas ordinarias, y queriendo dormir no podia, sino que dezia a su amado Iesvs: ò alma de mi alma! ò buen Iesvs, si es posible que algun loco del mundo lo dize a su esposa, al fin miente; pero en vos es verdad, que sois alma, y vida de mi alma.

A la mañana despues de assistir en el Coro con las otras hermanas, oyò todas las Missas q̃ pudo, como tenia de costumbre; y tambien en el Santo Evangelio, en aquellas palabras que dize nuestro Señor Iesu Christo: *Ego sum Pastor bonus, & cognosco meas, & cognoscunt me meæ.* A esta Religiosa oyẽdo estas palabras, luego le vino como vn impetu de conocimiento proprio, y subitamente le fueron presentes todos sus pecados passados, y defectos presentes, y viò su alma como toda llagada; y aquellas palabras le fueron como vnas saetas de amor, que Iesu Christo le embiava, diziendo: Esposa mia, mira, y considera quan buen Pastor te he sido, pues con mi muerte, y Passion te saquè del poder del demonio, y con mano fuerte te saquè a ti mi oveja de la boca del lobo infernal, de las vñas del leon ayrado, con mis braços estendidos en la Cruz peleè por ti, te ganè, y redimì, mira si te conozco, pues sanè todas tus llagas. Ella entonces llorando, y temblando con mucha humildad, y encendido amor, y agradecimiento, le respondiò: O buen Iesvs, yo tambien os conozco por mi Redemptor; y cõ gemido innenarrable, y grande lumbre sobre natural, le dixo: O mi Dios humanado, yo vil pecadora os conozco por grande perdonador, pues sin merecerlo yo, sino mil infiernos, me perdonais, y sobre el perdon, me hazeis mil mercedes, beneficios, y regalos, como si nunca os huviesse ofendido. O bendito, alabado, y glorificado sea siempre vuestro santissimo nombre de Iesvs, pues sois mi Pastor, y mi salud eterna.

Ioann. To. v. 14.

singular favor que Dios hizo a la V.M.

Otras muchas mercedes le hizo, que por evitar prolixidad las dexamos, porque le durò dias, que siempre en hallandose sola en su Celda, luego tenia dulces coloquios con su amoroso, y tan misericordioso Pastor Iesvs suavissimo. Y ruego a todos los Christianos, pues todos somos

somos ovejas de este dulce Pastor, nos guardemas de comer de lo prohibido, esto es, q̃ no le ofendamos, sino que le sigamos para que le gozemos eternamente en el Cielo.

CAP. LVIII.

TRATA ALGO DE LAS mercedes que le hizo el Esposo Iesus en la fiesta de su triunfante Corona de Espinas, dixe algo, porque todo será muy poquito lo que se dirà de lo mucho que esta Esposa de Iesus sintiò.

EN el Breviario, y Oficio de nuestra Sagrada Orden de nuestro Padre Santo Domingo, hazemos Oficio muy solemne en honra de la Corona de Espinas de nuestro Señor Iesu Christo; y assi esta Monja, como era muy devota de la Pasion, en los Maytines tuvo muy grandes sentimientos en su alma, de esta manera. En aquellas palabras de la primera licion sacadas del Apocalypsi, dize San Iuan: *Et vidi: & ecce equus albus, & qui sedebat illum habebat arcum, & data est ei corona, & exivit vincens, ut vinceret.* A esta Religiosa le pareciò ver a su Esposo salir del Sepulcro victoriolo vencedor, con la Corona de la immortalidad, y con el Arco de su infinito poder, vencer, y quedar vencedor de sus enemigos el demonio, mundo, y el pecado: pues en la Cruz venciò, y aniquilò el pecado, y destruyò la muerte que por el pecado merecìamos; se gozò mucho de verle resucitado, y tan glorioso triunfador.

Apocal. 6. v. 2.

La segunda licion no era de la Escritura, agradòle mucho; aunque no se nombra el Doctor que la hizo; de la qual la dicha Monja gustava mucho de oirla, aunque basta dezirla el Breviario, pues està bien examinado por tan Sabios, y Catolicos Doctores, y Maestros en Sacra Teologia, como son los del Orden del Glorioso Patriarca Santo Domingo. Y dizen las palabras de la segunda licion: *Hæc gratulabunda festivitas in qua rei colligimus salutis nostræ messem de spinarum semine propagatam, miro etenim modo deiectio capitis obtimuit veniam, & gratiam corpori, & percusso vertice solidata sunt membra, &c.*

En el tercero Responsorio, que dize: *Felix spina cuius acutei guttis rubent roris sanguinei vires frangunt Regis Tartarei feras pandunt Regni Sylerei, alleluia.* Verso: *O spinarum immensa Gloria, quæ tot nobis præstant remedia.* Esto es: O dichosa Corona de Espinas, que nos distes essas Divinas gotas de Sangre, rozio del Cielo: pues tienen tal, y tanta virtud, fuerça, y poder, que han vencido, vencen, y vencerán al demonio, y rompe las fuer-

Digitized by Google

ças del Rey de las tinieblas Satanàs: y las puertas del Reyno de los Cielos nos abre de par en par, Alleluya. O Christianos, honremos, y veneremos esta Corona de Espinas de immensa Gloria: Infaliblemente en ti hallamos todo el remedio.

Despues de los Maytines se quedò en el Coro, y tuvo Oracion sobre esta Antifona: *O quam fœlix punctio, quam beata spina de qua fluxit unctio mundi medicina, alleluia.* Y estando contemplando el mysterio de la Coronacion, como los judios se la pusieron en su Divina Cabeça, y como despues con la caña le davan golpes en ella para hincarle mas las espinas, y el vivo, y atrocissimo dolor que Iesu Christo nuestro Señor sintiò, y las muchas llagas de su Cabeça, y mucha sangre que salia de ellas, y como los judios le saludavan con desprecio, y llamavan Rey, y le escupian en el rostro, que los Angeles nunca se hartan de mirar. Esta Religiosa fue puesta en mucho dolor ver este expectaculo. Despues de estos vivos sentimientos de dolor, conformandose con la Iglesia, que festejava, y solemnizava la Santa Corona; y con mucha razon ella mudò el modo del contemplar doloroso en contemplar gozoso, y con admiracion amorosa, y dulce, tuvo coloquio con la Corona; assi:

O dichosa punçada, ò benta espina, de la qual procediò, y saliò la uncion del Oleo de la gracia para todo el mundo, Alleluya. Alabança à Dios. O Corona, veote reddada, cierto en tus merecimientos no hallo principio, ni fin: porque es Dios el que te puso en su Divina Cabeça. O Sangre de Dios quanto vales, que grandeza es la tuya tan immensa, veote derramar, y poner en todos los Altares, y Sagrarios de los Christianos, y la misma te quedas sin dismminuir, recibiendote innumerables Christianos en la Eucharistia; deciende tu virtud al Purgatorio, y para todo baltas, y aun sobras. O profunda bondad de Dios, que conozco, y veo que faltan mundos enfermos que redimir à la sobra, y copia abundante de la Divina Medicina. O quan bien dixo el Rey Profeta David: *Quia apud Dominum misericordia, & copiosa apud eum redemptio.* O Santas Espinas, decended a mi coraçon, y punçadle, y sacad de el toda ponçoña de pecado, y de grandes defectos que tiene; quitadle toda la sangre que adolece de toda culpa, y de toda mala inclinacion. O Santas Espinas, cercad, y rodead la viña de mi Alma, para guardarla que las zorrillas

Psalm. 129. v. 7.

Digitized by Google

zorrillas no la destruyan, como lo dize el Espiritu Santo en el Libro de los amorosos Cantares. Esta Religiosa tuvo buen rato de oracion, y en ella orò con grande fervor, y afecto por todo el pueblo Christiano, que assi lo tenia siempre de costumbre.

A la mañana en la solemnidad de las Missas recibiò nuevas mercedes de lo alto; de esta manera, que quando el Sacerdote dixo: *Sursum corda*, ella en espiritu fue elevada al Cielo, y se hallò entre los Coros de los Santos Profetas, y Apostoles de los quales era devotissima, y viò como hazian fiesta de la Corona del Salvador, y todos aquellos Bienaventurados, y Electos hazian lo mismo. No ha de entender el Lector, que los Santos lo piensan, y contemplan alli como nosotros, baxa, y rudamente, sino que como estàn llenos de la lumbre de la Gloria, y llenos de aquel admirable conocimiento, que llaman los Teologos matutino, esto es, de la mañana: porque en el Verbo Divino vèn, y conocen todas las cosas mejor que en si mismos; y de aqui queda declarado quan al vivo vèn los Santos todas las cosas; y claro està, que las que mas les ayudaron para alcançar tanta gloria las contemplan con mas ardor de caridad; y de esta manera esta Religiosa contemplava quan amables son aora, y serán para siempre todos los instrumentos de la muerte, y Passion de nuestro Señor Iesu Christo a todos los Santos en el Cielo, la Cruz, los Clavos, los Açotes, la Lança, la Corona, la Caña, y la Esponja, &c. Y assi en el Articulo de la Fè Catolica, que dezimos, y confessamos, que vendrà con Gloria, y Magestad à juzgar vivos, y muertos: y delante de si llevarà la Cruz, y todos los instrumentos de su preciosa muerte, y Passion, pues por ellos triunfò, y serà grande consuelo de los buenos, y confusion de los malos.

Declarase la diferencia de contemplacion entre los viadores, y comprehensores.

CAP. LIX.

TRATA DE LAS MERCEDES que hizo el Esposo Iesus à esta su Esposa, la tercera Dominica despues de el dia de su Santissima Resurreccion, sobre aquellas palabras: Modicum, & iam non videbitis me, &c.

ESTando, pues, esta Religiosa oyendo Missa delante el Santissimo Sacramento, en el Altar mayor, en el Introito de la Missa, que dize: *Iubilate Deo omnis terra, alleluia: Psalmum dicite nomini eius, alleluia: Date gloriam laudi eius, alleluia, alleluia.* Yà en la primera palabra: *Iubi-* Psalm. 65. v. 1.

Digitized by Google

late, se alegrò su espiritu en Dios, y todo el interior de su alma, y aun la tierra de la parte inferior que fue su coraçon, y todo el cuerpo le pareciò se gozò en Dios vivo, que delante de si tenia en el Sagrario; y con este jubilo le dava loores, y alabanças a su Divino nombre, y gloria a sus honores, tan digno de ser honrado, obedecido, amado, y deseado. Y quando oyò el verso, que dize: *Dicite Deo, quam terribilia sunt opera tua Domine: in multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui.* Aqui le le manifestò la poderosissima obra que Dios hizo de la Redempcion, haziendole Hombre, en padecer, y morir, &c. *Ibid. v. 3.*

Y como esta tan grande, y prodigiosa obra, tanto como es saludable, y provechosa a nosotros, tanto es terrible, y espantòsa a los demonios, y à los pecadores que no se querràn convertir a su Divina Magestad en el juyzio vniversal, y tambien en el particular de su muerte. Alli sin duda seràn confusos, y avergonçados para siempre, y verân clarissima mente como mintieron a Dios, y conocerân como todas sus esperanças vanas que tenian en este mundo les mintieron a ellos, y los fallos prometimientos que les hizo, verân que todo se deshizo, y como humo desapareciò.

Quando oyò dezir al Sacerdote: *Gloria in excelsis Deo, &c.* luego le apareciò en el mas intimo de su alma el Verbo Divino como niño, mucho mas resplandeciente, y hermoso que mil Soles de este mundo, y que digo Sol? me parece le hago injuria en compararle con tan poco resplandor; pero no hallo en este mundo otra comparacion q̃ en algo le quadre como esta; y assi toda la *Gloria in excelsis*, estuvo la Religiosa gozandose llena de admiracion, y deleyte celestial en el niño Iesvs.

Despues en el Gradual cada vez que oyò dezir al Sacerdote: Alleluya, le le renovava el gozo en Dios, y el entrañable deseo de alabarle, &c. Quando oyò el Santo Evangelio, el amado Iesvs le apareciò resucitado, hermoso, y muy alegre; y quando dize a sus Discipulos: *Modicum, & iam non videbitis me: & iterum modicũ, & videbitis me, &c.* Ella le dixo: ò buen Iesvs! quãdo serà aquel dichoso dia, que salida mi alma de este cuerpo os verè a la diestra de vuestro Padre, q̃ aqui en este destierro todo es: *modicum*, todo es poquito lo q̃ os manifestais, no porque no lo tenga yo en mucho fiẽdo vos quiẽ sois; pero como os conformais cõ nuestra flaqueza humana, esse infinito mar de vuestra Divinidad, q̃ tiene q̃ ver con la pequeña luz de nuestro baxo entender. *Ioan. 16. v. 16.*

O quan bien dezis: *modicum*, y lo peor, y lo que mas me aflige el coraçon es, que aun esse *modicum*, no lo tengo siempre como quisiera, y deseo en este mundo, paraque entretenida con vuestra suavissima presencia llevara con mas ligereza la pesada carga de este cuerpo; pero ay de mi! ay dolor! que os escondeis à vuestros amadores, y despues de allì à poco les bolveis à aparecer allâ en el interior, ò bendito, y alabado seais para siempre. Cierto, Señor, que sois al parecer amador con invenciones, que yà el Profeta David en espiritu lo dixo en el Psalmo setenta y seis: *Et meditabor in omnibus operibus tuis: & in adinventionibus tuis exercebor.* Por cierto Santo Rey David, que os pusistes en grande empressa, à mi parecer mucho mayor que el govierno de todo vuestro Reyno, aunque le tuvistes harto trabajado con tantas persecuciones, y guerras; y al fin los hombres sabios, y esforçados salen con ello; pero lo que aora emprendeis de exercitaros en las altas invenciones del Omnipotente Dios; mirad lo que dezìs, porque esse oficio es de tanta dignidad, y altissima ciencia que aun los Angeles del Cielo se hallan insuficientes de alcançarla: pues quien avia de pensar que el Verbo Divino se le avia de apegar carne, con las demàs amorosas invenciones que vestido de nuestra naturaleza hizo con ella.

Psalm. 76. v. 13. & seqq.

De esto se admiran los Angeles, y le alaban, le adoran las Dominaciones que el grande Dios de los Exercitos se aya tàto humillado, las Potestades Celestiales tiemblan de ver tan espantosa maravilla; y muy biẽ dize el Rey David en el verso sigüiente: *Deus in sancto via tua*; y como puesto en extasi, dize: *Quis Deus magnus, sicut Deus noster?* Quien es el Dios grande como el nuestro Dios? ni aun que le pueda tener semejança? no le ay por cierto. Al fin digo à mi amoroso, y poderoso Dios amador: *Tu es Deus qui facis mirabilia, notam fecisti in populis virtutem tuam*; y en que, ò Santo Profeta en que descubriò Dios al mundo su virtud: *Redimisti in brachio tuo populum tuum, &c.*

Bolviendo a la Missa, en las vltimas palabras del Santo Evãgelio, que dizen: *Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum: & gaudium vestrum nemo tollet à vobis.* Esta Religiosa como tenia larga experiencia de estos dulces, *iterum*, estas amorosas buelras, y venidas del Esposo Iesvs en su alma gustava mucho oìrlo de la boca de su amado Iesvs, y le dezia con humilde familiaridad: Dezis verdad, ò buen Iesvs, dezis verdad, porq; que quando vos visitais el alma, y ella os vè, con vuestra dulce presencia le alegrais con tanta

Ioann. 16. v. 22.

Digitized by Google

eficacia el intimo del coraçon, que todo el mundo, ni aun el infierno le puede quitar el gozo que en vos tiene; pero preguntemoslo à los Santos Apostoles, y Martyres, que antes les quitaron las vidas corporales, que no el verdadero gozo de creer, esperar, y amar à Iesu Christo.

En esta misma semana vn dia rezaron de la feria, y pusieron el Evangelio de la Dominica, y quando la Religiosa huvo recibido el Santissimo Sacramento de la Eucharistia fuesse à la Missa mayor, y quando oyò cantar à las hermanas el Alleluya, y el verso que dezia: *Modicum, & iam non videbitis me, quia vado ad Patrem*; fue elevado su espiritu al Cielo, y viò aquellos espiritus immortales gozar del Verbo Divino, y con muy grande amor, y deseo de verse junta con ellos, dixoles: ò dichosos, que yà sois fuera de este *modicum*, y no como yo miserable desterrada de essa Patria, que tan poquito soy capaz, del poco que en este valle de lagrimas se comunica el amado Iesus; ò dichosos, que yà estais fuera del tiempo en el qual yo triste estoy navegando sin saber si llegarè à esse deseado puerto de la eternidad, donde os veo estar seguros, alegres, y gozosos apiadaos de mi; ò mis carissimos, desde aqui os saludo, invoco, y llamo, rogad por mi, y por todos los Christianos à nuestro Señor Iesu Christo.

Estando rogando esto a los Santos viò (como dize San Pablo, que nos vistamos de las entrañas de misericordia de Dios) de ella vestidos à todos los Santos, Angeles, y Santas del Cielo, de donde sintiò esta alma vn gozo, y jubilo sobre natural, que no se puede dezir, de donde le resultò tanta confiança en los Santos de que rogarian à Dios por ella, y por todos los otros, mucho mas, que si nos fueran padres, madres, ni hermanos: por que que tiene que ver la caridad de Dios todo poderoso, con la flaqueza de carne, y sangre. Y assi ruego à todos los Christianos: *Per viscera misericordiæ Dei nostri: in quibus visitavit nos, oriens ex alto*; que seamos muy devotos de los Santos, pues los libros andan llenos de las mercedes que ellos hazen a sus fieles devotos, digo fieles, los que procuramos si quiera en lo que podemos imitarles, y seguir sus pisadas, y exemplos, si deveras deseamos ver à Iesu Christo, no vn poco, sino para siempre. Luc. 1. 78.

CAP.

Digitized by Google

CAP. LX.

REFIERE LAS MERCEdes que le hizo el Esposo Iesus; y à la fin del Capittulo exorta à los Christianos à que frequenten mas el Divino Sacramento de la Eucharistia.

EN la quarta Dominica despues de la Pascua, en el Introito de la Missa, que dize: *Cantate Domino canticum novum, alleluia: quia mirabilia fecit Dominus, alleluia: ante conspectum gentium revelavit iustitiam suam, alleluia, alleluia.* En cada palabra de estas hallò dulcissimo pasto esta Religiosa, en el cantar al Señor nuevo cantico entendiò alabar à Dios con nuevo amor, y nuevo afecto; aquel aver Dios obrado maravillas entendiò aqui los beneficios publicos de que està lleno el mundo, como de los particulares, y secretos; aquel *ante conspectu gentium revelavit iustitiam suam*; lo entendiò assi, que lo revelò, descubriò, y manifestò a las gentes su justicia, santidad, y bondad, y grande misericordia en hazerse Hombre, padecer, morir, y resucitar, &c.

Psalm. 97. vers.

El tantas vezes repetir Alleluya, desde el Sabado del Domingo de la Resurreccion, que le oyò cantar con los ciclos de su coraçon de la boca de su amado Iesvs, le quedò tanto gusto, y devocion en las breves palabras, que no se puede declarar lo que en ellas sentia. En la oracion que dize: *Deus, qui fidelium mentes vnius efficis voluntatis: da populis tuis id amare quod præcipis, id desiderare quod promittis, vt inter mundanas varietates ibi nostra fixa sint corda vbi vera sunt gaudia.* No se puede dezir el contento que recibia cada vez que oia, ò dezia esta Colecta, y assi aora en oirla del Sacerdote luego se levantò su espiritu al Cielo, y con grande fervor de espiritu se quisiera llevar consigo todas las mentes, y voluntades de los fieles Christianos, y todos vnidos entre si ofrecerlos a la Santissima Trinidad.

En la Epistola, que dize San Tiago: *Carissimi omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens à Patre luminum.* Aqui sintiò espiritu de humildad, y conocimiento claro, que de si misma nada tenia, y despues de este espiritu de amoroso agradecimiento, y de alabança para con Dios, se gozò mucho de que Dios es tan perfecto, y que sea immutable, &c. y se encendiò en mas deseos de pedir mercedes à Dios, pues es mar infinito, que por mucho que dè no se le disminuye nada de sus infinitos tesoros.

In Epistola ad cap. 1. v. 17.

En el Santo Evangelio, quãdo se cantaron aquellas palabras tan dulces que dixo Christo a sus Discipulos: *Vado ad eum qui*

Ioann. 16 vers.

Digitized by Google

qui misit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis? El espiritu de esta Religiosa fue elevado â su amado Iesvs, y dixole: O buen Iesvs, aora yâ os subiste al Padre, no tengo porque pregũtaros donde vais, sino con la Esposa preguntaros: donde estais? donde os apacentais? *vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Y pues veis que no deseo otra cosa sino a vos: *Indica mihi*, ô amores de mi alma, manifestadme, y guiadme para donde vos estais para que con grande prisa de amor os pueda hallar mi alma. Entre los dos huvo amorosissimo coloquio; porque en aquella palabra: *in meridie*, en el medio dia, quedò su espiritu suspenso en el encendido, y abrasado deseo del dia de la eternidad, y gloria de Dios.

Cantic. 1. v. 7.

Aquel Domingo se hazia grande fiesta en la Iglesia por la Cofadria, y en el Sermon, tuvo tantos sentimienros sobre las palabras del Predicador, que por evitar prolixidad lo dexo de escrivir; solo apuntaré, que el Sermon fue muy llano, diziendo solo alabanças de la Virgen MARIA Señora nuestra, cosas que yà esta Monja las sabìa; pero oìalo con tanto fervor de espiritu, y con los ojos, y coraçon al Sagrario, y algunas vezes al Predicador (que era de nuestra Orden, que parece tienen muy particular talento en alabar a nuestra Señora) y la Religiosa se encendiò tanto en el amor de la Madre, y del Hijo, como si lo que dixo el Predicador nunca lo huviesse oìdo. Y noten esto que digo, porque conforme la disposicion que cada vno llevare, serà el provecho que le harà la palabra de Dios.

Quando viò esta Religiosa que el Sacerdote començô à incensar, y rodeò tres vezes el incensario sobre el Caliz, deseando que su alma fuesse rodeada de la Divina proteccion, le pareciò, que à los oìdos de su coraçon le dezian: *Scuto circumdabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno;* y con grandissimo ardor de caridad, quando viò que el Sacerdote incensò el Altar delante el Santissimo Sacramento, ella con el encendido deseo tomò todos los coraçones de los Christianos, y ofreciòles a nuestro Señor Iesu Christo, diziendole: O amado de mi alma, mis hermanos os ofrezco, hazed que todos sus coraçones suban à vos, à modo de este incienso. No se puede declarar el grande afecto con que hazia esto. Despues quando viò que el Diacono saludò al otro, y le diò paz, ella muy deseosa de q̃ el amado diesse paz no solo a los vivos, si no tambien a los fieles difuntos con grande fervor de espiritu rogò a su amado, y Esposo Iesvs por las Almas del Purgatorio.

Psalm. 90. v. 5.

Des-

Despues de acabada la Missa se quedò en oracion toda sus-
1. Corinth. 2. v. 9 pensa en el Cielo, con las palabras de San Pablo: Ni ojos vieron, ni oìdos oyeron, ni en el coraçon del hombre subiò el bien que tiene Dios aparejado en el Cielo a los que le aman. En las Visperas recibiò nuevas mercedes. En los Psalmos, en particular en el: *Laudate pueri Dominum, laudate nomen Domi-*
Psalm. 112. v. 1 *ni.* Y en el vltimo, que dize:
Psalm. 113. v. 1. & seq. *In exitu Israel de Ægypto*; en el verso: *Mare vidit, & fugit: Iordanis conversus est retrorsum.* Le pareciò a la Religiosa, con lagrimas de amor, y agradecimiento à Dios cantar estos dos versos: *Qui est tibi mare quod fugisti: & tu Iordanis, quia conversus es retrorsum? &c.* A este sentido, como en otro tiempo huviesse padecido tanta tormenta en el mar de las aflicciones, y olas de terribilissimas tentaciones, y aora no viesse señal de ellas; preguntavalas, que era la causa de su huìda, y el rio de tantos trabajos, dificultades, y dudas, como se avian ido: En aquel verso le respondiò el amado: *A facie Domini mota est terra, à facie Dei Iacob. Non nobis Domine, non nobis: sed nomini tuo da gloriam. Deus autem noster in Cœlo: omnia quæcumque voluit, fecit.* Otros versos dexamos por evitar la prolixidad.

En esta semana, cada vez que oìa Missa de la Feria, que era la de Dominica, se le renovavan los Mysterios; y en particular sobre aquellas palabras del Santo Evangelio, que dixo Christo a sus Discipulos: Yo me voy, y ninguno de vosotros me pregunta donde voy? Estando, pues, la Religiosa delante el Santissimo Sacramento, con grande afecto de amor dixo a su amado. O buen Iesvs! pues no mereci de hallarme presente con vuestros amados Discipulos quando les dixiste estas amorosas palabras, que por mucho que pienso, y contemplo en ellas siempre hallo nuevos tesoros, y provechos; pero, ò amante de los hombres, pues el mesmo que entonces les hablo, os tengo aqui en el Sagrario presente, quiero preguntaros: porque estais aqui tan disimulado? porque baxais toda la mañana tantas vezes, y os poneis en las manos de los Sacerdotes, y os dais tan liberalmente en la Sagrada Eucharistia a todo Christiano? Cierto, Señor, que esto me admira mucho mas, q̃ no que digais que os vais al Cielo; de esso no me admiro yo de mil vezes tanto: porq̃ claro està, que pues decendiste en quanto Dios del Seno del Padre, que sois igual, y consubstancial con èl, que aviendoos hecho Hombre, y cumplido su voluntad, en padecer, morir, y resucitar, que con vuestra propria virtud os subais al Padre vestido

con

Digitized by Google

con nuevo trage de nueſtra naturaleza, que puſo admiracion à los Angeles ver el Verbo Divino veſtido de carne, aunque tan glorioſa, y hermoſa, que como teſtifica San Pedro Apoſtol, los Angeles deſean ver ſu cara, y nunca ſe canſan de contemplar la admirable hermoſura de ſu roſtro, y Divina Perſona; todo eſto, Señor, me admira. 1. Petri 1. v. 12.

Pero mucho mas me eſpanta, de q̃ os ayais quedado entre los hombres, y eſto no por cien, ni aun por mil años, ſino haſta la fin del mundo. Aqui, pues, entra mi pregunta: O Dios Omnipotente amador, porque lo aveis hecho? pues para ſalvarnos baſtava el Sacramento del Santo Baptiſmo, y el de la Confeſſion, como lo prometiſtes à vueſtro Vicario San Pedro, y con èl a todos los Apoſtoles, y Sacerdotes de vueſtra Eſpoſa la Santa Igleſia Catholica Romana, diſtes las llaves del Cielo, que lo que abſolvieren ſerà abſuelto? Reſpondiò el Eſpoſo Iesvs deſde el Sagrario, y dixo: Porquè me pides! Por el exceſsivo amor que tuve a los hòbres, porque el grande amor no admite auſencia, por eſſo me quiſe quedar con voſotros.

Eſto, y mucho mas, no pienſes tu que eſto lees, que ſe lo dixeſſe nueſtro Señor Iesvs aſsi con palabras ſonoras, ò exteriores, no por cierto, ſino con tan grande vnion allà en el intimo de ſu alma, y con manifeſtarle ſu amor, que ella temblava como incapaz de tanto bien, y ſe quedò fuera de ſi miſma toda tranſportada en el amado, y quando bolviò en ſi, le dixo: O dulce Iesvs, ſi vos no quereis eſtar ſin miſiendo yo viliſsima pecadora, ni yo tampoco quiero eſtar vn ſolo momento ſin vos, que ſois mi vnica ſalud, y gozo. O Chriſtianos, pues Ieſu Chriſto os ama tàto, porque no le amais? Dadme razon de eſta tan ſin razon, que hallais en eſta fuente de agua viva, para que no le ameis?

El miſmo Dios ſe quexa por el Profeta Ieremias, diziendo: Que hallaron en mi vueſtros padres, para que me dexaſſen, y apartaſſen de mi? O bondad immenſa! ò amor infinito! O hombres, mas ingratos que las fieras, y mas duros q̃ el hierro, à los quales no les quiero dezir nada, ſino a los deſeoſos, y agradecidos a eſte Divino Sacramẽto; y les ruego que oygan con grande atencion vnas palabras que dize el grande amador de nueſtro Señor Ieſu Chriſto San Ignacio Obiſpo de Antioquia, y Martyr en la Epiſtola onze, à todos los Chriſtianes: *Feſtinate ergo frequenter accedere ad Euchariſtiam, & gloriam Dei quando enim aſsidue hoc ipſum agitur expelluntur poteſtates Satanæ.* Eſto es, ò hermanos muy amados, id con Ieremi. 5. v. 7.

priſa

prisa de amor, porque nunca el amor fue pereçoso, negligente, ni tibio; pues daos prisa en acercaros, y frequentar este Divino Sacramento de la Eucaristia, mirad que es gloria de Dios. O quan bien dize en llamarle gloria de Dios, pues sin duda en la tierra tenemos la gloria del Cielo, y comemos el mismo Pan de los Angeles, y quando mas vezes lo hizieremos, mas sin duda venceremos, y echaremos de nosotros el poder del demonio, y le pisaremos. O quanto avia aqui que dezir, y por evitar prolixidad lo dexamos.

CAP. LXI.

TRATA DE LOS DVLCES regalos que recibiò del Cielo de la liberalissima mano de Dios, la Vigilia, y dia de la Ascension de nuestro Señor Iesu Christo à los Cielos, y el Domingo dentro de esta dulce Octava.

EN la Vigilia de la Ascension de nuestro Señor Iesu Christo, la dicha Religiosa estando cantando con las hermanas la Letania, y las Rogaciones, quando dixo: *Pater de Cœlis Deus, miserere nobis*; y lo mismo del Hijo, y del Espiritu Santo, fue elevado su espiritu al Cielo, y viò como las entrañas tan amorosas, y misericordiosas de Dios se commovian en cada palabra de las sobredichas, y sintiò grandissimo gozo quando oyò, y dentro de su coraçon cantò: *Sancta Trinitas vnus Deus*, por ver el grande amor, piedad, cuydado, y proteccion que Dios tiene en su Esposa la Santa Iglesia Madre nuestra Catolica Romana.

Quando oyò cantar: *Sancta Maria, ora pro nobis, &c.* viò que la Virgen rogava por el pueblo Christiano, y dixola esta Monja: O Madre de gracia, y de misericordia: *Funde preces Filium pro salute fidelium, alleluia.* Despues quando oyò invocar à los Espiritus Angelicos, San Iuan Baptista, los Santos Apostoles, Martyres, Confessores, y Virgines, viò lo mismo, que rogavan à Dios por el pueblo Christiano. Verdad es, que quando nombravan los Santos, à ella mas conocidos, y familiares, sentia tanta novedad, y gozo en el Espiritu Santo, y en ellos que temblava su cuerpo.

En la Missa de esta Santa Vigilia recibiò muchas mercedes de su Esposo Iesvs, y mas en la Epistola, donde dize San Pablo à los Ephesios, despues de aver dicho que para edificacion de la Iglesia le diò Profetas, Apostoles, y Doctores: *Ad consummationem sanctorum in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi: donec* *Ad Ephes. 4. v. 11. & 13.*

Digitized by Google

nec occurramus omnes in vnitatẽ fidei, & agnitionis Filij Dei in virũ perfectum, in mensurã ætatis plenitudinis Christi; fuele dada à la dicha Religiosa muy alta contemplacion desta Divina Cabeça Iesu Christo Rey del Cielo, y de la tierra, y tambien alto conocimiento de la nobleza de sus miembros, y de tan gracioso cuerpo, regido, y vivificado por tal Cabeça; mucho sintiò, y se suspendiò en tan altos mysterios, que si bien se dexan gustar, pero no declarar.

ibid. v 3. hablando con su Padre: *Hæc est autem vita æterna. Vt cognoscant te, solum verum Deum, & quem misisti Iesum Christum.* Aqui le fue descubierto el immenso beneficio que Dios haze al pueblo Christiano en darle conocimiento, y fè entera del verdadero, y solo Dios, que es su mesma Divina Magestad, y que esta merced, por ser tan grande, nunca se puede bien agradecer. Y en aquella palabra: y que embiaste à Iesu Christo, le fue dado à sentir con grande dolor, que los que no quieren salir de pecado mortal, que estos enfermos de muerte solo por la Fè saben que Iesu Christo ha venido; pero los desdichados no lo quieren saber por obras; ni se dexan curar, y sanar por los Divinos Sacramentos en que Christo dà salud eterna.

En el Santo Evangelio, donde dize San Iuan: *Sublevatis Iesus oculis in Cœlum, dixit: Pater venit hora, clarifica Filium tuum, vt Filius tuus clarificet te.* Como estava atentissima contemplando, no solo las palabras, sino tambien al mesmo Salvador Iesu Christo, que las dezia. En aquel levantar de ojos se fue tambien el alma, y coraçon de esta su Esposa, en aquella palabra: *Pater venit hora*, luego fue levantado su espiritu à la Divinidad de este Señor, y dixole: O Verbo Eterno, quien puso vuestros negocios en hora, ni en dias, meses, y años de este destierro; vuestra eternidad, que tiene que ver cò el tiempo, pues vivis sin tiempo en eternidad. Su alma se deleytò mucho en la Divinidad de su amado, y dulce Iesvs.

Ioann. 17. v. 1.

En el dia de la Ascension de nuestro Señor Iesu Christo, en los Maytines logrò muchos regalos, en particular en las Laudes. A la Missa mayor, quando viò que el Sacerdote incensò el Altar mayor donde el Santissimo Sacramento estava; ella en espiritu tomò todos los coraçones de los Christianos, y suplicò con lagrimas a su amado Iesvs, que pues era Sacerdote eterno, que ofreciesse à su Eterno Padre los dichos coraçones: y para qué? O buen Iesvs, pues que te subes al Cielo, y eres nuestra Cabeça, rogamoste perdones todos

En aquellas palabras que dixo nuestro Señor Iesu Christo

Digitized by Google

todas nueſtras culpas, y nos lleves contigo al Cielo: *Hinc te precantes quæſumus ignoſce culpis omnibus, & corda ſurſum ſubleva ad te ſuperna gratia.*

In Hymno Laudes die Aſcenſ.

Antes de la Miſſa mayor, eſta Religioſa avia invocado, y tenido muy entrañables, y dulces coloquios con la Madre de Dios, y Señora nueſtra, conſiderando, que como amava tanto a ſu Vnigenito Hijo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que ſin comparacion era mucho mayor el gozo, y jubilo que ſintiò en ver que ſu Hijo fueſſe a reynar en el Cielo para ſiempre, y ſer Señor, y Rey de la Corte Celeſtial, que no la triſteza de ſu auſencia: porque bien ſabìa la Virgen, que en el Sacramento de la Euchariſtia ſe quedava, y ſin duda le frequentò con mayor fè, caridad, y humildad, que ningun Santo, ni Santa de quantos han ſido, y ſeràn.

Aſſi, que eſta Religioſa viò à los Apoſtoles triſtes, y a la Madalena muy laſtimada por la auſencia de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, porque como aun no avia venido el Eſpiritu Santo eſtavan imperfectos en el modo de amar à Ieſu Chriſto, porque eſtavan muy enamorados de la preſencia corporal de Ieſu Chriſto, no avia hablarles de que ſe les huvieſſe de ir; como ſe colige del miſmo Santo Evangelio, por lo que Chriſto les dixo: Porque os dixe que me avia de ir, *triſtitia implevit cor veſtrum*? Mirad, que os conviene que yo vaya, porque ſi yo no voy no vendrà el Eſpiritu Santo. Pero como la Virgen MARIA Señora, y Madre nueſtra eſtuvieſſe llena del Eſpiritu Santo, no buſcava ſu proprio guſto en la preſencia corporal de ſu Santiſſimo Hijo, aunque tenia mas cauſa que todos los otros juntos, pues ſaliò de ſus entrañas virginales, y en mas apreciava la honra, y gozo de ſu Hijo, que de ſi miſma; y porque era honra del Verbo Divino, como dize el Apoſtol San Pablo, que ſubiò al Cielo: *vt impleret omnia*; de eſto ſe gozava mucho mas la Virgen Santiſſima Señora nueſtra.

Ioann. 16.

Ad Epheſios 4. v. 10.

El Domingo dentro de la Octava de la Aſcenſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, eſtando la dicha Religioſa delante el Santiſſimo Sacramento en el Coro, le pareciò que ſu amado Iesvs deſde el Sagrario le dixo: Aparejate con mucho ſilencio interior para recibir mis Dones. Deſpues ſe cantò la Miſſa mayor con mucha ſolemnidad; y quando la Religioſa oyò cantar el Alleluya, y el verſo a las hermanas, fue

Digitized by Google

elevado su espiritu a su amado Iesvs; el verso dezia: *Ascendens Christus in altum captivam duxit captivitatem dedit dona hominibus, alleluia.* Viò en espiritu con grande eficacia, como el buen Iesvs Señor, y Rey del Cielo se subiò con su propria virtud con tanta Magestad, y acompañamiento de Angeles, y Santos, que todos le davan la gala, y el parabien de tan insigne triunfo con muchas alabanças à su Divina Magestad, y accion de gracias; ella se quedava assi huerfana sin Padre, ni amparo, y pareciòle, que el buen Iesvs echandole su amorosa bendicion le dezia, y tambien à todos los que se disponen: *Non relinquam vos orphanos vado, & venio ad vos: & gaudebit cor vestrum, ego rogabo Patrem, & alium paraclitum dabit vobis.* Y levantando sus hermosas, y Divinas manos àzia el Cielo subiò con grande jubilo, y immenso gozo.

Bendicela el Divino Esposo

Ioann. 14. v. 18.

Despues en las Visperas, en el Psalmo: *Laudate pueri Dominum, laudate nomen Domini;* en aquella palabra: *pueri*, niños alabad al Señor, le fue manifestado quan hermosa, linda, y conveniente es la alabança de Dios en las almas puras, limpias, y niñas en la innocencia: porque viô con los ojos mentales, como el Verbo Divino con los braços de su poder, y sabiduria abraçava con mucho amor a todos los buenos Christianos, que procuran vivir con pureza, guardandose con toda solicitud de todo pecado, y de las ocasiones de el, y viò como su alma, aunque tan indigna, como se conocia era del numero de los abraçados; y viendo esto, humillandose, y acordandose de sus pecados temiò, y temblò hasta el cuerpo, por hallarse tan indigna de tales tratamientos, y regalos; y dixo con grande clamor: O buē Iesvs, yo merezco mil infiernos, y lo justo serìa que me echassedes en aquel profundo de tinieblas, y quando esto dezia con mas verdad, y baxo sentimiento de si misma, tanto mas, y mas el Eterno Amante Iesvs la vnìa à si, y transformava su espiritu de claridad en claridad, esto es, de la claridad de su cuerpo glorificado a su alma gloriosa desde el instante de su concepcion en las entrañas virginales, y de aì à la Divinidad hecha vna Persona en Iesu Christo.

Psal. 114. v. 1.

Especial favor que le hizo el Esposo à la V. M.

CAP.

Digitized by Google

CAP. LXII.

REFIERE LAS MERCEdes que le hizo el Esposo Iesus el dia de la Pascua del Espiritu Santo; y tambien de las comunicaciones con que la favoreciò en la segunda fiesta de Pascua.

EN la Vigilia de la Pascua del Espiritu Santo en los Maytines en la Homilia, que era de San Agustin, la dicha Religiosa yà en las primeras palabras fue elevado su espiritu a la Santissima Trinidad; las quales son estas: *Hic est in Trinitate Spiritus Sanctus, quem Patri, & Filio consubstantialem, & coæternum fides Catholica confitetur.* En romance dize assi, este es, de quien celebramos fiesta, el Espiritu Santo, que en la Trinidad con el Padre, y con el Hijo es consubstancial, y coeterno de la misma naturaleza, y Essencia. Oyendo esto la Religiosa, luego fue elevado su espiritu al Divino Mysterio de la Santissima Trinidad, humillandose delante de aquella summa grandeza, y absorta su alma en el abismo de aquella Immensa Bondad, caridad, y amor; y toda la Homilia estuvo transportada en la Divina Magestad de este gran Dios Trino, y Vno. En las vltimas palabras de la Homilia le significò el amado Verbo Divino humanado Esposo suyo, sobre aquellas palabras, que los Discipulos yà tenian el Espiritu Santo, pero no le tenian como Iesu Christo les prometiò, que esso quedava por cumplir: *nec tamen eum adhuc habebant sicut eum Dominus promittebat.* Aqui le significò el Esposo Iesvs, que aunque le avia hecho muchas mercedes por la comunicacion de su Divino Espiritu, pero mucho mayores les prometia de hazer; ella temblò, y confessò muy deveras no merecer nada, sino el infierno.

Homil. 3. August. tract. 74. in Ioan.

En los Maytines del dia santo de la Pascua, tambien en la Homilia q̃ es de S. Gregorio Papa, y Doctor de la Santa Iglesia, la visitò el Esposo. Las palabras son estas, (despues de aver dicho que el Espiritu Santo es amor, y que por esso vino en figura de fuego para encender los coraçones en el amor Divino) dize: *Qui ergo mente integra Deum desiderat, profecto iam habet quem amat, neque enim quisquam posset Deum diligere, si eum quem diligit non haberet.* En las sobredichas palabras fue encendido su espiritu en el amor de Dios, sintiendo tanto gusto, consuelo, y suavidad, que no se puede declarar. Y prosigue San Gregorio en declarar como la prueva del amor es la guarda de los Mandamien-

S. Greg. Pap. Homil. 30. in Evangel.

Digitized by Google

tos de su Divina Magestad, y que quien dize que ama a Dios, y no guarda sus preceptos, que este tal miente, y no dize verdad.

Despues sobre aquellas tan dulces palabras del amantissimo Iesvs : *Et Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus; &c.* Dize el Santo Papa: *Pensate fratres charissimi quanta sit ista dignitas, habere in cordis hospitio adventum Dei, &c.* No se puede dezir, ni explicar el gozo, y jubilo que sintiò esta Alma en las sobredichas palabras; porque le parecia, que sin ella merecerlo, el mesmo Salvador Iesu Christo nuestro Señor, que las dezia, las cumplia en ella; de donde sacava mayor deleo de amor en Dios, humildad, y proprio conocimiento de si misma, y conocer mejor sus defectos, y mas fuertes propositos de enmendarse; tanto, que casi siempre iva reprehendiendose à si misma.

Ioann. 14. v. 23.

S. Greg. ibidem

Despues en el *Te Deum laudamus*, y en las Laudes le hizo tambien el Divino, y Celestial Esposo Iesvs muchissimas mercedes, y muy en particular en los Hymnos de esta solemne festividad, porque le causavan muy grande gusto. Dize el nuestro Breviario Dominicano, y comiença el Hymno de Laudes : *Impleta gaudent viscera afflata Sancto Spiritu, voces diversas intonant, fantur Dei magnalia, &c.* Contemplava ella los Santos Apostoles, llenas sus entrañas de gozo del Espiritu Santo de aquel aliento, y Divino fuego encendidos, y que hablavan todas las lenguas confessando, y predicando las grandes, y maravillosas obras del todo poderoso Dios.

Hymnus in Laudibus.

En dia de la Pascua del Espiritu Santo, como es de costumbre en nuestra Sagrada Orden, que estas tres fiestas cantemos la Tercia con grande solemnidad, y cada Religiosa en su luz, y vela encendida en las manos, con grande devocion invoca el Espiritu Santo. Esta Religiosa, antes de Tercia estando delante el Santissimo Sacramento rezò con la mayor devocion que pudo los siete Psalmos Penitenciales con su Letania por ella, por todas sus hermanas, por toda la Ciudad, y por todo el pueblo Christiano; para que nuestro Señor Dios dispusiesse, y preparasse a los fieles para recibir el Espiritu Santo; y assi quando en el Psalmo 37. dixo: *Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper*; fue hecha la mano del Señor sobre su alma, desta manera, que le diò grãde luz, y conocimiento del poquito que avia padecido por amor de su Divina Magestad,

Psalm. 37. v. 18.

y

Digitized by Google

y quisiera aver padecido ella sola mas que los Martyres; y como viò que aun no avia padecido tanto como ellos, teniẽdo las mismas causas en averlo de hazer, esto es, por amor de nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo.

Despues de esto bolviò los ojos al pueblo Christiano; y como viò que gran parte de ellos, no solo no le hazian compañia en sentir pena, y dolor, por no aver padecido por amor de Dios tanto, como ella quisiera, y su amor pidia, sino que andavan tras las honras, deleytes, y codicias de este mundo, y que muy poco se cuydavan del encendido amor de nuestro Señor Iesu Christo. Esto sintiò sobre todos los dolores, el ver que su amado Esposo Iesvs, no fuesse muy amado de todos los Christianos; y se dexò de rezar vn buen rato, sobre llorar la ingratitud de los Christianos, y repetia con entrañables lagrimas: *Et dolor meus in conspectu meo semper.* Despues prosiguiò, y acabò su exercicio con mucha devocion; y dicha la Letania luego tocaron à Tercia, y fue con grande deseo de recibir el Espiritu Santo, y en cada verso del Hymno: *Veni creator Spiritus*, hallava nuevas maravillas, que las dexamos de escrivir por brevedad.

Cada verso de Tercia le parecia vna saeta de amor, y caridad Divina, y lo mismo à Sexta; y en aquel verso; *Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ: ideò dilexi testimonia tua.* O Espiritu Santo: *Confige timore tuo carnes meas: à iudicijs enim tuis timui.* Como el Espiritu Divino antes de Tercia avia infundido en su alma aquel vivo dolor, de que los Christianos tibios no aman à Iesvs, esse mismo Espiritu le inspirò aora vn nuevo sentimiento, y quexa contra los pecadores, sintiendo en su coraçon, que pues no quieren salir de pecado, no merecen el nombre tan honrado de Christianos, sino sea su nombre segun sus obras, de pecadores de la tierra, pues prevaricaron de la gracia que recibieron en el Santo Baptismo, pues todos los pactos que alli hizieron han quebrantado; pues como dize San Pablo: estos tales son enemigos de la Cruz, su vientre es su Dios. Y lo mesmo dezimos de los otros vicios, y de sus males. *Psalm. 118. v. 119. & 120.* *Philip. 3. v. 19.*

Pero el buen Christiano saca mayor cautela, aviso, y doctrina para mejor guardar la Ley de Dios, y sus testimonios. O buen Dios, en la locura de aquellos quedè yo enseñado: *ideò dilexi testimonia tua.* Y porque aquellos se perdieron? porq̃ no temieron à Dios. Por esto la dicha Monja, deseando escarmentar en cabeça agena, con tanta fè, y instancia pide el temor de Dios; el qual verso tenia

Digitized by Google

escrito en su Celda à la cabecera del lecho: *Confige timore tuo carnes meas: à iudicijs enim tuis timui.* Despues en la Missa mayor recibiò nuevas mercedes; y quãdo el Sacerdote dixo: *Gratias agamus Dño Deo nostro*, el espiritu de esta Religiosa yà se hallò en el Cielo entre los Coros de los Santos; y con vna grande embidia nacida de amor, dixoles: O dichosos vosotros, los que con suma verdad podeis llamar à boca llena à Dios: Señor Dios nuestro, porque le posseeis sin rezelo de perderle jamàs; pero yo pecadora, no sè que serà de mi.

A Visperas en los Psalmos hallò nuevos mysterios, y viò con los ojos del alma nuevas maravillas, y entre otras, vna fuè, que le pareciò que nuestro Señor Iesu Christo desde el Cielo de la diestra de su Padre la estava mirando como ella cantava las Visperas, y mas al interior dentro su coraçon. Este mirar fue de tanta eficacia, y magestad, q̃ temblò, y todo el cuerpo se estremeciò, no de temor servil, sino de ver la grãdeza de Dios que la mirava; assi como la Reyna Esther temblò de ver la grande Magestad de el Rey Assuero. Tambien en los Maytines de la segunda fiesta, en el Psalmo quarenta y siete, en aquel verso: *Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos.* La sobredicha vision de aquella Immensa Magestad le apareciò, y luego todos sus sentidos, y potencias viendo estas maravillas se admiraron mucho, y de tanto resplandor se conturbaron, y se commovieron a mas amar a tal, y tan poderoso Dios; y viendo à si misma tan vilissima, baxa, y pecadora, y delante tan Immensa Magestad, se estremecieron todos sus flacos sentidos por la grandeza del objeto presente. Esto le acaeciò muchas vezes, y en particular en las mayores fiestas, y mas principales, donde se tratan de los Articulos, y Mysterios de nuestra Santa Fè Catolica, que professa, solemniza, y celebra nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Romana.

Favor particular que Dios hizo à la V. M.

Psalm. 47. v. 7.

Despues a la mañana quando huvo comulgado tuvo oracion larga, y en ella el amado Iesvs, que llevava dentro de su pecho, por traer consigo la Santa Eucharistia, le declarò mas aquel verso sobredicho: *Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper.* De esta manera: que ella estuviesse siempre aparejada, y dispuesta para padecer por su Divino amor, todos los trabajos, enfermedades, persecuciones, y adversidades que el le embiasse; y pues que su Magestad avia sentido tantos dolores por su amor, y salvacion, que estos los tuviesse

Declarale el Divino Esposo à la V. M. el sentido del verso 18. del Psalmo 37.

se siempre presentes, yà que de verdad eran suyos, pues se los avia dado; y deziale con grande amor: Mios son, pues los padecì muy grandes los dolores, y tormentos de mi Pasion; y tuyos son, pues los padecì por tu amor, y por salvarte; y quãdo esto le dezia le mostrava sus Divinas espaldas llenas de llagas, y sangre, y su Divina Cabeça toda agujerada, y llagada con tanto numero de agudas espinas, y sus pies, y manos llagadas, que la moviò a tanta piedad, y compasion, que no solo se puso a llorar fuertemente, pero pensò allì acabar la vida corporal; y muchos mysterios passaron, que no se escrivirán aqui, sino que se quedarán en silencio, hasta que nos veamos en el Cielo donde lo veremos todo lo que podrá darnos contento, y consuelo.

A la Missa mayor tuvo nueva visita de su amado Esposo Iesvs; que por evitar prolixidad lo dexamos. Solo dirè esto que quando las hermanas començaron à cantar la Prosa, esta Monja como yà huviesse assistido à la Missa cantada de la mañana, à la mayor no fue al Coro à cantar, y tambien que estava fatigada de aver hatto cantado en las Horas Canonicas, que aunque este era todo su deleyte; al fin como siempre le hallavan los Medicos con calentura, y por ser continua, y de tantos años, no podia ella hazer todo lo que las otras que gozavan de salud. Y assi a la mayor se entrò en la Tribuna, ò Corredor mas cerca del Altar mayor, y desde allì oyò toda la Missa, cantada à canto de Organo con mucha solemnidad. Y bolviendo à la Prosa, quando la oyò cantar, que dezia assi: *Venite Sancte Spiritus, & emitte cœlitus, &c.* El Esposo Iesvs le encendiò el coraçon en grande, y vehementissimo deseo de rogar por la Esposa de la Santa Iglesia Catolica Romana, y luego lo hizo, y pedia por si, y por ella los Dones de el Espiritu Santo. Y como oyò cantar aquel verso: *Lava quod est sordidum riga, quod est aridum, sana quod est saucium, &c.* aqui se le representaron todos los defectos, y culpas de todos los Christianos, y sintiò, y llorò mucho los pecados de sus proximos con tanta caridad, y compassion que pensò acabar allì la vida.

CAP.

CAP. LXIII.

TRATA QVE OIENDO dos Missas rezadas, le infundiò Dios en exceſso mental vna provechoſa, y breve preparacion para la hora temeroſa de la muerte, y notese bien.

LA tercera fieſta de la Paſcua del Eſpiritu Santo, la dicha Religioſa, no ſolo ſe contentò de aſſiſtir a la Miſſa cantada de la mañana, y à la Miſſa mayor, ſino que como tenia de coſtumbre oìa todas las q̃ podia; y aſsi eſte dia oyò dos Miſſas, y aunque eſtava en la Tribuna del Coro; pero por ocaſion de las cortinas que adornavan las paredes de la Igleſia, no podia ver levantar el Cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, lo qual para ella era grande trabajo. Aſsi, que eſtas dos Miſſas propuſo de oirlas con toda devocion para la hora de ſu muerte, y como eſtava ſola en el Corredor, diò velas con mucha libertad al lloro, ſollozos, y ſuſpiros, y con inteſo dolor llorò todos ſus pecados, y tambien llorò mucho el bien que pudiera hazer, y no lo hizo; y todos eſtos tan vehementiſsimos ſentimientos los ofreciò à nueſtro Señor Dios para la hora de ſu muerte: penſando, que ſi tenia enfermedad que la facaſſe de juyzio, eſtuvieſſe yà hecho lo que avia de hazer entonces.

Quando el Sacerdote levantò à nueſtro Señor Ieſu Chriſto, tuvo cuenta como los ſeglares ſe davan golpes en los pechos, porque por la cortina no podia verlo; y de eſto tomò ocaſion para hazer muy nuevo lloro, y llanto entrañable à ſu amado Ieſvs, diziendo con ſollozos: O buen Ieſvs, ruego a vueſtra Immenſa Bondad ſeais ſervido, q̃ antes que mi alma ſalga de eſte cuerpo la purifiqueis del modo que quiſieredes, y que me hagais digna, que en ſalir del cuerpo luego vaya â vos ſin cortina, velo, ni impedimento, para que pueda yo luego ir a confeſſar, y alabar vueſtro Santo Nombre.

O dulce Ieſvs hazed, pues q̃ todo lo podeis, que en ſaliendo de mi cuerpo mi alma, ſin ſer detenida vaya con toda ligereza à alabar, glorificar, enſalçar, engrandecer, y loar vueſtro ſantiſsimo Nombre; â hazeros enteras, y eternas gracias por tan immenſos beneficios como de vueſtra Divina mano tengo recibidos; hazed que mi eſpiritu en ſaliendo de la carne vaya à vos, para cumplir muy mejor vueſtra Divina voluntad: *ſicut in Cælo*, para muy mejor cumplir el grande, y principal mãdamiento vueſtro de amaros.

Digitized by Google

O Verbo Divino Iesu Christo, que vivis con el Padre, y el Espiritu Santo sin fin, alli os amarè sin el grave impedimento de este cuerpo mortal, alli serán bien satisfechas las dulces penalidades, que vos Amante Eterno mandais, pues hazed que luego en saliendo mi alma de este miserable cuerpo, sin ningun obstaculo, ni impedimento vaya luego à vos, para cumplir mejor vuestra encendida Ley en amaros yo con toda mi alma, con todo mi coraçon, con toda la mente, y de todas mis fuerças, y para siempre; y esto no lo pido por el deleyte que ay en amaros, sino por que mereceis ser infinitamente amado, y sois digno de ser obedecido, querido, y codiciado, y adorado de todos; y si por otro interès mio yo lo buscare, no quiero me lo otorgueis, sin que purifiqueis el ojo de mi intencion.

Todo esto, y mas confio yo de vn Dios, que sufriò açotes, bofetones, espinas, clavos, y la muerte de Cruz por salvarme. No se dize aqui todo el saludable coloquio que esta Religiosa tuvo con su amado Iesvs: y por aver hecho exceſſo en el afecto, le creciò aquel dia mucho mas la calentura que ella tenia continua, y antes de tocar à comer se fue à oir otra Missa, y por acudir à la obediencia que la llamava (pues avia oìdo quatro Missas, aviendo oìdo el Evangelio de esta, y el Credo) se fue al Refitorio, con mas deseo de estarse en el Coro con su amado Iesvs. Esto le acaecia cada dia, que casi siempre que tocavan â comer estava oyendo Missa; y el tañer à cenar la hallava haziẽdo oracion delante del Santissimo Sacramento, porque como no tenia salud, no le davan cargos de averse de ocupar en cosas de este mundo; de lo qual ella se holgava mucho, y dezia: O buen Iesvs, daisme esta calentura para tenerme toda para vos.

Feria quarta. En los Maytines sobre la Homilia que haze San Agustin sobre San Iuan, en toda ella esta Monja hallò dulcissimos pastos de Divino amor, porque toda ella le parecia vn fuego de amor que le abrasava el coraçon; y en particular, despues de aver dicho dulces finezas de amor, salia con esto: *Qui delectatur veritate, delectatur beatitudine, delectatur iustitia, delectatur æterna vita, quod totum, Christus est, da amantem, & sentit quod dico, da desiderantem, da feruentem, da in ista solicitudine peregrinantem atque sitientem, & ad fontem æternæ patriæ suspirantem: da talem, & sciet quid dicam. &c.* Y como todos estos amorosos afectos que aqui dize este Santo Doctor, y Amante de Dios Agustino, esta Religiosa los sintiesse todos hervir, y arder vivamente en su alma, *Hom. 8 August. tract. 26. in Ioan.*

Digitized by Google

me, y coraçon, pareciale cada palabra de la Homilia, vna saèta de fuego de amor de Iesu Christo, que le penetrava el coraçon, y tenia harta dificultad en disimular, y encubrir el fuego que le encendia, y abrasava las entrañas. Estuvose como vn cordero aparejado para el sacrificio de la Santa Oracion, rumiando, y mascando este bocado tan dulce de la dicha Homilia, hasta que à la mañana le diò su Madre la Santa Iglesia en las Missas otro bocado; entretanto se entretuvo en seguir aunque de lejos a las dos Aguilas, esto es, al Glorioso San Iuan Evangelista, cuyo buelo llega a la Santissima Trinidad, y a la otra Aguila de este admirable Doctor San Agustin, los dos enamorados del mesmo Verbo Divino, y humanado. Y otra Religiosa, yà de edad, y de larga experiencia del Divino amor tocada, despues de salir del Refitorio, por recreo, y passatiempo pusieronse a hablar de la Homilia de San Agustin que se avia rezado en el Coro, las dos entendian bien el latin, y lo que mas importa al espiritu. Assi, que despues tanto gusto les causò esta platica, que no podian la vna despedirse de la otra.

Noten aqui las Religiosas, que si deveras desean amar à su Esposo Iesvs, y deleytarle en su Divina Magestad en su mano està, assi procuren siempre pensar en Iesvs, servir a Iesvs, alabar a Iesvs, y que el mayor secreto que tengan cò sus amigas sea hablar de Iesvs, ò de cosas suyas.

CAP. LXIV.

PROSIGVE EN DEZIR lo que le aconteciò oyendo Missas el dia quarto infra octava de la Pascua de el Espiritu Santo. Y trata cosas muy provechosas, sobre la Prosa de el Espiritu Santo.

FEria quarta, Oyendo Missa, en el Introito, que dize *Psalm. 67. v. 8.* assi: *Deus cum egredereris coram populo tuo, iter faciens eis: habitans in illis, alleluia, terra mota est Cœli distillaverunt, alleluia, alleluia.* Aqui la visitò su Divina Magestad, y le fue representada toda la Vida, Passion, y Muerte de nuestro Señor Iesu Christo, y como a todo su pueblo Christiano tan amado avia hecho camino, como se cumpliò al pie de la letra en los Santos Martyres, pues le dieron sangre por sangre, y vida por vida. O dichosissimos quienes le siguen guardando sus Mandamientos, sin duda habita, y mora Dios por amor, y gracia en ellos: Alleluya. *Laudate Deum*, alabadle. Que esta palabra no es Latina, sino Hebrea, y esso quiere dezir: *Laudate Deum.*

Terra mota est. Cœli distillaverunt,

Digitized by Google

runt, alleluia, alleluia. Aqui le fue manifestado ser la tierra qualquier alma devota, que aunque estè en la tierra deste triste cuerpo, pero porque del Cielo el Padre de las lumbres, por los meritos, y intercession de su Hijo bendito Iesu Christo, està siempre destilando, goteando, y embiando el Espiritu Santo con sus innumerables Dones à esta tierra dispuesta de su Esposa la Santa Iglesia con estas dulces gotas, y rocio: *mota est*; toda està commovida, y escondida en el amor de su Esposo Iesu Christo, y se mueve con grande fervor à bien obrar; y pues recibe nuevas mercedes, querrà hazer à su Magestad nuevos servicios.

Doctrina que dà la V. M. para vencer al demonio.

En el verso del Introito, que dize: *Exurgat Deus, dissipentur*
Ibid. n. 1. *inimici eius, &c.* En este verso se avia la Religiosa librado, y defendido de los demonios, assi en el interior, como en el exterior, queriendo el enemigo inquietarla, los avia vencido invocando a Dios todo poderoso contra ellos. Assi, que con este verso, no solo se defendia, sino que tambien ofendia a sus enemigos los demonios haziendoles huir avergonçados: *Et fugiant qui oderunt eum à facie eius, sicut deficit fumus deficiant, sicut fluit cera à facie ignis sic pereant peccatores à facie Dei.*

Y ruego a los Christianos, y mucho mas en particular a los que estamos dedicados a Dios en sagrada Orden, que quando se hallaren perseguidos del demonio, sea invisible, ò visiblemente, vengansle à Dios invocandole con viva fè, y humildad, y amor de su honra echen esta flecha al demonio, diziendo con grande zelo de la honra de Dios, ya batimiento del demonio, y de todos sus engaños, y persecuciones: *Exurgat Deus*, levantese Dios, y sean destruidos, y frustrados sus enemigos, y huyan, huyan los que le tienen odio, delante de su Divina cara no essen llegarse, assi como el humo se deshaze; assi sean ellos deshechos, y todas sus maquinas aniquiladas de todo lo que querian hazer contra Dios, y de mi su oveja, assi como se derrite la cera delante el fuego, assi los pecadores delante el rostro de Dios. Y aunque la dicha Monja para su defensa, contra los demonios se avia aprovechado de estos dos versos muchas vezes, pero esta vez los tomò en defensa de todos los Christianos, y orava por ellos rogando à Dios que destruyesse à todos los que persiguen la Santa Iglesia Catolica Romana, que en cuenta de demonios los tenia ella, y tambien à cada Christiano, como si fuera su alma propria.

En cada Colecta de esta Octava tenia sus secretos, que por evitar prolixidad los dexamos de

Digitized by Google

de dezir. Quando en la Epistola oyò al Glorioso Apostol San Pedro dezir: *Stans Petrus cum vndecim levavit vocem suam, & locutus est eis: Viri Iudæi, & qui habitatis Ierusalem vniversi, hoc vobis notum sit, & auribus percipite verba mea, &c.* A smiròse mucho la Religiosa, y gozavase mucho en el Espiritu Santo, y dezia: Infinitas alabanças hago, y gracias sin numero, ò Espiritu Divino! de las obras tan maravillosas que obraste en este dichoso Santo: pues antes tan lleno de temor humano, y aora tan sin temor tal animo? antes simple, aora tan docto, y sabio? antes niega a Iesu Christo, y aora convoca toda la Ciudad, y â grandes vozes buelve por la Fè, y honra de nuestro Señor Iesu Christo? O Pedro: aora bien le conoceis à esse Iesvs, y Maestro vuestro, pues le confessais delante todo el mundo sin temor. Verdad es, que todo vuestro bien, y remedio tuvo principio en bolveros en vos, y conocer vuestra culpa, el bolver los ojos Iesvs al tiempo de su Passion à vuestra alma, que se le iva de sus Divinas, y santas manos.

Actuum 2. v. 14.

Pondera la V. M. el animo grande de San Pedro Apostol.

Mirò Iesvs à Pedro, y como aquellos ojos son llenos de Espiritu Santo, luego os comunicò el primero, y principal de sus Dones, que es el proprio conocimiento. Bien conocia la Esposa la virtud, y eficacia de estos Divinos ojos, quando dezia en el Libro de los Cantares: *Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum, &c.* Por esta agua se entiende el Espiritu Santo, el qual en el mirar del Maestro Iesvs à su Discipulo Pedro, al eficaz mirar del verdadero Pastor à su oveja Pedro, luego tuvo perfecta contricion: *& flevit amare*, luego saliò de la ocasion, y llorò muy amargamente.

Cant. 5. v. 12.

O buen Iesvs, por quien vos sois miradnos a todos los Christianos, ò Verbo Divino, bolved a nosotros essos amorosos ojos, y dadnos conocimiento proprio, y verdadera contricion, saliendo de toda ocasion de ofenderos, y de tal manera lloremos nuestros pecados, que seamos despues dignos de ser llenos del Espiritu Santo, y que os confessemos delante todo el mundo: y aun si ay ocasion seamos dichosos de morir por honra de vuestro santissimo nombre de Iesvs, a lo qual ivan los Santos Apostoles, y Martyres con grande gozo.

Como este dia son Temporas, y esto sobredicho fuesse en lugar de Profecia, como el mismo S. Pedro la declara del Profeta Ioel, como se dize en los Actos Apostolicos capitulo segundo. Despues se cantò la Epistola, tambien de los Actos Apostolicos capitulo quinto; donde dize, que todos estavan vnidos, con-

Digitized by Google

concordes, y vnanimes vna alma, y vn coraçon. Y de San Pedro que avia pueſto el Eſpiritu Santo tanta virtud en ſu perſona, que por las plaças donde él avia de paſſar ponian los enfermos en ſus lechos, &c. *Vt veniente Petro, ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur omnes ab infirmitatibus ſuis.* Solo en tocandoles la ſombra de San Pedro curavan de todas ſus enfermedades; lo qual no ſe dize del meſmo Ieſu Chriſto. Y bien ſe cumple aqui ſu divina palabra, que dize: Quien creyere en èl harà obras mayores. Y como eſta Religioſa amava tanto à S. Pedro, amigo, y Vicario de ſu Eſpoſo Iesvs, gozavaſe mucho dela grande ſantidad, bien, y proſperidad tan magnifica deſte Principe de los Apoſtoles, y de ver los admirables efectos, obras, y prodigios que obrava el Eſpiritu Santo en el alma, y cuerpo de S. Pedro: como de la miſma converſion de cantas almas que convirtiò à la Fè de ſu Maeſtro Ieſu Chriſto.

Actuum 5. v. 15

Devocion de la V.M al Apoſtol S. Pedro.

Tambien notò, y mucho ſe gozò de ver la grande vnion q̃ tenian entre ſi los Chriſtianos en la primitiva Igleſia; y de aqui tuvo grande laſtima de los hereges de eſtos tiempos, porque aunque entre noſotros no tenemos aquella vnion en amarnos aſsi los vnos a los otros: *vtinam*; pluviera a Dios la tuvieſſemos, q̃ có eſſo no huviera las diſcordias, y guerras que ay por nueſtros pecados. Lo que quiero dezir es, q̃ en lo que toca à creer en los Articulos de nueſtra Santa Fè Catolica, todos los Chriſtianos eſtamos vnidos, y vniformes; y cierto a mi parecer, que ſolo eſto ſi bien lo conſideraſſen los hereges, deviera baſtar para convertirſe a la Fè de la S. Igleſia, el ver que todos confeſſamos vnos meſmos Articulos, y no eſtamos apartados los vnos de los otros, aũq̃ ſeamos diſtantes en los lugares, todos dezimos vna miſma verdad; y ellos tan diviſos, y cõfuſos entre ſi, q̃ no digo en vna Ciudad, y en vna calle, pero en vna meſma caſa de hereges ay diverſas ſectas, y errores. Cierto, digo verdad, que ſi por mis terribles pecados fuera herege, ſolo eſto me convirtiera muy de hecho à la S. Igleſia Catolica.

Vnion de los fieles es argumento para cõvertir los hereges.

Aſsi, q̃ a la dicha Religioſa le fue dado grande ſentimiento de eſtas coſas; y deſpues quãdo oyò la Proſa, en el verſo: *Flectle quod eſt rigidum, fove quod eſt frigidum, rege quod eſt devium.* Como eſtava orando por todos los Chriſtianos, teniendo a cada vno como a ſu alma propria, orava de eſta manera; en la primera palabra del verſo: *Flectle quod eſt rigidum*, dezia: O buen Iesvs! abaxad, y humillad la ſobervia de qualquier Chriſtiano, porque pueda dezir en mucha ſalud de ſu alma: *Bonum mihi quod humiliaſti me: vt diſcam iuſtificationes tuas.* Y

Pſal. 118. v. 71.

en la otra palabra: *Fove quod est frigidum*; le pareciò el enamorado Dios à modo de vna gallina que estiende sus alas para meter dentro dellas sus pollitos queridos, y amados: pues abriô sus Divinos braços en la Cruz para abraçar, y calentar con el fuego de su amor à todos aquellos que à su immensa caridad, bondad, y misericordia se acogen con toda fiducia, y humildad, pues no les puede faltar su grande socorro, y auxilio particular.

En este instante fuele descubierto vn grande numero de Christianos tibios, y secos en el amor de Dios; de lo qual ella sintiò mucho dolor, y con vivas lagrimas, y sollozos tomando todos sus defectos por suyos, dixo a su Esposo Iesvs: *Dormitavit anima mea præ tædio, confirma me in verbis tuis.* O buen Iesvs, esta parte de mi alma, que son los Christianos, (digo aun los tibios en vuestro amor) los veo tan secos, y cortos en amaros, y perezosos para serviros, y no guitan de lo que lois fabroso: confirmadles, tocadles en el intimo del coraçon con la viva saèta de vuestro Divino amor, por medio de vuestra Divina palabra, q̃ es fuego vehemente: *Ignitum eloquium tuum vehementer*; hazed q̃ le amen estos como hazia David: *Et servus tuus dilexit illud.*

ibid. v.28.

v.140.

En la tercera palabra q̃ dize el verso: *Rege quod est devium*; aqui se le acrecentò mucho mas el vivo dolor, y sentimiento de todos aquellos que van descaminados del Cielo, y que no siguen â Christo, q̃ dize: *Ego sum via, veritas, & vita*; y poniendose por la caridad en persona de cada Christiano tibio, seco, y puesto en muchos defectos notables, cõ mucho lloro dezia à su amado Pastor, y Esposo: *Erravi, sicut ovis, quæ perijt:* O buen Iesvs *quære servum tuum, require eum*; que al fin oveja vuestra soy, y obra de vuestras manos, y por esto no me olvido de vuestros Santos Mandamientos, que os prometi de guardar en el sacro Baptismo, quando me hiziste hijo vuestro por gracia.

v.176.

CAP. LXV.

TRATA QVE EN EL Introito de la Missa le enseñò el Espiritu Santo como avia de pelear, y vencer las tentaciones.

FEria quinta. En el Introito de la Missa, que dize: *Spiritus Dñi replevit orbẽ terrarũ, alleluia;* fue encendido su coraçon en el amor de Dios, y le fue dado à entender en aquel *orbem terrarũ* q̃ N. Señor quando por su immensa bondad abunda sus Dones à vn alma en la parte superior, q̃ son las tres Potencias, tambien este Divino Espiritu se comunica en la parte inferior; desta manera, q̃ mueve la lengua à que no diga ninguna mala palabra, por mucha ocasion q̃ tẽga la detiene, y

Sapient. 1. v.7.

haze

haze callar, y la mueve por otra parte à bendezir a Dios en todo tiempo, y los ojos tambien los aparta de mirar la vanidad dañosa, y peligrosa, y los leuanta al Cielo, y à toda cosa buena, y santa, y haze que todo lo que vè le sirva para alabar à Dios, hasta vna hormiguita, y vna florecita, &c. y las manos retira, y detiene a que no hagan mal, y las mueve à que obren bien; y lo mesmo de los oìdos q̃ los reprime, y prohibe a que no oygan lo malo, y mucho mas la peligrosa conversacion, y tambien les haze sordos a los engaños de el mundo, carne, y demonio; como lo hazia el Santo Profeta David, enseñado por este Divino Espiritu, que en el Psalmo treinta y siete, como discreto siervo de Dios se preciava de cilo, y dize: *Ego autẽ tãquã surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.* Yo guardè muy bien mis oìdos, y mi lengua por salud de mi alma: *Et factus sum, sicut homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones.* En todas las tentaciones, y ocasiones es muy bien hazerlo; pero mas en las que son contra la Fé, ò la castidad, que assi, y mucho mas hemos de huir, y resistir cõ presteza, mas que del fuego, ni de las serpientes.

Psalm. 37. v. 14

v. 15.

Advertencia de la V. M.

Advierto esto para lo q̃ se ha dicho, y queda por dezir, que en vn solo verso de la Prosa, como diximos en el capitulo passado, y hemos dicho en otros lugares de este Libro, no le manifestava Dios todo el discurso dicho oyẽdo el mismo verso, sino q̃ solia ver, y passar desta manera, q̃ en oyendo aquel verso en que N.S. Iesu Christo se queria comunicar con su alma, le parecia q̃ aquella vez le encendia mucho mas el coraçon en su Divino amor, y le parecia venir como vn dulce rayo de nueva luz, y conocimiẽto de la verdad. Y desde q̃ el Sacerdote dezia el Ofertorio, hasta q̃ se buelve al Pueblo, diziendo: *Orate fratres*, q̃ no dize nada alto sino baxo, esta Religiosa tenia costumbre todo este intervalo, aũque no es largo, de ordinario lo tenia dedicado para contemplar en el verso, ò palabra del S. Evangelio, ò de la Epistola, que mas impression le avia hecho; y en este espacio le manifestava Dios las cosas sobredichas. Y assi mismo en los otros Oficios Divinos, en particular despues de Maytines, quedandose en el Coro haziendo oracion mental.

Otra advertencia de la V.M.

Tambiẽ advierto a los dados à la oracion, q̃ lo mas ordinario desta Religiosa en sus elevaciones de espiritu, no se atrevia ella à buscarles, y como dizen ir primero; pues le huviera parecido grande atrevimiento, y aun temeridad, sino q̃ llorando sus pecados muy de coraçon, con proposito de nunca aflozar en este exercicio, y muy olvidada delos gustos, y consuelos espirituales;

Digitized by Google

de allà la sacava Dios, y la subia à lo alto, que assi lo dize su Divina Magestad en el S. Evangelio, que nos pongamos en el menor lugar, porque si lo acertamos a hazer sin duda nos dirà: Amigo subid arriba, &c.

Assi, que esta alma siempre su oracion començava por el proprio conocimiènto, en el *Tibi soli peccavi* bien de coraçon, &c. Y los consuelos dexava en manos de su Esposo Iesvs, y quando le plazia a su Divina Magestad, tomava su espiritu, y le llevava, y traìa à si mismo; y ella no hazia otra cosa que con humildad seguir a su Esposo Iesvs, porque sabìa que dize el Espiritu Santo por el Sabio: Grande gloria es seguir a nuestro Señor Dios. Y notese esto.

CAP. LXVI.

DIZE LAS MERCEDES que le hizo Iesus en el Viernes dentro la Octava del Espiritu Santo, y como se resignava al parecer de su Confessor hasta las cosas intimas, por temor de no ir errada en nada, ni engañarse.

FEria sexta. En el Introito de la Missa, que assi: *Repleatur os meum laude tua, alleluia, vt possim cantare alleluia gaudebunt* psalm. 70. v. 8. *labia mea dum cantavero tibi, alleluia, alleluia, alleluia*; la dicha Religiosa avia muy poco que avia recibido el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, y como estava su alma contemplando dentro & pecho a su amado Pastor Iesvs, y su dulce pasto. En estas palabras del Introito le fue dada aun mayor luz de conocimiento de las perfecciones de su Esposo el Verbo Divino; y tal impresion hizieron en su alma, que quisiera tener mil coraçones para adorarle, amarle, y alabarle; y aunque procurava de humillarse delante su Divina Magestad, con todo esso el fuerte amor no le dava lugar a que midiesse el sentimiento con sus flacas fuerças, porque la grandeza del objecto presente la sacava de si mesma; y como no estrivava sino en los meritos, y dignidad de su amado el Verbo Divino, desmayava debaxo la dulce carga de gloria, y admirable peso del Divino amor, gusto, y gozo en el Espiritu Santo; y assi dezia: *Repleatur os meum laude tua, alleluia.*

Tanto obrò en ella esta fuerça del Divino amor, que toda la Missa, aun hasta el cuerpo tuvo continuos estremecimientos, y temblores. Y sepa el Lector que esta Religiosa casi en todas las Missas q̃ oìa, quando se dezia la *Gloria in excelsis Deo*, le parecia ver con los ojos de la viva fè, y amor al dulce, y hermoso Niño Iesvs, como si en aquella hora

Notese esto de la V. M.

naciera;

naciera; y en cada verso de la *Gloria*, le adorava, amava, y abraçava con los braços de su alma, sino que por evitar prolixidad lo dexamos; porque sin duda es verdad, y mas, que casi cada vez que abraçava el Niño Iesvs, bañava, y lavava su conciencia con las amorosas lagrimas del Niño Iesvs, y con la preciosa sangre que derramò el dia de su Circuncision, y algunas vezes ofrecia, y encomendava alli las necesidades de sus proximos.

Vna noche cerca las onze horas, estando la Religiosa escriviendo estas cosas, que el Confessor queria que escrivisse le aconteciò vna cosa, que ella no la huviera escrito en ninguna manera, por ser cosa exterior, de que siempre temia ser del demonio, ò imaginacion suya; y assi por salir de escrupulo fuelo a consultar con su Confessor, que era buen Teologo, lo que passava; respondiò el Confessor que lo escrivisse, y es lo siguiente.

Estando ella, como digo, escriviendo muy ocupada en ello, sintiò claramente como vna mano llagada le tocò los ojos corporales, ella de subito se espantò, y admirò, y se dexò de escrivir, diziendo: Que es esto? Y luego velocissimamente, que no avia medio dicho esto, como casi con el mesmo tacto, tan sutil, prompto, y eficaz à modo de vn relampago, le respondiò, no con palabras, sino con entrañable manifestacion: *El que te redimiò ésse es quien te tocò los ojos corporales, y les de tu alma.* Ella no viò nada, sino que quedò su alma encendida en el amor de su amado Iesvs, y con viva, y amorosa memoria de su muerte, y Passion; y cada vez que se acordava de aquella mano llagada que la tocò, sentia de nuevo tocado su coraçon del Divino, y purissimo amor del Verbo Divino humanado por nuestra redempcion, y sus Divinas manos que pagaron lo que no avian hurtado: *Quæ non rapui tunc exolvebam.*

Extraordinario favor que hizo el Señor à la V. M.

CAP. LXVII.

CVENTA LAS MERCEDES que le hizo el Esposo Iesus en el Sabado de las Temporas à cerca de las Profecias que aquel dia se cantan en la Santa Iglesia; y de estos dias gustava ella muchissimo.

EL Sabado dentro la Octava del Espiritu Santo, en el Introito de la Missa, que dize San Pablo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus vestris, alleluia: per inhabitatem spiritum eius in vobis, alleluia, alleluia.* La Religiosa, como en aquel punto venia de recibir el Santissimo Sacramẽto de la Eucharistia, sintiò grandissimo gozo, porque le parecia

Roman. 5. v. 5.

Digitized by Google

que el amor de aquel Señor Ieſus que llevava en ſu pecho, le ſentia derramado en ſu alma, como rio de paz, y caridad para ſãtificarla, y aſſi ſe humillò muy deveras delante ſu Salvador Ieſus que conſigo traìa. Deſpues quando oyò cantar la primera Profecia de Ioel: *Hæc dicit Dominus Deus effundam de ſpiritu meo ſuper omnem carnem, &c.* El amado le hizo nuevas mercedes.

Ioelis 2. v. 28.

En la ſegunda Profecia que cantò la otra hermana, ſobre aquellas palabras que dixo Moyſen a los hijos de Iſrael de parte de Dios, que le ofrecieſſen las Primicias: *& ſic offerretis ſacrificium novum Domino, &c.* Aqui ſe le repreſentò muy al vivo el nuevo Teſtamento de la muerte, y Paſsion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y de averſe quedado en el Sacramento de la Euchariſtia, agradeciendo beneficios tan immenſos.

Levit. 23. v. 18.

En la tercera Profecia: *Et introduxit ad locum iſtum, & tradidit vobis terram lacte, & melle manantem, &c.* Aquì le fue dado à entender ſer la Santa Igleſia, lugar ſanto, y ſeguro, que mana leche, y miel de los Sacramentos Divinos; y fuera de eſte ſeguro, y ſanto lugar de la Santa Igleſia Catolica Romana Madre nueſtra, no ay ſantidad, ſalud, ni ſeguridad, ni ſalvarſe ſin ſu guia, refugio, y obediencia. Quien tiene orejas, como lo dize Chriſto, oyga.

Deut. 26. v. 9.

En la quarta Profecia, prometiendo alli Dios que les libraria de ſus enemigos, dize aſſi: *Perſequentur quinque de veſtris centum alienos, & centum ex vobis decem millia: cadent inimici veſtri in conſpectu veſtro gladio. Reſpiciam vos, & creſcere faciam: multiplicabimini, & firmabo pactum meũ vobiſcum, &c. Ambulabo inter vos, & ero veſter Deus, voſque eritis populus meus, dicit Dominus omnipotens.* Aqui le fue dada grande confiança en el poder, ſaber, y bondad de Dios, y que le daria victoria de todos ſus enemigos los demonio, mundo, y carne, de todas ſus proprias paſſiones; y es tan Señor eſte grande Dios de todos ſus Dones, que en ſolo mirar al alma la haze crecer en toda virtud.

Levit. 26. v. 8.

Pues, ò buen Dios! bolved, bolved acà eſſos tan precioſos, y amoroſos ojos, y ſolo mirandos, què ſi tal favor nos hazeis, ſin duda ſolo con cinco venceremos, con eſſas cinco llagas eſtaremos fuertes teniendo de nueſtra parte el precio ineſtimable de vueſtras precioſas llagas, y ſangre que derramaſtes. Pero ſobre todo la movieron à grande fervor del amor de Dios aquellas palabras: *firmabo pactum meum vobiſcum*, firmarè, cũplirè bien cumplido mi pacto con voſotros. Aqui el amado tuvo amoroſo coloquio cõ ella, y le diò aliento, y nuevo amor, fè,

fè, y viva confiança en su Divina Bondad, y gozandose mucho de esta promessa, tuvo tambien muy amorosissimo coloquio con su amado Esposo Iesvs, del dulce pacto que los dos entre si tenian, que por evitar prolixidad lo dexamos de escrivir.

CAP. LXVIII.

DE LAS MERCEDES que recibiò el segundo Domingo de Setiembre, y el porque se ha dexado de dezir algo de los Domingos de Iulio, y de Agosto; fue porque casi en todos ellos cayeron fiestas dobles, y que no se hizo oficio de las Dominicas, sino de los Santos, y de nuestra Señora; lo qual està escrito en otro libro intituladó: Reconocimiento de los amigos del Cielo.

EN el segundo Domingo de Setiembre, en el Introito de la Missa, que dize assi: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui, quia melior est dies vna in atrijs tuis super millia.* Y el verso: *Quàm dilecta Tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* En cuyas divinas palabras fue elevado su espiritu de esta Religiosa al Cielo, en aquella Celestial morada; y sintiò tanta dulçura, y suavidad en contemplar la hermosura del Señor de las virtudes, y de la postura, y nobleza de su casa, q̃ desmayò su alma en el amor de su Divina Magestad, y grãdeza. O quanto se pudiera dezir, lo qual todo se dexa en silencio, y cubierto con el dulce velo del amoroso desmayo, porque esta alma amava mucho mas de lo que entendia, y aun al mismo amor no comprehendia; y por esso desmayava su alma, porque no hallava en si fuerça, ni sugeto para contemplar, abraçar, y amar à tal objecto de tan immenso Dios.

Psalm. 83. v. 10

En la Epistola, donde San Pablo à los Galatas capitulo 5. refiere los Frutos del Espiritu Santo: *Charitas, gaudium, pax, pacientia, longanimitas, bonitas, benignitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas.* En cada palabra de estas hallava copioso pasto del Espiritu Santo, para mantener, y consolar su alma. Sobre el Santo Evangelio, en que dize nuestro Señor Iesu Christo: No seais solicitos del comer, bever, y vestir, poniendo aquellas comparaciones de las aves del Cielo, que Dios las provehe, y viste los lyrios del campo; y despues concluye el Señor Iesvs, diziendo: *Deus sic vestit, quanto magis vos modicè fidei. Quærite ergo primum regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Viò esta Religiosa en espiritu la poca fe que tienen los hombres en la providencia de Dios, pues se entregan

Galat. 5. c. v. 22.

Matth. 6. v. 30.

gan tanto à la solicitud terrena, que viven la mayor parte de ellos descuydados de el Reyno de los Cielos, y que no le buscan, pues tan poca cuenta tienen en buscar su justicia, que es el camino, esto es, la perfecta guarda de los Mandamientos de Dios, y de su Iglesia Santa, en que consiste hazer la voluntad de Dios; pues este mismo Dios dize: No todos los que dizẽ, Señor! Señor! entrarán en el Reyno de los Cielos, sino quien hiziere la voluntad de mi Padre, que está en el Cielo, esse sin duda entrará en el Reyno de los Cielos para siempre à reynar con Dios; esto dize el Verbo Divino Encarnado, que no puede mentir, ni engañar, ni ser engañado.

Tambien en aquellas palabras: *Modicæ Fidei*, le fue dado otro sentido, esto es, que las personas Religiosas tienen grandissima culpa, sino sienten de la Bondad de Dios mas largamente que los seglares, y sino confian mas de su Magestad, que ellos, y sobre todo, que estamos mas obligados à la alta perfeccion, en cumplir los consejos Evangelicos, y al fin à ser santos, que assi lo dixo Iesu Christo en el Santo Evangelio, à nosotros Religiosos. *Nisi abundaverit iustitia vestra, plus quàm Scribarum, & Pharisæorum, non intrabitis in regnum Cœlorum.* Otros sentidos le fueron dados, que por evitar prolixidad los dexaremos.

Matth. 5. v. 20.

CAP. LXIX.

TRATA QVE EL ESTOSO Iesus provò à su Esposa, ausentandose de ella, y dando licencia à los demonios la afligiessen. Este Capitulo es muy provechoso para los tentados, y atribulados para consuelo de ellos.

EL dia de la Exaltacion de la Santa Cruz, diòlela à sentir, y provar el buen Iesvs, en esconder su Divino Rostro de ella ausentandose, y à su parecer desamparandola, que para ella era el mayor tormento; le parecia que podia dezir: *Deus Deus meus respice in me, quare me dereliquisti, &c.* Y tras este tormento, padeciò otro trabajo terrible, y fué, dar Dios licencia à los demonios, que la molestassen, y la incitassen à despecho, y moverla, à irasible, tomando ocasion de sus enfermedades, de las quales acostumbrava ella alegrarse, y hazer gracias à Dios. *Psalm. 21. v. 1.*

Estas, y otras tentaciones le traxeron con gran promptitud los demonios, à las quales ella respondia, que no consentia. Con todo esto, en los Maytines de la Santa Cruz, en cada Responso, Antifona, y Psalmos le fue dada nueva luz, y claridad; assi en el entendimiento, como

como fuego de amor de Dios en la voluntad. En la Antifona *Ecce Crucem Domini fugite partes adversæ. Vicitleo de Tribu Iuda radix David;* hallava gran cõsuelo, porque con la virtud de este verso, ò Antifona se librava esta Religiosa de todas sus tentaciones, y les hazia rostro, y mostrava brio, y aliento para pelear contra todo el infierno junto, y aun para confiar del socorro del Cielo con viva fè, y amor de Iesvs; y sobre lo que dize San Pablo à los Corintios: *Nos autem prædicamus Christum crucifixũ:* 1. Cor. 1. v. 23. *Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam.* Oyendo esta Religiosa estas palabras le parecieron como vnas vivas saetas que penetraron su coraçon, luego la hizieron llorar entrañablemente, viendo que ella era de los llamados: *ipsis autem vocatis,* los quales entienden esta verdad, esto es, el bien infinito que es Iesu Christo crucificado, como es virtud, y sabiduria del Padre, y como por medio de su preciosa muerte, y Pasion nos redimiò, y nos dexò con su exemplo enseñado como el camino del Cielo es la Cruz, y el padecer; y que ella fuesse tan ignorante de esta Divina Sabiduria, que el dia de la tentacion, y desamparo de el amado se entristeciesse tanto, y le tuviesse por mal dia. De esto llorava irremediablemẽte, acordandose que dize San Tiago: Hermanos, tened por grande gozo, y ganancia el dia, y quando os veais ser combatidos, y atormentados de muchas, y diversas tentaciones.

Llorav la V. M. quando se vela afligida de tentaciones

Assi, pues, que toda esta mañana de la Cruz en las Missas donde de ordinario el Esposo Iesvs se le comunicava, este dia parecia le bolvia las espaldas, y que no le queria dezir nada, ni aun mirarla; y tras esto, que para ella era trance de muerte, el diablo le traia tentaciones de impaciencia interior contra las hermanas, y despechos. Ella viendose en tales conflictos, su remedio era llorar, y llamar invocando al mesmo Salvador Iesvs, como otra Cananea, pues que le parecia que tambien la despreciava, y le hazia del sordo, y que no la queria oìr; y como ella considerava su baxeza, y vileza, y sobre todo sus propios pecados, tomava esto como en castigo de ellos; y le parecia sin duda, que nuestro Señor Iesu Christo lo hazia muchas vezes bien, y con gran justicia el tratarla de aquella manera: porque como siempre se hallava digna del infierno, todo esso, y aunque fuera mucho mas, le parecia que procedia Dios muy justamente con ella.

La oracion, pues, que tuvo despues de las Visperas este dia

de

de la Exaltacion de la Santa Cruz fue larga, y despues de aver llorado sus culpas, y pedido misericordia a Dios, no solo para si, sino tambien para sus proximos, que assi conviene hazerlo, y exercitar la caridad, quando faltan los gustos, y consuelos Celestiales; y aun tambien conviene mucho quando estamos afligidos, y angustiados tener mas larga oracion, porque este exemplo nos diò el Salvador, y Maestro del mundo, quando dize el Evangelista San Lucas: *Et factus in agonia prolixius orabat.* Que puesto en agonia orava prolixamente, con tal vehemencia, y eficacia, que sudò su Divina Magestad en la oracion sangre con tanta abundancia que corrìa hasta la tierra, para darnos exemplo como hemos de perseverar, y ser muy constantes en la oracion, aunque todo nos venga contrario, y se levante todo el mundo, y aun el infierno contra nosotros.

Luca 22. v. 43.

Por falta desta constancia en la oraciò, y buenos exercicios de frequentar los Divinos Sacramentos, ay tan pocos contemplativos, y gente espiritual, porque lo he visto con mis ojos, y con lagrimas lo escrivo, de algunas personas, assi de hombres como de mugeres, y mas de estas como flacas, que dexados los pecados, y aun apartadas de las ocasiones de ofender a Dios darse mucho à la oracion, y frequencia de los Santos Sacramentos; y esto durar vnos quatros meses, y despues como el perro que buelve a comer lo que vna vez vomitò, se buelven a las mismas ocasiones de ofender à Dios, y luego todo el exercicio de la oracion, y frequencia de Sacramentos dexan, y con ellos todo el bien. No lo hizo assi esta Religiosa, por la misericordia de Dios; sino que vna vez que con la Divina gracia començò estos sobredichos santos exercicios nunca mas los dexò, aunque no solo dias, semanas, y meses, pero en los principios tuvo muchos años de sequedad, desamparo espiritual, y terribilsimas tentaciones quantas se pueden pensar, pero ni por todo esto nunca dexò la oracion, &c.

Ay algunas que duran poco en la oracion.

Continuacion de la V. M. en el camino de la virtud y sequedades en los principios.

Bolviendo, pues, al dia de la Exaltacion de este año 1604. esta Religiosa, como digo, despues de Visperas tuvo larga oracion, y à la fin de ella, que como dize el Sabio es mejor que al principio, le hablò el amado Iesvs, y le dixo desde la Cruz donde ella le contemplava: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus.* Por la miseria del necesitado, y su socorro, y por el gemido del pobre aora me levantarè, dize el Señor. Como aquel dia en el Santo Evangelio avia dicho su amado Iesvs: Si yo

Psalm. 11. v. 6.

fuere

fuere exalçado de la tierra, esto es, crucificado en la Cruz todas las cosas traerè a mi.

Pues sobre todo lo sobredicho, dizele aora Iesvs: Alma, bien vès que lo tengo cumplido, pues por salvar al mundo estuve enclavado en la Cruz, y morì en ella; pero aun quiero que sepas mas, que aora que estoy reynãdo à la diestra de mi Padre tengo el mismo amor con que morì en la Cruz; y con este vivo amor me levantè para ayudarte, y con el mismo amor con que morì por ti, con esse mismo oygo tus gemidos, y miro tus necessidades, y me compadezco de ellas: porque aunque soy impassible, pero no dexo de ser compassivo, y muy piadoso para con los hombres, pues por amor del hombre me hize Hombre; y como dize mi Apostol: En todo semejante a los hombres, fuera el pecado.

Consuela el Esposo Iesvs a la V. M. desde la Cruz.

Dicho esto se comunicò con su alma, y la levantò al Cielo, y alli viò como nuestro Señor ama actualmente a todos los Santos, y Electos cõ aquel mismo amor con que muriò por todos ellos; y esto le causò gozo innenarrable, y aunque no tuvieran otra gloria los Santos, sino como dize Isaias: *Qui redemit eos regit illos*; que aquel mesmo Dios, y Salvador que muriò por ellos los governa, y rige para siempre, esto solo bastara para hazer dichosos, y bienaventurados aquellos Cortesanos Celestiales; alli se cumple al vivo, que siendo nuestro Señor Iesu Christo exalçado para siempre á la diestra de su Padre, que todos los entendimientos, y voluntades de los Angeles, y Santos trae de continuo tras si, y los buelve, y transforma en si.

Bien se cumple lo que mucho antes avia dicho David con espiritu profetico, y como si èl se hallàra yà en el Cielo assi se goza, diziendo: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos. Quoniam apud te est fons vitæ: & in lumine tuo videbimus lumen.* Y dize el camino por donde se và al Cielo: *Prætende misericordiam tuam scientibus te, & iustitiam tuam his, qui recto sunt corde.* Otras muchas mercedes le fueron hechas in esta elevacion de espiritu; y vna de ellas fuè ver en los Santos de el Cielo tanta humildad, que le causò grande admiracion, y propria confusion.

Psalm. 35. v. 9. 10. & 11.

En el segundo Domingo de Octubre se hizo Oficio del Angel Custodio, la dicha Religiosa andava muy solicita en busca de su amado Iesvs, y dixo, como hablando de el en ausencia: Donde? donde estais, ò buen Iesvs? donde estais, que no os hallo? Y luego oyò vna dulce voz en lo intimo de su alma, que le dixo: Donde estoy me preguntas? en lo mas interior de tu cora-

Cuando la V. M. busca a Iesvs, le halla dentro de su coraçon.

Digitized by Google

coraçon estoy. Esto le causò tanto consuelo, y suavidad, que no se puede dezir con palabras, porque no es negocio de palabras, sino de obras maravillosas, que obra Dios en el alma quando su Divina Magestad es servido.

Enseña el dulce Iesus a la V. M. tres lugares en donde le hallarà.

Assi, que fue enseñada esta alma, que aunque su amado estava en todo lugar, por su Divino poder rigiendo, y governàdo todas las cosas; pero que le buscasse mas en tres lugares, porque la certificava lo hallaria mas presto, y à gusto del dulce amor que avia entre los dos. El primero, le buscasse en el Cielo à la diestra de su Padre, confessando, y gozandose, como indubitablemente vive, y reyna con su Eterno Padre, y reynarà para siempre. El segundo, en el Sagrario en el Divino Sacramento de la Eucharistia, recibiendole muchas vezes. El tercero lugar, que le buscasse de continuo dentro en lo intimo de su coraçon, y crucificado; porque considerando lo mucho que por ella avia padecido, y quan fielmente la avia amado ella le amasse: y assi ella lo procurò quanto pudo.

Quando rezava Prima en su Celda, como considerasse que en el Hymno pide nuestra Santa Madre la Iglesia proteccion à Dios para no ofender à su Divina Magestad con los sentidos corporales, en este Hymno se arrodillava delante vn Crucifixo, y en cada palabra del Hymno con la mano derecha se hazia el señal de la Santa Cruz sobre la frente, y sobre sus ojos, y sobre su coraçon, y pedia particular auxilio a Dios le refrenasse, y rigiesse la lengua, y el coraçon. Esta vez, pues, la dicha Religiosa en començar el Hymno, le pareciò ver delante de si todas las almas de aquella Ciudad, y que todo lo que pedia para si, lo pedia tambien con vivas lagrimas para todos sus Ciudadanos. Y quando començò: *Deus in nomine tuo salvum me fac,* &c. le pareciò que viò todas las necessidades de la Santa Iglesia Romana presentes a su alma, y que por el muy grande amor que ella le tenia, reputava todos sus trabajos por tan proprios, como si fuessen solos de ella. *Psalm 53.*

En aquel verso: *Quoniam alieni insurrexerunt adversum me, & fortes quæsiverunt animam meam: & non proposuerunt Deum ante conspectum suum.* Aquí le fue dado à entender por estos estrangeros, los hereges, y cismaticos que se levantan contra ella con sus heregias, y errores; y sintiò esta alma tan vivo dolor, que se puso à llorar con tan grande sentimiento, como si allí huviesse de morir de dolor, y detuvose à llorar; despues cobrò animo, y firme confiança en que Dios infaliblemente ayuda, y ayudarà v. 3.

su

su Esposa la Santa Iglesia, y en esta vida la recibe por gracia, ampara, y defiende con su braço infatigable, y despues de esta vida la recibirà en su gloria; y assi dixo con grandissimo gusto, y gozo: *Ecce enim Deus adiuvat me; & Dominus susceptor est animæ meæ. Averte mala inimicis meis: & in veritate tua disperde illos.*

v. 4. & 5.

O amores de mi alma: *Voluntariè sacrificabo tibi*; Dios mio, los sacrificios que os haze esta vuestra Esposa la Santa Iglesia, no solo ella misma se ofrece a vos, y os confiessa, y alaba vuestro santo nombre, porque es bueno, y de verdad sumamente bueno; pero aun, y lo que mas es, que os ofrece cada dia a vuestro Eterno Padre en el Altar vuestro precioso Cuerpo. Assi, que todos los versos de los otros Psalmos le fueron dados a servir entre la S. Iglesia, y su Esposo Iesvs.

En la Missa del Angel Custodio, quando en la Epistola oyò, que dize Dios en el Exodo: *Ecce ego mittam Angelum meum qui præcedat te, & custodiat in via, &c. Quòd si audieris vocem eius, & feceris omnia quæ loquor, inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te. Præcedet te Angelus meus*; aqui le hizo el Esposo muchas mercedes, que por evitar prolixidad las dexamos.

Exod. 23. v. 20.

CAP. LXX.

TRATA DE LO QVE sintiò en el Introito de la Missa, y en el Santo Evangelio en el quarto Domingo.

EL tercero Domingo de Octubre, quando oyò el Introito de la Missa, que dize: *Salus populi ego sum, dicit Dominus: de quacumque tribulatione clamaverint ad me, exaudiam eos: & ero illorum Dominus in perpetuum.* La dicha Religiosa avia comulgado entonces, y dentro su alma se le representò el dulce, y amado Iesvs crucificado, y por sus Divinas llagas derramando sangre, la qual ella recibiò en el mas intimo de su alma, y dezia à su amado Iesvs: O immensa salud de el pueblo Christiano, pues sois su vaica salud limpiad sus pecados! O buen Iesvs! purificadnos a todos vuestros creyentes, hazed que en todas sus tribulaciones acudan, y llamen a vos, que sin duda sois riquissimo para todos los que invocan vuestro santissimo Nombre; oidles, y socorredlos, y sed nuestro Señor amoroso, y misericordioso para siempre. Otras muchas mercedes le hizo el amado Iesvs en esta comunion.

En el Santo Evangelio, donde dize el Salvador de el

T mun-

Digitized by Google

mundo, como aquellos que llamò a las bodas no quisieron venir, tuvo muy grande piedad, y lastima: que teniendo el Sumo Rey Iesu Christo prevenida, y aparejada la boda, y combite de los Divinos Sacramentos, y su mesmo Cuerpo, y Sangre en este combite, que no quieren venir mucha parte de los Christianos, sino muy à tarde; y aun estas poquitas vezes, plegue a Dios sea con vestido de caridad: porque acudir tan tarde, bien descubre su poco amor. Y como esta Religiosa amava a su Esposo Iesvs, sintiò vivo dolor, en ver que a su amado costò tanto, pues gastó en èl el precio de su sangre, y vida con tanto trabajo, y que los hombres le sean tan ingratos, y desconocidos, que huyan de el: En verdad, que si huyen de su misericordia, que no podràn huir de su justicia.

El quarto Domingo de Octubre, la dicha Religiosa recibiò muchas mercedes de su Esposo Iesvs, y en particular sobre vnas palabras de el Santo Evangelio de San Iuan, donde dize: que aquel Regulo de Cafarnaũ, como èl entendiò, que Iesvs de Iudea iva a Galilea, fuesse a Iesus rogandole: *Vt descenderet, & sanaret filium eius: incipiebat enim mori &c.* Fuele dado este modo de sentido, que su alma era este moço, que por la tibieza, y sequedad espiritual començava

Ioann. 4. v. 47.

Aplica la V. M. el Evangelio deste dia à su alma.

yà a morir en ella el fervor de la caridad, y amor de Dios, y q̃ al amado le rogava que su Magestad Divina quisiesse baxar, para sanar su tibieza, y floxedad en su Divino amor; fuele tambien en embiar suspiros, y vi-lletes de oraciones al amado Iesus, que èl mesmo vino en persona en el Divino Sacramento de la Eucharistia, y la sanò de todas sus dolencias, ilustrando su alma de los Divinos rayos de su Divinidad, penetrando sus Potencias como el Sol penetra las nuves; y aunque antes estan obscuras, despues de aver echado sus rayos el claro Sol en ellas quedan ilustradas, y mas que inflamò su alma en su Divino amor.

CAP. LXXI.

TRATA DE LAS MERCEdes que le hizo el amado Esposo Iesus el primero Domingo de Noviembre, y cayò en vigilia de Todos Santos sus dulces amigos, que tanto les queria, pues para ella se puede bien dezir que todo el año le era fiesta de todos los Santos.

EN el primer Domingo de Noviembre de este año presente de 1604. el Introito de la Missa dize assi: *In voluntate tua Domine universa sunt posita: & nõ est, qui possit resistere voluntati tuæ: tu enim fecisti omnia Cælum, & terram, & universa quæ Cæli ambitu*

Esther 13. v. 9

con

continentur: Dominus vniuersorum tu es. En cuyas palabras fue elevado su espiritu, gozandose mucho del poder, y Magestad de su amado Dios, gustando de los atributos, y perfecciones de su Esposo Iesvs Dios, y Hombre verdadero, y de que todo està en su Divino poder; y mirandole con grande deleyte mental, le parecia oìr de su boca en
Matth. 28. v. 10. quanto Hombre: *Data est mihi omnis potestas in Cœlo, & in terra, &c.*

En el verso que dize: *Beati*
Psalm. 118. v. 1 *immaculati in via: qui ambulant in lege Domini*; fue encendido su coraçon, no solo de andar, y correr por el tan dulce camino de la Ley de Dios; pero se encendiò su coraçon en vivos deseos de que todos los Christianos sus amados hermanos corriessen tambien con ella este camino.

En la Epistola, quando oyò que San Pablo dize a los Ephe-
Ephes. 6. v. 10. sios: *Fratres confortamini in Domino, & in potentia virtutis eius. Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare adversus insidias diaboli, &c.* Pusose a llorar esta Religiosa, porque le fue manifestado como la mayor parte de los Christianos estàn en la milicia, y guerra contra el demonio, y mundo, y su propria carne, y sin armas, como pueden librar bien los pobrecitos dexandose vencer de sus pasiones; y quan-
v. 14. 15. & 16. do San Pablo dezia: *State ergo succincti lumbos vestros in veritate, & induti loricam iustitiæ, & calceatis pedes in præparationem Evangelij pacis in omnibus sumentes scutum fidei.* Y viendo tanta falta de las dichas virtudes en el pueblo Christiano, todo su vnico remedio, y refugio era llorar viva, y humildemente delante el todo poderoso Dios se apiadasse de su pueblo.

Tambien considerando ser los Divinos Sacramentos armas del Christiano, le fue dado a sentir, que por falta los vnos de no frequentar, los otros de no frequentarlos como deven, con aquel fervor, y puridad de vida que se requiere, quedan flacos, y desarmados, sin virtudes eficaces que dàn fuerça al alma; estas son la pureza de conciencia, la lorica de la justicia, la preparacion, y disposicion para mejor guardar, y aun predicar, y anunciar el Evangelio mas con obras que con palabras à los proximos, con obra, y exemplo, que son mas que palabras, y se edifican mucho mas los hermanos: y aquella viva fe que pide nuestro Señor Iesu Christo a los hombres.

En la falta de esto, esta alma hallò mucha materia para llorar amargamente; y quando en el Santo Evangelio oyò la voz del amado Iesvs, y le viò enojado, y con mucha razon, contra aquel Siervo necio, que aviendole su Magestad perdo-

Digitized by Google

nado, y abſuelto tantas deudas, èl no quiſo perdonar al que le devia, antes le pulo en la carcel; de lo qual ayrado el Señor, dixole: *Serve nequam, omne debitum dimiſi tibi, quoniam rogaſti me: nonne ergo oportuit, & te miſereri conſervi tui, ſicut, & ego tui miſertus ſum? Et iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus.* Y al fin en el Santo Evangelio, dize Chriſto: Aſsi lo harà mi Padre con voſotros, ſino perdonais de coraçon a vueſtros hermanos. La dicha Religioſa quiſiera tener muchas ocaſiones por aver de perdonar, y viò en eſpiritu, como muchos ſe pierden por no querer perdonar de coraçon. Todo lo qual le causò tanta triſteza, que no podia hazer ſino llorar, y dezia: O ſi vieſſen eſto los hombres que yo veo, como les ſeria faciliſsimo el perdonar; y rogava con lagrimas, que lu amado Ieſus abrieſſe los ojos a todos los Chriſtianos, para que vieſſen claramente quanto nos importa para nueſtra ſalvacion el perdonar al proximo de todo coraçon.

Matth. 18. v. 32

CAP. LXXII.

TRATA DEL MVCHO fruto que ſaca el alma de meditar en la palabra de Dios dia, y noche; y de las mercedes que Dios hazia à eſta Religioſa en eſta coſtumbre de meditar, y de cõferir en ſu coraçon la palabra de Dios.

DOmingo ſegundo de Noviembre, en el Introito de la Miſſa, que dize: *Dicit Dominus, ego cogito cogitationes pacis, &c.* recibiò eſta Monja muchas mercedes de ſu amado Eſpoſo el Verbo Divino, que ab eterno tuvo penſamientos de paz para con los hombres, que aunque quando vino la plenitud del tiempo en que deſcubriò eſtos penſamientos de paz, eſto es, de hazerſe Hombre, y de converſar, y morir por los hombres, en ſu mente Divina ſiempre lo tuvo determinado; y aſsi no puede el agradecimiento de los hombres nunca hazer à ſu immenſo amor recompenſa; porque como dize ſu amado Diſcipulo San Iuan: él nos amò primero.

Ierem. 29.

O buen Dios! cierto, Señor, que lo anticipaſtes muy de mañana el amarnos; y quien podrà ponerle à tener con vos competencia de amor, pues q̃ al pobrecito de vueſtro amador ſiempre le llevais infinita ventaja

ventaja en el amar. Y assi esta Monja tuvo sus dulces coloquios mentales con el amado, y quando se cantò la Gloria, adorò, amò, alabò, y se transformò con el Niño Iesvs; y sobre aquella palabra: *& in terra pax hominibus*; le dixo: O buen Iesvs: quando venìs al mundo nos traeis la paz. Quando bolveis à vuestro Padre nos dexis: *Pacem meam do vobis, pacem meam relinquo vobis.* O Dios de amor, y de paz, dadla a vuestra Iglesia, amen.

Ioann. 14. v. 27

En la Epistola donde dize S. Pablo aquellas palabras tan sentidas: *Nunc autem, & flens dico, inimicos crucis Christi: quorum finis interitus: quorum Deus venter est: & gloria in confusione ipsorum, &c.* Por entonces no lo sintiò tanto, porque como luego oyò tambien cantar: *Conversatio nostra in Cœlis est, &c.* luego fue su espiritu elevado al Cielo a su amado Iesvs, y a los amigos de su amado, que son los Santos; pero como tenia de costumbre entre dia contemplar algunas particulares palabras acerca de las Missas que oìa, (porque le parecia que toda la mañana era comer mucha palabra de Dios, pero despues como animal limpio rumiava;) assi lo hizo en esta ocasion, pues mas de media hora antes de entrar a Visperas se entrò dentro su cueva, y dentro de su coraçon muy recogida considerò las sobredichas palabras, y llorò mucho, y dezia à su amado Iesvs: Que es esto, ò buen Iesvs? es posible, que entre vuestros Christianos aya de estos, que dize San Pablo, enemigos de vuestra Cruz, y el fin de ellos perdicion? Y lo que mas siento de todo, que a su vientre levanten, y tengan por Dios, no sirviendo a vos nobleza, y bondad infinita, ni cuydàdo de vuestros Divinos Mandamientos, sino de obedecer al bestial vicio de la gula; y si de la gula, esto es, de comer, y bever, diziendo el mismo Apostol, que en el vino està la luxuria: claro està no ir la gula sola, sino acompañada de embriaguez, y deshonestidad, &c. O pureza de los Angeles! esso es el cumplir los Christianos vuestro Santo Evangelio? O dulce, y piadoso Iesvs, apiadaos de estos tales; y esta Religiosa se diò vna diciplina, durante vn Miserere, y de Profundis clamavi, por todos los sobredichos pecadores.

Philip. 3. v. 19.

Dios la V. M vna diciplina por los pecadores.

Despues entrò en las Visperas, y el amado le hizo muchas mercedes. En los Psalmos, en cada verso le diò su profundo, amoroso, y suave sentimiento; y mas en el vltimo Psalmo, que dize: *In exitu Israel de Ægypto,* en cada verso, y en particular en el: *Os habent, & non loquentur: oculos habent, & non videbunt. Aures habent, & non audient: nares habent, & non odorabunt. Manus habent, & non palpabunt: pedes ha-*

Psalm. 113. v. 4 y 6. & 7.

Digitized by Google

bent, & non ambulabunt; el espiritu de esta Religiosa, como yà en el primero Psalmo: *Dixit Dominus*; en aquel verso: *Tecum principium, &c.* acordandose aver leìdo la declaracion de el enSan Aguſtin, fue elevado su espiritu à la Santisima Trinidad, por modo de no entender, sino de amar, y gustar como el Padre engendra el Hijo de su mesma Substancia Divina, y eterna ante todos los siglos: *ex vtero ante luciferum genui te.* Y assi estando su espiritu absorto en el amor de estas inefables verdades, cantava con estraño gusto. O Bondad Immensa! ò Verdad Eterna! aunque el Profeta habla de los Idolos, ella lo aplicò à los pecadores, y malos, y dezia: O buen Dios, aunque el pecador tiene boca, pero està mudo; pues no sabe bien confessar sus culpas, ni alabaros a vos, tan digno de ser alabado; y aunque tenga ojos no vè, esto es, aunque tenga ojos intelectuales, pero porque no los buelve a vos, ò Luz, y Verdad Eterna, en verdad que no vè, ciego està.

Psalm. 109. v. 3

O mi dulce amor! que ceguedad tan grande es no conoceros, ni reconoceros; y aunque tienen oìdos, sino oyen vuestra Divina voz Evangelica, vuestros Divinos Mandamientos, y consejos, sordos son, no oyen, por mucho que el Predicador se quebrante la cabeça estàn sordos, no oyen los desdichados; y aunque tienen olfato, no sienten el admirable, y suavissimo olor de las virtudes de vos dulce Iesvs, ni vuestros Divinos, y admirables exemplos, ni de vuestros Santos: porque el hedor feo de el pecado les tiene ocupado el gastado olfato de el Alma; y aunque tienen manos, pero para obrar mal, y no para socorrer al proximo &c.

Despues en el otro verso: *Domus Israel speravit in Domino adiutor eorum, & protector eorum est. Dominus memor fuit nostri, & benedixit nobis. Benedixit domui Israel: benedixit domui Aaron, &c.* Acordandose de las bendiciones que Dios diò a este Santo Patriarca Iacob, y como en su muerte dixo en el Geneſis: *Salutare tuum expectabo Domine*; y viendo ella tenerla yà recibida aquella tan deseada salud Iesu Christo Salvador de el mundo, fue llena su alma de las bendiciones de dulçura, con tanto deleyte, abundancia, y verdad, que si se dexa sentir, y gustar, pero no cierto declarar.

Gen. 49. v. 19.

Digitized by Google

CAP. LXXIII.

EN QVE TRATA DE que nuestro Señor Iesu Christo llevò por camino de Cruz, trabajos, tentaciones, y tambien enfermedades, dolores, y de adversidades à esta su sierva; lo qual estimò tanto, y mas que los consuelos.

EL dia de la edificacion de la Santa Iglesia, en el Hymno que dize: *Vrbs Ierusalem Beata dicta pacis visio, quæ construitur in Cœlis vivis ex lapidibus, & Angelis coronata vt sponsata comite.* Fue luego elevado su espiritu al Cielo, y gozò muchissimo de aquella Ciudad, y Santa de Ierusalen vision de paz, que sobrepuja à todo entendimiento, y à todo sentido, edificada de aquellas vivas, y preciosas piedras de los Santos Profetas, Apostoles, y Martyres, y de todos los demàs Santos que anduvieron por el camino de la Cruz, açotes, espinas, trabajos, persecuciones, y angustias. Esto sintiò mas, en aquel verso: *Tunsionibus præsuris expoliti lapides, &c.* que aquel Soberano Artifice cò el martillo de las adversidades hazia muy hermosas, y lindas aquellas vivas piedras, erigidas para aquel tan dichoso edificio; assi lo hizo de los que son allà, y lo harà assi de todos los que hemos de ir; y assi esta Religiosa se gozò muchissimo, y agradeciò a su Esposo Iesvs de que la llevasse por camino de Cruz, calentura de tantos años, flaquezas, dolores, tentaciones, contradiciones, trabajos, &c. todo esto le parecia muy dulce, esperando que su Esposo Iesvs, despues de esta vida, la hiziesse piedra de aquel edificio, que aunque fuesse la menor de todas aquellas vivas, y celestiales piedras, le parecia muy de verdad sobrada merced, porque conocia muy de veras, que merecia que Dios la echasse en mil infiernos; y se maravillava de la bondad de Dios, como sufria vna pecadora tan grande sobre la tierra.

Ecclesia in Officio Dedicationis.

Alta de humildad de la V. M.

En los Maytines recibiò muchas mercedes de su amado Iesus, las quales por evitar prolixidad las dexamos. Gozòse mucho acordandole de que su dulce, y amado Iesvs en el Santo Evangelio a su Santissimo Cuerpo llama Templo, en el qual como palomita de su Esposo morava por fè, amor, y dulce memoria, y la aficion hazia allì su nido en sus preciosissimas llagas.

A la mañana en las Missas recibiò muchas mas mercedes, començando yà su Magestad â comunicarse con su Esposa; en el principio de la Missa, que dize: *Terribilis est locus iste, hic domus Dei est, & porta Cœli, & vocabitur: Aula Dei;* fue elevada en espiritu

Genes. 28. v. 17.

al

al Cielo, y pareciale que cada Santo es como silla de Dios; quedò admirada de la tan dichosa suerte de los Santos. En el verso: *Quàm dilecta tabernacula tua Domine virtutum concupiscit: & deficit anima mea in atria Domini*; fue mas inflamada su alma, y desmayò en el incendio del vivo deseo de ir allà a ver al Señor de las virtudes. Psalm. 83.

Quando oyò cantar a las hermanas el Alleluya, la cantò en el Cielo entre los immortales; y con el verso alabò, adorò, y glorificò el Santissimo Nombre de su amado Iesvs, confessandole con confession de alabanças, y loores entre aquellos Espiritus Angelicos, q̃ son como corona, y ornato de aquella soberana Ciudad. Quando en el Evangelio oyò la dulce voz de su amado Iesvs, q̃ dize: *Zachæe festinans descẽde: quia hodie in domo tua oportet me manere.* Ella entẽdiò por el baxar humillarse mucho delante de Dios, y assi luego hizo actos interiores de contricio, y humillacio. Despues el amado se le comunicò, y con grande amor le dezia: O mi vnico amado, dezìs q̃ os cóviene quedaros en mi coraçon siendo tan bajo, y vil, y no teniendo necesidad de mi, que tengo yo de dezir, si no que mucho mas me cóviene a mi morar con vos. No se puede declarar lo que ella sintiò en estos dulces Coloquios. Luca 19. v. 5.

CAP. LXXIV.

TRATA DE LO QVE LE acaeciò, y sucediò en la vigilia de la Natividad de nuestro Señor Iesu Christo; y como le viò grande, y muy pequeño en vision mental, y tambien del dia de la Natividad.

VIniendo la Vigilia del Nacimiento del Dulcissimo Iesvs, en los Maytines, y como esse año de 1604. cayesse en Sabado, y fuesse la feria sexta, y se començasse el Psalmo: *Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Iacob. Remisisti iniquitatem plebis tuæ, &c. Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, &c.* El amado Iesvs la visitò de esta manera. Como ella antes de los Maytines avia tenido oracion buen rato, porque se avia levantado vna hora antes, estava con muy grande fervor de espiritu, que esse es el proprio fruto que de ordinario se saca de la oracion. Y assi en los dichos versos fue su espiritu mas inflamado en el amor de Dios, y tenia interior Coloquio con su amado Iesvs. Y aviendo los dias antes muy leìdo en el Santo, y dulce Evangelio, y aun escrito vn Libro de la oracion sobre èl, llamado: *Fundamento solido de la Oracion*; le quedò deste exercicio tan impressa en su alma la presencia de su amado Psalm. 84.

Escrive la V. M. sobre el S. Evangelio vn libro de la oracion.

Digitized by Google

amado Iesvs, que no se puede dezir con palabras.

Assi, que en los Psalmos de la feria, le parecia tenerle presente con grandissima eficacia, y le dixo con mucho amor: O buen Iesvs! yo me alegro mucho porque los Christianos hazen tanta fiesta a vuestra santa Natividad; luego el amado Iesus con mucha familiaridad le mostrò, y le dixo como su Magestad tambien se alegrava de ello, y mucho mas de los que celebravan su santissimo Nacimiento con mas devocion, y espiritu; y que en tales solemnidades hazia èl muchas mercedes a sus siervos, solo hallasse disposicion en ellos.

Quando rezò en los Maytines con sus hermanas aquel Psalmo: *Misericordias Domini in æternum cantabo*; el gozo de la presencia del amado Iesvs iva creciendo, y parecia que el gozo de los dos eran tan vnidos entre si, que casi todo parecia vno; de tal modo, que cada verso que ella dezia, le parecia ser vna dulce saèta de ardiente fuego de amor que traspassava el coraçon del amado Iesvs: del qual amoroso golpe parecia que el dulçe Iesvs se deleytava; y ella viendo esta maravilla tan estraña, quedò assombrada de que siendo ella vn vilissimo gusano, pudiesse causar deleyte en Dios su Salvador, y amado Iesus, y sino lo experimentara no lo pudiera creer.

Psalm. 88.

Misericordia grande que cõ la V. M. hizo el dulce Iesvs.

Viniendo los Divinos Laudes, el gozo santo, y puro deleyte de los dos iva creciendo dobladamente: desuerte, que tambiene se doblaron los dones del amado, porque no se puede dezir, ni explicar el gozo que ella sintiò en aquellas palabras: *Crastina die delebitur iniquitas terræ, & regnavit super nos Salvator mundi*; no solo su alma, y coraçon alabava à Dios haziendole gracias de tantas mercedes, sino que quisiera que sus huessos todos se consumiessen en amor, servicio, y alabança de su amado Iesvs.

En la Prima, en aquel verso: *Ecce enim Deus adiuva me, & Dominus susceptor est animæ meæ.* Dixo al amado con grande amor de gratitud: O buen Iesvs: pues tantas vezes en estos Maytines, y Kalenda aveis vos recibido vuestro dulce, y amoroso coraçon las pobrecitas flechas de mi amor, y todos mis deseos; quãta razon es, que yo reciba vuestras amorosas flechas. Y quando oyò que se dezia: *Beati immaculati in via, qui ambulant in lege Domini*; fuele dicho, que esto era recibirle, caminar limpio en su Divina Ley.

Psalm. 53. v. 4

Psalm. 118.

Despues en la solemnidad de las Missas, en el Introito de ellas que dize: *Hodie scietis quia veniet Dominus, & mane videbitis gloriam eius*; en aquella palabra *hodie*, le fue dado a entender esta vida,

Exodi 16

en

en la qual tenemos el plaço ſaludable para podernos ſalvar. En la Colecta recibiò muchas mercedes, y en particular en las vltimas palabras, que dizen: *Venientem quoque iudicem ſecuri videa mus.* Todo el dia le durò repetir las dichas palabras.

En la Epiſtola, en aquellas palabras que dize San Pablo â los Romanos: *Quod ante promiſerat per Prophetas ſuos in Scripturis ſanctis de Filio ſuo qui factus eſt ei ex ſemine David ſecundum carnem.* En eſto guſtava mucho de la fidelidad, y amor de Dios, que ſi lo avia prometido por ſus Profetas q̃ en eſte dia felicisimo ſe cumplian; y en eſto ſentia eſtraño gozo, y le fue dicho, que los q̃ fueſſen fieles a Dios en ſervirle, amarle, y obedecerle, quando buelva la ſegunda vez para juzgar al mundo, con immenſo gozo, y ſeguridad le verán; y eſto dezia la Colecta, que pide eſto. Y por eſto la dicha Religioſa no podia hartarſe de hazer todo aquel dia eſta peticion: *Venientẽ quoque iudicem ſecuri videamus*; por que cada vez hallava nuevo cõſuelo, y nuevo deleyte, como S. Pablo dize, que los ſiervos de Dios deſean que venga aquel Señor à juzgar al mundo, porq̃ de alli adelante los pecadores no le ofenderán mas. La Vigilia de la Natividad, parte de ella paſsò con muy ardientes ſuſpiros, pidiendo viniesſe el amado Iesvs a nacer en ſu alma; y tambien le pedia ſu Divino amor, y eſtabilidad de ſu mente en ſu Divina Mageſtad, y en el amor del proximo, y llorava. En eſtas peticiones las pedia al amado Iesvs muy ardientemente, y en todas las Miſſas que oyò hizo las meſmas peticiones.

Ad Rom. 1. v. 2.

El dia de la Natividad de el Hijo de Dios por honra, y gloria de eſte Señor oyò onze Miſſas, en las quales le hizo el amado Eſpoſo Iesvs muchas mercedes; y en particular, que como ella era tan devota de eſte miſterio, todas eſtas Miſſas las ofreciò al Padre Eterno para la hora de ſu muerte, confiando mucho en eſte Divino Sacrificio, y tambien en eſte altiſsimo myſterio: tenia de coſtumbre de quando en quando rezar por ſu alma, como ſi fuera difunta, vn Pſalterio de David, y oìa tantas Miſſas quantos Pſalmos ay en las ferias. Aſsi, que oyò ciento y cincuenta Miſſas, cada dia las que podia, tres, ò quatro: y ſi podia ſiete, y ocho; porque ſe dezian en aquel Monaſterio cada dia mas de diez, y aun dias avia que mas de quinze Miſſas ſe dezian. Y con grande ſolicitud hazia quanto podia que no ſe le eſcapaſſe ninguna: pero como ſeguia el Coro, y la ſanta Obediencia, y por ſus enfermedades, no podia alcançar todas las que deſeava.

Rezava por ſi la V.M. como ſi fuera ya difunta.

En la primera Miſſa deſte dia de la Natividad, que començò:

Do-

Psalm. 2. *Dominus dixit ad me*; en la divina contemplacion de la Santissima Trinidad fue absorto su espiritu; y en la Colecta en aquellas palabras: *Da quæsumus vt cuius lucis mysteria in terra cognovimus eius quoque gaudijs in Cœlo perfruamur. Qui tecum, &c.* Hablando con el Padre Eterno, considerò que el que vive, y reyna con el Padre Eterno para siempre, esse mismo es el que nació de la Virgen Maria Señora nuestra, y que pues tan encumbrado, y admirable mysterio nos descubriò, y revelò el Padre Eterno paraque fuessemos participantes deste Divino conocimiento, y tan estraño beneficio, de todos los beneficios el mayor; y assi por su bondad nos haga dignos de gozarle, y poseerle en el Cielo a la diestra de su Eterno Padre, para alabarle, y hazerle gracias para siempre.

Ad Tit. 2. v. 11. En la Epistola que escrive S. Pablo: *Charissimè, apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos, vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria: sobriè, & iustè, & piè vivamus in hoc sæculo, &c.* Aqui le fue descubierto la perfeccion Evangelica, que este Divino Niño Iesvs viene del Cielo à enseñar a los hombres; lo qual ella codiciando lo eligiò para si, deseando sumamente de en adelante caminar à la perfeccion, negandose à si misma en todo, y obedeciendo a Dios, y á sus mayores.

En el Santo Evangelio, en aquellas palabras que dize San Lucas, que la Virgen le embolviò en pañales: *Et pannis eum involvit, & reclinavit eum in præsepio: quia non erat ei locus in diversorio.* Notò, y ponderò mucho esta palabra: *quia non erat ei locus in diversorio*, admirandose mucho de la tan estraña pobreza que eligiò para si la Sabiduria de el Eterno Padre: ferverizò se su coraçon en el amor de esta virtud, y confundiòse mucho: porque aviendola prometido a su Esposo Iesvs no la guardava con perfeccion; y estando llorando despues de acabado el Santo Evangelio acerca lo sobredicho, hallòse en espiritu en Belem, y oyò a la Madre de Dios con su Esposo Ioseph, y el dulce Niño Iesvs; y à su lado de esta Religiosa hallò al Serafico S. Francisco, pobre, y casi desnudo temblando de frio con el dulce Niño Iesvs; y teniendo presente esta vision, se enamorò mas de esta virtud de la santa pobreza; y dixo a su devota à esta Religiosa, como quexandose: No vès como los Christianos estàn olvidados de la santa pobreza de mi Señor Iesu Christo, que nació tan pobre, y murió desnudo, y tan pobre en la Cruz por nuestro amor. Y dixole mas el Serafico Padre San Francisco: No vès her-

Luca 2. v. 7.

Vió en espiritu lo V. Mysterio del Nacimiento, y adoptò S. Pobre Francisco.

Digitized by Google

hermana, como los Christianos despreciam, y desechan de si à mi señora la santa pobreza? No vès como se tienen por deshonrados de tener en su compañia a mi madre, y amiga la santa pobreza Evangelica, que yo tanto amè, enalcè, y seguì? amonestote que la ames mucho, y la precies en mucho, y la guardes con perfeccion, y que llores, porque tanto bien no es conocido.

Entonces la Religiosa se alegrò mucho, porque la tenia el manto en que su Constitucion manda que se guarde la pobreza, y en lo demàs; pero en esto se gozò, y se tuvo por dichosa, que su manto era el mas pobre, y remendado de todos los de las otras Religiosas; y tanto, que causava nota en las otras, porque era tan pobre: y que quando le llevava guardava de trepezar, porque no se acabasse de el todo, y deseava mucho morir con aquel manto tan pobrecito: pues si ella quisiera nuevo, en pedirlo à la Viscondesa, que la amava muchissimo, luego le tuviera, porque le hazia Abitos, y todo lo que avia menester; de lo qual ella huìa, y le dezia, y aun rogava con eficacia, que no le diesse nada; pero por causa de la calentura de tantos años, à pesar suyo, por su enfermedad, otra Religiosa su amiga, que tenia cuenta en sus enfermedades, tomava las limosnas que le hazia la Viscondesa, amparandola, y socorriendola en todas sus necessidades.

Pobreza de la V.M. en sus vestidos.

Bolviendo al Serafico Padre San Francisco, tuvo muy largo razonamiento con su devota, la qual le sucitò nuevo deseo, y encendido amor a la santa pobreza, y firmissimo proposito de guardarla, y de padecer muchas mas necessidades, y que la Viscondesa no le diesse nada; porque en el Convento por ser muy pobre, por no dar de vestir, ni muchas otras cosas, las Religiosas padecian mucho. Todo lo qual el tiempo que ella tenia salud sufria gustosa sin ser socorrida; tanto, que algunas vezes le salian los dedos de los pies fuera los çapatos, hasta tambien las chinelas en el invierno, que en el verano llevava alpargatas, no por ir mas a su placer, sino por mas penitencia; las quales no se las quitava en el invierno, sino porque la Prelada se las hazia quitar: pero otras penitencias hazia en secreto que nadie lo sabìa, como de disciplinas, traer cadena a la carne, vigilias, &c.

Otra vez tambien viò en el pesebre en espiritu a su Padre Santo Domingo, con el espiritu de pobreza reverenciar el Niño Iesvs en espiritu, y viò como en el virginal coraçon de su Padre Santo Domingo,

Vè la V.M. à su P.S. Domingo con la pobreza grande que profesò.

nunca

nunca en èl dominò la aficion, ni codicia alguna terrena, sino solo el amor de Iesvs, y de su Madre Benditissima la Virgen MARIA, y la Santa, y Divina Escritura; lo qual le causò aquel zelo tan grande de la honra de Dios, y de la salud de las almas, y el fervor de la predicacion Evangelica: y como esta su hija oyesse tanta santidad en su Santo Padre, confundiase mucho, y pareciale que traìa muy indignamente su Santo Abito. Desde pues se ocupò mucho en considerar el coraçon de la Virgen MARIA, como conservava, y conseria en su coraçon los Divinos Mysterios.

En la segunda Missa, que trata de los Pastores, yà en el Introito, que dize: *Lux fulgebit super nos, &c.* alli donde dize: *Princeps pacis, Pater futuri saculi;* fue elevado su espiritu al Cielo, y gustò mucho de este Principe de paz, y Padre del siglo venidero, Iesvs su Esposo tan querido. En la Epistola, bolvia al pesebre a considerar a su mismo Dios hecho Niño; y en el Evàngelio como se canta la venida de los Pastores, viò tambien como despues de aver adorado, y alabado al admirable Niño Iesus, tuvieron vn buen rato de razonamiento con la Virgen MARIA, y con el Santo Ioseph dandoles razon de la grande luz que vieron, y de como les apareciò el Angel, y loq̃ les dixo.

CAP. LXXV.

EN QVE TRATA DE LAS justas, y rectas quexas que dà Dios por sus Santos, y por si mismo à los hombres, porque no le quieren conocer, amar, y servir; y en las mismas quexas les muestra grande amor: pues siendo Dios caridad, que es amor, todas proceden de puro, y verdadero amor.

Dilectissimo Lector, pregunto: Que es la causa, que siendo Dios tan amoroso, que como dize su amado Discipulo San Iuan, Dios es amor, Dios es caridad: *Deus charitas est;* siendo pues el mismo amor tan comunicable, y liberal, que es la causa de que estamos tan pobres, y ayunos de estas comunicaciones espirituales; pues es cierto, que no se pierde por parte de Dios, sino solo por parte nuestra? Lo primero, respondo: que porque le tenemos muy cerrado el coraçon; porque assi como los rayos del Sol no entran donde hallan la ventana cerrada, assi no entran los rayos Divinos en el coraçon que le tiene cerrada la ventana de su voluntad, y amor; esto es, que no tiene su voluntad, y aficion en la guarda de sus Divinos Preceptos, y Mandamientos, que el oido de su coraçon tiene cerrada à la palabra, y obediencia de

1. Ioan. 4. v. 16.

Enseña la V. M. quan ica la causa porque el coraçon de el hombre està tan falto de amor de Dios.

Digitized by Google

Dios; y assi no es culpa del Sol, sino de no querer consentir el hombre en hazer la voluntad de Dios.

De esto se quexa Dios por su Discipulo San Iuan en el Apocalypsi: *Ecce sto ad ostium, & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipse mecum.* Esto es, dize Dios: Yo estoy a la puerta del coraçon del hombre, y le estoy dando aldavadas por mis Predicadores, por medios diversos le doy vozes que me abra, por el Confessor, por los santos libros, y por los buenos exemplos, y consejos de mis siervos, y con las inspiraciones del Angel Custodio; todo esto es de parte mia, yo mismo les doy muchas inspiraciones de que dexen el pecado, y se buelvan à mi, les estoy tocando al coraçon que me abran, que yo entrarè, y les haré mil mercedes hasta comer con ellos, y ellos conmigo.

Apocal. 3. v. 20.

Notese esta doctrina, porque es muy provechosa.

Responden à esto, dandome las puertas à los ojos, y no me quieren abrir, hazenme estar a la puerta, y trasnochar; yo como amo tanto al hombre no me canso de llamar, antes le insto que me abra: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Abre à mi hermana mia, â mi, que soy tu Criador, à mi, que soy tu Salvador, que me vestì de tu carne, me hize hermano tuyo, abre à mi, que soy tu fiel amigo. Al demonio, es razon que no abras, ni consientas en sus malos consejos, que lo haze por destruir tu alma, y quitarte el Cielo; pero à mi, que te quiero, y puedo salvarte, que te llamo por tu salud, y para darte mi Reyno, que te gozes conmigo en el Cielo sin fin: *Aperi mihi.* No me conoces mi voz, que soy tu Pastor, que padecì açotes, y crueles espinas en mi cabeça, que agujerada, y llagada con tantas espinas toda derramando sangre por tu amor te la presento: *Aperi mihi*; abreme, y aunque estès sucio de muchos pecados, no temas; solo dame tu cõsentimiento en querer deveras dexarlos, que yo te limpiarè por mis Divinos Sacramentos; y assi por darte animo te llamo amiga, y paloma, y immaculada mia, pues por mi lo puedes ser.

Cantic. 5. v. 2.

O alma Christiana, ruegote por las llagas de nuestro Señor Iesu Christo crucificado, que abras los oìdos de tu coraçon, y que consideres como estos Divinos llamamientos, en ninguna manera son invencion mia, sino pura, y solida palabra de Dios; la qual sino crees no eres Christiano. Y pues vès lo que dize Dios, y con ojos Christianos no puedes ignorar que te llama Dios por su Divina palabra: es possible, que tengas co-

raçon

raçon para à hazer el sordo â la voz de Dios? à la voz de èl todo Poderoso, Criador, y Salvador IesuChristo no dar oìdos, y darle con la ventana de tu coraçon por los ojos Divinos, cerrandole à sus Divinas inspiraciones, y rayos Divinos; es posible, que quieres mas las tinieblas que la luz? Bien dize la Summa Verdad, quexandose de la ceguedad de los hombres, por S. Iuan: *Hoc est autem iudicium: quia lux* Ioann. 3. v. 19. *venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: erant enim eorum mala opera. Omnis enim, qui malè agit odit lucem.* Este es el juyzio, que vino la luz al mundo, y fueron los hombres tan desconocidos, que amaron mas las tinieblas que la luz; y la causa? porque sus obras eran malas, porque todos los que obran mal tienen odio à la luz.

O Christianos hermanos muy amados, por las entrañas de misericordia, en las quales nos ha visitado el Verbo Divino, este Niño Iesvs que tenemos entre manos, cuya fiesta, y nacimiento celebramos, que no seamos del desdichado numero de estos ciegos, y pecadores, de quien se quexa este dulce Niño Dios, como aveis oìdo por San Iuan. O valgame Dios! en verdad, en verdad, que mucha mas dificultad ay en ser pecador que en ser justo, y santo; mas trabajo, y mucho menos consuelo en servir al mundo, que en servir a Dios; y que esto sea verdad, dizelo el mesmo Espiritu Santo en el Libro de la Sabiduria, en persona de los mismos pecadores: *Ergo erravimus à via veritatis, & institiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non est ortus nobis. Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles. via autem Domini ignoravimus. Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tamquam umbra.* Sapient. 5. v. 6.

Este es el lenguaje que tienen los condenados, y tendrân para siempre en el infierno, aquel gusano que sin fin les morderà de sus malas conciencias, aquel eterno arrepentimiento sin provecho, sin que les valga, viendo que por su culpa estàn allà, dirân para siempre: Desdichados de nosotros que erramos, por culpa nuestra no acertamos el camino de la verdad, y la justicia, la luz de la virtud no resplandeciò, ni naciò en nosotros, ni el Sol de la inteligencia tampoco; cansamonos sin provecho por el camino de la iniquidad, y perdicion, y nos fatigamos en caminar caminos dificultosos; el camino del Señor ignoramos, porque no le quisimos entender; que nos aprovechò, pues, la sobervia, ni que fruto nos quedò de la riqueza, y jactancia, todo se passò como sombra, todo passò tan presto

Digitized by Google

como el correo que anda la posta que en nada se detiene: pues es verdad, que nuestra vida camina siempre a la muerte, y no se detiene vn momento, ni aun quando dormimos, y aora que estoy yo escriviendo voy corriendo a la muerte.

Y aun dize mas el Espiritu Santo en el mismo lugar, que vamos con mas prisa que no la nave sobre las aguas de el mar, traspassando con presteza las olas, y luego no veis rastro de ella, ni vestigio, ni señal por donde passò; y assi como la ave buela por essos ayres, que và cõ grande velozidad, y tampoco no dexa rastro del camino que bolò, &c.

O Christiano, pues has visto, que (segun sentencia del Espiritu Santo) esta breve vida es como vn soplo, y vn momento, y que presto te has de hallar à la muerte: pues noche, y dia sin parar vn solo instante, todos corremos a la muerte; porque te detienes en amar la vanidad, la sobervia, riquezas, y honras, ni deleytes? pues es infalible verdad, que la dize aqui el Espiritu Santo, que no puede faltar: que nada de essas te pueden aprovechar para ser siempre Bienaventurado en el Cielo.

O Christiano: considera como este dulce Niño Dios nace pobre, para enseñarnos con su Divino exemplo, que la pobreza es camino del Cielo, nace este amoroso Niño Iesvs en vn pesebre, despreciado, y entre bestias para condenar nuestra sobervia, y por obra enseñarnos el camino de la verdadera, y santa humildad, incitandonos, y exortandonos a despreciar las hontas, y pompas de este siglo; viene como Cordero manso, y cantan los Angeles: Paz à los hombres de buena voluntad, para quitar de nosotros toda malicia, deseo de vengança, y memoria; sino que perdonandonos los vnos a los otros, estemos siempre en paz, amandonos los vnos a los otros como à si mismos, pues en esto se cumple la Ley de Dios, y los Profetas.

O Christianos, no seamos necios, aprovechemonos de esta primera venida de el Hijo de Dios al mundo, que vino como Cordero à quitar los pecados de el mundo con el infinito precio de su muerte, y Passion, dexandonos muy copioso remedio para limpiarnos del pecado en los Divinos Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia, aprovechemonos de ellos; porque sin duda la segunda vez que vendrâ, no serà como Cordero, sino como Leon ayrado de el Tribu de Iudà, y con las fuertes vñas de su Divina justicia, castigarà, despedaçarà, y condenarà al infierno a todos los quebrantadores de su Ley, a los incredulos a su Santo Evangelio, à

todos

todos los que no quisieron aprovecharse de la primera venida; como dize San Pablo, que aora es tiempo acepto a Dios, son dias de salud, y tiempo de gracia; y para quien aora no hiziere penitencia, despues de esta vida no aurà sino rigurosa justicia.

CAP. LXXVI.

EN QVE TRATA VN tos importantes para consuelo de los que buscan al Señor, y no le hallan siendo sin culpa suya, como lo fue de San Ioseph, y de la Virgen Maria que perdieron al Niño Iesus.

DOminica dentro la Octava de la Epifania, cuyo Introito de la Missa dize assi: *In excelso throno vidi sedere virum, quem adorat multitudo Angelorum psallentes in vnum, ecce cuius imperij nomen est in æternum.* En las quales palabras fue elevado su espiritu al Cielo, y viò al Hijo del Hombre nuestro Señor Iesu Christo assentado a la diestra de su Padre, que le adoran la multitud innumerable de los Angeles, y que todos con vnion de amor, voluntad, y à vna voz le estàn alabando, y cantando Psalmos, Hymnos, y glorificando su santissimo Nombre, el qual imperio, señorio, y Reyno es eterno. El espiritu pobrecito de esta Religiosa, confessando su indignidad, bazeza, y vileza, alabava junto con aquellos Celestiales Espiritus a su amado Iesus, sintiendo grande gozo, y deleyte mental de verle tan hónrado, amado, y venerado de tà lucientes alabadores. Y como esta Religiosa mirasse a la Reyna del Cielo, y al Santo Ioseph, dixo à la Virgen MARIA Señora nuestra: O Madre del Verbo Divino, gozaos, que no vereis mas a vuestro Hijo, y Dios mio Iesvs, temblando de frio en el pesebre de Belem, no mas embuelto en pobres pañales, sino assentado a la diestra de su Padre, que con el dulce fuego de su sabroso amor inflama a los Serafines, el cuerpo que por obra del Espiritu Santo concebistes, le vereis para siempre vestido de immortalidad, le veis, y vereis para siempre resucitado, y glorificado, y no Niño, y entre bestias, sino para siempre circuìdo de Angeles, Serafines, y que todos los Espiritus Celestiales le aman, y alaban.

Dulces colo-quios de la V. M. con la Virgen Sanctissima, y el S. Patriarca Ioseph.

Buelta al Santo Ioseph, le dezia: O dichoso Santo, alegraos aora que no teneis mas temor del Rey Herodes de que os quite la vida al Niño Iesvs, nunca mas tendreis rezelo, y sobresalto que os quiten el infinito tesoro Iesvs, que tantos años le tratasteis tan familiarmente, quàndo le proveiste de lo necessario à èl, y a su bendita Madre la

Digitized by Google

Virgen, y tantas vezes le abraçastes Niño, oculando su hermoso rostro; y pues tanto gustastes, y os consolastes con su Humanidad, que aveis de hazer ora con su immensa Divinidad, cuya vista, y de la Virgen su Madre, y de vos su dulce Ayo, à todos los del Cielo haze Bienaventurados?

Estos, y otros coloquios tuvo con la Virgen MARIA Reyna del Cielo, y con el Santo Ioseph; pero en lo que mas se detuvo fue en contemplar a su amado Iesvs, y le tenia muy mas intimo coloquio; esto durò todos los Kyries, y toda la Gloria in excelsis, que le cantava con grande solemnidad, y Organo.

En la Epistola, en aquellas palabras que dize San Pablo à los Romanos: *Nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensus vestri: vt probetis quæ sit voluntas Dei bona, & beneplacens, & perfecta*, sobre las quales palabras le renovò Dios en la santa comunion el interior de su alma, la qual reformació, y novedad de operaciones, que el todo Poderoso, y misericordioso Dios obrò en su alma en el recibir la Divina Eucharistia, no se puede dezir, ni explicar cò palabras. Ad Rom. 12. v. 2

Tenia de costumbre esta Religiosa, que el Sabado tomava vn Missal, y mirava el Introito, Epistola, y Evangelio de la Missa del Domingo, y assi lo hizo esta vez, y aun avia tenido oracion sobre la Epistola la noche del Sabado; y si tanto aprovechò esta oracion a la dicha Religiosa, siendo idiota, y simple, sin aver ella aprendido ni aun latin, quanto mas lo avrian de exercitar los Sacerdotes, y Letrados que lo entienden tan bien.

Bolviendo al punto. Quando oyò el Santo Evangelio se consolò mucho de ver que la Madre de Dios, sin culpa suya, ni del Santo Ioseph perdieron al dulce Niño Iesvs: y que mucho ella siendo tan grande pecadora le perdiesse alguna, y aun muchas vezes. Otros puntos tomò del Santo Evangelio para consuelo de su alma; pero por no errar el camino de la perfeccion, en lo que mas estrivò fue en aquella palabra: *& erat subditus illis*; por lo que muy de nuevo propuso ser muy obediente, y sujeta à sus mayores. Quando oyò cãtar el Prefacio fue elevado su espiritu al Cielo, y en particular en el: *quia cum Vnigenitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit nova nos immortalitatis suæ luce reparavit*; sintiò estraño gozo de que el Vnigenito del Padre à tomado nuestra naturaleza, haziendose mortal para hazernos a nosotros immortales, y gloriosos en su Reyno; y como gustasse mucho de estos Divinos Mysterios, acabado el Prefacio Luca 2. v. 51.

quando

Digitized by Google

quando bolviò en ſi hallôſe llorando muy entrañablemente, de verſe en eſte deſtierro privada de ſu amado Iesvs, y de tan dulce compañia, como es de el Verbo Divino, de ſu Madre la Virgen Señora nueſtra, y de tãtos Angeles, y Santos. No ſe puede encarecer ſu vivo dolor, y todo lo que quedò de la Miſſa llorò.

CAP. LXXVII.

TRATA QVE EL CHRISTIANO ha de adorar à Dios; y tambien de la fuerça, y virtud de la agua bendita.

EN la Dominica ſegunda, deſpues de la Octava de la Epifania, el Introito de la Miſſa comiença: *Omnis terra adoret te Deus*; conſiderando eſta Raligioſa, que ſin echarlo de ver ſe conformava con el Eſpiritu de la Santa Igleſia, ſe conſolò mucho, porque notò, que aſsi como la Santa Igleſia toda la Octava de los Reyes eſtà ocupada en adorar, y venerar al Eſpoſo Iesvs, aſsi agradandole tanto eſte Celeſtial Oficio, quedò en el muy aficionada, aunque ſe paſsò la Octava, en ella no el ſolicito cuydado de adorar a ſu Rey, y Eſpoſo Iesvs; y aſsi repite: *Omnis terra adoret te Deus*, en el principio de la Miſſa. Y aſsi à eſta Religioſa el fruto que le quedò de la ſanta Octava de los Reyes, fue procurar, no ſolo en la Miſſa, ſino en todo lugar, y ocaſion adorar al Señor, alabar à ſu Eſpoſo Iesvs, y hazerle gracias de ſan immenſos beneficios.

Pſalm. 65. v. 4.

O Chriſtianos, bien veis como el Santo Sacrificio de la Miſſa, no ſolo ſe propone a los Religioſos, Clerigos, y Monjas, ſino tambien a todo Chriſtiano; pues ſiendo eſto verdad, en que razon cabe, que qualquier Chriſtiano no ſe aproveche tanto de la palabra de Dios, y de eſte Santo Sacrificio, como el Religioſo, ò Monja recogida? Y preguntote Chriſtiano hermano mio, pues eres hijo de la Santa Igleſia Madre nueſtra, y ella te combida yà en el principio de la Miſſa en el Introito de ella te incita, y llama, te encarga, y amoneſta con grande acuerdo, y prudencia, y por tu provecho, y ſalud, que al Señor le alabes, le ames, y adores. Examina bien tu conſciencia, y pregunta à ella: ſi vienes a la Santa Igleſia para adorar a Dios, que te criò de nada a imagen, y ſemejança ſuya, y te redimiò con ſu Divina Sangre, ò ſi vienes a la Igleſia por ſeguir a tu dama, ò por otros ſiniestros, y malos intentos; y yà que por tu grande miſeria vengas con terrenos penſamientos, ¡yo te pregunto: Quando tomas agua bendita con tan poca conſideracion, pienſas tomar agua del poço, del rio, ò de la fuente? pues

Reprehende la V. M. la poca atencion con q̃ los Chriſtianos toman agua bendita.

Digitized by Google

pues lo hazes con tan poco temor, y espiritu de Dios, como si fueras vn niño de tres años ignorante, que no sabe lo que haze?

O dilectissimo hermano mio mira lo que hazes, que nuestra Madre la Santa Iglesia no haze las cosas ociosamente, sino con grande sabiduria, porque sin duda es regida por el Espiritu Santo; y no dudo yo, que si tu con fè viva tomasses la agua bendita, que aunque viniesses à la Iglesia con malos pensamiẽtos te los quitaria todos: porque si tu considerasses la fuerça, gracia, y virtud de la palabra de Dios, y su grande eficacia, hallaràs claramente, que la agua que antes de bendecir era de el poço sin valor, yà despues de bendita tomò tal virtud, que no se ha de llamar agua del poço materiel, sino agua de el poço de la profunda misericordia, ni agua de fuẽte terrena, sino agua celestial, criada de nuevo de la fuente de la bondad de Dios. Y si con estos altos, y saludables pensamientos tomas la agua bendita, pensando tomar la sangre de nuestro Señor Iesu Christo, pues tiene la virtud de su muerte, y Passion, no solo de los pecados veniales te libraràs, pero mi opinion es, que aun tambien de los mortales. Yo me declararè, y veràs que digo verdad.

Tu vienes à la Iglesia con intento de que en teniendo oportunidad, de matar alguna persona, ù de hazer otro pecado de deshonestidad, ò quitar lo ageno, &c. Y quando tomas agua bendita, si tienes entendimiento has de considerar, y dezir en tu coraçon: Ay desdichado, tomo agua bendita, que tiene virtud para perdonar los pecados, necio, y bobo de mi, como quiero yo ser perdonado de los veniales, sino dexo el pestilencial proposito que traygo de hazer aquel pecado mortal: ò Señor Dios, por virtud de esta agua bendita ilustrad mi entẽdimiento, y revocad, y apartad mi alma de este mal proposito.

Virtud de la agua bendita, explicada por la V.M. con vn modo curioso: notese.

Despues de la agua bendita, claro està, te has de persignar, y santiguar con la Santa Cruz; y te ruego por amor de nuestro Señor Iesu Christo crucificado, no lo hagas como muchos Christianos indevotos, que con tanta prisa se santiguan, que parece mas jugar que persignar; no assi hermano mio muy amado, no assi, sino que haziendote la señal de la Cruz despues que la adores besandola con el dedo cruzado, acuerdate que el Criador del mundo muriò en ella por salvarte, y que estando en la Cruz, no solo perdonò a sus crucificadores, pero aun rogò por ellos: y con su exemplo te enseñò a hazer lo mismo. Y despues adorando al Santissimo

Reprehende la V.M. el modo de persignarse algunos Christianos.

Sa-

Sacramento donde està Dios tan poderoso como en el Cielo, humillate a su Divina Magestad: y procurando tu tener contricion de tus pecados, dexando el proposito del pecar, y proponiendo la enmienda, y de confessarte sacramentalmente, con firmissimo proposito de antes morir que ofender a Dios: claro està, que aunque viniesses a la Iglesia hecho vn demonio en pecado mortal, que como otro Publicano, te bolvieras a tu casa justificado, no tardando empero de confessarte.

No veis como todo tu bien tuvo principio en la agua bendita: pues, ò hermano mio carissimo, limpio que seas de tanta fealdad de tus pecados, entonces con mucho consuelo de tu alma puedes oìr, y gustar de las dulces palabras del Introito de la Missa: *Omnis terra adoret te Deus*; adora al Señor, alabale, y bendice su santo Nombre, que te sacò de las tinieblas de el pecado, te diò su Divina luz de el conocimiento de tus maldades; pues sin este primer conocimiẽto, desengañese todo el mundo que no nos podemos salvar: porque la contricion, y penitencia, y este Divino Sacramento de la confession sacramental, son la puerta del Cielo.

A San Pedro Principe de los Apostoles, diò nuestro Señor Iesu Christo las llaves del Cielo, y San Pedro Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, las diò, y entregò a la Santa Iglesia Catolica Romana, y el Summo Pontifice Romano es Vicario de nuestro Señor Iesu Christo, successor de San Pedro, al qual todos los Christianos estamos sugetos, y confessamos sin ningun temor, y duda ser nuestra Cabeça, y quien a su Santidad obedece à Iesu Christo obedece: y quien al Summo Pontifice es rebelde, en verdad, en verdad, que no desobedece a vn hombre puro, sino al mesmo Verbo Divino, Dios, y Hombre verdadero; y el dia del juyzio todo el mundo verà esta verdad indubitable.

CAP. LXXVIII.

EN QVE TRATA QVE las Religiosas de este Santo Monasterio eran tan devotas de la palabra de Dios, y conservarla en sus coraçones, que buena parte de sus Platicas era hablar de las Epistolas, y de los Evangelios, imitando à la Virgen Santa Cecilia, que dize de ella la Santa Iglesia, que llevava el Evangelio dentro su pecho.

EN la Dominica tercera, despues de la Octava de la Epifania, el Introito de la Missa comiença: *Adorate Deum omnes Angeli eius, &c.* En el dia antes que era Sabado, como era su costumbre, no solo avia mirado *Psalm. 96. v. 8.*

rado la Epistola, y Evangelio del Domingo, sino tambien tuvo oracion sobre lo dicho; y cō vna amiga suya avia tenido vna muy provechosa platica, y le dixo: O hermana, que os parece de la Epistola que mañana nos dirà San Pablo, yo he notado mucho vna palabra entre otras, que dize: que no nos defendamos; por cierto yo assi lo propongo, digan lo que quisieren, que no bolverè por mi, solo quiero dar contento, y tener satisfecho a Dios, que de lo demàs no se nos dè nada.

La otra Religiosa como era muy fierva de Dios, respondiò assi: Me parece a mi muy bien, porque de bolver por si, por la experiencia vemos que no salen sino porfias, y de las porfias, contiendas, y rencillas, y descuydarse, y dezir palabras impertinentes, de las quales despues de dichas, no estamos sin rezelo, y remordimiento de el gusano de la conciencia, y el mal exemplo que avemos dado.

En aquella palabra de el S. Evangelio, quando: *Cum descendisset Iesus de monte, secutæ sunt eum turbæ multæ*; luego fue elevado su espiritu en alta contemplacion, considerando, q̄ avien-
Matth. 8. v. 1. do baxado el Verbo Divino del monte de el altissimo seno de el Eterno Padre, haziendose Hombre, mucha turba de Discipulos, Martyres, Confessores, y Virgines le han seguido; y como ella aun se hallasse en las tinieblas de este mundo, se hallò llena de lepra de muchas imperfecciones, y assi le pareciò ser el mismo leproso; y assi despues de averle recibido en el Divino Sacramento de la Eucharistia, se le postrò a sus pies, y adorandole, dezia: *Domine si vis, potes me mundare*; y parteciale que Iesvs estendiò su bendita mano, y dixo con grande caridad, y amor: *Volo. Mundare.* v. 2.

Y como esta Religiosa avia notado en la Oracion, estas palabras que dize este dia la Santa Iglesia Madre nuestra: *Omnipotens sempiterne Deus, infirmitatem nostram propitius respice atque ad protegendum nos dexteram tuæ maiestatis extende.* Y en el Santo Evangelio: *Et extendens manum Iesus, tetigit eum, dicens: Volo. Mundare. Et confestim mundata est lepra eius.* De aqui sacò esta Religiosa dos grandes documentos, el vno para su provecho, y el otro para su proximo; para si misma, porque hallava por experiencia, que con la immensa virtud de los Divinos Sacramentos, Iesvs Verbo del Eterno Padre tocava muy deveras a su alma, y la curava de la lepra del pecado; el otro era para con su proximo, pues sin duda la misma salud que ella hallava en los Divinos Sacramentos pueden hallar todos los Christianes, y si con mas, y mejor disposicion

Ibid. v. 3.

se prepararen aun mayores provechos sacarán, porque Dios no es acceptador de personas; y vna misma virtud, y eficacia tienen siempre los Divinos Sacramentos, y la culpa toda es nuestra: porque los vsamos, y exercitamos con tan poca humildad, proprio conocimiento, con tan poco examen, y sobre todo con tan poco odio, y aborrecimiento del pecado, y tan flaco proposito de mudar de vida, y enmendarnos de veras, de veras, y huyendo, y quitando todas las ocasiones de ofender à Dios; y otra vez digo, que devemos huir del pecado mas que de la peste, ni de las serpientes.

Esta es, pues, la causa porque tan poco provecho sacamos de los Divinos Sacramentos, y tambien à mi parecer, la poca fè que tenemos. Aquella muger del Santo Evangelio que padecia fluxo de sangre, tenia tàta fè en la santidad, y poder del Salvador del mundo, que dixo en su coraçon: O si yo pudiesse solo tocarle en su ropa, aun baxo de la orla que anda cerca de sus pies, verdaderamente quedaria yo con salud; y mezclandose con la turba acercòle tanto a Iesvs, que le tocò solo en las simbrias de su ropa, y luego fue sana; y mereciò que le dixesse Christo: que su fè la hizo salva. Mucho me admira, que viviendo nuestro Señor Iesu Christo aun en carne mortal, que toda la turba siempre le seguia; y todos los necesitados con grande deseo, y solicitud procuravan de tocarle, y todos hallavan en su Divina Magestad salud, y que la turba, y multitud de los Christianos no se cuyden de tocarle.

Matth. 9. v. 20.

Dize, pues, San Lucas, que abaxando nuestro Señor Iesu Christo del monte, como era su costumbre de hazer oracion, luego le rodearon, y circuyeron todos sus Discipulos: *Et turba multitudo copiosa plebis ab omni Iudæa, & Ierusalem, & maritima, & Tyri, & Sidonis: qui venerant vt audirent eum, & sanarentur à languoribus suis. Et qui vexabantur à spiritibus immundis, curabantur. Et omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Esto es: q̃ grande muchedumbre seguia à nuestro Señor Iesu Christo, de toda la Iudea, de Ierusalen, y lo que me admira mas, que de las partes maritimas de Tyro, y Sidon: porque Tyro, y Sidon no eran Iudios, sino los demàs Gentiles. O buen Iesvs, mucho gusto me dà que yà los Gentiles comiençan en seguitos, en los quales figurados estuvimos todos nosotros; y veamos, porque os siguen? para oìr vuestra Divina palabra, y para curar de sus enfermedades, y para ser libres de las vexaciones de los demonios; y toda la turba le queria tocar,

Luc. 6. v. 17. & seq.

por

Digitized by Google

porque salia virtud de su Divina Persona, y los sanava à todos.

O pueblo Christiano, avergüençate de ver esto, y haz reflexion sobre el mysterio, y cófundete; dize vn Evangelista: que el pueblo Iudayco tenia â Iesu Christo por vn Santo Profeta, pero que verdaderamente no creìan que fuesse el Mesias; quando miravan sus milagros lo penſavan: pero como vieſſen la perſecucion que los Fariſeos, y mayores del pueblo hazian contra Iesu Christo, turbavanſe. Los de Tyro, y Sidon, como no reparavan en nada de lo que los judios, sino que su andar tras Christo era mas simple, y llano; para mi creo, y no lo dudo, que le tenian mas devocion, y aun mas credito, como se viò bien claro, en que toda la Ciudad de Samaria creyò en Iesu Christo por las palabras de la Samaritana, y tambien de solos dos dias que el mismo Iesu Christo les predicò, todos de vn coraçó, y voluntad creyeron, que nuestro Señor Iesu Christo era Salvador del mundo.

Pues, ò pueblo Christiano, abre los ojos de la viva fè, y mira, que los de Tyro, y Sidon vienen de lexos por oìr la altiſſima, y Divina Doctrina de su Divina boca, y con vivo deleo de topar le, porque tenian bien creìdo, que quien con fè le tocava luego era ſano. Otra vez digo: ò pueblo Christiano, que tibieza; que poca fè, y devocion es la tuya, que muchos de los Christianos, no solo no quieren tocar a Iesu Christo recibiendo los Divinos Sacramentos de la Confeſſion, y Comunion los Domingos, y fiestas, como hazian todos los Christianos en aquellos dichoſos tiempos floridos, y dorados; pero lo que mas me laſtima, y que no lo puedo eſcrivir ſin dolor, y entrañable gemido, es, que no quieren oìr su Divina palabra, ſino que antes eſtos dias que manda Dios que ſantifiquemos, ellos ſon peores, y dexan de ir à los Sermones por ir à las Comedias, y repreſentaciones laſcivas, que San Aguſtin tan deveras las condena en el Libro de ſus Confeſsiones; y toda perſona temeroſa de Dios es razon que las condene, y quien tiene poder ſeria coſa juſta que las quitaſſe: porque haria muy grande ſervicio a Dios en quitar tantos pecados, y peligros manifieſtos de muchas ofenſas de Dios. Los grandes ſeñores tienen eſcrupulo algunas vezes de vn nonada, y no tienen eſcrupulo de ſuſtir en ſus Ciudades tales invenciones de el demonio.

Nota el zelo de la V.M. en reprehender las laſcivas representaciones.

Exortacion de la V.M. al pueblo Christiano para que oyga la palabra de Dios.

Y ſi dizen, que ellos no lo pueſieron, ſino que aſsi lo han hallado, y que ay mucha dificultad en quitarlo; lo primero no ſe ha de eſcuchar, porque es cauſa, y razon friola, y de poca

ſubſtan-

Digitized by Google

substancia; à lo segundo de la dificultad, tambien le digo que en vencerla tendrâ mayor premio en el Cielo.

Pues, ò pueblo Christiano, teniendo a nuestro Señor Iesu Christo el vnico Salvador de el mundo entre nosotros, como no le reconocemos? como es possible que creamos que èl es todo nuestro bien, y que no vamos todos tras de su Magestad, muy hambrientos de su Divina palabra, que dâ vida eterna, y la misma palabra es de vida eterna; como lo dixo su Vicario San Pedro, quando hablando nuestro Señor, que su carne era verdadero manjar, y su sangre verdadera bevida; muchos oyéndo esto le escandalizaron, y no le querian seguir. Bolviòle el dulce Iesvs a sus Discipulos, como refiere San Iuan: *Numquid & vos vultis abire? Respondit ergo ei Simon Petrus: Domine, ad quem ibimus? verba æternæ vitæ habes. Et nos credimus & cognovimus quia tu es Christus Filius Dei.* Pues todos (gloria a su Divina Magestad) creemos, y confessamos, que nuestro Señor Iesu Christo es Hijo de Dios, que avemos de hazer, sino dezir con San Pedro: O Salvador, y Señor nuestro Iesu Christo: donde iremos fuera de vos, que teneis palabras de vida eterna? no hemos de ir à casa de juego, donde juran vuestro santo nombre, y os ofenden, sino a la Iglesia donde os alaban; no a lugares que os injurian, sino a los Hospitales, y Carceles para hazeros servicios: porque sin duda tocando a los enfermos, lavandoles sus manos, &c. estamos bien ciertos, que direis que os avemos tocado a vos; pues en el dia del juyzio delante todo el mundo direis: que lo que hizimos a vno de estos pequeños, lo tomais por tan proprio, como si a vos mismo lavassemos los pies, y diessemos de comer, y bever.

Ioann. 6. v. 69. & 70.

En este Capitulo, aunque hemos dicho como Dios toca nuestras almas, y como nosotros tocamos a su Divina Magestad; es cierto que no hemos dicho nada, segun lo mucho que ay q̃ dezir: porque sin duda toca Dios a nuestras almas, no solo quando por los Predicadores, Confessores, y Libros nos avisa, y reprehende; y aun de esta manera bastara, si nosotros nos quisissimos entender, y corregir nuestra vida: pero tambien nos avisa por particulares personas, como son los parientes, y amigos que tienen temor de Dios, nos quieren mas al alma que al cuerpo, y nos desean mas para el Cielo, que por sus intereses. Y de estos justos, y temerosos de Dios, dize el Profeta David, que deseava mucho que le reprehendiessen estos, aunque no le fuessen deudos, basta ser justos; como dize el Real Profeta: *Corripiet me justus in misericordia* Psalm. 140. v. 5.

ſericordia, & increpabit me. Corrijame el juſto con caridad, reprehendame, deme muy buena reprehenſion, que por mi bien ſerá.

No ſolo nos toca Dios por terceros medios, ſino que èl meſmo viene en perſona à darnos muchas ſantas inſpiraciónes, que ſalgamos de pecado, q̃ le abramos la puerta de nueſtro coraçon, que conſintamos en la virtud, y enmienda de la vida; como lo diz por ſu amado Diſcipulo San Iuan en el Apocalypſi: *Ego quos amo, arguo, & caſtigo. Æmulare ergo, & pœnitentiam age. Ecce ſto ad oſtium, & pulſo: ſi quis audierit vocem meam, & aperuerit ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipſe mecum.* A los que yo amo (dize el Verbo Divino) arguyo, reprehendo, y caſtigo. Es Chriſtiano, levantate de eſſe lodo en q̃ eſtàs, y haz luego penitencia. Mira, ò Chriſtiano, que yo tu Dios, y Salvador eſtoy a la puerta de tu coraçon, y eſtoy dando aldavadas, que te buelvas a mi, y me abras; y qualquiera que oyere mi voz, y me abriere, yo entrarè, y comerè con èl, y él conmigo, le darè a mi meſmo.

Apoca. 3. v. 19. & 20.

Con el favor de mi Señor Ieſu Chriſto quiero dar fin a eſte Libro, con vnas dulces palabras que dize ſu Divina Mageſtad por el Profeta Ezequiel: *Non erit autem eis hereditas, ego hereditas eorum, & poſſeſſionem non dabitis eis in Iſrael, ego enim poſſeſſio eorum.* Aunque eſtas dulces promeſſas ſon entendidas muy en particular de los Religioſos, y Monjas que todo lo dexan, y no quieren las poſſeſſiones, y heredades de eſte ſiglo; claro eſtá, que haziendolo por amor de Dios, que el meſmo Dios les dà firma de ſu Divina palabra, que no puede faltar, que les ſerà ſu meſma Mageſtad premio, y galardon. Pero yo con el favor del Eſpiritu Santo, lo quiero aplicar à todos los Chriſtianos: pues es cierto, que en el ſanto Baptiſmo hazemos profeſſion de ſer Chriſtianos, y alli renunciamos las pompas de el mundo, &c. obrenunciamos a ſatanàs con todas ſus coſas, y capitulamos tener guerra contra èl, y nos entregamos debaxo la Bandera, y Eſtandarte de nueſtro Señor, y Salvador Ieſu Chriſto.

Ezec. 44. v. 28.

O hermanos mios, que tal os parece eſte tan grande premio? Dixolo Dios al fiel amigo ſuyo al Patriarca Abrahan: No temas Abrahan, que yo Dios todo poderoſo ſoy tu Protector, y tu premio ſerà grande; cierto, lo miſmo dize eſte miſmo Dios à qualquiera Chriſtiano, diziendole dentro ſu coraçon: No temas, que yo Omnipotente Dios ſoy tu Protector, y Salvador: no temas al demonio, que yo le vencì en la Cruz, ni al mundo: *Filioli mei, confidite, ego vici mundum.* Hijos mios, dize nueſtro

Ioan. 16. v. 33.

Señor

Digitized by Google

Señor Iesu Christo por S. Iuan, confiad, que yo vencì al mundo. El Sabio Rey David no pedia otra cosa con mas instancia, sino que Dios fuessè su Protector, y su premio; como claramente lo dize en muchos de sus Psalmos, y por modos diferẽtes, pide lo mismo; como por el santificado Ieremias en sus Trenos, y en particular quãdo dize: *Pars mea Dominus, dixit anima mea: propterea expectabo eum*; y en otros lugares dize lo mismo. Pues que diremos del Evangelico Profeta Isaias, que tan enamorado estava de Dios, que sola la memoria le enternecia su coraçon, y le encendia el alma en su amor, quando dize: *Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ. Anima mea desideravit te in nocte: sed & in spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te.* En verdad, que quien tales palabras dize, que no busca, ni desea, ni se satisface de otro premio, que del mismo Dios; y en otros lugares aun lo dize mas claro este Santo Profeta; quien lo quiera ver lea sus Divinos Sermones, y verà que digo verdad: porque confiesso la verdad, que a este admirable Profeta, no solo le hallo yo Profeta gustosissimo, sino tambien Predicador Evangelico.

Trem. 3. v. 24.

Exorta la V. M. à que solo busquemos à Dios, y nos contente mos con Dios.

Isaiæ 26. 9.

Vamos al Testamento Nuevo. San Pablo de lo que mas se precia, y con mucha razon, es de despreciallo todo; y porquè, ò Santo Apostol? Para ganar à Iesu Christo, por alcançar a su Magestad Divina por premio; y assi en otra parte dize: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo.* Porque no tenia el ojo a otro premio, sino de ir à Iesu Christo. Y lo mismo los otros Santos Apostoles, Martyres, Doctores, Confessores, y Virgines; tanto, que dize San Ignacio Martyr, Obispo de Antioquia, Discipulo del Apostol San Iuan Evangelista, como Discipulo de tal Maestro, en su primera Epistola, escriviẽdo a los que le querian impedir su martyrio con santo intento, despues de aver los muy rogado yà en otras Cartas, que no le pusiessen ningun impedimento a su deseo, les dize: *Ignoscite mihi filioli quid mihi prosit, ego scio nunc incipio esse discipulus Christi: nihil de his, quæ videntur desiderans, vt Iesum Christum inveniam: Crux ignis bestiæ contraxio ossium membrorumque divisio, & totius corporis contritio, & tormenta diaboli in me veniam tantum, vt Christo fruar.* Esto es: Hermanos mios, hijuelos mios, perdonadme si tanto os encargo que no me impidais el dulce martyrio, yo sè lo que me conviene, y me es provechoso: aora comiençø a ser Discipulo de Iesu Christo, no deseo nada de lo terreno, sino solo hallar à Iesu Christo; y os afirmo, que ni temo el fuego, ni la

S. Ignat. Mart. in Ep. ad Rom.

Cruz, ni aunque las bestias hagan pedaços todos mis miembros hasta los huessos; y digo mas, que aun hasta los tormentos de los demonios sufriré, y todo lo tengo en poco con tal que alcance yo a Iesvs.

El Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, vn dia estàdo en la Iglesia orando delante vn Crucifixo, vn Religioso le viò levantado dos codos de tierra, y oyò que la Sacra Imagen le dixo: *Bene scripsisti de me Thoma, quam ergo recipies pro tuo labore mercedem? Et sanctus protinus dixit: Domine, non aliam præter te.* Bien escriviste de mi Tomàs: pues que premio quieres por tu trabajo? El Santo respondiò: No otro, Señor, deseo sino solo a vos. Esta, pues, es toda la respuesta de los Santos; plega a su Divina Bondad, que con tal perfeccion cumplamos la Ley Divina, los consejos del Santo Evangelio, que seamòs dignos de alcançar à nuestro Señor Iesu Christo; como dize este mismo Doctor, y lo canta la Santa Madre Iglesia Catolica: *Se nascens dedit socium convescens in edulium se moriens in pretium se regnans dat in præmium. Amen.*

SOLI DEO, HONOR, ET GLORIA.

HYMNOS

Digitized by Google

HYMNOS DE LA VENERABLE MADRE SOR HIPOlita de Iesvs, y Rocaberti, en alabanças de los Santos Apostoles, y Martyres; reducidas à forma de Rimas de primeros consonantes vnisonos.

RIMAS

A los Santos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo.

O Almas abraçadas,
de amor de Dios llagadas!
que no tratais de amores tibiamente,
ni de servir à Dios à llamaradas,
sino de amar determinadamente.
O Soles muy brillantes,
cuyos rayos ardientes
son iman atractivo de las gentes,
y con luces de hermosos cambiantes
descubris el camino à los creyentes.
O lumbreras constantes,
Pastores vigilantes
de la Iglesia, y salud de los creyentes:
ò Pedro, y Pablo amantes
de Iesus, Capitanes muy valientes.
Al demonio venciste,
del mundo os despedisteis,
à la carne importuna sugetaste;
no con terrenas armas obtuviste
esta victoria, por amor triunfaste.
Con la sangre plantaste
la Iglesia, y la regaste,
(no con regalos, ò entretenimientos:)
los Martyres con ella convocaste
à sufrir animosos sus tormentos.

A San Pedro Apostol.

O Apostol, Secretario
de Christo, y de su Erario
Tesorero Celeste, cuyas llaves
dexaste en vuestra Iglesia à su Vicario:
dadnos qual buen Pastor pastos suaves.
O Piedra, y fundamento
de la Iglesia: cimiento,
contra quien el infierno en nuve densa
armado, no podrà lograr su intento;
por tener à Iesus en tu defensa.
O Pedro, en dudas vuestras,
siempre por las respuestas
acudis al Maestro Soberano:
Reliquimus, dezis, las cosas nuestras:
que cosas nos darà, Señor, tu mano?
Renunciamoslo todo,
padecemos sin modo,
pobreza con dolor, y disfavores:
que tendremos, Señor, de tus favores,
quando el mundo nos pisa como lodo?
Responde mesurado
el Señor à su Sacro Apostolado:
En verdad os prometo mis creyentes,
que los que me siguereis: à mi lado,
quando bolviere, juzgareis las gentes.
O que gozo tuviste
quando en el Tabor viste
à Iesus despidiendo resplandores,
y por entre los candores que se viste,
vencer en luces las de muchos Soles!
El Padre testifica,
y en el Tabor publica:
Este mi Hijo es, muy agradable,
assi mi testimonio lo acredita,

oid atentos su dotrina afable.
Alli Moyses no falta,
ni Elias à tan alta
declaracion, retarda su venida;
mas vos, ò Pedro, (aquien el gozo encanta)
en el monte quisierais hazer vida.
No se os fuè concedido,
porque està establecido,
que sin la Cruz de Christo no aya Cielo;
y assi muriendo Christo aveis subido.
Seguistele en la Cruz, veisle sin velo.
A este monte encumbrado
sube el crucificado,
el limpio, el perseguido, y el lloroso,
el pobre, el afligido, y el tentado:
estos posseen de la gloria el gozo.
Examen apretado,
Christo resucitado
haze de amor en Pedro por tres vezes:
Simon, amasme tu? soy yo tu amado?
Tu lo sabes, Señor, que mas mereces.
Pasce, pues, mis Corderos,
si amores verdaderos
son los tuyos; mas dime: No me quieres?
Señor, no sè otra cosa responderos.
Por mis Corderos has lo que pudieres.
Otra vez te examino,
si tienes amor fino.
Afligese aqui Pedro, y humillado
le dize: ò mi Señor! ò amor Divino!
muy bien sabes, Señor, que eres mi amado.
Tu, que todo lo alcanças,
no ignoraràs mis ansias.
Sabes que yo te amo, busco, y quiero.
Cuydame, pues, de mis ovejas mansas,
cuyda no las devore el lobo fiero.
Porque Iesus amado,
à Pedro enamorado
de ti, preguntas vezes repetidas:
si te estima, Señor, en mayor grado?
El bien de mis ovejas muy queridas.
O pregunta amorosa
de voluntad ansiosa,
y en amar à los hombres sin medida!
declaradme, Señor, que tan fogosa
serà vna caridad tan repetida?
Y, ò mil vezes dichoso
San Pedro venturoso,
à cuya muerte, en ordenadas tropas
assiste de Angeles esquadron hermoso
con guirnaldas de Lyrios, y de Rosas!

Al Glorioso San Pablo Apostol.

O Apostol coronado
al Cielo arrebatado,
donde vistes secretos Divinales,
con modo tan profundo, y tan sagrado,
que dezir no os convino à los mortales:
Ivais con gran corage
haziendo vil vltrage
de Christo, y destruyendo su ganado;
mas su Pastor os impidiò el viage,
y cordero os bolviò, de lobo ayrado.
Assi Saulo te atierra:
Saulo, Saulo, tu guerra
mueves à mi? Porquè di me persigues?
Y à tan suprema voz postrado en tierra:
Señor, quien eres? con espanto dizes.
Soy Iesus Nazareno,
aquien persigues fiero.
Y duro te serà si perseveras,
pues quieres la aguijon con que te hiero
recalcitrar, y llagas te acarreas.
En vano me persigues,
tu intento mal consigues,
contra ti es tu furor, tus iras fieras:
pues quando mas en ello te fatigues,
resentiràs tu daño aunque no quieras.
Entre los resplandores
de luces superiores

de

Digitized by Google

de Christo, aquien buscavas tan ayrado,
te arrojas à sus pies yà vencedores,
y la obediencia prestas humillado.
Alli de luz cercado,
te ofreces, yà mudado,
al Divino, y Humano Nazareno,
y le dizes: Señor, aqui postrado
me teneis, recogedme en vuestro seno.
O buen Iesus amante,
y en el amar constante!
que por vn Alma desde el Cielo baxes,
y venciendo de vn Saulo lo arrogante,
tantas ofensas con amor ataxes?
Mas quien de ti no fia,
quando en la Eucharistia,
(excediendo tu amor, limite, y forma,)
assistes por el hombre cada dia?
Convertenos Señor, y en ti transforma.
Mudase Saulo, y nombra
Dios à Iesus, y assombra
tan subita mudança en este hombre:
que à Christo Dios aclame, y dè tal honra,
quando ayer perseguia hasta su nombre.
La causa dificulta
el Hebreo, y consulta:
Este no es Saulo el que con gran presteza
ayer con potestad de nuestra junta
salió de los Christianos à hazer presa?
La Synagoga ayrada,
y con Saulo enojada,
le arguye de infiel, y poco atento:
siente quedar por Saulo desayrada,
y contrastarle intenta con tormento.
El contraste servia,
de que fortaleza
su zelo Saulo, y de valor armado,
con animosas vozes les dezia:
Iesus es Dios, del hombre enamorado.
Los Hebreos corridos,
y de Saulo vencidos,
su misma ceguedad les confundia;
yà de toda razon destituidos,
y en San Pablo la Fè prevalecia.

Al Glorioso San Andrès Apostol.

O Buena Cruz, ò arbol deseado,
quando me verè en ti crucificado!
O Cruz resplandeciente, y admirable,
el mundo alumbras con tu luz amable.
Mi coraçon te busca con cuydado,
llevame à mi Maestro muy amado.
Busco al que en ti muriò para salvarme,
pues por ti me salvò, quiere acceptarme.
Vè la Cruz desde lexos, y de amores
la requiebra, y le embia mil favores.
Desde que te conozco, ò Cruz bendita,
mi voluntad tus glorias solicita.
Desde entonces anuncio tus mysterios
inenarrables, y en su fruto, eternos.
No los aprecia el mundo porque es necio,
y no sabe estimar cosas de precio.

Al Glorioso S. Tomàs Apostol.

TOmàs, porque dudaste,
porque en la Fè faltaste,
quando todo el Colegio te assegura
de que resuscitò el que tanto amaste?
Ea Tomàs, desiste de essa duda.

Responde Tomàs.

YO digo lo que siento,
y que mi entendimiento
tal creerà, como en las aberturas
de sus manos, y pies, y lado, assiento
haga mi mano, y palpe sus roturas.
Yo depondrè mi duda,
si llego à esta ventura,

que

Digitized by Google

que mis dedos aplique al sacro lado,
abierto por mi amor con lança dura,
Confessarèle assi, resucitado.
Ocho dias passados
visita à sus amados
Discipulos Iesus, y à Tomàs dize:
Ea Tomàs, palpad, assegurados,
y assi vuestro sentir se suavize.
Aplicad vuestra mano
à mi llagado lado,
y seamos amigos muy estrechos;
sed en mi mas fiel, mas confiado,
y de oy mas no dudeis mis grandes hechos.
Tomàs tocando el lado,
y quedando ilustrado
del benigno Iesus que assi le ama,
su Señor, y su Dios resucitado,
(de Fè, y amor dotado) le proclama.
Despues à los Indianos
de idolatras, Christianos
hizo; y por ello tolerò tormentos
con valor, que admiraba à los Paganos;
y rindiò à duras lanças sus alientos.

A los Glorioſos, y fuertes Martyres.

COmo el oro entre ardores
de llamas, y crisoles,
cobra quilates, pierde sus escorias:
assi en trabajos, penas, y dolores
los justos prueva Dios, y dà vitorias.
Confessan su Fè Santa,
y à tanto se adelanta
en ellos el valor que su amor fragua,
que nada deste mundo les espanta,
y la sangre derraman como agua.
La muerte transitoria
no temen, la memoria
fixando en vna muerte sempiterna,
que assi desvian, consiguiendo gloria
qual Dios promete, en duracion eterna.
En Cruzes, y tormento
colocan su contento,
todo lo sufren por Iesus con gozo;
venle en la Cruz de penas muy sediento,
y estes el padecer muy saboroso.
O Martyres triunfantes,
yà con Iesus regnantes,
dezilnos: como os và con su presencia?
quan gozosos estais, porque constantes
tolerastes tyrana violencia?
O mil vezes dichosos,
pues merecistè honrosos
confessar la verdad con Fè devida,
consiguiendo valientes, y animosos
en tan gloriosa empressa dar la vida.
O que embidia tan fuerte
que tengo à vuestra muerte!
cierto en tormento vivo, y afligida,
que el tiempo no alcançe de vuestra suerte,
y en tan dichoso tiempo dar la vida.
Passo todo el tormento
en vn breve momento,
el premio que gozais es bien eterno;
passòse aquella noche como el viento,
y el dia de la gloria es sempiterno.

Hymno en alabança de la Santa Iglesia Catolica Romana, en que su Autor proteſta, y confieſſa ſer Hijo de ella.

YA que la Iglesia me ofrece
de Madre su pecho amado,
desechar quiero el pecado
porque mi Dios le aborrece.
Quiero la justicia amar,
y à la iglesia obedecer,
à los pobres socorrer,
y la humildad conservar.

Y pues

Digitized by Google

Y pues Dios me hizo dichoso,
poniendome en los regaços
de tal Madre, yo en ſus braços
vivo, y moriré guſtoſo.
De Chriſto es tan eſtimada
la Igleſia, querida Eſpoſa,
que en comida ſubſtancioſa
ſe le dà, y muy regalada.
Armala con Sacramentos,
defiendela de los daños
de Luzbel, cuyos engaños
le declara, y ſus intentos.
Sus llaves le comunica,
y hazela tan poderoſa,
que de la Gloria, amoroſa,
la entrada nos participa.
Puede el perdon franquear
cõ vn Te abſolvo, al Chriſtiano:
ò teſoro ſoberano,
quien te ſabrà ponderar!
O que ineffable conſuelo,
es al que teme el caſtigo,
hazer de enemigo, amigo
del grande Señor del Cielo!
O que tan dichoſa ſuerte
es libertar de cadenas,
al que de anguſtias, y penas
merece vna eterna muerte!
Vngenos en la poſtrera
hora, la Igleſia, en fiança
del premio: que no ſe alcança
haſta el fin de la carrera.
Y aſsi con Oleo Sagrado
nos vnge, y deſea Reyes,
quando del luchar las leyes
preſcriben el Principado.

Hymno en deſprecio de el mundo.

PVes à quanto el mundo alaba
pone fin la ſepultura,
no quiero bien, que no dura,
ni temo mal, que ſe acaba.
Llore yo el tiempo paſſado,
y menoſprecie el preſente;
meditando atentamente
el tiempo que no ha llegado.
Pues el tiempo eſtà paſſado,
y ſe me acerca la muerte;
quiero vivir de tal ſuerte,
que en el bien me halle velando.
La Cruz quiero por cayado,
ſeanme clavos, y lança
aſsylos de mi eſperança,
en mi coraçon fixados.
Aunque vivo en eſte mundo,
tratole como traydor;
aborrezco ſu favor,
viſtome de ſu deſcuydo.
A mi alma, qual carbon,
muerta, negra, fria y fea,
con la ſangre la hermoſea,
que por mi diò en ſu Paſsion.
La muerte venir eſpera,
yo deſeo que no tarde;
quando mi coraçon arde
en la caridad perfecta.
Si el mundo llama al perdido,
llama Ieſus ſus electos;
quiero ſer de los perfectos,
y à Ieſus preſtar oìdo.
Eſte es Cordero, y Paſtor,
y yo ſu pequeña oveja;
y aſsi mi amor ſe apareja
à oir la voz del Señor.
O ſi en eſta tierra agena

vivie-

Digitized by Google

viviera yo de tal suerte,
que quando llegue la muerte,
venga muy en hora buena!

En vn Libro de varias canciones, en que avia parte de vn Religioso de la Compañia de Iesvs, topè cõ la siguiente de mi Padre, y Maestro San Dionisio Areopagita, en que se pinta el Santo, como arrobado, y absorto a la hermosura de MARIA Santissima, à quien viò en carne mortal alguna vez, por ser contemporaneo suyo. Y en el verso, ò copla penultima, se haze alusion al dicho Santo, que quando viò vna criatura tan perfecta como MARIA Santissima, dixo: Que si la Fè no le enseñara que avia solo vn Dios, y que MARIA era pura criatura, le prestara adoraciones Divinas. Y aunque es de estilo humilde, y à modo de Romance, basta ser en alabança de S. Dionisio para que yo lo traslade aqui.

ROMANCE.

EN el Monte de Sion
donde la Virgen vivia
el mystico Dionisio
grandezas vè de MARIA.
Los ojos tiene enclavados
en la que es Madre del dia;
y el coraçon palpitando
en llamas de amor ardia.
El color se le mudava,
la sangre desfallecia:
y suspensas sus acciones,
no hallava yà mi sentia.
Tan absorto, y arrobado,
que en tierra caìdo avia:
tan fuera de sus sentidos,
que difunto parecia.
Turbavale el resplandor
de tanta luz, que salia
de aquella Virgen hermosa,
que ante sus ojos tenia.
Yo te venerara Diosa,
(fuera de si le dezia)
si la Fè no me enseñara
vn solo Dios, que tal cria.
O Sagrado Dionisio,
à que extremos os traìa
la hermosura, de que Dios
dotò à la Virgen MARIA!
Si bien despues quãdo escrivas
la Celestial Gerarquia,
hallaràs en Dios grandezas
quales no tiene MARIA.

La Cancion siguiente hizo el Maestro Bernardino, Varon Docto, y Lector de Teologia, à honra, y gloria de la admirable Ascension de Iesu Christo à los Cielos.

ENternezcan las entrañas
de las fieruas del Señor;
manifiestese el amor
que le tienen.
Otras cosas cy no suenen
en el Cielo de su alma;
sino las que causan calma
de reposo.
La subida de su Esposo
cause mucho gozo en ellas;
mueran las viejas querellas
sin tardança.
Vistanse de confiança,

porque

Digitized by Google

porque vence al adversario,
y olvidese todo agravio
quietamente.

Alma mia encontinente,
si te sientes con amor,
sal verás tu Redemptor
que se alexa.

Mira que la tierra dexa,
y se buelve donde vino;
que cansado del camino
sube al Padre.

Vete à casa de su Madre;
hallarásla acompañada
de aquella primer manada
de Christianos.

Besale los pies, y manos;
suplicale que consigo
te permita ser testigo
de este hecho.

Enfancha tu angosto pecho,
porque tenga lo que vieres:
y podrás despues si quieres
rumiallo.

Y en tu coraçon guardallo
como cosa muy preciosa;
que de sierva te hizo Esposa
tan amada.

Alli serás recreada
de Divina dulcedumbre,
con que olvides la costumbre
vieja, y mala.

Sube, pues, por essa escala,
que verás, hasta ponerte
donde pueda proponerte
aquel que amas.

Mira que si te derramas,
derramas rico licor;
de aquel Divino sabor
que dà hartura.

Corre, pues, sencilla, y pura,
dà vozes à tu amado;
que yà và determinado
de irse al Cielo.

Sube al monte, sin rezelo,
que te impida tanto bien:
pues que llevas compañero
qual conviene.

Si eres nada, no te pene,
que esso no le desagrada
al que te criò de nada,
y te dà vida.

Goza de su despedida,
de que al monte ayas llegado,
y del Colegio sagrado
no te apartes.

Mientras èl te diere parte,
todo el campo està seguro:
pues para todos es muro
inexpugnable.

Sientate, porque te hable,
à sus pies, sin otra pena:
do como otra Madalena
te consuele.

Y secretos te revela,
que te admires en oirlos;
tu no cures de pedirlos,
mas sosiega.

De esta tierra te despega,
que te trae à lo terreno;
no te andes por su cieno,
y quedes lessa.

Todo lo visible trueca
por vn invisible gusto:
y confia en Dios que es justo,
y no se tarda.

Si tardarè tu le aguarda,
que lo haze por provarte;
pero no por engañarte,
ni tal creas.

El sabe lo que deseas,
y el desea lo que quieres:
porque tiene sus placeres

en

en amarte.
Y à ti te hizo tu parte,
porque fuesses suya toda:
para celebrar la boda
en el Cielo.
Suplicale, que en el suelo
te conceda, antes que vaya:
que su amor no te se caya,
ni te olvide.
Y con efecto le pide:
(pues es cierto te ama tanto)
que con su Espiritu Santo
te visite.
Por ti passarà, limpiando
tu alma de toda escoria:
porque no admite en su gloria
lo mancha lo.
O si huvieras alcançado
lo que te quisiera dar!
tenerlo, he irle à gozar
para siempre.

Serventecios mysticos, de vna Alma abrasada en amores del Celestial Esposo; y favorecida con vnion afectiva, y estrechissima de su amante.

FChandome tus rayos noche, y dia:
O Soberano Sol, y amado Esposo!
Solo con ver tu rostro tan hermoso,
Me vì dentro del mar de tu alegria.

Llevaste amado mio el alma mia,
Con vn modo secreto, y amoroso:
Porque durmiendo yo sobre tu pecho,
Fue allì mi coraçon por ti deshecho.

Estoy fuera de mi, porque me tiene
El amor, de mi misma enagenada;
Y muero con la fuerça de vn dolor;
Que en verme fuera del no valgo nada.

Luego que en ti me viste adormecer
En sueño suelto, dulce, y sossegado;
Sin poderlo nadie defender,
Por ti mi coraçon fue lastimado.

Sepa, pues, quien oyere mi clamor:
Que à casa del que amava fuì llevada;
En donde estoy tan llena de dulçura,
q̃ enfermo de su amor sin darme cura.

Mas digo, que vn dulcissimo morir,
Vn nuevo ser le diò à mi coraçon:
Quando mi Dios con sola vna mirada,
Del todo me dexò en si transformada.

Y aviendome mirado mi querido,
Mostròme de tal suerte mi hermosura,
Que aquella Divinissima figura
Muy dentro de mi alma se ha esculpido.

Ningun pintor los hombres han tenido,
Que pintar acertasse la figura:
Qual es la q̃ mi Dios gravò en mi alma,
Dexandola mas llana que la palma.

Estando en esto absorta el alma mia, (sura
Mirando al Padre Eterno, y su hermo-
Miravа aquella llama clara y pura,
Que del Padre, y del Hijo procedia.

Aquel fuego de immensa caridad,
Que procede de entrambos amorosos:
Y siendo amor eterno de los dos,
Con ellos juntamente està, y es Dios.

Aquel mysterio vi, puro, y amable,
Con q̃ el Verbo del Padre es engẽdrado
Hijo consubstancial, con igualdad.

En

En gloria, en el ſaber, y eternidad.

Y luego aquella vnion inſeparable (trado,
De aquellas Tres Perſonas me ha moſ
Por modo tan ſutil, y delicado,
Que ignoro como es ſiendo admirable.

De tal Señor es propria la hermoſura,
Que ſolo es hermoſura inacceſsible,
Y èl ſolo es perfeccion incomprehenſible,
Que dà perfecto ſer al Alma pura.

Entròſe en mi eſte mar de gran dulçura
Con vna fuerça tal, que fue impoſsible
Poderle defender la entrada en mi,
Por poſſeerme toda dentro en ſi.

Aunque vivo en la tierra, vivo en gloria
Mientras miro eſta Imagen ſoberana;
Yà no puedo cuydar de coſa humana,
Aun de ſi no ſe acuerda mi memoria.

Y del mundo me parece todo eſcoria,
Y ſu riqueza inutil, y muy vana;
No me buſque yà nadie acà en la tierra
Pues el amor me tiene en ſu alta ſierra.

Y aſsi quiero vivir en ſoledad,
Solo del dulce amor acompañado:
No quiero conſentir ſer dèl dexado,
Como eſclavo, pues di mi libertad.

CANTICO

Del Dotor Diego Perez, Andaluz, muy grande ſiervo de Dios, à la feliz Natividad del Hijo de Dios en carne.

MIrame en eſte Peſebre
alma querida de mi:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

Eſtoy chiquito humillado,
eſtoy al frio temblando,
eſtoy embuelto, y llorando,
eſtoy por ti diſfrazado.
Eſtoy de ti enamorado,
enamorate de mi:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

Aunque me vès tamañito,
no cupe en Tierra, ni Cielo,
y encubro con eſte velo
de Dios el ſer infinito.
Hizeme aſsi tan baxito,
porque te llegues à mi:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

Siendo mi filla, y aſsiento
el alto Trono Real,
eſtoy en pobre Portal,
y en tan baxito apoſento.
Alça, pues, tu entendimiento,
mira que todo es por ti:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

Digitized by Google

Eſtate junto conmigo,
pues te he venido à buſcar:
y para mejor te hallar
eſtoy en tal deſabrigo.
Soy tu bien, y ſoy tu amigo,
y pues me tienes aſsi:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

Amando me verás tanto,
que no ſe pueda dezir;
y aquien lo ſabe ſentir
es dulçura, y grande eſpanto.
Pide al Eſpiritu Santo
te enſeñe como nací:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

Di que te abraſe en mi amor
ſin jamàs eſtar ſin mi:
Mirame, quiereme, amame,
no te me vayas de aqui.

LYRAS

De el Compañero de el miſmo Dotor Diego Perez, llamado Iuan de Calatrava, en alabança de las penas.

QVien no ſabe de penas
en eſte valle lleno de dolores,
no ſabe coſa buena,
ni ha guſtado de amores:
pues penas es el trage de amadores.

La piedra reprovada
por los hombres, mas de Dios elegida,
con penas fue labrada,
dando ſu propria vida,
con anſias, y dolor es ſin medida.

La piedra, Iuan, que viſte
de hermoſo, y claro fuego reveſtida,
ropas de penas viſte:
con ellas guarnecida
vivio ſu virginal, y limpia vida.

Y aquellos Capitanes,
para Doctores nueſtros embiados,
con trabajos, y afanes
fueron purificados,
y en la ſublime rueda colocados.

Y los que ſe apartaron
de las Congregaciones à deſiertos,
veſtidos caminaron
de penas, y cubiertos,
canſados, fatigados, caſi muertos.

Y aquel baxel bendito
de Virgines ſagradas tan florido,
domando ſu apetito,
de penas fue veſtido,
tentado, fatigado, y afligido.

Eſta es la veſtidura
de aquellas que ſon hijas eſcogidas;
eſta es la ſignatura
de las favorecidas,
amadas, regaladas, y queridas.

Vengan, pues, los dolores
en pago de mis culpas, y locuras,
anguſtias, diſfavores,
congoxas, y amargura
duren en mi mientras mi vida dura.

LY-

Digitized by Google

LYRAS EN ALABANÇA DEL SANTISSIMO SACRAmento, hechas por vn Religioso del Serafico Padre San Francisco.

O Quien de Serafines
tuviesse el fuego ardiente, q̃ pudiesse
cantar con mil clarines
de vn Dios el amor, y fuesse
tan digno, que el Señor favor le diesse.
Admirable, llamado
sois del Profeta, y Rey de los mortales,
el nombre os ha acertado:
porque de terrenales
sabeis hazer los hombres Celestiales.
La traza que tuviste,
no menos maravilla que su hecho:
pues tanto os encogiste,
que sin quedar deshecho
os mete el pecador dentro su pecho.
Amor os fuerça à esto,
amor os vence con tan raro modo,
que dexa en prendas puesto,
y de su triunfo aborro,
en vez de arcos, y flechas, à vos todo.
Los golpes de amor raro
con que rendis las almas escogidas,
dàn testimonio claro,
que flechas escogidas
teneis para tirar y hazer heridas.
Invencion nunca vîda,
admirable, estupenda, y prodigiosa:
que sea Dios comida?
y tan artificiosa,
que el mismo Dios la dà: mirad que cosa.
Mueran mis alegrias,
dexenme quantas cosas ay criadas;
que las entrañas mias
en amor abrasadas,
à mi dulce Iesus las tengo dadas.
En solo Dios reposo,
que es centro de las almas verdadero,
es dulce, y amoroso,
es por quien yo me muero,
y fuera de el, ninguna cosa quiero.
Nada me dà contento,
en nada tomo gusto acà en la tierra:
en mi no toma asseento
cosa, que me destierra (cierra.
de aquel que por amor en si me en-
En tus llagas me esconde,
pues tu sangre me cria, y me sustẽta;
sin ti, no sè yo adonde
se podrà hallar contenta
mi alma en tu dulce amor sedienta.
Como el Ciervo corrido
desea ver la dulce y clara fuente:
assi mi pecho, herido
de tu amor excelente,
no tiene algun descanso, de ti ausẽte.
Que tengo yo en el Cielo?
q̃ busco acà en la tierra donde moro?
sin ti donde ay consuelo?
podràme hartar el oro?
û de piedras preciosas el tesoro?
Amete yo Dios mio,
abraseme de amor durable, y fuerte:
si de ti me desvio
luego doy en la muerte,
y el gozo en amargura se convierte.
Si mi cuerpo dusmiere,
de ti mi coraçon nunca se aparte:
si comiere, ò beviere
no pueda yo olvidarte,
antes viva en ti toda en qualquier parte.

LAVS DEO.

Digitized by Google

PROTESTA DE LA VENERABLE MADRE, Y CONCLVsion de este segundo Libro.

CON esto doy fin à este Libro, postrada con espiritu de humildad, y animo contrito à los pies de mi Salvador Iesu Christo, y rendida con toda mi voluntad a la Esposa de este Señor la Santa Iglesia Catolica Romana, protesto (como en todos mis Libros tengo de costumbre) que no he pretendido apartarme vn apice de su parecer; assi en lo que toca à los sentidos de la Santa, y Divina Escritura, como en todo lo demàs. Y si algo huviere dicho mal sonante, luego me desdigo mil millares de vezes, confessando mi ignorancia; y que de todo coraçon estoy sugeta a la correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana.

FIN.

TABLA

Digitized by Google

TABLA
DE LOS CAPITVLOS
CONTENIDOS EN ESTE
LIBRO.

CAP. 1. Trata de como el proprio conocimiento, es el principio, medio, y fin del camino espiritual. Pagina 1.

Cap. 2. Trata de lo que le acòteciò dia de Santa Lucia, y del glorioso Apostol Santo Tomàs. Pag. 3.

Cap. 3. Trata de como en la primera Missa de la noche de la Natividad de nuestro Señor, se le comunicò este dulce Niño Iesvs. Pag. 5.

Cap. 4. Prosigue en dezir las mercedes que nuestro Señor IesuChristo le hizo en la primera Missa de la sagrada noche de Navidad. Pag. 7.

Cap. 5. Trata de como le fue en la segunda Missa de la Natividad de su amado Iesvs. Y se exorta al Christiano, si quiere salvarse, guarde con toda vigilancia la Ley de Dios. Pag. 9.

Cap. 6. Trata de como le fuè en la tercera Missa de la Natividad del Hijo de Dios el dulce Niño Iesvs. Pag. 11.

Cap. 7. De como le fuè en el dia de San Estevan, y del provecho que su alma sacava delas fiestas de los Santos Martyres, à las quales tenia grande reverencia, y aficion, por aver muerto por amor de su amado Iesvs. Pag. 14.

Cap. 8. Trata de las muchas mercedes, que nuestro Señor Iesu Christo hizo a la dicha Religiosa, el dia del Apostol, y Evangelista San Iuan. Pag. 17

Cap. 9. Trata de como el dia de los Santos Innocentes, esta Religiosa conformandose cò la Santa Iglesia, sintiò mucho dolor mental. Pag. 22.

Cap. 10. Dize de las mercedes que el buen Iesvs le hizo el dia del glorioso Martyr, y Obispo Santo Thomàs de Cantuaria. Erale muy devota. Pag. 24.

Cap. 11. Trata de como el Domingo dentro de la Natividad del Niño Iesvs, la Religiosa participò vn poquito de los dolores de nuestra Señora la Virgen MARIA Madre de Dios. Pag. 25.

Cap. 12. Trata de los efectos que hizieron la sangre, y lagrimas que derramò el Niño

Digitized by Google

Iesvs; en el coraçon de esta Religiosa Esposa suya. Pagina 26.

Cap. 13. Como en el Evangelio de la fiesta de San Estevan, le comunicò su Esposo Iesvs, muy particular sentimiento de su Passion. Pagina 31.

Cap. 14. Trata de las mercedes que le hizo Iesvs, en el Oficio de su amado Discipulo San Iuan Evangelista, al qual esta Religiosa, era devota. Pag. 34.

Cap. 15. Continua en dezir los favores que le hizo el dulce Niño Iesvs; y trata de los niños Innocentes. Es muy provechoso este capitulo. Pag. 36.

Cap. 16. Trata brevemente de la Divina contemplacion, y alabanças del glorioso, y dichoso San Ioseph: porque todo Christiano es mucha razon le sea muy devoto. Pag. 39.

Cap. 17. Trata de las muchissimas mercedes, y dulces apariciones que hizo el Niño Iesvs en el espiritu de esta su Esposa, y como sea tan comunicativo este Sol radiante. Lo mismo harà en todos los que se dispusieren como deven. Pag. 41.

Cap. 18. Prosigue en dezir las muchas mercedes que le hizo el Esposo Iesvs, dia de S. Ramon de Peñafort; y como es muy necessario estar muy de veras sujeto al Confessor, y Prelados, y que las virtudes de la humildad, y obediencia librande engaño. Pag. 48.

Cap. 19. Trata de como tres santos exercicios fueron entre otros los mayores, en los quales la primitiva Iglesia tuvo tanto fervor. Notese bien este capitulo, porque es muy provechoso para todos los Christianos. Pag. 52.

Cap. 20. Prosigue en referir las Reales mercedes que le hizo este Niño Iesvs Rey del Cielo a esta su querida Esposa. Pag. 56.

Cap. 21. Trata de dos comunicaciones que le hizo el Niño Dios, oyendo Missa. Pag. 58.

Cap. 22. Trata de como en los bienes, el Celestial Esposo Iesvs llenò de resplandores el alma de esta su Esposa; y del trato familiar que tenia con los Santos de el Cielo, como a verdaderos amigos. Pag. 60.

Cap. 23. Trata en que consiste ser fiel, y verdadero Christiano, y Discipulo de nuestro Señor IesuChristo, Verbo del Padre, y amador de los hombres. Pag. 62.

Cap. 24. Trata de las grandes mercedes que le hizo el dulce, y amado Iesvs el dia del Glorioso San Hilario, y vera el

Digitized by Google

el Lector; que quien amá á Dios, se cumple en él lo que dize San Pablo en nombre de todos los fieles : *Nostra autem conversatio in Cœlis est.* Pag. 65.

Cap. 25. Trata de los encendidos deseos que tuvo casi toda su vida la dicha Religiosa, de soledad, y las mercedes que recibiò el dia del Glorioso San Pablo Hermitaño. Pag. 70.

Cap. 26. De como en los Maytines del Glorioso San Antonio Abad, el alma de esta Esposa de Iesvs a modo de ave velocissima bolò en espiritu al Cielo, con las alas del dulce amor, y favor de su Esposo Iesvs. Pag. 72.

Cap. 27. Trata de las mercedes que hizo el buen Iesvs á esta su sierva dia de San Pedro; y como tambien la llevò muchos años por el camino de Cruz, y graves tentaciones. Pag. 75.

Cap. 28. Trata de las mercedes que nuestro Señor, y Salvador Iesu Christo le hizo el dia de San Sebastian, y el dia de su amada Esposa Santa Inès Virgen, y Martyr; y dá exortacion a las Donzellas de nuestros tiempos. Es muy provechoso para ellas, y tambien para las Religiosas. Pag. 79.

Cap. 29. De las mercedes que el alma de esta Religiosa recibiò de Iesvs en los Maytines de San Vicente Martyr; y de que los Christianos estamos obligados de estar siempre a punto, y aparejados para morir por la Fè de Iesvs, vida, y salud eterna de los fieles. Pag. 87.

Cap. 30. Que esta Religiosa por amar tanto a nuestra Señora la Virgen MARIA, era muy devota de los Santos que se señalaron mucho en el servicio, y amor de la Madre de Dios; y en particular de el Doctor San Ildefonso, &c. Pag. 91.

Cap. 31. De las grandes mercedes que nuestro Señor Iesu Christo le hizo el dia de la Conversion de el Glorioso Apostol San Pablo, y de como hasta aora, y aun hasta el vniversal juyzio defiende nuestro Señor Iesu Christo su Esposa la Santa Iglesia: assi en general, como en particular, como experimentò en si mesma esta Monja. Pag. 92.

Cap. 32. Trata como se ha de regir el alma devota, quando siente sequedad en la Oracion, y en los Oficios Divinos, para vivir contenta, y quieta en el servicio de Dios. Pag. 95.

Cap. 33. Trata de las mercedes que le hizo su Esposo nuestro Señor Iesu Christo, en el dia de su grandissimo amigo

go San Iuan Chryſoſtomo; y que mas conſuelo dà vn ſolo amigo del Cielo, que millares de amigos deſte triſte mundo. Pag. 97.

Cap. 34. Trata de las mercedes que le hizo el dulce Iesvs al cabo de la octava de Santa Inès Virgen, y Martyr. Y dize vna palabra acerca de la immortalidad de nueſtras almas, en confuſion de los infieles. Pag. 99.

Cap. 35. Trata de vna merced muy grande que le hizo el dulce Iesvs en los Maytines de ſu amador San Ignacio, de componer vn Libro; el qual deſpues de mucha Oracion, y de el conſejo de ſu Confeſſor ella hizo, y Dios piadoſo le ayudò admirablemente: el ſea mil vezes bendito. Pag. 101.

Cap. 36. Trata de las mercedes que le hizo nueſtro Señor Ieſu Chriſto el Domingo de la Septuageſſima, y en el de la Sexageſſima en las Miſſas. Pag. 103.

Cap. 37. Trata de las mercedes que le hizo el Eſpoſo Iesvs el Domingo de la Quinquageſſima, y como de las mayores era eſta merced; que quantas mas recibia de la mano de Dios, mas humilde, y deſpreciada quedava, y mas reſignada â la volũtad de Dios, y de ſu Confeſſor, y Prelados. Pag. 106.

Cap. 38. Trata de las mercedes que nueſtro Señor Ieſu Chriſto le hizo, el primero, y tercero Domingo de Quareſma. Pag. 109.

Cap. 39. Trata de las mercedes que recibiò el ſanto dia de la Encarnacion de el Hijo de Dios; y de los buenos, y dulces ratos, que tuvo ſu eſpiritu levantado allà en el Cielo con los Santos. Pagin. 111.

Cap. 40. Trata de los muchos regalos eſpirituales, que le hizo ſu Eſpoſo Iesvs en el Evangelio de la Samaritana, y de la muger adultera. Y, notele bien eſte capitulo. Pag. 114.

Cap. 41. Trata de las mercedes que le hizo el Celeſtial Eſpoſo Iesvs en la quarta Dominica: *Lætare Ieruſalem, &c.* Pag. 117.

Cap. 42. Trata que tambien en los dias de Feria ſe comunicava el dulce Eſpoſo Iesvs, à eſta Religioſa ſu Eſpoſa. Pag. 120.

Cap. 43. Trata de las mercedes que le hizo el amoroſo Eſpoſo Iesvs, y las meſmas hará â quien ſe diſpuſiere a recibirlas. Pag. 122.

Cap. 44. Trata de las amoroſas comunicaciones, que ſu Eſpoſo Iesvs le hizo, acerca de ſu preciosa Paſſion, trabajos, y perſecucion de los judios. Pag. 126.

Cap.

Digitized by Google

Cap. 45. Trata delas mercedes q̃ nuestro Señor Iesu Christo le hizo, en la semana de Passion; y como tenia por mayor merced avetla Dios llevado por camino de Cruz, tentaciones, enfermedades, en no ser conocida, honrada, y amada en este mundo, que sobre todos los gostos espirituales, aunque fuessen de Dios, mas apreciava la Cruz de Iesvs. Pag. 129.

Cap. 46. Trata de los temores, y grandes sobresaltos que padeciò esta Religiosa, de si andava engañada en estos sentimientos, y elevaciones espirituales; y de como nuestro Señor Iesu Christo la consolò por medio de su Confessor, y aun por si mesmo su Divina Magestad. Pag. 131.

Cap. 47. Trata de lo que sintiò en la Dominica in Palmis, y que a los siervos de Dios es muy necessario su santo temor; y que es grande cordura escarmentar en cabeça agena, esto es, en la traycion de Iudas. Pag. 134.

Cap. 48. Trata que nuestro Señor Iesu Christo muriò voluntariamente; y confunde à todos los judios, y tambien à todos aquellos, que falsissimamente dizen: que nuestro Señor Iesu Christo muriò por fuerça, y no de su voluntad; y pruevase con el fiel testimonio de la Divina, y Santa Escritura. Pagina 139.

Cap. 49. Cuenta las misericordias, que el buen Iesvs le hizo el Viernes Santo, sobre la Passion de nuestro Salvador Iesu Christo, que refiere su amado Discipulo San Iuan. Pag. 144.

Cap. 50. Concluye refiriendo las mercedes que le hizo Dios el Viernes Santo, y Sabado Santo; y dize algo de los admirables frutos de la Muerte, y Passion de nuestro Salvador Iesu Christo. Pagina 147.

Cap. 51. Trata de las mercedes que le hizo el buen Iesvs, en los Sagrados Maytines de la mañana de la Resurreccion de su amado, glorioso, y victorioso Iesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, y gozo infinito de todos sus amadores, y que hazen su Divina voluntad. Pag. 152.

Cap. 52. Prosigue concluyendo las mercedes que le hizo el Dulcissimo Iesvs, en los Divinos Laudes de los Maytines de la mañana de su glorioſissima Resurreccion. Pagina 160.

Cap. 53. Trata de las mercedes que hizo nuestro Señor Iesus resucitado en la alma de su Esposa, y la mayor fue el padecer por su amor, y que la reprehendiò porque mostrò huir

huir de padecer en cierta ocasion. Pag. 164.

Cap. 54 Trata que el medio mas seguro por donde se alcançan los consuelos de el Cielo, es por el camino de padecer tentaciones, dificultades, y trabajos; y que para gustar de el amor de nuestro Señor Iesu Christo, lo que mas importa, y facilita, es el proprio conocimiento. Pagina 167.

Cap. 55. Trata que esta Religiosa tenia acostumbrado llevar la palabra de Dios dentro de su coraçon, por lo que hallava en sus necessidades, socorro, y auxilio, y superabundante en Dios. Y exorta a los Christianos hagan lo mismo, si quieren hallar consuelo en los trabajos. Pag. 172.

Cap. 56. Trata de que el que no peca en la lengua, es canonizado, y alabado por el Espiritu Santo; y que la causa porque hizo nuestro Señor Iesu Christo tantas mercedes a esta su Esposa, era, porque hazia grande estudio en guardar silencio, y recogimiento, amando, y buscando la soledad; y que en Alma distraida, no repossa la Divina Sabiduria. Pag. 174.

Cap. 57. Trata que el demonio procurò de inquietar, y turbar en la Oracion a esta Religiosa, y que el dulce Esposo Iesvs la librò, y consolò. Y note este capitulo quien gusta de la Oracion, y verà como es esta vnico remedio, y amparo para los dedicados a ella. Pag. 178.

Cap. 58. Trata algo de las mercedes que le hizo el Esposo Iesvs en la fiesta de su triunfante Corona de Espinas, dixe algo, porq̃ todo serà muy poquito lo que se diràn de lo mucho q̃ esta Esposa de Iesvs sintiò. Pag. 181.

Cap. 59. Trata de las mercedes que le hizo el Esposo Iesvs a esta su Esposa, la tercera Dominica despues del dia de su Santissima Resurreccion, sobre aquellas palabras: *Modicum, & iam non videbitis me, &c.* Pag. 183.

Cap. 60. Refiere las mercedes que le hizo el Esposo Iesvs; y a la fin del capitulo exorta a los Christianos a que frequenten mas el Divino Sacramento de la Eucharistia. Pag. 187.

Cap. 61. Trata de los dulces regalos que recibiò de el Cielo de la liberalissima mano de Dios, la vigilia, y dia de la Ascension de nuestro Señor Iesu Christo a los Cielos, y el Domingo dentro de esta dulce Octava. Pag. 191.

Cap. 62. Refiere las mercedes que le hizo su Esposo Iesvs el dia de la Pascua de Espiritu Santo; y tambien de las co-

comunicaciones con que la favoreciò en la segunda fiesta de Pascua. Pag. 195.

Cap. 63. Trata que oyendo dos Missas rezadas, le infundiò Dios en excesso mental vna provechosa, y breve preparacion para la hora temerosa de la muerte, y notese bien. Pag. 200.

Cap. 64. Prosigue en referir lo que le aconteciò oyendo Missas el dia quarto infra octava de la Pascua del Espiritu Santo. Y trata cosas muy provechosas, sobre le Prosa de el Espiritu Santo. Pag. 202.

Cap. 65. Trata que en el Introito de la Missa le enseñò el Espiritu Santo como avia de pelear, y vencer las tentaciones. Pag. 206.

Cap. 66. Dize las mercedes que le hizo Iesvs en el Viernes dentro la Octava del Espiritu Santo, y como se resignava al parecer de su Confessor hasta las cosas intimas, por temor de no ir errada en nada, ni engañarse. Pag. 208.

Cap. 67. Cuenta las mercedes que le hizo el Esposo Iesvs en el Sabado de las Temporas, acerca de las Profecias que aquel dia se cantan en la Santa Iglesia; y de estos dias gustava ella muchissimo. Pag. 209.

Cap. 68. De las mercedes que recibiò el segundo Domingo de Setiembre, y el porque se ha dexado de dezir algo de los Domingos de Iulio, y de Agosto; fue porque casi en todos ellos cayeron fiestas dobles, y que no se hizo Oficio de las Dominicas, sino de los Santos, y de nuestra Señora; lo qual està escrito en otro Libro, intitulado: Reconocimiento de los amigos de el Cielo. Pag. 211.

Cap. 69. Trata que el Esposo Iesvs provò a su Esposa, ausentandose de ella, y dando licencia a los demonios la afligiessen. Muy provechoso es este capitulo para los tentados, y atribulados, para cõsuelo de ellos. Pag. 212.

Cap. 70. Trata de lo que sintiò en el Introito de la Missa, y en el Santo Evangelio, en el quarto Domingo. Pag. 217.

Cap. 71. Trata de las mercedes que le hizo el amado Esposo Iesvs el primero Domingo de Noviembre, y cayò en vigilia de Todos Santos, sus dulces amigos, que tanto les queria, pues para ella se puede bien dezir, que todo el año le era fiesta de todos los Santos. Pag. 218.

Cap. 72. Trata del mucho fruto que saca el alma de meditar en la palabra de Dios dia, y noche; y de las mercedes que Dios hazia a esta Religiosa en esta costumbre de meditar, y conferir en su coraçon la palabra

labra de Dios. Pag.220.

Cap.73. En que trata de que nuestro Señor Iesu Christo llevò por camino de Cruz, trabajos, tentaciones, y tambien enfermedades, dolores, y de adversidades à esta su sierva; lo qual estimò tanto, y mas que los consuelos. Pag.223.

Cap.74 Trata de lo que le aconteciò, y sucediò en la vigilia de la Natividad de nuestro Señor Iesu Christo; y como le viò grande, y muy pequeño en vision mental, y tambien del dia de la Natividad. Pag. 224.

Cap. 75. En que trata de las justas, y rectas quexas que dà Dios por sus Santos, y por si mismo a los hombres, porque no le quieren conocer, amar, y servir, y en las mismas quexas les muestra grãde amor: pues siendo Dios caridad, que es amor, todos proceden de puro, y verdadero amor. Pag. 229.

Cap.76. En que trata puntos importantes para consuelo, de los que buscan al Señor, y no le hallan siendo sin culpa suya, como lo fue de S. Ioseph, y de la Virgen MARIA, que perdieron al Niño Iesvs. Pag. 233.

Cap.77. Trata que el Christiano ha de adorar a Dios; y tambien de la fuerça, y virtud de la agua bendita. Pag. 235.

Cap. 78. En que trata que las Religiosas de este Santo Monasterio eran tan devotas de la palabra de Dios, y conservarla en sus coraçones, que buena parte de sus Platicas era hablar de las Epistolas, y de los Evangelios, imitando a la Virgen S. Cecilia, que dize de ella la S. Iglesia, que llevava el Evangelio dentro su pecho. Pag. 237.

FIN.

Digitized by Google

TABLA
DE LOS LVGARES DE
LA SAGRADA ESCRITVRA, CONTENIDOS EN ESTE SEGVNDO LIBRO DE la Vida de la Venerable Madre Hipolita de Iesvs, y Rocaberti, que enseñada por su Divino Esposo, toca en èl; assi de los que cita con sus mesmas palabras latinas, como de los que refiere con el mesmo sentido que tienen: pero con palabras de nuestro idioma.

En cada Texto se hallarán estas cifras. Cap. ò Psal. vers. pag. col. Que son: Capitulo, ò Psalmo, verso, pagina, coluna.

Ex Libro Genesis.

CAP. 28. vers. 17. Terribilis est locus iste, hic domus Dei est, & porta Cœli. pag. 223 col. 2.

Cap. 49. vers. 19. Salutare tuum expectabo Domine, pag. 222. col. 2.

Ex Libro Exodi.

CAP. 4. vers. 25. Sponsus sanguinum tu mihi es. pag. 35. col. 1. & pag. 62 col. 2.

Cap. 16. vers 7. Hodie scietis quia venient Dominus, & mane videbitis gloriam eius, pag. 225. col. 2

Cap. 23. vers. 20. & 22. Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te custodiat in via, &c. Quod si audieris vocem eius, & feceris omnia quæ loquor, inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te. Præcedet te Angelus meus. pag. 217. col. 1.

Ex Libro Levitici.

CAP. 20. vers. 24. Introduxit vos Dominus in terram fluentem lac, & mel; pag. 164. col. 2

Cap 23. vers. 28. Et sic offeretis sacrificium novum Domino, pagin. 210. col. 1

Cap. 26. vers. 8. & seqq. Persequentur quinque de vestris centum alienos, & centum ex vobis decem millia: cadent inimici vestri in conspectu vestro gladio. Respiciam vos, & crescere faciam: multiplicabimini, & firmabo pactum meum vobiscū. Ambulabo inter vos, & ero vester Deus, vosque eritis populus meus, dicit Dominus, pag. 210. col. 2,

Ex Deuteronomio.

CAP. 6. vers. 5. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, pag. 105 col. 1

Cap. 26. vers. 9. Et introduxit ad locum istum, & tradidit nobis terram lacte, & melle manantem, pag. 210. col. 2

Ex Libro 3. Regum.

CAP. 3. vers. 26. Dixit autem mulier: cuius filius erat vivus, ad Regem: (commota sunt quippè viscera eius super filio suo) Obsecro Domine, date illi infantem vivum, pag. 121. col. 1.

Cap. 19. vers. 14. Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum: quia dereliquerunt pactum meum filij Israel, pag. 82. col. 2

Digitized by Google

Ex Libro 4. Regum.

CAP. 4. verſ. 34. Poſuitque os ſuum ſuper os eius & manus ſuas ſuper manus eius: & incuruavit ſe ſuper eũ. Et oſcitavit puer ſepties, aperuitque oculos, pag. 121, col. 2

Ex Libro Eſther.

CAP. 13, verſ. 9, In voluntate tua Domine vniuerſa ſunt poſita: & non eſt, qui poſsit reſiſtere voluntati tuæ: tu enim feciſti omnia Cœlum, & terram, & vniuerſa quæ Cœli ambitu continentur: Dominus vniuerſorum tu es, pag. 218, col. 2

Ex Libro Iob.

CAP. 7, verſ. 18. Viſitas eum diluculo, & ſubito probas illum, pag. 160, col. 2

Ex Libro Pſalmorum.

PSAL. 1, verſ. 1. Beatus vir, qui non abijt. pag. 153, col. 1
Verſ. 2, Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte, ibidem
V. 3, Et erit tamquã lignũ, quod plãtatum eſt ſecus decurſus aquarũ, quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo. Et folium eius non defluet: & omnia quæcumque faciet, proſperabuntur. ibidem. & pag. 110, col. 2
Pſal. 2, v. 2. Q od principes convenerũt in vnũ adverſus Dominũ, & adverſus Chriſtum eius, pag. 153, col. 2.
V. 4. Qui habitat in Cœlis irridebit eos: & Dominus ſubſannabit eos. ibidẽ
V. 6. Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eo ſuper Sion montem ſanctũ eius prædicans præceptum eius. ibidem
Verſ. 7, Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. pag. 53, & 154, col. 1
V. 8, Poſtula à me, & dabo tibi gẽtes hereditatem tuam, & poſſeſſionem tuam terminos terræ pag. 154, col. 1
V. 9 Reges eos in virga ferrea & tamquam vas figuli confringes eos. ibidẽ
V. 10, Et nunc reges intelligite: erudimini qui iudicatis terram. ibid col. 2
V. 11. Servite Domino in timore: & exultate ei cum tremore. ibidem
Verſ. 12, & 13. Apprehendite diſciplinam ne quando iraſcatur Dominus, & pereatis de via iuſta. Cum exarſerit in brevi vita eius, beati omnes, qui confidunt in eo. pag. 156 col. 1
Pſ. 3, v. 4, & 6. Tu autem Domine ſuſceptor meus es, gloria mea, & exaltans caput meũ. Ego dormivi, & ſoporatus ſum: & exurrexi, quia Dominus ſuſcepit me, pag. 156, col. 1
Pſ. 4, v. 1. Cum invocarem exaudivit me Deus iuſtitiæ meæ: in tribulatione dilataſti mihi. pag. 139. col. 1
Verſ. 9, & 10. In pace in idipſum dormiam, & requiescam. Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me, pag. 113, col. 2
Pſ 7. v. 8. Exurge Domine Deus meus in præcepto quod mãdaſti: & ſynagoga populorũ circumdabit. pag. 50, col. 2
Pſ. 11, v. 6. Propter miſeriam inopum, & gemitum pauperum nunc exurgam, dicit Dominus. pag 114, col. 2
Pſ. 17, v. 1. Diligam te Domine fortitudo mea: Dominus firmamentum meũ & refugium meum, & liberator meus pag. 104, col. 1
V. 5. 6. & 7. Circumdederunt me gemitus mortis. Dolores inferni circũdederunt me. In tribulatione mea invocavi Dominum. Et exaudivit de templo ſancto ſuo vocem meam. pagin. 103, col. 1
Pſal. 18. v. 8. Lex Domini immaculata convertens animas, teſtimonium Domini fidele ſapientiam præſtans parvulis. pag 81, col. 2
Pſ. 20, v. 3. Deſiderium cordis eius tribuiſti ei: & voluntate labiorum eius fraudaſti eum, pag. 66, col. 2
Verſ. 6, & 7. Magna eſt gloria eius in ſalutari tuo: gloriam & magnum decorem impones ſuper eum: quoniam dabis eum in benedictionem in ſæculum ſæculi: lætificabis eum in gaudio cum vultu tuo. pag. 67, col. 1
Pſal. 21, v. 1. Deus Deus meus reſpice in me: quare me dereliquiſti, pa. 112, c. 2
V. 13 & 14. Circũdederunt me vituli multi: tauri pingues obſederunt me. Aperuerunt ſuper me os ſuum, ſicut leo rapiens, & rugiens, pag. 150, col. 2
Verſ.

Digitized by Google

V 17,18, & 19. Quoniã circumdederũt me canes multi: conciliũ malignãtiũ obſedit me Foderunt manus meas, & pedes meos: dinumeraverunt omnia oſſa mea. Ipſi vero conſideraverunt, & inſpexerunt me: diviſeruut ſibi veſtimenta mea, & ſuper veſtem meã miſerunt ſortem ibidem.

Pſal. 24, verſ. 15. Oculi mei ſemper ad Dominum, pag. 110, col. 2

V. 16. Reſpice in me, & miſerere mei: quia vnicus, & pauper ſum ego. ibid. & pag. 127, col. 2

Pſ. 26, v. 8. Tibi dixit cor meum, exquiſivit te facies mea: faciem tuam Domine requiram, pag. 110 col. 1

Pſalm. 28, verſ. 4, & 5. Vox Domini in in virtute: vox Domini in magnificentia. Vox Domini confringentis cedros, & confringet Dominus cedros Libani, pag. 93, col. 1

Pſal. 30, v. 1. In te Domine ſperavi non confundar in æternum: in iuſtitia tua libera me, pag. 135, col. 1

V. 2. Inclina ad me aurem tuam: accelera vt eruas me. ibidem

V. 2. Eſto mihi in Deum protectorẽ: & in domum refugij, vt ſalvum me faciat. ibidem, & pag. 107, col. 1

V. 4. Quoniam fortitudo mea, & refugium meum es tu: & propter nomen tuum deduces me, & enutries me, pag. 135 col. 1

V 5. Educes me de laqueo hoc, quem abſconderunt mihi: quoniam tu es protector meus. ibidem

V. 6. In manus tuas Domine commendo ſpiritum meum: redemiſti me Domine Deus veritatis. ibidem

Pſal. 35, v. 9, 10, & 11. Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ: & torrente voluptatis tuæ potabis eos. Quoniam apud te eſt fons vitæ: & in lumine tuo videbimus lumen. Prætende miſericordiam tuam ſcientibus te, & iuſtitiam tuam his, qui recto ſunt corde. pag 215, col. 2

Pſ. 37, v. 14. Ego autem tamquam ſurdus non audiebam: & ſicut mutus nõ aperiens os ſuum, pag. 207, col. 1

V. 15. Et factus ſum ſicut homo non audiens & non habens in ore ſuo redargutiones. ibidem

V. 18. Quoniam ego in flagella paratus ſum: & dolor meus in conſpectu meo ſemper, pag. 169, col. 2

Pſal. 38, v. 4. In meditatione mea exardeſcet ignis, pag. 179, col. 2

Pſ. 39, v. 18. Ego autem mendicus ſum, & pauper: Dominus ſolicitus eſt mei, pag. 118, col. 2

Pſal 41, verſ. 3. Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? pagin. 41, col. 2

V. 4 Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: Vbi eſt Deus tuus? pag. 41, col. 2, & pag. 171, col 1

V. 5. Hæc recordatus ſum, & effudi in me animã meã: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, vſque ad domum Dei, pag. 171, col. 1

Pſal. 42, v. 1. Iudica me Deus, & dirige ne cauſam meam de gente non ſancta, ab homine iniquo, & doloſo erue me, pag. 126. col. 2

V. 3. Emitte lucem tuam, & veritatem tuam: ipſa me deduxerunt, & adduxerunt in montem ſanctum, & in tabernacula tua, pag. 100, col. 1, & pag. 108, col. 2

Pſ. 43. v. 23, & 24. Exurge, quare obdormis Domine? exurge, & ne repellas in finem. Quare faciem tuam avertis, pag. 105, col. 1

Pſ. 44. v. 1. Eructavit cor meum. pag 84 col. 1

Pſ. 45, v. 1. Deus noſter refugium, & virtus. pag. 41. col. 2,

V. 7. Dedit vocem ſuam, mota eſt terra. ibidem

Verſ. 9. & 10. Venite, & videte opera Domini, quæ poſuit prodigia ſuper terram: auferens bella vſque ad finẽ terræ. Arcum conteret, & contringet arma: & ſcuta comburet igni. ibidem

V. 11. Vacate, et videte quoniam ego ſum Deus. ibidem

Pſal. 47. v. 6. Ipſi videntes ſic admirati ſunt, conturbati ſunt, commoti ſunt: tremor apprehendit eos. pa. 198 col. 2

Pſ. 50, v. 6. Et peccatum meum contra me eſt ſemper. pag 34 col. 1

V. 6. Tibi ſoli peccavi. pag 96. col 2

Pſ. 52. v. 6. Trepidaverunt timore, vbi non erat timor. pag 11. col. 1

Pſ. 53. v. 1. Deus in nomine tuo ſalvum me fac. pag. 216. et 225. col. 2

V. 3. Quoniã alieni inſurrexerunt adverſum me, et fortes quæſierunt animã meã: et non propoſuerunt Deum ante conſpectum ſuum. pag. 216. col. 2

V. 4 et 5. Ecce enim Deus adiuvat me: & Dominus ſuſceptor eſt animæ meæ. Averte mala inimicis meis: et in veritate

Digitized by Google

ritate tua disperde illos, pag. 217. c. 1

Psal. 61, v. 1. Nonne Deus subiecta erit anima mea pag. 75. col. 1

Ps. 62, v. 9. Et in velamento alarū tuarū exultabo, adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua. pagin. 159 col. 1

Psal. 65, v. 1. Iubilate Deo omnis terra, psalmū dicite nomini eius: date gloriā laudi eius. pag. 253, col. 2

V. 2. Dicite Deo, quam terribilia sunt opera tua Domine: in multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui, pag. 184. col. 2

V. 4. Omnis terra adoret te Deus. pag 235. col. 1

Ps. 66, v. 1, & 2. Deus misereatur nostri, benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri. Vt cognoscamus in terra viam tuam: in omnibus gentibus salutare tuum, pag. 159, col. 2

V. 8. Benedicat nos Deus Deus noster, benedicat nos Deus: & metuant eum omnes fines terræ. ibidem

Ps. 67, v. 2, & 2. Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius: & fugiant qui oderunt eum à facie eius, sicut deficit fumus deficiant: sicut fluit terra à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei. pag. 203, col. 1

V. 8. Deus cum egrederetis coram populo tuo. pag. 202, col. 2

V. 9. Terra mota est, Cœli distillaverunt ibidem

V. 36. Mirabilis Deus in sanctis suis. pag. 74 col. 2

Ps. 68, v. 2, & 2. Salvum me fac Deus: quoniam introierunt aquæ vsque ad animam meam. Infixus sum in limo profundi, pag. 168, col. 1

V. 5. Quę non rapui tunc exolvebam, pag. 33, col. 2

Ps. 70, v. 8 Repletur os meū laude, vt cātem gloriam tuam. pag. 208, col. 1

Ps. 72, v. 1. Quam bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde. pag. 167, & 180 col. 1

Ps. 73, v. 12. Operatus est salutem in medio terræ, pag. 75, col. 2

Ps. 76, v. 4. Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & defecit spiritus meus. pag. 150, col. 2

V. 14. & seqq. Deus in sancto via tua: quis Deus magnus, sicut Deus noster? tu es Deus, qui facis mirabilia: notam fecisti in populis virtutem tuam. Redemisti in brachio tuo populum tuū. ibidem col. 2

Psalm 77. vers. 1. Attendite populo meus legem meam, pagin. 122, colun. 2

Psal. 78. vers. 6. Effunde iram tuam in gentes, quæ te non noverunt: & in regna, quę nomen tuum non invocaverunt, pag. 83, col. 1

Psalm. 81. vers. 6. Exo dixi: Dij estis, & filij excelsi omnes. pag. 22, col. 1

Psal. 83. v. 1. Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum: concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. pag. 211, & 214, col. 1

V. 10. Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui, quia melior est dies vna in atriis tuis super mihi. pag. 211, col. 1

Ps. 84. v. 1, & seqq. Benedixisti Domine terram tuam: avertisti captivitatem Iacob. Remisisti iniquitatem plebis tuæ, &c. pag 214, col. 2

Psal. 88. v. 1. Misericordias Domini in æternum cantabo, pag. 67, col. 2, & pag. 215 col. 1

Ps. 90. v. 4, & 5. Scapulis suis obūbrabit tibi: & sub pennis eius sperabis. Scuto circumdabit te veritas eius: non timebis à timore nocturno, pag. 114, & 117, col. 1

Ps 92. v. 1. Dominus regnavit, decorē indutus est: indutus est Dñs fortitudinē & præcinxit se. pag. 157, col. 1

Psal. 93. v 7. Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob. pag. 82, col. 2

Ps. 96 v. 8. Adorate Deum omnes Angeli eius. pag. 137, col. 2

Ps. 97. v. 1. Cantate Domino canticum novum, quia mirabilia fecit. pag. 12, col. 2. & pag. 84. & 187. col. 1

V. 2. Notum fecit Dominus salutare suum, pag. 84 col 1

Ps. 99. v. 4. Populus eius, & oves pascuæ eius: introite portas eius in confessione, atria eius in hymnis: confitemini illi, pag. 158, col. 1

Vers. 5. Laudate nomen eius: quoniam suavis est Dominus, in æternum misericordia eius, & vsque in generationem veritas eius. ibidem col. 2

Ps. 101. v. 5. Percussus sum vt fœnum, & aruit cor meum: quia oblitus sum comedere panem meum. pag 15 col. 1

Psal. 109. vers. 3. Tecum principium in die

Digitized by Google

die virtutis tuæ in ſplendoribus ſanctorũ: ex vtero ante luciferũ genui te. pag 6, col. 2, & pag. 222, col. 1

Pſal. 110, v. 1. Confitebor tibi Domine in toto corde meo: in conſilio iuſtorũ & congregatione, pag 60, col. 1

V. 2. Magna opera Domini: exquiſita in omnes voluntates eius. ibidem

Verſ. 3. Confeſſio, & magnificentia opus eius: & iuſtitia eius manet in ſæculum ſæculi. ibidem

Verſ. 6, Memor erit in ſæculum teſtamenti ſui: vt virtutẽ operũ ſuorũ annũciabit populo ſuo, ibidem col. 2

V. 7 & ſeq. Vt det illis hereditatẽ gẽtiũ. opera manuũ eius veritas, & iudiciũ. Fidelia omnia mandata eius confirmata in ſæculũ ſæculi: facta in veritate, & æquitate. Redemptionẽ miſit populo ſuo: mandavit in æternum teſtamentum ſuum. pag 61 col. 1

Pſal. 111, verſ. 9. Diſperſit dedit pauperibus: iuſtitia eius manet in ſæculum ſæculi, pag 56, col. 1

Pſ. 112. verſ. 1. Laudate pueri Dominũ: laudate nomen Domini, pag. 112. & 189, & 194. col. 1

V. 5, & ſeq. Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitat? & humilia reſpicit in Cœlo, & in terra? Suſcitans à terra inopem, & de terra erigens pauperem. Vt collocet eum cum principibus, cum principibus populi ſui. pag. 112. col. 2

Pſal. 113, v. 1, & ſeq. In exitu Iſrael de Ægypto. Mare vidit, & fugit: Iordanis converſus eſt retrorſum. Quid eſt tibi mare quod fugiſti & tu Iordanis, quia conſerſus es retrorſum? A facie Domini mota eſt terra, &c. pag. 189, & 222, col. 1

V. 4. & ſeq. Os habent, & non loquentur: oculos habent, & non videbunt. Aures habent, & non audient: nares habẽt, & nõ odorabunt. Manus habẽt & non palpabunt: pedes habent, & nõ ambulabunt, pag. 221, col. 2

Pſ. 117. v. 8, & 9. Bonum eſt confidere in Domino quam confidere in homine. Bonũ eſt ſperare in Domino, quam ſperare in principibus, pag. 117, col. 2

Verſ. 19. Aperite mihi portas iuſtitiæ ingreſſus in eas confitebor Domino: hæc porta Domini, iuſti intrabunt in eam, pag. 118 col. 1

Verſ. 24, Hæc eſt dies, quam fecit Dominus: exultemus, & lætemur in ea, pag. 118, col. 1

Pſ. 118. v. 1. Beati immaculati in via qui ambulant in lege Domini, pag 48 & 219. col. 1, & 225. col 2

Verſ. 28, Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis. pag 206, col. 1

Verſ. 49. Memor eſto verbi tui ſervo tuo, in quo mihi ſpem dediſti, pag. 61 col. 1

Verſ. 50, Hæc me conſolata eſt in humilitate mea. ibidem

Verſ. 71. Bonum mihi quod humiliaſti me: vt diſcam iuſtificationes tuas. pag. 205 col. 2

Ver. 73. Manus tuæ Domine fecerunt me, & plaſmaverunt me, pagin. 125, col. 2

V. 74. Qui timent te videbunt me, & lætabuntur: quia in verba tua ſuperſperavi. pag. 102. col. 1

V. 77. Veniãt mihi miſerationes tuæ, & vivam: quia lex tua meditatio mea eſt. pag. 102, col. 1

Verſ. 96 Omnis conſummationis vidi finem: latum mandatum tuum nimis pag. 85. col. 2

Verſ. 97. Quomodo dilexi legem tuã Domine? tota die meditatio mea eſt, pag. 10, col. 2

Verſ. 98. 99, & 100. Super inimicos meos prudentem me feciſti mandato tuo: quia in æternum mihi eſt. Super omnes docentes me intellexi: quia teſtimonia tua meditatio mea eſt. Super ſenes intellexi: quia mandata tua quæſivi. ibidem

V. 133. Greſſus meos dirige ſecundum eloquium tuum: & non dominetur mei omnis iniuſtitia. pag. 63, col. 2

Ver. 135. Faciem tuam illumina ſuper ſervum tuum: & doce me iuſtificationes tuas. ibidem

Verſ. 136. Exitus aquarum deduxerunt oculi mei: quia non cuſtodierunt legem tuam. pagin. 69, & 124. col. 1

Verſ. 137. Iuſtus es Domine: & rectum iudicium tuum, pagin. 174. col. 2

Verſ. 139. Tabeſcere me fecit zelus meus: quia obliti ſunt verba tua inimici mei. ibidem

Verſ. 140, Ignitum eloquium tuum vehementer: & ſervus tuus dilexit illud. pag. 206 col. 1

Verſ. 151, Prope es tu Domine: & omnes viæ tuæ veritas, pagin. 119. col. 2

Digitized by Google

Verſ. 175. Vivet anima mea, & laudabit te, pag. 52 col. 1
Verſ. 176. Erravi, ſicut ovis, quæ perijt: quære ſervum tuum. ibidem, & pag 206, col. 2
Pſal. 120, verſ. 1. Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi; pag. 40, col. 2
Pſa. 121, verſ. 1. Lætatus ſum in his, quæ dicta ſunt mihi: in domum Domini ibimus, pag. 112, col. 2, & pa. 118 co. 2
Verſ. 2. Stantes erant pedes noſtri in atrijs tuis Ieruſalem. pag. 112, col. 2
Verſ. 4. Illuc enim aſcenderunt tribus Domini: teſtimonium Iſrael ad confitendum nomini Domini, ibidem
Pſal. 126, v. 1: Niſi Dominus ædificaverit domum pag 113. col. 1
Verſ. 4. Sicut ſagittæ in manu potentis, ita filij excuſorum, pag 93: col. 1
Verſ. 6 Beatus vir, qui implevit deſiderium ſuum ex ipſis: non confundetur cum loquatur inimicis ſuis in porta pag. 115. col. 1
Pſal, 129, verſ. 7, Quia apud Dominum miſericordia: & copioſa apud eum redemptio; pag. 85, col. 1, & pag. 182, col. 2
Pſal. 131, v. 11. Iuravit Dominus David veritatem, & non fruſtrabitur eum: de fructu ventris tui ponam ſuper ſedem tuam, pag. 150. col. 1
Pſal. 138. v. 21: Nonne qui oderunt te Domine, oderam: & ſuper inimicos tuos tabeſcebam? pag. 168. col. 2
Verſ. 22. & ſeq. Perfecto odio oderam illos, & inimici facti ſunt mihi. Proba me Deus, & ſcito cor meum. interroga me, & cognoſce ſemitas meas. Et vide, ſi via iniquitatis in me eſt: & deduc me in via æterna, pagin, 169 col. 1
Pſal. 140, verſ. 5. Corripiet me iuſtus in miſericordia, & increpabit me, pag. 244, col. 2
Pſ. 144, v. 1, & 2. Exaltabo te Deus meus rex. Per ſingulos dies benedicam tibi: & laudabo nomen tuum in ſæculũ, & in ſæculum ſeculi, pag. 125, col. 2
V. 3, & 7. Magnus Dominus, & laudabilis nimis: & magnitudinis eius non eſt finis. Memoriam abundantiæ ſuavitatis tuæ eructabunt. ibidem
Verſ. 9. Suavis Dominus univerſis: & miſerationes eius ſuper omnia opera eius ibidem
Pſal 147, verſ. 2. Laude Ieruſalem Dominum, pag. 113, col. 1
Pſal. 148, verſ. 1. Laudate Dominum de Cœlis: laudate eum in excelſis, pag. 160, col. 2
Verſ. 2. Laudate eum omnes Angeli eius: laudate eum omnes virtutes eius, pag. 161, col. 2
Verſ. 5, & 6. Quia ipſe dixit, & facta ſunt, ipſe mandavit, & creata ſunt. Statuit ea in æternum, & in ſæculum ſæculi: præceptum poſuit, & non præteribit. ibidem
Pſal. 149, verſ. 2. Cantate Domino canticum novum: laus eius in Eccleſia Sanctorum, pag. 162, col. 2
Verſ. 2, & 3. Lætetur Iſrael in eo, qui fecit eum: & filij Sion exultent in rege ſuo. Laudent nomẽ eius in choro: in tympano, & pſalterio pſalant ei, ibidem
V 4, & 5. Quia beneplacitum eſt Domino in populo ſuo: & exaltavit manſuetos in ſalutem. Exultabunt ſancti in gloria: lætabuntur in cubilibus ſuis. Exaltationes in gutture eorum. ibidem
Pſal. 150, v. 1. Laudate Dominum in ſanctis eius: laudate eum in firmamento virtutis eius. Laudate eum in virtutibus eius: laudate eum ſecundum multitudinem magnitudinis eius, pagin, 162, col. 2
Verſ. 6, Omnis ſpiritus laudet Dominum, pag. 70, col. 1, & pagin. 163, col. 1

Ex Lib. Proverbiorum,

CAP. 10, verſ. 19. In multiloquio non deerit peccatum, pagin. 177 col. 1
Cap. 24, verſ. 16, Septies enim cadet iuſtus, pag. 177, col. 1

Ex Canticis Canticorum.

CAP. 1, verſ. 6. Indica mihi, vbi paſcas, vbi cubes in meridie, pag. 188, col. 1
Cap. 2, v. 3. Sub vmbra illius quem deſideraveram, ſed: & fructus eius dulcis gutturi meo; pag. 101, col. 1
Cap. 3, v. 4. Tenui eum, nec dimittam, pag. 51 col. 1. & pag. 145, col. 1
Cap. 5, v. 2. Aperi mihi ſoror mea, amica mea, immaculata mea: quia caput meũ plenum eſt rore, & cincinni mei guttis

Digitized by Google

guttis noctium. pag.130.col.1.
Vers. 12. Oculi eius sicut columbæ super rivulos aquarum,, pagin. 204. col.2.

Ex Lib. Sapientiæ.

CAP. 1, vers.7. Spiritus Domini replevit orbem terrarum. pag. 206. col. 2

Cap.5. vers. 6.& seqq. Ergo erravimus à via veritatis, & iustitiæ lumen non luxit nobis, & Sol intelligentiæ non est ortus nobis. Lassati sumus in via iniquitatis,& perditionis,& ambulavimus vias difficiles,viam autem Domini ignoravimus. Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tamquam vmbra.pag.231 col.2

Cap. 7, vers. 11. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa,pa.155 col. 2

Vers. 26. Candor lucis æternæ, & speculum sine macula, pag. 37. col. 2

Cap.10, vers.20. Victricem manum tuã laudaverunt pariter: quia sapientia aperuit os mutorũ, & linguas infantium fecit disertas,pag.167.col.2

Ex Lib. Ecclesiastici.

CAP, 7. vers. 40. In omnibus operibus tuis memorare novissima tua,& in æternum non peccabis.pag, 170.col.1

Cap. 15 vers.3. Aqua sapientiæ potavit eos,firmabitur in illis, & non flectetur:& exaltavit eos in æternum.pag. 164. col.2

Ex Isaiæ.

CAP. 9, vers. 6, Lux fulgebit hodie super nos: quia natus est nobis Dominus, & vocabitur: Admirabilis, Deus, Princeps pacis, Pater futuri sæculi, cuius regni non erit finis, pag. 52.col.2

Vers 7. Multiplicabitur eius imperium, & pacis non erit finis, pag: 23 col.1

Cap.26. vers.8,& 9. Nomen tuum, & memoriale tuum in desiderio animæ. Anima mea desideravit te in nocte: sed & in spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te, pag.243.col.1

Cap. 33, vers. 7: Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amare flebunt,pag 131.col.2

Cap.42. vers. 13, & 14. Dominus sicut fortis egredietur, sicut vir præliator suscitabit zelum: vociferabitur, & clamabit: super inimicos suos confortabitur. Tacui semper, silui, patiens fui, sicut parturiens loquar: dissipabo. pag.83,col.2

Cap.49. vers.13.Laudate Cœli,& exulta terra, iubilate montes laudem: quia consolatus est Dominus populum suũ & pauperum suorum miserebitur; pag. 124 col.2

V.14.& seq.Et dixit Sion: Dereliquit me Dominus, & Dñs oblitus est mei. Numquid oblivisci potest mulier infantem suum,vt non misereatur filio vteri sui? & si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar.ibidem

Cap. 53, vers. 6, Omnes nos quasi oves erravimus, vnusquisque in viam suã declinavit: & posuit Dominus iniquitatem omnium nostrum, oblitus est, quia ipse voluit. pag. 158. col.1

Cap. 55, vers.1. Omnes sitientes venite ad aquas: & qui non habetis pretiũ, venite,& bibite cum lætitia. pag, 42 col.2,& pag.122. col 2

Cap.60. vers. 1. Surge illuminare Ierusalem: quia venit lumen tuum, & gloria Domini super te orta est. pag. 44.col.2

Vers.6.Omnes de Saba venient, aurum, & thus deferentes, & laudem Domino annunciantes,pag.64,col.2.

Ex Ieremia.

CAP.29. v.11.Dicit Dñs,ego cogito cogitationes pacis,pag.220.col.2

Ex Threnis.

CAP.3.v.24.Pars mea Dominus,dixit anima mea:propterea expectabo eum.pag.243.col.1

Ex Ezechiele.

CAP. 44. vers. 28: Non erit autem eis hereditas, ego hereditas eorũ;

Digitized by Google

& poſſeſsionem non dabitis eis in Iſrael, ego enim poſſeſsio eorum. pag. 242.col.1.

Ex Daniele.

CAP. 3. verſ. 58. & 66. Benedicite Angeli Domini Domino: benedicite Cœli Domino. Benedicite ignis, & æſtus Domino: benedicite frigus, & æſtus Domino. pag. 160. col. 1.
Verſ. 70, & ſeqq Benedicite glacies, & nives Domino: benedicite noctes, & dies Domino. Benedicite ſpiritus, & animæ iuſtorum Domino: benedicite ſancti, & humiles corde Domino. ibidem col. 1.
Verſ. 72. Benedicite lux, & tenebræ Domino. ibidem col. 1.

Ex Ioele.

CAP. 2. verſ. 28. Hæc dicit Dominus Deus: effundam de ſpiritu meo ſuper omnem carnem. pag. 210. col. 1.

Ex Amos.

CAP. 3. verſ. 8. Dominus Deus locutus eſt, quis non prophetabit? pag. 113. col. 2.

Ex Michea.

CAP. 7. verſ. 17. & ſeqq. Dominum Deum noſtrum formidabunt, & timebunt te. Quis Deus ſimilis tui, qui aufers iniquitatem, & tranſis peccatum reliquiarum hereditatis tuæ? deponet iniquitates noſtras, & proijciet in profundum maris omnia peccata noſtra. pag. 157. col 2.

Ex Habacuc.

CAP. 2. verſ. 3. Si moras fecerit, expecta illum, quia veniens veniet, & non tardabit. pag. 159. col. 1.

Ex Zacharia.

CAP. 8. verſ. 2 Hæc dicit Dominus exercituum: Zelatus ſum Sion zelo magno, & indignatione magna zelatus ſum eam. pag. 83. col. 2.

Ex Matthæo.

CAP. 2. verſ. 11. Invenerunt puerum cum Maria matre eius, & procidentes adoraverunt eum. pag. 46. col. 2. & pag. 57. col. 2.
Verſ. 13. Ecce Angelus Domini apparuit in ſomnis Ioſeph, dicens: Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Iſrael. pag. 40. col. 2.
Cap. 5. verſ. 17. Non veni ſolve legem, ſed adimplere. pag. 153. col. 1.
Verſ. 20. Niſi abundaverit iuſtitia veſtra, pluſquam Scribarum, & Phariſæorum, non intrabitis in regnum Cœlorum. pag 112, col. 2.
Cap. 6. verſ. 20. & 33. Deus ſic veſtit, quanto magis vos modicæ fidei: quærite ergo primum regnum Dei, & iuſtitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis. pag. 211. col. 2.
Cap. 8. verſ. 1. Cum deſcendiſſet Ieſus de monte, ſequutæ ſunt eum turbæ multæ. pag. 238. col. 1.
Verſ. 2. Domine ſi vis, potes me mundare. ibidem col. 2.
Verſ. 3. Et extendens manum Ieſus, tetigit eum, dicens: Volo. Mundare. ibidem
Cap. 9. verſ. 20. Si tetigero tantum vestimentum eius eius: ſalva ero. pag. 239. col. 1.
Cap. 10. verſ 32. Qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego eum coram Patre meo. pag 88. col 1
Cap. 12. verſ. 10. Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis eſt: ipſe meus frater, & ſoror, & mater eſt. pag. 86. col. 2.
Cap. 14. verſ. 31. Modicæ fidei, quare dubitaſti. pag. 128. col. 1.
Cap. 18. verſ. 32. Serve nequam omne debitum dimiſi tibi, quoniam rogaſti me: nonne ergo oportuit, & te miſereri conſervi tui, ſicut, & ego tui miſertus ſum? Et iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus, pag. 120. col. 1.
Cap 19. verſ. 21. Si vis perfectus eſſe vade, vende quæ habes, & da pauperibus, pag 74 col. 1.
Cap. 23. verſ. 34. Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & ſapientes, & Scribas & ex illis occidetis, & crucifigetis, & ex eis flagellabitis in Synagogis veſtris,

Digitized by Google

ſtris, & perſequemini. pag. 31. col. 2.
Verſ. 37. Ieruſalem, Ieruſalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te miſſi ſunt. pag. 34. col. 1.

Cap. 23. verſ. 34. Venite benedicti Patris mei, poſſidete paratum vobis regnū à conſtitutione mundi. pag. 166. col. 1.

Cap. 26. verſ. 20. Amen dico vobis, quia vnus veſtrum me traditurus eſt, pag. 136. col. 1
Verſ. 22. Et contriſtati valde, cœperunt ſinguli dicere: Numquid ego ſum Domine? At ipſe reſpondens, ait: Qui intingit mecum manum in paropſide, hic me tradet. ibidem
Verſ. 36. Sedete hic donec vadam illuc, & orem. Et aſſumpto Petro, & duobus filijs Zebedæi, cœpit contriſtari, & mœſtus eſſe. Tunc ait illis: Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem: ſuſtinete hic, & vigilate mecum. ibidem col. 2
Verſ. 40. Sic non potuiſtis vna hora vigilare mecum? Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem. pag. 137. col. 2.
Verſ. 54. Quomodo ergo implebuntur ſcripturæ, qui ſic oportet fieri. pag. 143. col. 2.

Cap. 27. verſ. 63. Domine, recordati ſumus, quia ſeductor ille dixit adhuc iuvens: poſt tres dies reſurgam. Iube ergo cuſtoditi ſepulchrum. pag. 138. col. 1

Cap. 28. verſ. 20. Docentes eos ſervare omnia quæcumque mandavi vobis: & ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus, vſque ad conſummationem ſæculi. ſpag. 172. col. 2.

Ex S. Marco.

CAP. 2. verſ. 10. Date eſt mihi omnis poteſtas in Cœlo, & in terra. pag. 219. col. 1

Cap. 8. verſ. 33. Vade retro me ſatana, quoniam non ſapis quæ Dei ſunt, ſed quæ ſunt hominum. Et convocata turba cum diſcipulis ſuis, dixit eis: Si quis vult me ſequi, deneget ſemetipſum: & tollat crucem ſuam, & ſequatur me. pag. 77. col. 2, & pag. 144 col. 1.
Verſ. 38. Qui enim me confeſſus fuerit & verba mea in generatione iſta adultera, & peccatrice: & Filius hominis confitebitur eum cum venerit in gloria Patris ſui cum Angelis ſanctis, pag. 88. col. 1.

Cap. 14. verſ. 14. & 15. Vbi eſt refectio mea, vbi Paſcha cum diſcipulis meis manducem? Et ipſe vobis demonſtrabit Cœnaculum grande, ſtratum, & illic parate nobis, pag. 138. col. 2.

Ex S. Luca.

CAP. 1. verſ. 45. Vnde hoc mihi? pag. 98. col. 1
Verſ. 47, & 49. Magnificat anima mea Dominum, & exultavit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo. Quia fecit mihi magna qui potens eſt, & ſanctum nomen eius. pag. 163. col. 1
Verſ. 73. Iuſiurandum, quod iuravit ad Abraham Patrem noſtrum, datum ſe nobis. pag. 42. col. 2.
Verſ. 78. Per viſcera miſericordiæ Dei noſtri: in quibus viſitavit nos oriens ex alto. ibidem col. 1. & pag. 186. col. 2

Cap. 2. verſ. 1. Exijt edictum à Cæſare Augvſto, vt deſcriberetur vniverſus orbis. pag. 6. col. 2.
Verſ. 7. Et pannis eum involuit, & reclinavit eum in præſepio: quia non erat eis locus in diverſorio. pagin. 7. col. 1. & pagin. 227. col. 2.
Verſ. 13. Et ſubito facta eſt cum Angelo multitudo militiæ cœleſtis exercitus laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altiſſimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis, pag. 7. col. 2.
Verſ. 19. Maria autem conſervabat omnia verba hæc, conferens in corde ſuo. pag. 10. col. 1, & pag. 174. col. 1.
Verſ. 21. Poſtquam conſummati ſunt dies octo. pag. 28. col. 2
Verſ. 34, & 35. Ecce poſitus eſt hic in ruinam. Et tuam ipſius animam pertranſibit gladius, vt revelentur ex multis cordibus cogitationes. pag. 25 col. 2
Verſ. 51. Et erat ſubditus illis. pag. 254. col. 2.

Cap. 6 verſ. 17. & ſeqq. Et turba multitudo copioſa plebis ab omni Iudæa, & Ieruſalem, & maritima, & Tyri, & Sidonis: qui venerant vt auditent eum, & ſanarentur à lan-

Digitized by Google

languoribus ſuis. Et qui vexabantur à ſpiritus immundis curabantur. Et omnis turba quærebat eum tangere : quia virtus de illo exibat, & ſanabat omnes, pag. 239. col. 2

Cap. 8. verſ. 13. Cum gaudium ſuſcipiunt verbum, & hi radices non habent, qui ad tempus credunt. pag. 54. col. 1

Cap. 9. verſ. 23. Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat crucem ſuam quotidie, & ſequatur me, pag. 144. col. 1

Cap. 11. verſ. 9. Pulſate, & aperietur vobis, pag. 118. col. 2

Cap. 12. verſ. 49: Ignem veni mittere in terram, & quid volo niſi vt accendatur ? Baptiſmo autem habeo baptizari : & quomodo coarctor uſque dum perficiatur ? pagin. 63. colun. 2, & pagin. 139. col. 2,

Cap. 16. verſ. 20. Cupiens ſatiutari de micis, quæ cadebant de menſa diviti, pag 53. col. 2

Cap. 18 verſ. 38, & ſeqq. Miſerere mei Filij David. Quid tibi vis faciam ? & ille dixit : Domine, vt videam. Et dixit illi Ieſus : Reſpice : Fides tua te ſalvum fecit, pagin. 107. colun. 1

Cap. 19. verſ. 5: Zachæe feſtinans deſcende: quia hodie in domo tua oportet me manere, pag. 224. col. 1

Cap. 22. verſ. 15. Deſiderio deſideravi hoc Paſcha manducare vobiſcum antequam patiar, pag. 141 col. 2

Vers. 44. Et factus in agonia prolixius orabat. pag 214 col. 1

Verſ 44. Et factus eſt ſudor eius, ſicut guttæ ſanguinis decurrentis in terrã. pag. 139 col. 1

Verſ. 53. Cum quotidie vobiſcum fuerim in templo, non extendiſtis manus in me : ſed hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum. pag. 140. col. 2

Cap. 23. verſ. 5. Commovet populum docens per univerſam Iudæam, pag. 142. col. 1

Verſ. 25. Ieſum vero tradidit voluntati eorum ibidem col. 2

Verſ. 42. Domine memento mei, cum veneris in regnum tuũ pag. 60 col. 2

Cap. 24. v. 36. Pax vobis: Ego ſum, nolite timere, pag. 155 col. 2.

Ex S. Ioanne.

CAP. 1. verſ. 1. In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum. pag. 13. col. 1

Verſ. 11: Et mundus eum non cognovit. In propria venit, & ſui eum non receperunt. pag. 150, col. 2

Verſ. 12. Quotquot autem receperũt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, pag. 59. col. 1

Cap. 3. verſ. 16. Sic enim Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret, pag. 79. col. 2

Verſ. 19. Hoc eſt autem iudicium: quia lux venit in mundum, dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem : erant enim eorum mala opera. Omnis enim, qui malè agit odit lucem. pagin. 238 col, 1

Cap. 4. verſ. 8, Da mihi bibere, pag. 114 col. 1

Verſ. 10. Si ſcires donum Dei. ibidem

Verſ. 21. Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ieroſolymis adorabitis Patrem. ibidem, col. 2

Verſ. 23, & 24. Sed venit hora, & nunc eſt, quando veri adoratores adorabunt Patrem in ſpiritu, & veritate. Nam, & Pater tales quærit, qui adorent eum: Spiritus eſt Deus : & eos, qui adorant eum, in ſpiritu, & veritate oportet adorare. ibidem

Verſ. 26: Ego ſum, qui loquor tecum? pag. 115. col. 1

Verſ. 47. Vt deſcenderet, & ſanaret filium eius: incipiebat enim mori, pagin. 218. col. 1

Cap. 6. verſ. 69, & 70. Numquid & vos vultis abire ? Reſpondit ergo ei Simon Petrus : Domine, ad quem ibimus ? verba æternæ vitæ habes. Et nos credimus, & cognovimus, quia tu es Chriſtus Filius Dei. pag. 241, col. 1

Cap. 7. verſ. 1. Ambulabat Ieſus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare : quia quærebant eum Iudæi interficere, pagin. 129. col. 1

Cap. 8. verſ. 21. Ego vado, pagin. 52 col, 2

Cap.

Digitized by Google

Cap. 10, verſ. 9, Ego ſum oſtium: Per me ſi quis introierit, ſalvabitur : & ingredietur, & egredietur, [& paſcua inveniet, pag. 124. col. 2
Verſ. 14. Ego ſum Paſtor bonus: & cognoſco oves meas, & cognoſcunt me meæ, pag. 24. col. 2, & pag. 180, col. 1
Verſ. 15. Sicut novit me Pater, & ego agnoſco Patrem : & animam meam pono pro ovibus meis, pagin. 24 col. 2
Cap. 14, verſ. 9, Tanto tempore vobiſcum ſum: & non cognoviſti me? pag. 82 col. 1
Verſ. 18. Non relinquam vos orphanos vado, & venio ad vos : & gaudebit cor veſtrum, ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis, pagin. 194. col. 1
Verſ. 23, Si quis diligit me, & ſermonem meum ſervabit, & Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus ; pagin. 72, col. 1, & pagin. 196 col. 1
Cap. 15, verſ. 26. Cum autem venerit Paraclitus quem ego mittam vobis à Patre, ſpiritum veritatis, qui a Patre procedit. pagin. 20 col. 1
Verſ. 27. Ille teſtimonium perhibebit de me : & vos teſtimonium perhibetis, quia ab initio mecum eſtis. ibidem
Cap. 16. verſ. 5. Vado ad eum qui miſit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis? pag. 187, col. 2
Verſ. 6, Tritilia implevit cor veſtrũ, pag. 193, col. 2
Verſ. 16. Modicum, & iam non videbitis me, & gaudebit cor veſtrum: & gaudium veſtrum nemo tollet à vobis, pag. 184 col 2
Verſ. 33, Filioli, confidite, ego vici mundum, pag. 145, col. 2
Cap. 17, verſ. 1. Sublevatis Ieſus oculis in Cœlum, dixit : Pater venit hora, clarifica Filium tuum, vt Filius tuus clarificet te. pagin. 191, col. 1
Verſ. 3: Hæc eſt autem vita æterna. Vt cognoſcant te ſolum Deum verũ, & quem miſiſti Ieſum Chriſtum, pagin. 165, col. 2
Cap. 18, verſ. 5. Quem quæritis? Reſpouderunt ei : Ieſum Nazarenum; pag. 144, col. 2
Verſ. 11, Calicem quem dedit mihi Pater, non bibam illum? pagin, 143 col. 2
Verſ. 30. Si non eſſet hic malefactor, non tibi tradidiſſemus eum, pag. 145 col. 1
Verſ. 36: Regnum meum non eſt de hoc mundo. ibidem
Verſ. 37. Ad hoc veni in mundum, vt teſtimonium perhibeam veritati : omnis, qui eſt ex veritate, audit vocem meam. ibidem
Cap. 19. verſ. 10, & 11. Neſcis, quia poteſtatem habeo crucifigere te, & poteſtatem habeo dimittere? Reſpondit Ieſus : Non haberes poteſtatem adverſum me vllam, niſi tibi datum eſſet deſuper, pagin. 143 col. 1
Verſ. 25. 26. & 27. Stabant autem iuxta Crucem mater eius, &c. Cum vidiſſet ergo Ieſus matrem, & diſcipulum, quem diligebat, dicit matri ſuæ : Mulier, ecce Filius tuus. Deinde dicit diſcipulo. Ecce Mater tua. Et ex illa hora accepit eam diſcipulus in ſuam. pag 147, col 2
Verſ. 28. 29, & 30: Poſtea ſciens Ieſus : quia iam omnia conſummata ſunt, vt conſumaretur Scriptura dixit : Sitio. Vas ergo erat poſitum aceto plenum. Illi autem ſpongiam plenam aceto, hyſopo circum ponentes, obtulerunt ori eius. Cum ergo accepiſſet Ieſus acetum, dixit : Conſummatum eſt. Et inclinato capite tradidit ſpiritum. pag. 148. col. 2
Verſ. 33. 34. & 35. Ad Ieſum autem cum veniſſent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, ſed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit ſanguis, & aqua. Et qui vidit, teſtimonium perhibuit. & verum eſt teſtimonium eius. Et ille ſcit quia vera dicit : vt & vos credatis, pag. 18 col. 2. pag 20. col. 2, & pag. 149 col. 1
Cap. 20. verſ. 11, Maria ſtabat ad monumentum foris, plorans : Dum ergo fleret, inclinavit ſe, & proſpexit in monumentum; pagin. 169. col. 2
Verſ. 19. Cum eſſent clauſæ venit Ieſus, & ſtetit in medio eorum; pag. 175 col. 2
Verſ. 22, Hæc cum dixiſſet, inſufflavit,

vit, & dixit eis : Accipite Spiritum Sanctum : quorum remiseritis peccata remittuntur eis. pag. 176, col. 1

Vers. 27. Pax vobis. Deinde dicit Thomæ : Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in latus meum. pag. 4. & 177. col. 2

V. 28. Dominus meus, & Deus meus. pag 4. col. 2

Vers. 29. Dixit ei Iesus : Quia vidisti me Thoma, credidisti : Beati, qui non viderunt, & crediderunt. pag. 178 col. 1

Ex Libro Actuum Apostolorum.

CAP. 2. vers. 4. Repleti sunt omnes Spiritu Sancto. pag. 59 col. 1

Vers. 14. Stans Petrus cum undecim levavit vocem suam, & locutus est eis : viri Iudæi, & qui habitatis Ierusalem vniversi, hoc vobis notum sit, & auribus percipite verba mea. pag. 204. col. 2

Vers. 42. Erant autem perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicatione fractionis panis, & orationibus. pag. 54. col. 1

Vers. 44. Omnes etiam, qui credebant, & habebant omnia communia. Possessiones, & substantias vendebant, & dividebant illa omnibus, prout cuique opus erat. pag. 53. col. 2

Cap. 3. vers. 15. Auctorem vero vitæ interfecistis, quem Deus suscitavit à mortuis, cuius nos testes sumus. pag 166 col. 2

Cap. 5. vers. 15. Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur omnes ab infirmitatibus suis. pag. 205 col. 1

Cap 7. v. 55. Intendens in Cœlum, vidit gloriam Dei, Iesum stantem à dextris Dei. pag 89. col. 2

Cap. 9. v. 2. Accessit ad Principem Sacerdotum, & petiit ab eo epistolas in Damascū ad synagogas vt si quos inveniret huius viæ viros ac mulieres vinctos perduceret in Ierusalem pagin. 94. col. 1

Vers. 4. Saule, Saule, quid me persequeris? Durum est tibi contra stimulum calcitrare. pagin. 33. & 53. col. 2

Vers 6. Domine, quid me vis facere? pag. 12. & 91. & 110. col. 2

Vers. 22. Saulus autem multo magis convalescebat, & confundebat Iudæos, qui habitabant Damasci, affirmans, quoniam hic est Christus. pag. 95. col. 1

Cap. 13. vers. 27. Qui enim habitant Ierusalem, & principes eius ignorantes Iesum, & voces Prophetarum, quæ per omne sabbatum leguntur. pag. 165. col. 1

Cap. 17. vers. 28. In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus. pag. 12. col. 2

Ex Epistola ad Romanos.

CAP. 1. vers. 2. Quod ante promiserat per Prophetas suos in Scripturis Sanctis de Filio suo, qui factus est ei ex semine David secundum carnem. pagin. 226. col. 2.

Cap. 5. vers. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis. pagin. 209. col. 2

Cap. 8 v. 18. Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam. pag. 87 col. 1

Cap. 12. vers 2. Nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensus vestri : vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona, & beneplacens, & perfecta. pag. 234. col. 1

Vers. 19. Mihi vindicta : ego retribuam, pag. 97. col. 1

Ex Epistola 1. ad Corinthios.

CAP. 1, vers. 23. Nos autem prædicamus Christum crucifixum : Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Iudæis, atque Græcis Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam. pag. 213 col. 1

Cap. 2. vers. 9. Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis

Digitized by Google

minis ascendit ; quæ præparavi Deus iis, qui diligunt eum. pag. 189, col. 2

Cap. 7. v. 31. Prætetit enim figura huius mundi. pag. 12, col. 2

Cap. 9. v. 25. Omnis autem, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet, pag. 105. col. 2

Cap. 13. vers. 3. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meus ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest, pagin. 88, col. 2

Ex Epistola 2. ad Corinthios.

CAP. 11. vers. 14. Ipse enim satanas transfigurat se in Angelum lucis. pag. 68, col. 2

Ex Epistola ad Galatas.

CAP. 2, vers. 20. Vivo autem iam non ego, vivit vero in me Christus, pag. 45. col. 1

Cap. 4. v. 6, & 7. Quoniam autem estis filij, misit Deus, spiritum Filij sui in corda vestra clamantem: Abba, Pater. Itaque iam non est servus, sed filius: quod si filius, & heres per Deum, pag. 25, col. 2

Cap. 5. vers. 23, Charitas, gaudium, pax, patientia, longanimitas, bonitas, benignitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas. pagin. 211, col. 2

Ex Epistola ad Ephesios.

CAP. 2. v. 19. Fratres iam non estis hospites, & advenæ : sed estis cives sanctorum, & domestici Dei: superædificati super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Iesu. pag. 161, col. 2

Cap. 4. v. 12. & 13. Ad consummationem sanctorum in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi: donec occurramus omnes in vnitatem fidei, & agnitionis filij Dei in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi, pagin. 191, col. 2

Cap. 6. ver. 10. Fratres confortamini in Domino & in potentia virtutis eius. Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare adversus insidias diaboli. pag. 219. col. 1

Vers. 14. 15. & 16. State ergo succincti lumbos vestros in veritate, & induti loricam iustitiæ, & calceati pedes in præparationem Evangelij pacis in omnibus sumentes scutum fidei. ibidem

Ex Epistola ad Philippenses.

CAP. 1. vers. 23. Cupio dissolvi, & esse cum Christo. pag. 112, & 243. col. 2

Cap. 3. vers. 7. & seqq. Quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta. Verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Iesu Christi Domini mei : propter quem omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam, & inveniar in illo non habens meam iustitiam quæ ex lege est, sed illam, quæ ex fide est Christi Iesu : quæ ex Deo est iustitia in fide ad dignoscendum illum, & virtutem resurrectionis eius, & societatem passionum illius, pagin. 72. col. 2

V. 12. In quo & comprehensus sum à Christo Iesu. pag. 73. col. 1

Ver. 13. Fratres ego me non arbitror comprehendisse. Vnum autem : quæ quidem retro sunt oblivifcens, ad ea vero, quæ sunt p. 1012, extendens me ipsum, ad destinatum persequor, ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Iesu. Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus. ibidem col. 2

Vers. 19. Nunc autem, & flens dico, inimicos crucis Christi : quorum finis interitus : quorum Deus venter est : & gloriam in confusione ipsorum. pagin. 197. col. 2. & pag. 121. col. 1

Ex

Ex Epiſtola 2. ad Timotheum.

CAP. 2 v. 5. Non coronatur, niſi legitimè certaverit. pag. 174. col. 2
Cap 4. v. 5. Miniſterium tuum imple. pag. 48, col. 2

Ex Epiſtola ad Titum.

CAP. 2. verſ. 11. Chariſsime apparuit gratia Dei Salvatoris noſtri, omnibus hominibus, erudiens nos, vt abnegantes impietatem. & ſæcularia deſideria ſobriè, & iuſtè, & piè vivamus in hoc ſæculo. pag 6. & 227. col. 1
V. 13. Expectantes beatam ſpem, & adventum gloriæ magni Dei, & Salvatoris noſtri Ieſu Chriſti: qui dedit ſemetipſum pro nobis. pag. 6, col. 2
Cap. 3. v. 4. Chariſsime apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris noſtri Dei: non ex operibus iuſtitiæ, quæ fecimus nos, ſed ſecundum ſuam miſericordiam ſalvos nos fecit. pagin. 10 col. 2
V. 5. Per lavacrum regenerationis, & renovationis Spiritus Sancti, quem effudit in nobis abunde per Ieſum Chriſtum Salvatorem noſtrũ, pag. 27 col. 1

Ex Epiſtola ad Hebræos.

CAP. 1. v. 2. Noviſsimè, diebus iſtis locutus eſt nobis in Filio, quem conſtituit heredem vniverſorum, per quem fecit, & ſæcula. pagin. 12, col. 2
Cap. 9. v. 11. Chriſtus autem aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum. pag. 117 col. 1.
V. 13. & ſeq. Si enim ſanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulę aſperſus inquinatos ſanctificat ad emãdationem carnis: quanto magis ſanguis Chriſti, qui per Spiritum Sanctum ſemetipſum obtulit immaculatum Deo, emundabit conſcientiam noſtram ab operibus mortuis, ad ſeruiendum Deo viventi. ibidem

Ex Epiſtola 1. Sancti Petri.

CAP. 1. verſ. 2. Secundum præſcientiam Dei Patris, in ſanctificationem Spiritus, in obedientiam, et aſperſionem ſanguinis Ieſu Chriſti: gratia vobis, et pax multiplicetur. Benedictus Deus, et Pater Domini noſtri Ieſu Chriſti, qui ſecundum miſericordiam ſuam regeneravit nos in ſpem vivam, per reſurrectionem Ieſu Chriſti ex mortuis, pag. 71, col. 2
V. 6. Modicum nunc ſi oportet contriſtari in varijs tentationibus, pag. 76 col. 2
Verſ. 13. In quem deſiderant Angeli proſpicere. pag. 190. col. 1
Cap. 2. v. 2. Quaſi modo geniti infantes, rationabiles ſine dolo, lac concupiſcite. pag. 174. col. 1.
V. 9. et 10. Vos autem genus electum, regale ſacerdotium, gens ſancta, populus acquiſitionis: vt virtutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen ſuum, Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei, pagin. 173. col. 1
V. 13. Subiecti igitur eſtote omni humanæ creaturæ propter Deum. pag. 311, col. 2

Ex Epiſtola 1. Sancti Ioannis.

CAP. 3. v. 15. Qui non diligit manet in morte: omnis, qui odit fratrem ſuum, homicida eſt. Et ſcitis, quoniam omnis homicida non habet vitam æternam in ſemetipſo manentem. pag. 96. col. 2
Cap. 4. verſ. 16. Deus charitas eſt: & qui manet in charitate in Deo manet, et Deus in eo, pag. 14. et 229. col. 2
Cap. 5. verſ. 7. Pater, Verbum, et Spiritus Sanctus: et hi tres vnum ſunt. pag 72 col. 1
Verſ. 10. Qui credit in Filium Dei, habet teſtimonium Dei in ſe. pag. 175 col. 1

Ex

Digitized by Google

Ex Epiſtola S. Iacobi.

CAP. 1, v. 17. Chariſsimi omne datum optimum & omne donũ perfectũ deſurſum eſt, deſcendens à Patre luminum, pag. 187, col. 2

Cap. 3. verſ. 2. In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus eſt vir, pag. 175 col. 2

Ex Libro Apocalypſis.

CAP. 3. verſ. 19, & 20. Ego quos amo, arguo, & caſtigo. Æmulare ergo, & pœnitentiam age. Ecce ego ſto ad oſtium, & pulſo: ſi quis audierit vocem meam, & aperuerit ianuam, intrabo ad illum, & cœnabo cum illo, & ipſe mecum, pag. 230, & 242, col. 1

Cap. 6, verſ. 2. Et vidi: & ecce equus albus, & qui ſedebat ſuper illum habebat arcum, & data eſt ei corona, & exivit vincens, vt vinceret, pag. 185 col. 1

Cap. 14, verſ. 4. Virgines enim ſunt. Hi ſequuntur Agnum quocumque ierit, pag. 38, col. 2

Cap. 22. verſ. 11. Qui iuſtus eſt iuſtificetur adhuc: & ſanctus, ſanctificetur adhuc, pag. 174. col. 2

FINIS.

Imprimatur.
Doct. Marco Antonio Alcaràz, Ofic. y Vic. Gñl.

Imprimatur.
D. Matthæus Rodrigo, Reg. Fiſc. Adv.

Digitized by Google

Digitized by Google

٤١ ٢٤٢